

Panorama

Revista Mensual Año XV Nº 14 Julio 1977 \$ 500

EL REARME EUROPEO



**¿ADONDE
VAN
BRASIL,
CHILE
Y URUGUAY?
(Sube la temperatura
democrática)**

Docentes, "raza" condenada

**Toda América del Sur
únicamente en**

BOEING 747

Air France ha incorporado a todos sus servicios sudamericanos los Boeing 747.

Air France llega a 11 ciudades sudamericanas con sus Jumbos, para ofrecer a este continente, que fué principal preocupación de sus precursores, más y mejores servicios.



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Panorama

Revista Mensual Año XV N° 14 Julio 1977 \$ 500

EL REARME EUROPEO

**¿ADONDE
VAN
BRASIL,
CHILE
Y URUGUAY?
(Sube la temperatura
democrática)**



Docentes, "raza" condenada

Panorama de Panorama

LA ARGENTINA

Diálogo: ¿Con quiénes?

Por Oscar Mulño

En los últimos cuarenta días el teniente general Jorge Rafael Videla ha sido pródigo en declaraciones sobre el futuro político del país. A sus tradicionales promesas acerca del desemboque democrático, añadió varias precisiones. Acaso la más importante fue la descripta a los periodistas uruguayos, en la reunión de prensa posterior a su encuentro con Aparicio Méndez. Allí señaló que el gobierno tendrá "descendencia", término que no debe confundirse con "un partido político propio".

En la misma reunión de prensa, el presidente se refirió al peronismo e insistió sobre la

necesidad de remozamientos en las estructuras partidarias. Es decir, Videla, poco a poco, va desovillando la madeja que, según ha insistido en diversas oportunidades, conducirá a una salida electoral, a largo plazo. Y, aunque con lentitud, el primer magistrado no deja de realizar pequeños avances, precisiones genéricas (aunque precisiones al fin), sobre la meta política de la emergencia militar.

Ello implica, necesariamente, un acuerdo en la cúpula del poder. Y como el gobierno surgido del pronunciamiento del 24 de marzo reconoce la fuente de su poder en las institu-

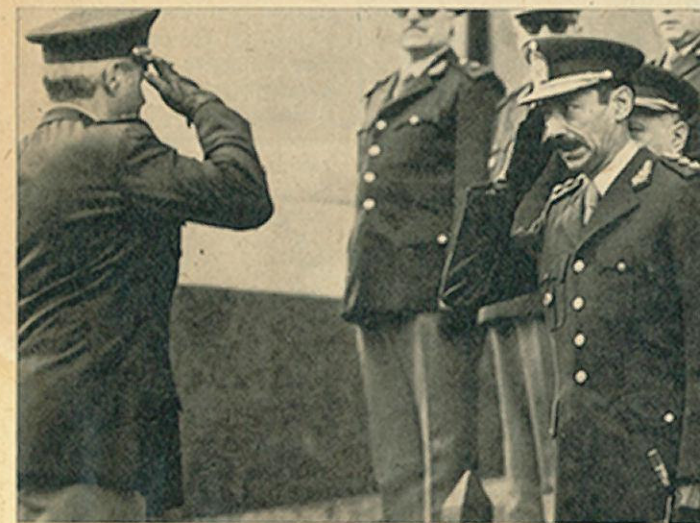
ciones castrenses, es menester que de ellas dimane el respaldo imprescindible para resolver un aspecto clave como el de la transición a un nuevo esquema de poder.

Se sabe que Videla exhibió a los generales en actividad, a comienzos del '77, sus intenciones de diálogo, en marcha a la futura institucionalidad. Los altos mandos, en ese momento, no parecieron seguros de tomar ese camino, especialmente por razones de oportunidad. El comandante en Jefe propuso entonces esperar un margen razonable de tiempo para analizar a conciencia la propuesta. Así las cosas, en una de las siguientes reuniones, los altos mandos coincidieron con las ideas llevadas por el jefe de Estado. De modo tal que el Ejército tomaba la idea de comenzar a desbrozar el camino rumbo al futuro. La decisión política estaba asumida. Faltaba sólo el medio de instrumentarla, algo que no carece de importancia, ya que el mejor de los propósitos puede naufragar si no se emplean las herramientas adecuadas.

El gradualismo

El gobierno, en ese sentido, ha adoptado la llamada vía del gradualismo. Consiste ésta en ir, paso a paso, de lo particular a lo general, o, dicho en otros términos, dirigirse primero hacia los sectores considerados menos problemáticos, para afrontar más tarde la delicada cuestión de la discusión política global.

¿Cuáles son, entonces, los primeros pasos? Para el gobierno, se trata de trabajar paralelamente por dos andariveles: las fuerzas sociales y los municipios. Respecto de las



Videla: en diciembre se resolverá sobre el cuarto hombre.



Los embragues WOBRON son factores de progreso

En cada cambio que se realiza accionando un Embrague WOBRON Legítimo, está presente el desarrollo del país.

En los tractores y maquinarias que tecnifican la labor agropecuaria.

En los camiones que transportan productos o materias primas esenciales.

En los vehículos que crean confort y dinamizan la actividad humana.

Cada cambio de marcha con un embrague WOBRON Legítimo es un cambio provechoso que se opera en el país.

En sus riquezas naturales.

En sus industrias.

En todas las etapas de transformación del proceso creativo de los argentinos, los embragues WOBRON Legítimo son factores de progreso.



primeras, será tarea del general de división Ramón Genaro Díaz Bessone solicitar opiniones y receptar las expectativas de las organizaciones comunitarias (los colegios de graduados, los entes empresarios, etcétera). Aún no existe una decisión firme sobre el papel que estos sectores tendrán en las propuestas hacia la nueva institucionalidad. No obstante, hay consenso sobre la necesidad de consultarlas a fin de pulsar con mayor precisión las expectativas sectoriales.

En cambio, el general Albano Harguindeguy tiene a su cargo la responsabilidad de dialogar con los dirigentes municipales, en todo el ámbito del país. Además de recoger los pareceres de los dirigentes comunales, esta misión puede tener otros bemoles: algunos sectores del gobierno no ocultan su deseo de dotar a las comunas de una importancia política mayor de la que han poseído hasta ahora (ver *Panorama* número 12). Y, en ese sentido, los primeros comicios podrían hacerse en los municipios, que permitirían —a juicio del grupo que alienta este proyecto— tener una idea aproximada de las tendencias del cuerpo electoral.

Ambas tareas —las de los generales Harguindeguy y Díaz Bessone— están, de alguna forma, poniéndose en marcha desde hace algunas semanas. Luego, de los resultados logrados por ambos ministros y de la evolución del proceso, surgirán los tiempos posibles de convocatoria política, del diálogo con los dirigentes partidarios. Según se comenta en los corrillos oficiales, el año '78 sería —o podría ser— el del comienzo del diálogo específicamente político.

El presidente sabe, además, que el factor tiempo es un elemento que no puede desconocerse. A medida que trascurren los meses, la impaciencia puede hacer presa de algunas corrientes internas de los partidos tradicionales, y alentar posiciones rupturistas que entorpezcan la política oficial y las intenciones negociadoras



Balbín y un documento polémico.

de las cúpulas moderadas que hoy controlan al peronismo, a la Unión Cívica Radical y a otras organizaciones. Es por eso que en algunos medios se intuye que alentar desde el gobierno el surgimiento de nuevas líneas que reemplacen a las actuales dirigencias puede convertirse en un arma de doble filo, que termine, si, desalojando a los viejos dirigentes, pero que también concluya con el aplastamiento de las corrientes progubernistas y deje el control de los partidos en manos menos dialoguistas que las que hoy los retienen.

El documento radical

En ese último análisis se asienta, por ejemplo, una interpretación por la cual el polémico documento firmado por cuarenta y cuatro hombres del radicalismo se debió a presiones internas que obligaron a Balbín a respaldar la aparición de dicho texto, y a encabezarlo con su firma. No obstante, la realidad no ha sido esa. Para conocerla, es menester retroceder un poco en el tiempo.

El viernes 8 de abril se realizó en Buenos Aires el mayor cónclave del radicalismo desde la caída de Isabel. Pocos días antes, en la casa de uno de los máximos dirigentes partidarios, se había realizado una suerte de miniconvención, con

la participación de las más importantes cabezas del partido (Balbín, Alfonsín, León, Tróccoli, Pugliese, entre otros). A la misma se excusaron de asistir, "por haber contraído otros compromisos", César García Puente y Fernando de la Rúa. Luego de la reunión de notables, se desarrolló el mitin de dirigentes de todo el país, se acordó la necesidad de publicar un documento con las opiniones de la UCR sobre los distintos aspectos de la política oficial. Todos los jueves, durante varias semanas, se congregaban en el Comité Nacional los máximos jefes radicales, sin que estuviera ausente ninguno (incluyendo a De la Rúa y García Puente). Finalizadas las deliberaciones, se encargó a una comisión de tres miembros (Anselmo Marini, Antonio Tróccoli y Ricardo Balbín) la redacción de las conclusiones, y al ex senador chaqueño Luis León la corrección final del texto. Pero la publicación del mismo sufrió varias postergaciones: en una ocasión se aguardaba un mensaje presidencial; otra vez se esperó —con indignación— que ciertos núcleos puntualizaran sus ataques a la UCR a propósito del caso Graiver, para refutarlos (lo que finalmente no fue necesario); y, por último, se evitó publicarlo hasta que el presidente de la Nación culminara su viaje a Venezuela, a fin de no obstaculizar las gestiones de Videla en uno de los países más sensibles al tema de los derechos humanos.

Hasta que, a comienzos de junio, se consideró que el momento era el indicado para hacer conocer el pensamiento radical.

Si bien los considerandos del texto no tuvieron gran dureza, causaron profundo desagrado en círculos gubernamentales. La razón no fue de fondo —explicaron voceros oficiales— sino de oportunidad. Es decir, a juicio del elenco oficial, la publicación del documento molestó a muchos sin beneficiar a nadie. Quizás por eso, varios dirigentes radicales intentaron

Las relaciones difíciles

Por Jorge Lozano

Nunca, como hasta ahora, Argentina había procurado una aproximación más cordial a los países de Sudamérica. El presidente Videla visitó, con excepción de Brasil, Colombia, Ecuador y Guyana, las seis restantes naciones sudamericanas y, fuere cual fuese la realidad política e institucional de cada una de esas naciones, planteó la necesidad de un acercamiento más honrado, sin egoísmos pueriles, tanto en lo comercial como en lo científico-técnico y cultural. No fue una tarea sencilla. Cuando el presidente viajó a Chile, por ejemplo, aún no se había resuelto la cuestión por las islas del Beagle. Si por entonces el general Pinochet desconocía la sentencia de los juristas sobre el dominio de Picton, Lennox y Nueva, no nacía de ese viejo pleito ninguna inquietud o interés especial; básicamente, el mandatario chileno deseaba que Videla se identificara con su política, no sólo para consolidar posiciones frente a Estados Unidos y Perú, sino para satisfacer las necesidades del contexto político interno. Videla fue a Santiago conociendo los riesgos de la "identificación" con Pinochet, pero olvidándose de los duros y los blandos de Argentina, de la eventual rivalidad entre chilenos y peruanos y, por cierto, de la disputa por las islas del Beagle. Deseaba ampliar los vínculos comerciales y estrechar la amistad, simplemente porque Argentina está convencida de que Chile —gobierno quien gobierno— no puede quedar aislado.

Efímeros, los discursos cedieron terreno a las reflexiones. En Santiago se dijo que la política de Buenos Aires "era vacilante, que no había coherencia ideológica y política", juicio que comparten, y difunden, los sectores nacionalistas argentinos de extrema derecha. En mayo último, por fin, se comunicó que Pinochet llegaría a Buenos Aires en la primera semana de junio; el viaje se frustró y, por el momento, las relaciones argentino-chilenas se encuadran en lo formal, categoría inferior y muy cercana a la de las malas relaciones. ¿Quién obtiene beneficios? Argentina y Chile, ninguno.

Videla estrechó luego la mano de Hugo Banzer, todo un experto en "cuestiones militares argentinas", como dicen sus amigos. Tal vez por esa especialidad, proveniente de su lejano paso por el Colegio Militar de Argentina, Banzer creyó pisar terrenos más firmes que Videla en cuanto a calidad de mandato o representación. No sólo eso: en Bolivia abundan los especialistas en cuestiones de geopolítica, gente que conjetura que Argentina desea "controlar" los yacimientos bolivianos de hierro, petróleo y gas, sueño de inmadurez que agota, por curiosa coincidencia, algunos cerebros brasileños. La combinación de dudas y conjeturas, más el planteo de la razo-

nable ambición boliviana de obtener una salida al Pacífico (ambición que Argentina no puede satisfacer), llevaron las tratativas a la vía muerta.

Llegaron después las horas de Lima, Asunción, Caracas y Montevideo. Fue en Perú donde las palabras de Videla encontraron el escenario y las respuestas adecuadas. En Paraguay, empero, todo sucedió al revés. Los hombres de Stroessner se manifestaron duros, quizá porque construyeron puentes sin retorno con los brasileños, estrategia que Argentina no juzga aunque la perjudique. Pero, ¿sabrá la gente que manda en Paraguay qué puede suceder en Brasil? Los pragmáticos nunca miran el horizonte. Caracas, desde la perspectiva política, oxigenó a Videla. Es más: los demócratas argentinos comenzaron a vislumbrar una lejana, probable solución, y el señor Carlos Andrés Pérez supo interpretar con sensatez la posición de Videla. Pero en Caracas, el presidente mantuvo un cordial encuentro con un hombre de confianza de Carter: el subsecretario Terence Todman. En la cita informal, por primera vez, Videla obtuvo la versión genuina del propósito estadounidense sobre los derechos humanos (el perfeccionado curso de acción del señor Zbigniew Brzezinski), y Todman pudo escuchar el preciso relato del presidente sobre la realidad política argentina y el programa militar sobre el futuro institucional. Fue un encuentro provechoso, quizá el escalón inicial de una nueva y vigorosa relación entre Estados Unidos y Argentina, que será necesario enhebrar en Washington antes que en Nueva York, porque los que "hacen" política siempre son mejores aliados que los que "hacen" negocios (aunque mucha gente importante piense lo contrario). Con modestia, Argentina debe proponerse aceptar los lineamientos generales de la política estadounidense, se ajusten o no a la realidad argentina; de lo contrario, los argentinos vivirán como quijotes en los oscuros suburbios del mundo. Videla, pues, debiera entrevistarse con Carter.

Por fin, las relaciones con Brasil. Ya se dijo en esta columna que Argentina desea una relación amplia y generosa con la gran nación vecina, pero siempre y cuando los brasileños no incurran en agresiones pueriles, en la confusión de soñar con la capitania política de la región. Tienen derecho a construir todas las represas y a negociar con quien se les ocurra; pero no tienen derecho a las bravuconadas infantiles, síntoma de debilidad o de inmadurez. El señor Geisel, un hombre fino, sabe que si Brasil y Argentina son solidarios América latina alcanzará la dimensión de potencia, y que si no lo son, habrá problemas. Argentina es un país generoso; Brasil debe demostrar que lo es.

presurosos, demostrar que no habían firmado el documento. Y tenían razón. En general, los documentos partidarios son consultados, se invita a los firmantes a debatirlos y, una vez finalizado el cambio de opiniones, una comisión redactora da forma a lo conversado, sin que se requiera el acto físico de la firma de las personas que ya han manifestado su acuerdo sobre lo esencial. Eso fue lo ocurrido, y ninguno de los 44 firmantes se opuso, durante el debate, a los argumentos esgrimidos.

El malestar del gobierno por la publicación del documento lo llevó a iniciar acciones judiciales. El interviniente juez Sarmiento, empero, desligó de toda responsabilidad a los firmantes, en un fallo que podrá tener consecuencias futuras, habida cuenta a que abre el camino a otras personalidades para expresar su pensamiento por la prensa y descongelar, de hecho, la hibernadora en que están los partidos desde hace un año y cinco meses.

¿Hacia una Hora del Pueblo?

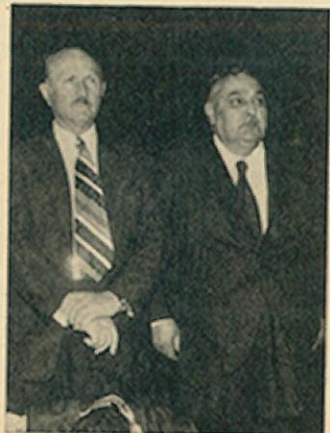
En uno de los párrafos menos comentados, el documento de la UCR señala que, como saldo del proceso anterior al 24 de marzo, "quedó el pueblo solidarizado en sus bases". Una clara mención a las posibilidades de cooperación radical-peronista. Y el punto no sólo recibió el respaldo de Ricardo Balbín, sino que lo propio decidió, el último fin de semana de junio, el Movimiento de Renovación y Cambio, reunido en Chascomús, en la residencia de Alfonsín. Allí también se acordó en la imperiosa necesidad de preservar la unidad partidaria, por encima de discrepancias circunstanciales.

En la práctica, todo esto apuntala a Balbín, quien no desiste de mantener fluidos contactos con la dirección peronista.

Durante la penúltima visita del escribano Deolindo Felipe Bittel a Buenos Aires, éste

asistió a una conversación con la cúpula radical, en el estudio del doctor Rubén Rabanal, en el centro de la Capital. Luego, los asistentes se trasladaron a la casa de Julio Amoedo. Asistieron Vicente Solano Lima, Carlos Humberto Perette, Luis León, Ricardo Balbín, Bittel e Italo Argentino Luder. Ocurrió el 17 de junio y se conversó sobre el futuro político, la coyuntura económica y el problema de los derechos humanos. Pero, muy especialmente, se analizó la situación creada por el gobierno demócrata de James Carter una variable que —opinaron varios— podría llegar a acortar los plazos de la salida política. No obstante, los asistentes a la cena coincidieron en su falta de apresuramiento respecto de la fijación de un calendario electoral, y en la decisión de no perturbar la marcha hacia la institucionalidad anunciada por la máxima jerarquía de las Fuerzas Armadas.

En función de todo lo mencionado, es probable que, en las próximas semanas, se realice una suerte de multipartidaria con asistencia de radicales, peronistas, democristianos, socialistas, intransigentes y, quizás, representantes del partido Comunista. No sería de extrañar que, de concretarse el encuentro, se decida ofrecer, unilateralmente, una tregua al gobierno. En verdad, más que ofrecerla, sería con-



Bittel, Arce, misa 'isabelina'

tinuar la que se mantiene desde los inicios de la gestión militar. El objetivo de esta decisión sería permitir al gobierno un margen de tiempo durante el cual Videla no deba cuidar el flanco de los partidos.

Pero la misión central, a largo plazo, es la de dialogar con el poder militar y analizar paso a paso, las distintas facetas del proyecto —o los proyectos— que surja del Poder Ejecutivo.

Los partidos conocen que un sector que apoya el proceso militar auspicia la creación de un partido oficialista. Aunque esta iniciativa aún no ha dejado de ser una hipótesis de trabajo, los dirigentes saben que, de materializarse, sólo tendría perspectivas de éxito si consiguiera atraer a una buena porción de la dirigencia de las fuerzas mayoritarias.

En cambio, tanto radicales como peronistas descreen de la trascendencia que algunas personas asignan a las municipalidades como entes políticos y fuente de la soberanía popular.

Sea como fuere, es el peronismo el partido con mayores problemas para garantizar la unidad de acción. Hoy por hoy, predomina la idea de mantener la unidad, siquiera formal, a toda costa. Por ello, se pospone hasta las calendas griegas la discusión de puntos decisivos, como el papel que la viuda de Perón tendrá en el Movimiento Nacional Justicialista.

El aparato político, además, sufre aún la desorganización que precedió el derrumbe del gobierno justicialista. Agravado, por la prisión de varios ex gobernadores, quienes habían constituido uno de los mayores soportes del gobierno de María Estela Martínez. Esta circunstancia llevó a Luder a insistir en la conveniencia de integrar un Consejo Superior de notables, en el que los no verticalistas podrían obtener la mayoría. Pero esta iniciativa difícilmente prospere; se crearía una suerte de paralelismo entre el nuevo ente y la direc-

(Sigue en pág. 9)

La etapa más delicada

Por Ricardo Cámara

Ciertos indicios sugieren que los principales centros de poder del país se aprestan a adoptar iniciativas tendientes a definir algunas de las características del "nuevo ciclo" político anunciado por las Fuerzas Armadas.

La actividad de los mandos militares, por un lado, y la de grupos civiles de distintos orígenes que últimamente buscan organizarse, por el otro, indican que, a partir de ahora, la situación política estará dominada —con mayor vigor aún que en los últimos meses— por las deliberaciones en torno a la futura estructuración del poder.

Antes que de sus objetivos a largo plazo, hasta hace poco la legitimidad del proceso surgía de la colosal agudización de la crisis y de la evidente certeza de que, en 1976, la situación conducía inevitablemente a una emergencia militar.

En la actualidad, los hechos demuestran que paulatinamente se está dibujando un nuevo y dinámico cuadro, dentro del cual algunas circunstancias del pasado —no todas, por cierto— irán perdiendo fuerza como fuentes de legitimidad y, fundamentalmente, como ejes ordenadores de los alineamientos políticos.

Después de todo, es lógico que así sea si se tiene en cuenta que, en la Argentina o en cualquier otra parte, la verdadera legitimidad emerge de los cursos de acción capaces de postularse como organizadores aptos del futuro, y de los apoyos reales que puedan suscitar en el cuerpo social de la Nación.

Hace más de un año que las Fuerzas Armadas decidieron afrontar directamente los riesgos de la crisis, haciéndose cargo del poder político, eliminando todas las mediaciones y "fusibles" existentes, y proyectándose como vértice de una nueva etapa destinada, en teoría, a prolongarse durante décadas.

La firme voluntad militar de no regresar al pasado empalma, sin duda, con las aspiraciones y los intereses concretos de los sectores más dinámicos de la sociedad, y consulta, de alguna manera, las sensaciones generadas por la intolerable prolongación de la crisis, y la consiguiente urgencia de abrir cauce a una conjunción nacional ganada por la idea de proceder a cambios profundos.

La renovación de la Argentina, con todo, sería

inauténtica y, en definitiva, efímera, si sustituyera algunos viejos y esenciales valores que deben ser preservados y, especialmente, si surgiera de imposiciones artificiales, lucubraciones sin genuino sustento político o intereses antagónicos a los de la Nación.

La problemática del "nuevo ciclo" en marcha —ceteramente definida, en términos generales, por el poder militar— supone, sin embargo, la necesidad de asumir conscientemente el hecho de que no puede existir "etapa fundacional" alguna sin la aquiescencia y la participación activa del conjunto social, y sin que la fuerza dirigente del proceso encuadre claramente sus objetivos en una perspectiva nacional.

Si esto no ocurre, las opciones se simplifican: retorno al pasado, o cambio en otra dirección.

Algunas voces principales del gobierno han aportado aproximaciones prometedoras a este respecto, y dibujado metas posibles, pero es en la etapa que ahora está perfilándose —y que podría culminar hacia fin de año— cuando las distintas alternativas redondearán sus propuestas y procurarán ocupar posiciones con vistas a decidir el rumbo del proceso.

Se trata, por eso, del período más delicado —y a la vez, potencialmente fecundo— del camino abierto el 24 de marzo.

Días atrás, una solicitada suscripta por un numeroso grupo de ciudadanos, entre los cuales figuraba quien poco después sería designado ministro de Educación, aseveró, entre otras consideraciones, que la crisis nacional era consecuencia de las equivocaciones de las minorías dirigentes. En principio, parecería que esa afirmación resulta adecuada, y, además, reparadora, porque precisamente nace en un sector que difunde su aversión a la demagogia populista, y que integró e integra uno de los elencos de la minoría dirigente. Es que hay varios tipos de demagogia, varios tipos de populismo y antipopulismo, numerosas variantes para el "nuevo ciclo" en ciernes. El poder que, en medio del vendaval, sea capaz de dirigir el cambio o, incluso, de organizar a sus adversarios, triunfará. El fracaso aguarda a los soberbios, esa clase de personas que, en la derecha o en la izquierda, está demasiado contenta consigo misma ■

Entrelíneas

El ex presidente de la República, Arturo Illia, el director general de Fabricaciones Militares, general Diego Urricariet, el ex secretario de Energía, Herminio R. Sbarra, y Conrado Storani se contaron entre los asistentes a un acto conmemorativo del general Mosconi, efectuado el 17 de junio último en el Centro Argentino de Ingenieros, y del que no se hizo eco el periodismo, no obstante la importancia de los discursos pronunciados por Alberto Costantini y el ex subsecretario de Energía, Juan Sábato. Sábato exhortó a las Fuerzas Armadas a no dar su aprobación al proyecto de decreto elevado al Poder Ejecutivo por la Secretaría de Energía, por el cual se autorizaría la transferencia de yacimientos de YPF a las compañías privadas preadjudicatarias, favorecidas en varias licitaciones. El orador señaló el precio excesivo obtenido por dichas compañías para el crudo nacional extraído en las áreas licitadas. Así, mientras el costo de YPF en los yacimientos patagónicos redondea un promedio de u\$s 20,85 por metro cúbico, los precios fijados para el crudo por extraer en Cañadón Seco y Piedra Clavada, por las compañías privadas, ascienden a u\$s 47 y u\$s 36, respectivamente. A su vez, el costo promedio de YPF en Plaza Huincul es de u\$s 11,40, en tanto las compañías preadjudicatarias han obtenido u\$s 23, en el caso de Medano-25 de Mayo, y u\$s 50 en el área de Mediana, es decir, más del 100 por ciento más caro que los costos de YPF. Este hecho, entre otros, habría precipitado la renuncia indeclinable del Dr. Zubarán.

Tuvo mucho que ver también con la situación planteada por Sábato la devolución que la Presidencia de la Nación habría hecho al Ministerio de Economía (Secretaría del Energía) del Expediente N° 355.050/77, por el que se tramita el Decreto Provisorio 1761, que aprobaría los contratos de explotación primaria y recuperación secundaria con las preadjudicatarias. En este caso, Presidencia habría pedido todos los antecedentes técnicos, financieros y legales que dieron origen a seis llamados a licitación observados, con el principal objeto de determinar quién decidió, meses atrás, cuáles yacimientos serían licitados, en vista de que los mismos son los de mayor producción de petróleo. Este episodio causó malestar entre las compañías privadas participantes, donde hubo recriminaciones a lo que consideran excesiva avaricia de algunas empresas.

La Fuerza Aérea Argentina, que debe renovar sus aviones entrenadores Mentor y Morane Saulnier, ha venido considerando diversas alternativas, desde hace algún tiempo, para cumplir con dicho programa. Una de las estudiadas consiste en el cambio de los motores a las actuales máquinas y su conversión en turbo-mentor. Otra sería la de construir un avión entrenador en el país, bajo licencia de la firma italiana Aeromacchi. Y una tercera: la de fabricar en el Área de Material Córdoba la máquina Hawker, avión polivalente de origen británico. Esta última alternativa, en prin-

pio desechada, se habría reactualizado, por lo cual la máquina británica podría ser ahora construida bajo licencia. El Hawker tiene un valor por unidad del orden de los u\$s 2 millones, pero su costo en el país se reduciría. En tal caso, los fabricantes ingleses proporcionarían el sistema de armas de los aviones.

En coincidencia con el pensamiento presidencial sobre la necesidad de un "cambio de hombres" en la conducción de los partidos políticos, figuras cuya edad oscila entre los 40 y 50 años, y que militan en diversas corrientes de opinión (radicales, justicialistas, demócratas cristianos), están promoviendo una confluencia para tratar temas no partidarios. En relación con tal aspiración, un núcleo justicialista pondrá en circulación una revista en la que tratará de expresar ideas y opiniones que no tuvieron cauce durante el anterior gobierno. Su título: **Temática Dos Mil**.

Desde otra trinchera, la del "nacionalismo popular", con algunas afinidades con el peronismo, se ha lanzado el bimensuario **Columna Azul y Blanca**, que se vende en librerías. El sumario del número actualmente en circulación ofrece, entre otras notas, un trabajo del director, César Seoane Cabral, titulado "Religión y cuestión cultural", y una investigación de Pascual Albanese, el subdirector, sobre el tema "USA: ¿Quiénes gobiernan hoy?".

ción justicialista que preside el chaqueño Bittel. En cambio, los partidarios de la tesis Luder se atrincheran con dos argumentos: uno, que Bittel viajó con poca frecuencia a Buenos Aires, lo que resiente la continuidad de las tareas. Y, en segundo término, acotan que el ente propuesto nuclearía a todas las corrientes internas, con lo cual tendría mayor predicamento. La contestación a esta argumentación es que, estando prohibida la actividad política, nadie puede arrogarse una representatividad que sólo puede otorgar el voto de los afiliados.

Entre tanto, el verticalismo logró una pequeña victoria el viernes 1° de julio, en la Basílica de San Francisco, de Alsina y Defensa. Allí se celebró una misa por Perón —se cumplieron tres años de su muerte— y asistieron todas las cabezas de las distintas vertientes internas. Los verticalistas eran mayoría —los ex diputados Arce, Amerise y Labaté fueron, junto al general retirado Fatigatti, organizadores de la misa— y, a la salida, entonaron la marcha peronista y pidieron a viva voz la libertad para Isabel Perón.

Un día antes habían fracasado en su intención de publicar una solicitada convocando a la misa, abonada por un millar de firmas; una de las versiones de la solicitada reproducía fragmentos de los discursos del entonces comandante en jefe Leandro Anaya y de Ricardo Balbín, al despedir los restos de Juan Perón.

El 3 de julio, además los peronistas enviaron una representación a Nuestra Señora de la Piedad, donde los radicales asistieron, como lo hacen anualmente, a una misa en memoria de Hipólito Yrigoyen. Al término de esta ceremonia, hubo vítores para el doctor Balbín.

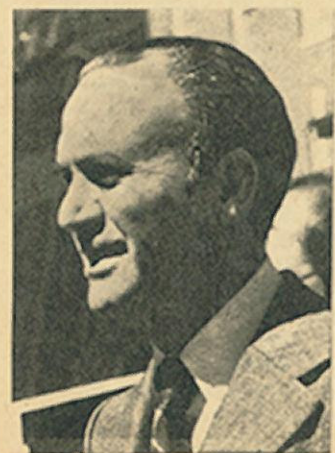
De todas formas, parece probable que las discusiones centrales en el seno de los partidos mayoritarios se pospongan hasta el año próximo,

cuando el gobierno comience a analizar el nuevo estatuto de los partidos políticos. La reticencia justicialista es aún más notoria, por cuanto los sindicatos —su columna vital, sin duda— afrontan la reconstrucción de su aparato, preparándose para afrontar las elecciones internas de los gremios que, estiman, no se producirán dentro de demasiado tiempo.

Cambios en los gremios

En el movimiento obrero se han producido novedades, no por silenciosos carentes de relevancia. El viejo grupo de Los Ocho (molineros, papeleros, municipales) y algunos sindicatos independientes no intervinieron (como Comercio, el mayor de todos) perdieron el favor oficial al negarse a concurrir a la asamblea anual de la OIT que se desarrolló en Ginebra. Esto ha favorecido a los núcleos orientados por Lorenzo Miguel, dos de cuyos colaboradores más cercanos —Rafael Cicchelo y Alberto Campos— trabajan activamente para reunificar el frente interno de los metalúrgicos y restablecer los contactos entre los gremios que otrora convergieron en las 62 Organizaciones.

El gobierno, entonces, permite a los verticalistas gozar de un cierto juego, mientras des-



D. Bessone: diálogo gradual

arrolla su propia jugada, a la que asigna carácter estratégico. Se trata de la convocatoria a los dirigentes de segunda y tercera línea, desconocidos para el gran público, pero con cierto predicamento en sus localidades. El medio elegido para otorgar responsabilidades a estos dirigentes es el de integrar comisiones de trabajo en distintas áreas (como vivienda o bienestar social), que actúan en la órbita de la CGT y colaboran con las dependencias estatales específicas.

Naturalmente, las posibilidades de negociación con los gremialistas del interior —y también con la vieja guardia— dependerán de las perspectivas que el gobierno pueda ofrecer a los sindicalistas. Y esto obliga a referirse a la nueva ley de Asociaciones Profesionales.

Aunque todavía no será sancionado el cuerpo legal correspondiente, el más reciente de los proyectos analizados establece que se reconocerá personería gremial a los sindicatos de primer grado, entendiéndose por tales a aquellos que actúen en una provincia o en el distrito federal (con lo cual desaparecería la posibilidad de una fragmentación total, como hubiese ocurrido si se otorgaba personería sólo a sindicatos zonales o municipales). Además, se abre el camino a la admisión de las confederaciones, al establecer que la autoridad de aplicación (es decir, el Ministerio de Trabajo, previo asesoramiento de la Dirección de Asociaciones Profesionales) podrá otorgar personería jurídica a las confederaciones. Aunque esta autorización dependería de la voluntad discrecional del Ministerio de Trabajo, abre un resquicio al reconocimiento de los entes de segundo grado.

Otro tópico trascendente aún se está debatiendo en ámbitos oficiales: la discusión —que tiene vasos comunicantes con el problema esbozado en el párrafo anterior— gira acerca de si las convenciones colectivas de trabajo serán firmadas por los sindicatos de

primer grado, o si, en cambio será factible concluir convenios a nivel nacional, para equiparar a los operarios de una misma rama industrial. El eventual triunfo de esta última posición ampliaría los márgenes de negociación entre el gobierno y los gremios, en momentos que el salario real atraviesa un nivel decididamente bajo, un dato que no conviene olvidar si se detectasen —como ha ocurrido en dos fábricas de tractores de Rosario— movimientos de fuerza para conseguir alzas salariales.

Economía y política

Las conversaciones entre los expertos de Economía y Trabajo, proponiendo un aumento general de sueldos, no alcanza a diluir los riesgos provocados por la tensión social. Sin embargo, la posición de José Alfredo Martínez de Hoz parece gozar de solidez aun cuando la Armada habría cuestionado aspectos de su gestión. Pese a su delicado estado de salud, el titular de Economía ha ido adquiriendo en las últimas semanas un papel que trasciende la competencia habitual de su cartera. Cabe mencionar el reciente viaje a los Estados Unidos, donde no sólo rindió cuenta del estado financiero y económico del país, sino también se dedicó a explicitar cuestiones políticas y desmenuzar el tema de los derechos humanos. Luego, en Buenos Aires, durante un acto al que asistió el embajador español, Martínez de Hoz elogió la salida política conducida por Adolfo Suárez.

Aunque en los últimos días han abandonado sus cargos dos subsecretarios de Estado y el titular de Energía, Guillermo Zubarán, la figura de Martínez de Hoz ha adquirido, en los hechos, una dimensión de proporciones. Al ejercer al mismo tiempo las funciones de conductor económico, de responsable de las finanzas y de vocero oficial ante los hipersensibles círculos norteamer-

canos, ha ocupado una amplia franja política, conduciéndose como una suerte de primer ministro. Cabe esperar, entonces, cómo se analizan en la Junta Militar las inquietudes de la Armada sobre el manejo de la economía.

No fue el único ministro civil que levantó comentarios. La designación de Juan José Catalán —asumió el 22 de junio— como titular de Cultura y Educación provocó una ola de comentarios. En especial, por la relación del flamante ministro con Jaime Perriau, a través de la liberal Sociedad de Estudios y Acción Ciudadana (SEA). "Es pública y notoria —expresó Catalán— mi vinculación con el doctor Perriau, con quien comparto desde hace alrededor de siete años un núcleo de convicciones político-ideológicas." El nombramiento de una figura ligada a Perriau tuvo un eco peculiar, ya que el ex ministro de Justicia de la Revolución Argentina acababa de formular resonantes declaraciones políticas en los Estados Unidos. Fue en ocasión del viaje a diversas ciudades de la Unión de una delegación oficial argentina encabezada por Carlos Conrado Helbling, presidente del Banco Nacional de Desarrollo. Junto a la comitiva oficial viajaron representantes del sector privado, entre los que figuraba Perriau.

Durante una conferencia de prensa ofrecida en la ciudad de Nueva York, Perriau fustigó en forma durísima al gobierno peronista ("conjunto de incapaces y ladrones", dijo), lo que le costó una querrela entablada por los ex ministros justicialistas Robledo, Arauz Castex, Corvalán Nanciar y Vottero. Pero lo esencial de su discurso no radicó allí, ni en la puntualización de las garantías que la Junta Militar ofrece a los inversores extranjeros. El centro de su mensaje fue político. Comenzó explicando que las "Fuerzas Armadas no caerán esta vez en los errores del pasado reciente", y que "seguirán en el poder por un lapso aproximado de diez o doce años, hasta

tanto se vayan perfeccionando los mecanismos democráticos". Horas después, un cable de la agencia United Press rectificó este último punto, y señaló que Perriau no había hablado de plazos. Pero nadie desmintió otras partes del discurso, tanto o más sugerentes que la cuestionada. Por otra parte, Perriau vaticinó que los oficiales que los reemplacen (a los comandantes en jefe) participarán de sus mismas convicciones y objetivos". Y, de inmediato, sugirió que, cuando Videla deba abandonar la comandancia en jefe, podrá continuar como primer mandatario. "Aunque —se apresuró a completar— yo le aconsejaría que en ese momento deje también la presidencia, pues ello permitiría al país contar con una prominente personalidad de reserva para el proceso siguiente". Con lo cual Perriau —acompañando una misión oficial— realizó el ensayo prospectivo más ambicioso de los que hasta hoy se hayan formulado. Y aunque suscitó una oleada de comentarios, ninguna fuente oficial opinó sobre el tema, fuese para ratificarlo o desmentirlo. Es que, entre otras cosas, Perriau mencionó la posibilidad siempre viva del cuarto hombre, aunque aconsejó claramente que ese cuarto hombre no deberá ser Jorge Rafael Videla.

Esperar diciembre

La estructura del poder militar y el funcionamiento de las Juntas de Calificaciones son, en ese orden, las dos tareas principales a que se hallan abocados los cuadros castrenses. Las resoluciones que emanen del análisis de ambas cuestiones, además, tendrán obvias consecuencias sobre el futuro del proceso.

En diciembre vence el plazo —estipulado por los tres comandantes en jefe, en un acta de carácter reservado— para brindar una solución definitiva al tema del poder. Tanto la Armada como la Fuerza Aérea



Martínez de Hoz con Rockefeller: casi un primer ministro.

piensan que la Junta Militar debe tener en sus manos la decisión última de los problemas de importancia. Y que el presidente de la Nación —un oficial superior de las Fuerzas Armadas, según se estableció en los comienzos del proceso— debe estar subordinado a las decisiones de la Junta.

Este tema comenzó a ser debatido por los generales en actividad, y seguramente, con el correr de los meses, se irá arribando a una conclusión. Las hipótesis de trabajo, serían, esencialmente, dos. Una alternativa consistiría en el pase a retiro del teniente general Videla, quien retendría en tal caso la presidencia de la Nación. Otro camino posible sería el de mantener la situación actual; esto es, con Videla como comandante y primer magistrado, al mismo tiempo. Videla, por su parte, declaró que "no tenemos a la vista ninguna circunstancia que nos lleve a pensar que sea menester cambiar".

Con todo, un eventual pase a retiro del actual comandante provocaría una redistribución de los altos mandos, razón por la cual cobra mayor importancia el tema de los destinos, ascensos y retiros. Hasta ahora, parece probable que el esquema en la cúpula del Ejército no sufrirá deserciones. Es decir, que no pasará a retiro ninguno de los comandantes de cuerpo, generales Su-

rez Mason (Cuerpo I); Galtieri (Segundo Cuerpo); Menéndez (Tercer Cuerpo); Azpitarte (Quinto Cuerpo) ni tampoco el general Riveres, titular de Institutos Militares. Los nombrados, junto al jefe de Estado Mayor, Roberto Viola, seguirían desempeñando las máximas jerarquías castrenses, aunque en diferentes destinos si se produjese el retiro del teniente general Videla.

Problemas geopolíticos

El canciller Oscar Montes, entre tanto, afronta una coyuntura particularmente delicada. Por una parte, la entrevista entre el presidente Videla y el subsecretario norteamericano Terence Todman no alcanzó para mejorar sustancialmente las relaciones con el gabinete Carter. Es más: durante la conferencia de la OEA realizada en Grenada, Argentina sufrió las andanadas de Cyrus Vance acerca de los derechos humanos y quedó en el banquillo de los acusados. De todos modos, se sabe que el gobierno argentino espera en el mediano plazo revitalizar los contactos con Estados Unidos, ya que el "objetivo democrático" proclamado por Buenos Aires podía ser un elemento diferenciador respecto de otros regímenes de América del Sur.

El fallo sobre el canal de

Beagle, por su parte, ha enfriado notablemente las relaciones con Chile, a punto tal que Pinochet suspendió, sin fecha, el viaje a Argentina programado para principios de junio. Aunque no es improbable que el presidente chileno llegue a Buenos Aires antes del fin de año, siempre y cuando la Argentina acate el fallo de Su Graciosa Majestad.

Más dificultosas aún parecen las relaciones con Itamaraty, a propósito de las represas de Itaipú y Corpus. El difícil diálogo sufrió un nuevo trasplé con las declaraciones, inusualmente duras, del canciller Azeredo da Silveira, quien negó la posibilidad de un encuentro Videla-Gelsel hasta tanto no estén solucionados los problemas emergentes del aprovechamiento de los recursos hídricos. La negativa brasileña a discutir sobre Itaipú parece contar, además, con la solidaridad del régimen del general Stroessner, lo que complica hasta lo indecible las perspectivas negociadoras de Argentina.

La resistencia brasileña a negociar en forma tripartita —en los hechos, significa la renuncia a dialogar con la Argentina— sobre el problema Itaipú, se basa en la aseveración de que la represa de Corpus "no existe". Para Brasil, Corpus no es más que una palabra, una aspiración que permanece en los laboratorios, mientras Itaipú comienza a ser una realidad. Pero, aunque diversos sectores brasileños sostengan la conveniencia de conversar con Buenos Aires, la política brasileña no presenta visos que permitan augurar cambios. El teniente general Videla, por su parte, acaba de reiterar que la decisión de construir Corpus es "irreversible".

En síntesis, resta saber si los gobiernos del área entienden a la unidad latinoamericana como un principio real o una mera formulación, hueca de contenido. De esa respuesta dependerá, en buena medida, el desenvolvimiento del continente durante las próximas décadas ■

Moscú vs. eurocomunismo: La guerra se ha declarado

Desde los tiempos de la ofensiva contra Tito y contra Mao no se había producido algo semejante. La requisitoria soviética contra Santiago Carrillo eligió el momento justo —cuando iba a reunirse el plenario del Comité Central del Partido Comunista Español para analizar el resultado de las elecciones— y tenía un objetivo claro: abrir una crisis en el seno del partido y crear las condiciones para el lanzamiento de un PCE prosoviético. Ya en los años '60, a raíz de la actitud crítica mantenida por Carrillo y el PCE ante la invasión soviética a Checoslovaquia, se había intentado la maniobra a través de Enrique Lister, produciéndose un fracaso. Pero eso no ha hecho cambiar el objetivo de Moscú. Por el contrario, la evolución seguida por Carrillo desde entonces lo ha tornado aún más necesario.

Asimismo, no es un hecho nuevo, ni referido sólo a España, aunque ahora tenga alcances continentales. Pero hay que recordar que Moscú ya lo consiguió en Grecia, donde logró dominar la mayoría del partido; en Austria, donde obtuvo la expulsión de los principales dirigentes, y, más recientemente, en Suecia, donde ha llegado a escindir al partido. Sin olvidar a los "eurocomunistas" japoneses, acusados en junio por Pravda de haberse pasado al campo del revanchismo, el nacionalismo y el antisovietismo, alineándose en un Estado de espíritu chauvinista, nacionalista y hostil al pueblo soviético.

El episodio de Carrillo es parte de una ofensiva planificada y llevada adelante con método y tenacidad contra los partidos comunistas que tratan de independizarse de la tutela soviética y pasan a criticar ciertos aspectos de los regímenes del Este.

En el caso de Carrillo, los dirigentes soviéticos esperaron el resultado de las elecciones. Un ataque en el curso de la campaña electoral hubiera sido un error, ya que habría dado votos al secretario general del PCE. Si éste hubiera obtenido una masa de votos semejantes a las de los partidos eurocomunistas hermanos de Francia o de Italia, tampoco habría aparecido el artículo de *Tiempos Nuevos*. La regla de oro del Kremlin se basa en la "real politik" y *Tiempos Nuevos* es —no se olvide— el órgano oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores soviético.

Pero el Partido Comunista Español sufrió un serio revés electoral. Los resultados estuvieron muy por debajo de los previstos y profetizados por Carrillo, que en los meses precedentes había repetido que superaría los porcentajes de los partidos de Portugal y Francia, para acercarse al de Italia.

Un millón y medio de votos no es una suma despreciable. Pero si se descuenta el medio millón conseguido por el Partido Socialista Unificado de

Cataluña, sucursal del PCE, único lugar donde se alcanzó la meta prevista del 15 por ciento de los votos, en el resto de España quedó reducido al 6 por ciento. Por otra parte, el éxito de los socialistas, que bordearon el 29 por ciento de los sufragios, los ha colocado en una posición muy subordinada dentro de la izquierda y les ha arrebatado el control de algunos de los tradicionales bastiones comunistas, como eran el cinturón industrial de Madrid, Asturias y Sevilla. Al propio tiempo, el PCE era duramente derrotado en Galicia y el país Vasco, donde no obtuvo un solo diputado e incluso consiguió menos votos que otros partidos situados más a la izquierda: maofistas, trotskistas o nacionalistas revolucionarios.

La debilidad electoral del PCE ha sido así aprovechada por Moscú, a partir de Carrillo y con motivo de su libro *Eurocomunismo y Estado*, para formular una seria advertencia a Berlinguer y Marchais.

Moscú puede aceptar cualquier política de los partidos comunistas en relación con los problemas internos de cada país: lo mismo le da la línea stalinista del portugués Cunha que el compromiso histórico de Berlinguer con la democracia cristiana italiana o el compromiso tácito de Carrillo con Adolfo Suárez (sin citar insólitos ejemplos latinoamericanos).

Lo que Moscú no puede admitir es una política internacional de esos partidos que contraría la política internacional soviética, o una crítica a los regímenes de la Europa del Este que ponga en contradicción su carácter socialista. Y ésos son, precisamente, los hechos en los que ha incurrido Santiago Carrillo en la obra citada y aún más en declaraciones a la prensa.

El reconocimiento del carácter socialista del régimen soviético por el movimiento obrero internacional es un elemento clave, irrenunciable, de la ideología oficial de Moscú, ha dicho el teórico Fernando

Claudin, uno de los dirigentes españoles expulsados en las crisis de los años '60. Es parte esencial del mecanismo de alienación —prosigue Claudin—. Que no lo reconozcan los partidos o centrales grupales socialdemócratas no es grave, porque la ideología oficial comunista ya ha inculcado la idea de que son agentes

de la burguesía. Pero que no lo reconozcan los partidos comunistas es gravísimo. Hay que decretar que se han pasado al campo de la burguesía y crear otros.

Es lo que ha ocurrido. La ofensiva contra los eurocomunistas no ha hecho sino comenzar. Santiago Carrillo no lo ignora. Por eso ha dicho:

"Tiempos Nuevos" ha planteado la discusión como si fuera la Inquisición, en términos religiosos. Y ya se sabe que los designios de la providencia son inimaginables. No sabemos cuál será el segundo paso, pero sí que habrá otras intrigas para descomponer los partidos eurocomunistas ■

Armando R. Puente

RELIGION Y POLITICA

Grandes maniobras en el Vaticano

Desde Roma escribe Fernando Elenberg,
corresponsal de "Panorama".

Dos acontecimientos excepcionales conmovieron el mes pasado la exteriormente tranquila existencia del pequeño Estado de la Ciudad del Vaticano: el recibimiento-conferencia de prensa del cardenal rebelde francés Marcel Lefebvre en el palacio romano de la princesa Elvira Pallavicini (gran católica, un Papa y

cuatro cardenales en la familia, una fortuna colosal y fuerte propensión política hacia la derecha), el 6 de junio, y la promoción de monseñor Giovanni Benelli a cardenal y obispo de Florencia, anunciada oficialmente el 27 del mismo mes.

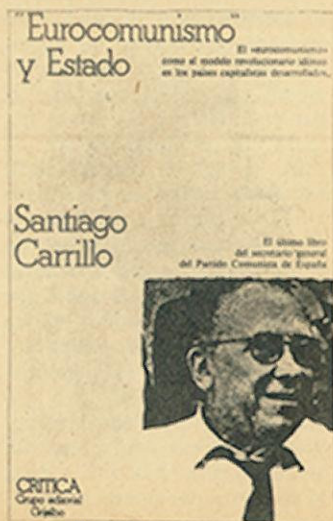
Ambos hechos, aparentemente distantes entre sí, es-

tán en realidad íntimamente ligados por un sutil hilo conductor: la lucha entre los dos espíritus de la Iglesia postconciliar, conservadorismo y reforma, que en estos momentos están librando la enésima batalla, acicateados por la próxima sucesión de Paulo VI. Se trata de saber, en definitiva, si la Iglesia continuará por el camino de la modernización, emprendida decididamente por Juan XXIII y continuada moderadamente por Paulo VI, o si volverá a los tiempos del conservador Papa Pío XII.

La posición de Lefebvre a este respecto es sumamente clara: Las reformas conciliares (las del Concilio Vaticano



Lefebvre se atreve a desafiar al Vaticano en plena Roma.



Carrillo: Moscú no es la M.

9 de Julio: La historia encarnada

Un argentino cuyo patriotismo ha sido muchas veces negado por pasión y parcialidad, dijo en 1833 a orillas del río Colorado: "La obra del 25 de Mayo reclamaba imperiosamente un nuevo ser que garantizara los derechos civiles y políticos de todas las Provincias Unidas. Este nuevo ser fue proclamado por los Diputados reunidos en Congreso en la Ciudad de Tucumán el 9 de Julio de 1816". Ni más ni menos: proyectamos entonces salir de colonos para entrar al rango de Nación. Pero la historia oficializada no suele decir toda la verdad, porque prefiere preservar su mitología, por donde no transitan hombres de carne y hueso; y porque a menudo deja afuera facies sustanciales.

En primer lugar, en aquel trabajoso 9 de Julio no hubo independencia de las "Provincias del Río de la Plata", sino independencia de las "Provincias Unidas de Sud-América" o "en Sud-América", ya que ambas fórmulas fueron usadas por el Congreso. Era la idea americanista de San Martín y otros patriotas, movilizadas contra tibios y cortos de vista.

En segundo lugar, hubo que soplar duro para hacer la botella, puesto que los artesanos del vidrio (los congresistas), se distrajeran más de la cuenta, enfrascándose en controversias sobre asuntos distantes del objeto por el que debían trabajar. Y de ahí que San Martín, atento a su estrategia global, apurara a sus amigos en el Tucumán, como apurara a la economía de Cuyo y a las damas patricias, con sus joyas.

En medio de una situación internacional compleja —verdadera encrucijada, con los godos en el Oeste y los portugueses presionando por el Este—, el Congreso nos declaró "nación libre e indepen-

diente del rey Fernando VII, sus sucesores y metrópoli". Pero como corría la voz de que el Director Pueyrredón y algunos congresistas "alimentaban ideas de entregar al país a los portugueses", el diputado porteño Pedro Medrano logró introducir un añadido en la fórmula de juramento. Y así el 21 de Julio diputados y corporaciones juraron nuestra independencia "del rey de España Fernando VII, sus sucesores y metrópoli, y toda otra dominación extranjera". El juramento volvió a hablar de "Provincias Unidas en Sud-América", nombre con que el país sería bautizado, en la sesión del 22 de abril de 1819.

Hasta 1926, año en que fueron publicadas por primera vez las "Actas Secretas del Congreso General Constituyente de las Provincias Unidas", los historiadores muy poco sabían sobre los fundamentos del rumor a que aludió Medrano en la sesión del 19 de Julio de 1816. Pero, al conocerse el contenido de las cartas al Director Pueyrredón, de Manuel J. García, ministro argentino en Río de Janeiro, quedó al descubierto una política tortuosa y claudicante en el Directorio, de la que se contagió el Congreso. Es la misma que revelan las instrucciones "reservadas" y "reservadísimas" que el Congreso aprobó para los comisionados ante el Barón de la Laguna.

En las "reservadísimas" se leen párrafos que la historia oficializada, guardaespalda de próceres a veces, divulga a cuchicheos: el comisionado, dicen, "el las armas portuguesas progresasen notablemente procurará concluir los tratados o restableciéndose la Casa del Inca enlazada con la de Braganza, o coronándose en estas provincias un Infante de Portugal, u otro extranjero que no sea de España..." Y en

otro lugar consignan que nuestras provincias, "formando un Estado distinto del Brasil, reconocerán como su monarca al de aquél, mientras mantenga su corte en este continente, pero bajo una constitución que presentará el congreso". No es menester ponerlo. Aquel rumor inicial, por lo visto, era noticia de bulto, pero esto lo supimos gracias a las Actas Secretas recién 110 años después.

Al decir política "tortuosa", nos referimos al triple juego de instrucciones dadas al comisionado ante Lecor: públicas, reservadas y reservadísimas; y al poner "claudicante", estamos señalando crasas deficiencias geopolíticas en el Director Pueyrredón y su partido ante el avance imperial sobre la Provincia Oriental, mientras Artigas se batía solo contra todos y enviaba a Andrésito a cubrir nuestras Misiones, en inútil y póstuma patriada. Se explican bien los titubeos y postergaciones del Congreso frente a la prevista invasión lusitana. No se puede justificar en el Directorio el resignado abandono geopolítico del Estado Oriental y cuenca del Plata al aceptar sin más el aislamiento de Artigas en el frente del Este, acosado ahora por Beresford, mariscal de Portugal, desde Río de Janeiro.

Este abandono del frente del Este sirvió, al parecer, de mal ejemplo; tanto que llega a convertirse en una suerte de constante de nuestra historia. Así lo indicarían hechos como los repetidos en las vísperas de Caseros y de la Triple Alianza.

La historia, como la experiencia, debe enseñar a los pueblos y sus dirigentes. "Recte sapit, periculo qui alieno sapit", dice Publilio Siro. Es sabio quien aprende en el peligro ajeno. Pero esto no se da sin humildad, o con vanidad. Sólo aprenderemos de la historia encarnada, también escrita con barro. ■

Fernán Chávez

II) —afirma— han contribuido y contribuyen a arruinar el sacerdocio, a anular el sacrificio y los sacramentos, a hacer desaparecer la vida religiosa. Yo puedo hasta sostener la dictadura que, cuando tiene principios morales de orden cristiano, puede ser aceptable. No lo es, en cambio, cuando se basa en el comunismo, cuando es la negación absoluta de la fe. Si sostener el orden, la verdadera justicia, el verdadero derecho, la verdadera fe de Jesucristo significa hacer política, entonces sí, pueden atribuirme esta etiqueta.

Por estas y otras manifestaciones similares que el obispo francés no escatima, monseñor Lefebvre ha sido tildado de fascista. Sus partidarios niegan, sin embargo, este juicio: Los padres de monseñor Lefebvre —señala el príncipe Sforza Ruspoli— fueron ultimados en las cámaras de gas

de Dachau y ahora se califica como fascistas a quienes lo defienden. Con el mismo criterio se podría calificar como fascistas a quienes lo atacan, porque atacan a una familia que tuvo varios miembros muertos por la Resistencia. La verdad es que el fascismo es ajeno a esta cuestión. ¿Quién ha dicho que no se puede ser fiel a la Santa Madre Iglesia y, al mismo tiempo, criticar una determinada política del Vaticano y los actos de un pontífice?

Hasta hace un año, monseñor Lefebvre era sólo un obispo en oposición con la jerarquía eclesial. Su negación a aceptar las innovaciones del Concilio era solitaria y su desobediencia se circunscribía al remoto seminario suizo de Ecône. Ahora todo ha cambiado. Monseñor Lefebvre ha multiplicado los desafíos a la Santa Sede recorriendo todo el territorio francés y oficial-

do misas prohibidas a multitudes cada vez más grandes. Su predicación se ha hecho política. Su revolución no se ha producido inmediatamente después del Vaticano II, sino luego de un período de incertidumbres y a veces de ambigüedades por parte de la Iglesia, en un momento en que no es más la Iglesia de Pío XII, pero no puede tampoco ser ya la de Juan XXIII.

El cambio iniciado por Juan XXIII —sostuvo ferozmente desafiante Lefebvre el 6 de junio, en el Palacio Pallavicini— es contrario a la tradición y al magisterio de la Iglesia, a la enseñanza infalible de los papas y de los concilios. La aceptación de los derechos del hombre en lugar de los Diez Mandamientos es contraria a toda la enseñanza de los papas y de la Iglesia. No es lícito obedecer a quien trabaja para disminuir o para hacer desaparecer la Iglesia.

La reacción inmediata, aunque no oficial, del Vaticano a esta instigación a la desobediencia fue de irritación y satisfacción al mismo tiempo. Irritación por la vulgar ofensa de Lefebvre al papa y a la Iglesia y por la desobediencia de sacerdotes, civiles, aristócratas y nobles que asistieron al recibimiento-conferencia de prensa de Lefebvre. Satisfacción, en cambio, por muchas razones: primero, por la constatación de que el movimiento de Lefebvre (que hasta la víspera del 6 de junio se temía que pudiera transformarse en un nuevoisma) no cuenta con base popular y se limita a algunos ambientes "nostálgicos" y "reaccionarios"; segundo, porque la mayor parte de las grandes familias del patriciado romano puestas de frente a la alternativa el papa o Lefebvre, eligieron al papa; tercero, la acusación de filocomunista insinuada por Lefebvre con respecto al Santo Padre, no sólo no se tiene en pie, sino que, contrario sensu, terminará por favorecer el diálogo iniciado por el Vaticano con los países del Este europeo.



Paulo VI saluda al mundo y espera con lucidez sus 80 años.

Del ataque contra Lefebvre a un homenaje a Florencia

La reciente promoción de monseñor Giovanni Benelli, hasta pocas semanas atrás substituto de la Secretaría de Estado (subsecretario del Ministerio del Interior) del Vaticano, a cardenal y arzobispo de Florencia y el nombramiento de monseñor Giuseppe Caprio (que se desempeñaba como secretario de la Administración del Patrimonio de la Santa Sede) para el cargo dejado vacante por Benelli, son hechos que no pueden ser debidamente interpretados si no se tiene en cuenta la actual tendencia de apertura de la Santa Sede y la especial situación política italiana.

Dada la estructura verticalista que el Vaticano conserva, a pesar de las diversas reformas introducidas por Paulo VI, el poder (o, como se acostumbra a decir ahora, el servicio) en el estado pontificio está concentrado en los tres hombres que ven y hablan diariamente con el Santo Padre: Jean Villot, cardenal secretario de Estado; Giovanni Benelli (y en adelante Caprio), substituto de la Secretaría de Estado, y Agostino Casaroli, presidente del Consejo para los Asuntos Públicos de la Iglesia, cargo equivalente al de ministro de Relaciones Exteriores.

La asunción por Benelli de la diócesis de Florencia tiene un peso y un significado enormes, parangonable al de G. B. Montini (actual Paulo VI) para la diócesis de Milán durante el

pontificado de Pío XII. En los ambientes cercanos al Vaticano se habla de una verdadera revolución. Para L'Osservatore Romano, el nombramiento de Benelli es un don que el papa hace a la diócesis de Florencia. En otras palabras, Paulo VI, que el 26 de septiembre cumplirá 80 años, tiene conciencia de que su pontificado no podrá durar mucho más tiempo y en previsión de hechos futuros elevó al arzobispado de Florencia a uno de los prelados de mayor peso y prestigio religioso-político, el sacerdote que durante más de diez años lo ha servido fielmente y por el cual nutre un singular afecto.

Con sus famosas dotes de eficiencia, decisión y capacidad de trabajo, Benelli había logrado reunir en sus manos un inmenso poder. De Benelli han dependido muchas de las más importantes decisiones de la política vaticana, especialmente con relación a Italia: la campaña contra la ley de divorcio, las severas amonestaciones contra los sacerdotes que mostraban inclinaciones de izquierda y contra los católicos que durante las últimas elecciones políticas italianas se presentaron en las listas del Partido Comunista, el apoyo al movimiento Comunión y liberación, la guerra al proyecto de ley para legalizar el aborto, la oposición al compromiso histórico, es decir, la alianza entre la Democracia Cristiana y el Partido Comunista.

Hombre de centro, como él mismo se ha autodefinido más de una vez, habilísimo mediador, Benelli se ha granjeado odios en los ambientes vaticanos por haber interpuesto entre el papa y la curia una insalvable barrera; odios en la izquierda por su actitud fuertemente autoritaria y arbitraria, odios en la derecha por no haberse opuesto a la política de apertura hacia el comunismo practicada por Paulo VI.

Como según la opinión de la mayor parte de los vaticanólogos, el nombramiento de

La escalera de Pedro

Por Alberto Enrique Devoto

Una difundida publicidad nos informa, por televisión, que los factores de la producción son tres: la naturaleza, el trabajo y el capital. Como ejemplo de este último se muestran máquinas, herramientas, obras de infraestructura y "la escalera de Pedro". Muchos espectadores se preguntan si el ingenioso Pedro es un capitalista. Como la acción se sitúa en "ese temprano y rudo estado de la sociedad que precede tanto a la acumulación del capital como a la apropiación de la tierra" del que habla Adam Smith en su obra, se infiere que no. Además, se supone que la intención del patrocinador no es sugerir que los capitalistas sean cavernícolas...

La oportunidad es buena para analizar qué requisitos se deben cumplir para que Pedro, que ya tiene capital, se convierta en empresario capitalista.

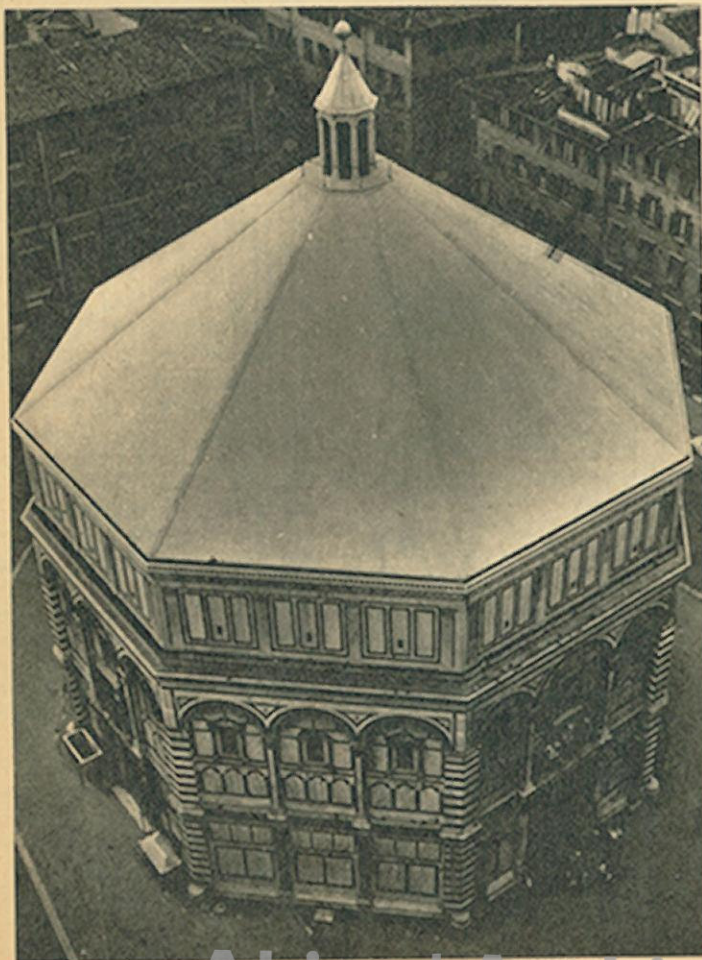
Primero, que la tierra y la escalera sean de propiedad privada; segundo, que exista un mercado donde se puedan vender las manzanas excedentes (las que Pedro no consume) y obtener otros bienes que él no produce, pues de lo contrario, el exceso de manzanas se pudriría; tercero, que existan otros hombres dispuestos a trabajar. El aviso los menciona como hombres que pueden elegir lo que desean hacer.

Entonces sí, Pedro puede emplear a estos trabajadores, quienes con ayuda de la escalera cosecharán manzanas. En pago, les dará una cantidad fija de manzanas; el resto de la producción será la ganancia de Pedro.

Ahora podemos imaginar que las tierras vecinas son propiedad de Juan. Tiene manzanos, pero le falta la escalera. También ha contratado trabajadores para la cosecha, a los que les paga lo mismo que Pedro (porque si no irían a trabajar a otro lado), pero como deben cosechar a los saltos, logran menos frutos y la ganancia de Juan es menor. Si la producción fuera tan escasa que, una vez pagados los trabajadores, le quedara una ganancia muy exigua, abandonará la actividad y se limitará a extraer lo necesario para vivir él. Pedro le puede proponer arrendar el campo. A éste le va a convenir siempre que consiga (con la escalera) sacar manzanas en cantidad suficiente para pagar el alquiler a Juan, el salario a los cosechadores y quedarse con un excedente atractivo.

Con este último ejemplo podemos ver cómo los factores de la producción son remunerados. Juan obtiene una renta, porque posee la tierra; Pedro, una ganancia, porque posee el capital; los cosechadores, un salario, por el trabajo realizado. De esta forma se distribuye el ingreso. David Ricardo lo explicó perfectamente a principios del siglo diecinueve. Lo que no quedó

claro es cuál debe ser la proporción justa en que se distribuirá. Porque aun en el sencillo marco que propone el aviso, las cosas no serán simples: si la ganancia de Pedro es muy grande, Juan va a pretender una renta mayor y los asalariados una mejor retribución. Como el monto a distribuir es fijo, lo que unos obtengan será parte de lo que otros cedan. Es indudable que a partir de la escalera de Pedro, del desarrollo capitalista, la humanidad ha asistido a un crecimiento espectacular. Pero no siempre los frutos de ese progreso se han repartido en forma equitativa. En la actualidad las cosas son todavía más complicadas, porque los productores y los bienes son muy numerosos. Los empresarios poseedores de capital (bienes destinados a producir bienes) y otros recursos (capital financiero) adquieren materia prima para su transformación y adelantan los salarios para hacer posible la producción. Sin embargo, por compleja que la realidad sea, siempre se necesita trabajo, mano de obra, para hacer funcionar aquellos bienes (que son trabajo acumulado, pues aún la escalera le llevó a Pedro tiempo y esfuerzo) y siempre se puede seguir explicando la distribución en la forma que lo hiciera Ricardo. Además, se agrega la presencia del Estado, que gobierna, administra justicia, provee educación y defensa y realiza las inversiones que, como no dejan ganancia, no le interesan a Pedro. Claro que estas inversiones permiten que Pedro produzca y gane. El Estado obtiene fondos a través de impuestos (Pedro y Juan, aunque se benefician, protestan y a veces evaden); algunos equitativos, pagan más los que tienen más. Otros no. Muchos creen que la distribución del ingreso, tal como existe, no es justa. Nadie lo niega, pero muy pocos intentan mejorarla. A estos últimos, las tribunas de doctrina los llaman populistas, demagogos o irresponsables, y proponen a cambio tener paciencia, esperar cosechas más grandes y que haya más manzanas para repartir. No dicen que de esta forma se recibirán más manzanas, pero en igual o peor proporción. Los trabajadores de Pedro, más impacientes, se organizan y reclaman. No tratan de quitarle la escalera; quieren que reparta mejor. Si hay conflictos, el Estado interviene, dictando leyes y decretos que fijan las reglas de juego. En 1976, Adam Smith observaba que "todas las veces que el legislador se ocupa de reglamentar las diferencias entre los patrones y sus obreros, sus consejeros son siempre los patrones". Por suerte, en estos dos siglos, el avance de la democracia ha permitido que los pueblos, al elegir libremente a sus gobernantes, integren el Estado con legisladores ecuanímenes ■



Florencia: honras del Vaticano.

Benelli no puede ser interpretado de ningún modo como una remoción, es lícito suponer que el papa ha decidido instaurar una nueva relación entre la Iglesia y el Estado italiano y, quizá también, establecer un cierto orden para su sucesión.

Un Benelli en la muy difícil e importante diócesis de Florencia, y al mismo tiempo en la Conferencia Episcopal Italiana (en la que probablemente ocupará la presidencia el año próximo, cuando se termine el mandato del Cardenal Poma) podría contribuir a reforzar fuertemente la posición de los obispos con vistas a una política más dúctil y original entre la Roma clerical y la Roma laica.

Por otra parte, un Benelli, con sus características psicológicas de hombre fuerte, llegado el momento influirá en el colegio de cardenales y en el cónclave para la elección del próximo papa, ya sea después de la muerte de Paulo VI, o de su renuncia al pontificado al cumplir los ochenta años, edad que el papa considera el límite máximo hasta el cual un hombre puede trabajar y tomar decisiones responsables. Es por eso que en 1971, con una disposición que provocó gran asombro, Paulo VI ordenó la exclusión del cónclave de todos los purpurados que hubieran cumplido los ochenta años.

El nuevo sustituto de la Secretaría de Estado

¿Quién es monseñor Giuseppe Caprio, que ocupa el importantísimo cargo dejado vacante por Benelli? Nacido en una pequeña localidad del sur de Italia 62 años atrás, monseñor Caprio se desempeñó durante muchos años en la diplomacia vaticana en China, Salgón, Bruselas, Taipé, India. Algunos años antes, Paulo VI lo había designado Secretario de la Administración del Patrimonio de la Santa Sede. En



Monseñor Casaroli en Moscú, delante de una foto de Stalin.

ese cargo, se dice, demostró notables aptitudes. Fue él quien dirigió el más importante proceso económico emprendido por el Vaticano en este siglo: la liquidación de las participaciones del estado papal en sociedades y compañías italianas, y la transferencia de la mayor parte de las inversiones al exterior, especialmente a Estados Unidos.

Muchos observadores sostienen que con el nombramiento de Caprio, es la figura misma del sustituto de la Secretaría de Estado la que cambia. Caprio aparece como todo lo contrario del hombre del poder: la cuestión política italiana, los juegos de las corrientes y las alquimias de la Democracia Cristiana, le son absolutamente ajenas. De carácter reservado, aunque no cerrado, no frecuenta salones ni círculos políticos o mundanos. Con sus poquísimos amigos (no más de tres o cuatro sacerdotes) no habla jamás de política italiana ni internacional. Todo esto hace pensar a los expertos en problemas vaticanos que monseñor Caprio dejará a su colega Casaroli todas las cuestiones relacionadas con Italia, salvo las que se refieren a principios morales o a los intereses propios de la Iglesia, siguiendo la tendencia iniciada por Juan XXIII y continuada por Paulo VI, de considerar a este país como un estado distinto y no

como una prolongación del Vaticano.

Quienes conocen la situación italiana, saben que esta nueva tendencia revela una verdadera revolución. Benelli solía justificar las intervenciones de la Santa Sede en la dinámica de los partidos, en cuestiones como el divorcio o el aborto, y en las relaciones entre la Democracia Cristiana y el Partido Comunista, sosteniendo que la Conferencia Episcopal Italiana (el órgano natural para estas relaciones) era todavía inmadura para tomar decisiones propias.

El nombramiento de Caprio demuestra que el Vaticano considera ahora que la CEI ha alcanzado finalmente la mayoría de edad y que podrá asumir en adelante la gestión de toda la materia pastoral (consecuentemente, de la cuestión política italiana), en particular ahora que contará entre sus miembros con un hombre como Benelli. Todo hace pensar que el tema del eurocomunismo dejará de ser competencia del sustituto de la Secretaría de Estado (como sucedía con Benelli) y pasará enteramente (como corresponde) a las manos de Casaroli, el "ministro de Relaciones Exteriores" del Vaticano aunque Casaroli, según se afirma, dejará próximamente su cargo, que sería ocupado por monseñor Angelo Felici, actual nuncio apostólico en Portugal.

EL MUNDO

ESPAÑA I

Juguemos a la izquierda que el lobo ya no está

Desde Madrid escribe Armando Puente, corresponsal de PANORAMA

¿Qué se hizo de los franquistas? ¿Qué fue de las colas interminables ante el féretro de Franco?, se preguntaban muchos —indignados, confusos e irónicos— al ver el resultado de las elecciones celebradas el 15 de junio. Y tenían respuesta: la ingratitud

y la facilidad de olvido del pueblo, según unos; la inteligencia de ese pueblo, capaz de aprender en unas semanas la lección de la democracia, después de 40 años de oscurantismo, según otros.

Todos aceptaban como válido el unánime titular de los



La izquierda, rigurosamente vigilada, controla la calle.

diarios: El franquismo ha muerto. Todos estaban equivocados. Habían visto antes y veían ahora lo que querían ver, pero no la realidad de España. Porque aquellas filas kilométricas de acongojados madrileños que desfilaron durante tres días ante el cadáver embalsamado de Franco, al ritmo de una persona por segundo, no representaban sino 260.000 fieles, tal como lo muestra una simple operación aritmética. Aquellos miles y miles de madrileños que Franco convocaba en la plaza de Oriente, cuando necesitaba ratificar popularmente su política o responder a una ofensiva internacional, eran sólo 125.000, pues ni uno más cabe en ese recinto.

Es siempre la misma técnica escenográfica de los totalitarismos, que prefieren las engañosas plazas a las contabilizables urnas para justificarse democráticamente.

Fue la técnica empleada por el partido comunista español para concluir su campaña electoral registrando, naturalmente, los mítines más multitudinarios y mejor organizados. En Torrelodones, en las afueras de Madrid, se convocó al pueblo; se trataba de realizar la mayor concentración de la historia de España. En apoyo del partido acudieron delegaciones de Italia, Grecia, Argentina, Chile, Francia y sus más famosos militantes: Simone Signoret, Marine Vlady, Yves Montand, Melina Mercuri, Raymond, Francisco Rabal, Marisol, Antonio Gades.

Distinta es la verdad de las urnas. Los votos de los franquistas, esos que se dieron por definitivos y casi fatalmente desaparecidos, sumaron 7.500.000. Eran los que votaron a la derecha: a la "montañesa" o "inmovilista" de la Alianza Popular, liderada por Manuel Fraga, y a la derecha "civilizada con imagen europea", es decir a la unión del centro democrático, encabezada por Adolfo Suárez. La Alianza Popular carecía de maquillaje y ejercía de franquista. Para ella fueron 1.500.000 votos; los de los fieles.

La Unión del Centro Democrático se había rociado intensamente con spray democrático para no oler a un franquismo mal visto en Europa. La votaron 6.000.000 de franquistas vergonzantes.

Las urnas registraron también los votos de una minoría —62.000 españoles— más franquistas que Franco: la ultraderecha de los guerrilleros de Cristo Rey, los seguidores de Blas Pinar y los veteranos falangistas de Raymundo Fernández Cuesta, la de los que creen que el único diálogo con los marxistas es la dialéctica de los puños y las pistolas.

Estos 7.500.000 franquistas —los confesos, los vergonzantes y los inasequibles al desaliento— representaron el 43 por ciento de los 18.000.000 de españoles que votaron. Es la fuerza conservadora, la derecha. Sus votos eran los del rey como heredero de Franco y también de una dinastía.

Los nuevos rojos

La izquierda consiguió otros 7.500.000 votos, subiendo al escenario electoral sin renunciar a su pasado, sus muertos, sus prisiones y los años de clandestinidad. Pero al mismo tiempo escogió una dialéctica apacible y conciliadora, para no alarmar al pueblo que no quiere saber de radicalismo, todavía vive el recuerdo de la guerra civil. Era la izquierda que asustaba a algunos, pero no los aterraba. Una izquierda que, hoy por hoy, no discute la forma de gobierno, acepta la monarquía, pero cuyos votos son republicanos.

En esa línea en primer término hay que mencionar al Partido Socialista Obrero Español (PSOE), que sumó 5 millones de votos.

Si la derecha "civilizada" se maquilló para disimular su pasado, la izquierda comunista lo hizo aún más para ofrecer una imagen candorosa democrática. Santiago Carrillo, el secretario general del Partido Comunista (P.C.E.), adjudicó de la dictadura del profe-

trariado y de los ideales republicanos, proclamando que aceptaba el pluralismo político y rendía acatamiento a la bandera monárquica. Las bases rechinaron, pero una vez más se impuso la disciplina. Ese nuevo rostro le dio al partido 1.500.000 votos, la mitad de míticos proletarios y la otra mitad de profesionales: abogados, arquitectos, periodistas, médicos, economistas. En las minas de Asturias y las fábricas de Bilbao el voto comunista fue menor del que se esperaba, pero en cambio en la moderna avenida del Generalísimo, en Madrid, y en las elegantes calles que descienden del Montjuich de Barcelona, donde residen ejecutivos y profesionales, alcanzó una cifra superior a la prevista.

La quinta fuerza fue el Partido Socialista Popular (PSP). La figura respetable de su líder, el profesor Enrique Tierno Galván, conquistó 800.000 votos, los de quienes desean un socialismo con corbata, dialogante, que rehuya cualquier aventura.

Cuando Franco agonizaba, el socialismo estaba reducido a unos centenares, quizás 2.000 ó 3.000 afiliados. Han bastado dos años para que un puñado de jóvenes hayan acaparado 5.000.000 de votos. Estamos en primera división, gritó cáldo, desafiante, ya vencedor, Felipe González, en el mítin madrileño, dos días antes de



Iribarne poco sin Franco.

los comicios. Las urnas confirmaron sus palabras. Sólo dos partidos —el Socialista y Centro Democrático, gubernamental— quedaron en esa primera división. Otros 3 —Alianza Popular, a la derecha, y el P.S.P. y el P.C.E., a la izquierda— se clasificaron en segunda. Las otras agrupaciones políticas, la "sopa de letras" de doscientas siglas que competían en las elecciones, quedaron reducidas a la categoría regional o puramente local.

España cambia de piel

Se alcanzó uno de los propósitos que el presidente del gobierno, Adolfo Suárez, expuso al correspondiente de *Panorama* al convocar las elecciones: reducir el aluvión de grupos políticos a unas cuantas grandes formaciones, cinco o seis, y conocer la verdadera geografía política del país. Tras derribar las instituciones franquistas a golpes de decreto-leyes, Suárez ha visto emerger de las urnas el nuevo rostro de España en un país más inclinado a la izquierda de lo que preveían los sociólogos y politólogos. Se parece mucho más a cualquier nación avanzada de la Europa Occidental que a una del tercer mundo. Los españoles han evolucionado con sorprendente madurez y serenidad política, sin violencia, como corresponde a un país que es la décima potencia industrial del mundo, que tiene un alto nivel de vida (más cercano a Italia que a Portugal o Grecia), una nación joven en el cual el 70 por ciento de la población no conoció la guerra civil con predominio urbano, ya que el 60 por ciento de su población vive en veinte ciudades, y laico, puesto que los índices de asistencia a misa dominical son los mismos que en París, las relaciones prematrimoniales registran el mismo porcentaje que en Bélgica y los divorcios, un volumen semejante a Italia. Ese deslizamiento dio la victoria a

los socialistas en todas las grandes capitales: Barcelona, Valencia, Sevilla, Bilbao y Madrid, donde el Centro Democrático, gubernamental, no tuvo un solo senador. Hizo también que los peones andaluces, gallegos y castellanos que trabajan en las fábricas de Cataluña y el país vasco votaran por el socialismo y relegaran a un segundo lugar a los partidos autonomistas moderados o conservadores, como el pacto democrático por Catalunya o el Partido Nacionalista Vasco, que cosecharon sus votos en las zonas campesinas.

El poder y la calle

Un complejo procedimiento electoral, destinado a incrementar la representación de las provincias pobres y desdobladas sobre las grandes urbes, otorgó al Centro Democrático 165 bancas de diputados y 105 senadores, asegurándoles virtualmente la mayoría. En efecto, el futuro congreso se compondrá de 598 miembros. La treintena que faltará a la coalición gubernamental para alcanzar la mayoría en las sesiones plenarias, la tiene asegurada con los votos de los 41 senadores nombrados por el rey, que en su casi totalidad son derechistas.

Pero aun teniendo menos diputados y senadores, los socialistas son políticamente decisivos. El Centro Democrático domina el congreso, pero la izquierda marxista controla la calle. Los 118 diputados y 40 senadores socialistas y los 19 diputados comunistas, son importantes, pero más lo es la fuerza que ambos partidos tienen fuera del congreso, en la Unión General de Trabajadores, en las comisiones obreras, las asociaciones de barrios y la universidad.

La derecha, el establishment, no ha perdido los principales resortes del poder que tenía durante el régimen de Franco, aunque no tiene un



Ya "en primera división", Felipe González con Willy Brandt.

acompañamiento callejero. Los que votaron al Centro Democrático y la Alianza Popular cumplieron con su deber cívico y volvieron a casa y al trabajo. La izquierda también votó —así ingresó en el congreso—, pero además se quedó en la calle, decidida a acosar desde dentro y fuera del gobierno.

Ahora empiezan los problemas

Los problemas para el presidente Suárez se acumulan. Los dos escollos principales son la redacción y aprobación de una nueva constitución, y la necesidad de adoptar un programa económico capaz de hacer frente a la crisis más aguda de Europa.

Desde su mayoría, balanceándose unas veces a la derecha y otras a la izquierda, la coalición gubernamental espera que antes de fines de noviembre habrá sido aprobado su proyecto constitucional. Contará con los votos aliancistas para imponer una moderada autonomía regional al país vasco, Cataluña y Canarias, derrotando las fórmulas federalistas propiciadas por

los socialistas. Los mismos votos de la derecha permitirán a Suárez ingresar en OTAN, suscribir una serie de acuerdos con el Vaticano que establezcan la separación armoniosa de la Iglesia y el Estado, y la concesión de fuertes poderes al rey y al ejecutivo, frente al Congreso. En otros temas constitucionales, así como en la legislación sobre el divorcio y la reforma fiscal, la coalición gubernamental podrá sumar votos a su izquierda.

La dificultad principal reside en el problema económico. Con 1.000.000 de parados, el ritmo de inflación más intenso de Europa y un rápido endeudamiento exterior, que alcanzará los 14.000.000 de dólares, es decir el doble de hace dos años, al morir Franco, se requieren inmediatas y severas medidas estabilizadoras. Pero eso significaría la rotunda victoria de la izquierda en las elecciones municipales que no tardarán muchos meses en celebrarse. Como se ha señalado antes, la izquierda ha triunfado en todos los centros urbanos en las elecciones legislativas. Y no hay que olvidar que fue por elecciones municipales perdidas en las capitales, aunque ganadas en

el resto del país, por las que en 1931, Alfonso XIII, el abuelo del actual rey Juan Carlos, debió exiliarse, entregando el poder a la República.

Eso preocupa seriamente al gobierno de Suárez, tanto que es el objetivo político dominante, que hace posponer la aplicación del impopular plan de estabilización.

Suárez confía que el río de divisas que traerán los turistas en los meses veraniegos de julio y agosto, y los créditos negociados con los Estados Unidos, serán inyecciones que permitirán seguir respirando a la agonizante economía y reducirá en parte el número de parados.

Perspectivas y pronósticos

Si se llega a fin de año, a las elecciones municipales, con una cierta euforia económica, aún a costa de una inflación galopante, se podrá hacer frente a la izquierda en ple de igualdad, confían los medios gubernamentales.

Por supuesto, eso significa que la reforma fiscal queda aplazada. Sería un disparate hacer una reforma fiscal en medio de una crisis económica; con miles de empresas al borde de la quiebra, lo que se necesita son créditos y no nuevas cargas, dicen los asesores económicos, situados a la derecha del presidente.

Durante la campaña electoral, la política ocupó —no podía ser de otro modo— el centro de la discusión entre los candidatos. Suárez fue, a no dudarlo, el principal beneficiario de ese episodio. Ha logrado aniquilar la estructura montada en cuatro décadas de autoritarismo. Pero de ahora en más, deberá combinar la habilidad política, que sin duda posee, con la eficacia en la resolución de los graves problemas socioeconómicos. Este rubro, postergado por la propia dinámica del proceso, saldrá fatalmente a relucir en las próximas jornadas. Y es ahí, precisamente, donde se jugará el destino de España.

ESPAÑA II

Los peligros de un plan económico antipopular

La crisis económica mundial ha afectado a España mucho más que a otros países europeos, pero hasta ahora ha estado enmascarada por otra crisis específica, la política, originada por el fin del franquismo y la transición hacia la democracia. Recontados los votos de las primeras elecciones después de cuarenta años, cerrada la etapa de las promesas y despejada la incógnita política, ha llegado la hora de la verdad y los españoles han descubierto que deben pagar una costosa factura y que es preciso ponerse a trabajar sin descanso para salir de una crisis económica que está a punto de ahogarlos.

El "milagro económico" de los años 60, que transformó España bajo el régimen de Franco, fue posible gracias a los salarios bajos, diez o doce horas de trabajo por día y la imposibilidad de movimientos masivos de protesta (porque las huelgas estaban prohibidas), o sea, gracias al ahorro forzoso impuesto a los españoles.

El boom del Viejo Mundo, benefició a aquella España: una Europa enriquecida eligió —con su tranquilidad, su sol y sus bajos precios— para pasar sus vacaciones y en 1973

llegó a la cifra record de 33 millones de turistas. Esa misma Europa en expansión económica necesitaba mano de obra cada vez más abundante y utilizó anualmente 100.000 españoles, un excedente de brazos que podían emplearse al norte de los Pirineos.

El déficit tradicional de la balanza de pagos española desapareció por el turismo, que hacía ingresar en el país 3.000 millones de dólares al año, y a los giros de los trabajadores que habían emigrado a Alemania y Francia, y que sumaban 800 millones de dólares. Las reservas en divisas alcanzaron así, a fines de 1973, a casi 8.000 millones de dólares.

Pero se produjo la crisis del petróleo. Las fábricas europeas comenzaron a despedir obreros. Los turistas se hicieron menos numerosos y los españoles que trabajaban en Francia, Alemania y Bélgica, regresaron. El número de parados aumentó rápidamente con el retorno de los emigrantes y los 300.000 jóvenes que cada año acceden al mercado de trabajo. Los ingresos de divisas de los turistas y emigrantes disminuyeron, en tanto que los gastos aumentaron. (Sigue en pág. 24)



La primera felicitación a Suárez, de manos de un general.

El Renault 12 es el auto más vendido en la Argentina. El auto éxito. Ahora, el Renault 12 TL refirma ese éxito con sus excepcionales virtudes:

Economía:

Con sólo 20 litros, da más de 250 kms.

Mecánica:

Robusta y sencilla, en la mejor tradición Renault.

Motor de 1.300 cm³.

Enfriamiento por agua, con vaso de recuperación.

Seguridad:

La tracción delantera más experimentada. Frenos delanteros a disco. Traseros, a tambor, con válvula antibloqueo sensible a la carga.

Confort:

Suspensión de largo recorrido. Interior sedante, mullido y anatómico. Asientos reclinables. Calefacción diferenciada y regulable.

En suma, un auto resistente. Un Renault. Incansable y no tallerista. El menor costo por Km. y el mayor valor de reventa. Renault 12 TL. La nueva versión del auto éxito.

La elección es suya, la gama, Renault.

RENAULT

En todo el país lo respaldan más de 300 puntos de venta, servicio y repuestos de sus amigos, los Concesionarios Renault.

Renault 12TL

La nueva versión del auto éxito.



Renault 12 TL



Renault 12 TS



Renault 12 TS Break

Sr. Director Comercial de Renault Argentina
Sarmiento 1230 - 1041 Capital
(Nuestro Director le responderá personalmente)
Solicito información especial sobre:

- | | |
|--|--|
| ☐ Renault 4S | ☐ Rt. 4 Furgoneta |
| ☐ Renault 6 | ☐ Renault 12 TL |
| ☐ Renault 12 TS | ☐ Rt. 12 TS Break |
| ☐ Grand Routier | ☐ Torino TSX |

Nombre y Apellido

Dirección

Código Postal

Localidad Tel.

Pida. La gama Renault lo tiene.

Renault 12 TL. Precio puesto en fábrica, sin F.N.A. \$ 2.158.598.

ban sin cesar a causa de las compras de petróleo. No hay que olvidar que España, el décimo país industrial del mundo, debe importar prácticamente la totalidad del petróleo que consume. Como resultado, la crisis española, semejante a la de otras naciones europeas, se vio agravada por el hecho de ser un país periférico.

La etapa de transición del régimen de Franco a la democracia ha impedido, por razones electorales, la aplicación de las medidas de austeridad que eran urgentes hace ya tres años. Y la crisis ha llegado a una situación límite: 1.000.000 de parados (el 8,6 % de la población activa); una inflación que alcanzará este año el 35 %, lo que representa más del doble que la media de los países industrializados; la balanza de pagos más desequilibrada del mundo, con un saldo negativo que llegará en diciembre a los 5.000 millones de dólares; las reservas que se agotan (quedan 4.500 millones) y una deuda externa que ha pasado en dos años de 8.000 a 12.500 millones de dólares.

No es extraño que la derecha (Alianza Popular) proclame: con Franco vivíamos mejor.

La situación es gravísima. La crisis económica puede terminar con la democracia naciente. Concluidas las elecciones se hace necesario aplicar inmediatamente un plan de saneamiento, dijo el socialdemócrata Francisco Fernández Ordóñez, autor del programa económico del Centro Democrático.

El plan exigirá sacrificios. No hay remedios milagrosos. Las recetas son pocas, caras y bien conocidas. Aquí —añadió— hay que aplicar un plan semejante al de Barre. Pero haciendo más sangre que en Francia, porque aquí es imprescindible una reforma fiscal más fuerte.

Fernández Ordóñez, que fue el colaborador inmediato de los dos últimos ministros de Economía de Franco, quienes intentaron realizar una reforma



Nadie votó por un plan económico antipopular, pero...

fiscal y fracasaron, aporta datos impresionantes:

Las desigualdades que existen en la sociedad española son intolerables: el 10 % de la población tiene casi el 40 por ciento de la renta y en el otro extremo el 10 por ciento sólo tiene el 1,7 por ciento de la renta. Ahí reside la raíz de la inflación. Sólo con un reparto más justo, a través de una política fiscal valiente, lograremos reducir la inflación a niveles europeos.

Para eso el Centro Democrático prevé un plazo de dos años. Mientras, pensar en reactivar la economía es una locura, afirmó Fernández Ordóñez.

Esa es la diferencia fundamental con el programa del Partido Socialista (PSOE), y que sostiene que el objetivo más urgente es combatir el paro mediante la utilización plena de la capacidad industrial que está frenada.

Es un programa de oposición, de alguna manera semejante al Programa Común francés, pero inaplicable desde el gobierno. Con esa política, Allende llevó la inflación en Chile al 150 % anual, dijo Fernández Ordóñez.

Entre los banqueros y el PC

Para el Centro Democrático, reducida la inflación a un 10 por ciento anual, se podrá mejorar el tremendo desequilibrio de la balanza de pagos, relanzarse la actividad económica y hacer posible el pleno empleo. Entretanto habrá que seguir endeudándose, hasta

llegar a 20.000 millones de dólares o los que hagan falta.

Un programa evidentemente impopular, que para ser viable exigirá el consenso de los partidos y las organizaciones obreras; un pacto social que la izquierda ve con enormes reservas. Pero que concluirá por aceptar, porque si no hay consenso, nos hundiremos todos y eso nadie lo quiere, comentó Nemesio Fernández Cuesta, otro de los grandes economistas del Centro Democrático. Fernández Ordóñez expresó, sin embargo, ciertos temores porque las centrales obreras no controlan plenamente a los trabajadores, desbordadas por la izquierda radicalizada. El problema es de autoridad, necesaria para negociar e imponer cualquier programa. Si el PSOE se mostrara muy duro —prosiguió—, podría encontrarse con la sorpresa de que se pacte con el Partido Comunista, que es mucho más pragmático, y que hubiera un compromiso histórico a la española. Los comunistas hablan de un Pacto por la Libertad y controlan mejor sus Comisiones Obreras.

Una opinión que no comparte toda la coalición del Centro Democrático, para muchos de cuyos dirigentes el socialdemócrata Fernández Ordóñez está excesivamente inclinado a la izquierda. Precisamente de estos disconformes podría salir el veto al nombramiento de Fernández Ordóñez como ministro de economía, y su reemplazo por un banquero, que aplique el plan de austeridad sin excesivas audacias.

DOCUMENTO

LA EDUCACION EN LA ARGENTINA

I. - Docentes, la raza condenada

Por Fermín Chávez

Ni Guizot, autor de la célebre ley de 1833, base de la organización escolar francesa, ni nuestro Guizot —el sanjuanino Sarmiento— hubieran pensado en su época que la carrera del magisterio y su ejercicio profesional iban a depender, con el tiempo, del volumen de los sueldos o de los recursos del presupuesto de la República.

Para el primero, en su famosa "Carta Circular" del 18 de julio de 1833, el "salario digno" del maestro sólo se lo daría su conciencia sobre "el austero placer de haber servido a los hombres y secretamente contribuido al bien público".

Para el segundo, era inconveniente todo estímulo material a los docentes (Inclusiva la jubilación), pues podría inducirlos a "permanecer como maestros de escuela toda su vida", según reza un texto

suyo. (O. C., vol. XVIII). Evidentemente no era tema ni para Guizot, ni para Sarmiento. Si lo es para funcionarios, representantes gremiales, periodistas y sociólogos de la Argentina de 1977.

Desde hace varios meses, como se sabe, la cuestión se ha convertido en alimento, o por lo menos en comida, de muchos, hasta el punto de incomodar la digestión de este funcionario, y precipitar su mal humor, o bien servir de hincapié para el ejercicio del buen humor de aquel editorialista. Un problema que no es nuevo y es efecto de causas múltiples; que hace erupción y se expande en superficie, o bien ya expandido, sale a luz súbitamente de la nube que lo tapaba. En realidad, el éxodo de los maestros solamente aventó la nube. Porque el problema existía, aunque no estuviese en pantalla.



Escuelas primarias. ¿Cerrarán por el éxodo de maestros?

Más maestros, menos recursos

Argentina contaba en 1976 con 28.030 establecimientos de educación primaria, a los que concurrían 3.834.600 alumnos y en los que trabajaban 220.000 docentes. Los establecimientos de educación media sumaban 4.835; a ellos asistían 1.283.400 alumnos y 169 mil 700 docentes de nivel secundario. Los maestros primarios se discriminaban en 66 mil 900 nacionales, 121.000 provinciales, 500 municipales y 31.600 pertenecientes a escuelas privadas. Los docentes secundarios se distribuían en 77 mil 800 nacionales, 39.800 provinciales, 900 municipales y 51.200 de colegios privados. En el cuadro N° 1 puede seguirse el crecimiento de la población docente argentina en el curso de los últimos diez años.

¿Cómo afronta el Estado, y solventa, su labor educativa? El porcentaje asignado a Cultura y Educación en el presupuesto nacional vigente es el del 7,3 por ciento, cifra ajustada que es una de las más antiguas de la historia nacional y que no hace más que ratificar la tendencia en declive que se registra a partir de 1965, año en que dicho porcentaje se elevó a 17,30 por ciento. De este volumen bajamos al 12 por ciento de 1973 y a los dos más reducidos de la cronología, en 1976 y 77. Interesa consignar otro dato, relativo a la relación Producto Bruto Anual Per Cápita-Porcentaje de analfabetismo: la Argentina con el más alto PBPC de Sudamérica (1.640 dólares en 1973), tenía el menor porcentaje de analfabetos, un 7,4 por ciento. Pero, como lo ha señalado un estudioso del tema, Jaime Grinberg, la disminución del PBPC operada en 1975 y 76 ha tenido su correlativo en el crecimiento del analfabetismo, hoy en el orden de un 9 por ciento aproximadamente.

En materia de recursos para la educación pública, cabe observar algo fundamental. Indi-

cado ya por Grinberg en sus trabajos: que en nuestro país ha hecho escuela la doctrina de que la educación es "una cuenta de gastos sobre la cual pueden aplicarse todas las economías posibles". Es decir, que no es una inversión de bien público; con lo cual se acepta un criterio crudamente economicista, de funestas consecuencias para la Nación.

Entre los peor pagados

Ya antes de que se conociese el Informe sobre precios y salarios de la Unión de Bancos Suizos (Noviembre de 1976), según el cual los maestros peor pagados del mundo están en Bogotá, Estambul, Sao Paulo, Buenos Aires y Manila, los docentes argentinos sabían que así era. Y qué lejos andamos de los mejor pagados: los de Ginebra y Zurich, con U\$S. 21.805 y U\$S. 20.333 anuales, respectivamente, y nosotros con U\$S. 1.280 por año.

Un buen día el público común, que vive pendiente de problemas menos espirituales que los de la cultura y la educación, descubrió que los maestros de Salta, Tucumán, Córdoba, Santa Fe, Chaco, Mi-

EVOLUCION DEL TOTAL DE DOCENTES 1966-1976

Años	E. Primaria	E. Media
1966	177.256	114.785
1967	181.539	121.257
1968	184.561	126.106
1969	188.993	131.014
1970	193.213	132.721
1971	198.610	138.157
1972	202.596	143.234
1973	202.258	148.483
1974	204.396	155.480
1975	216.149	161.859
1976	220.000	169.700

siones, Santa Cruz y Buenos Aires estaban abandonando el ejercicio de su profesión por los magros sueldos que recibían. Renuncias y jubilaciones obligaban en Salta a cerrar 36 escuelas. En la provincia de Buenos Aires, el ministerio respectivo recibe entre 30 y 40 solicitudes diarias de jubilaciones, y se estima que entre jubilados, renunciados y "prescindidos", alrededor de un 30 por ciento de los docentes bonaerenses dejaron de ejercer.

Sobre insuficiencia de los sueldos, nadie puede tener dudas. Basta mirar las escalas que consignamos por separado para advertirlo. Podríamos recordar que entre mayo de 1958 y mayo de 1973, mientras el costo de nivel de vida

subió en un 7.089 por ciento, las remuneraciones docentes sólo aumentaron, en igual período, en un 2.350 por ciento. Y, en la actualidad, la brecha del déficit remunerativo se sigue ensanchando.

Con el último aumento del 20 por ciento, otorgado en marzo, la mayoría de los maestros —conforme lo han señalado sus organizaciones— no llega a percibir 25.000 pesos mensuales. Con la máxima antigüedad (20 años y el 80 por ciento), la retribución de un maestro de grado es de 37.019 pesos. Un profesor de enseñanza media que se inicia, con 24 horas de cátedra digamos, totaliza un sueldo bruto de 34.944 pesos, y después de 20 años, 62.889 pesos.



Presupuesto de educación: ¿Alcanzará para la reparación de los edificios escolares?

donde está el progreso



símbolo de calidad
en autoelevadores

CAPACIDADES

1,5 a 4 tn.

MOTOR

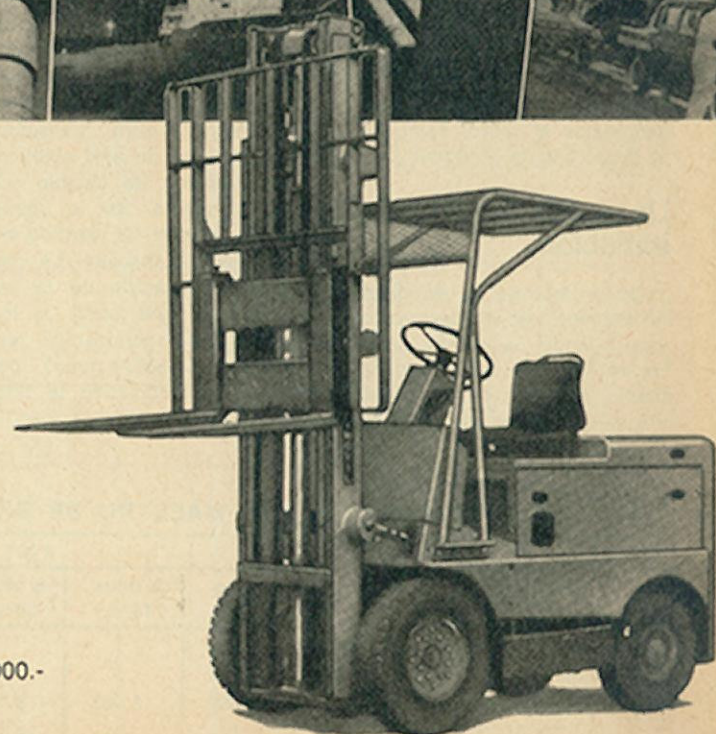
Naftero, diesel
o dual nafta-gas

ADITAMENTOS

Opcionales para
todo tipo de industrias

* RAPIDA ENTREGA

Precio sugerido \$ 6.300.000.-



SAMPI

S.A.I.C. Herrera 321/29 • Tel. 28-5829 • 21-3163 y 8778 • Buenos Aires



Maestras que sobreviven: ¿Hasta cuándo podrán hacerlo?

Pero "la fuga de maestros" de los títulos periodísticos no es el resultado de un deterioro pramente económico de las condiciones del docente. Ni siquiera de la suspensión de conquistas sociales logradas mediante el Estatuto del Docente, por borrón de este último. Menos aún de la "capacidad didáctica" de los gestores para convencer a tantos candidatos al retiro, como dijo con sorna un matutino.

Una especie en extinción

Quien más se va es quien no debiera irse: el maestro joven. Cuando Sarmiento hablaba de no darle demasiado estímulo metálico a sus pares, era para que no se entusias-

maran y llegaran a viejos como tales.

"La profesión de maestro ya no es objetivo final de la vida de ningún argentino", dijo a **Panorama** un veterano dirigente magisterial. En el interior del país, sobre todo, ser maestro ya no da prestigio, ni un mínimo de status, como antaño. En la mayoría de los casos, se llega a ser maestro de paso, como transición para el logro de otro objetivo. Un fenómeno de cambio social, indudable, así lo impulsa, al generar la pérdida de autoridad del maestro. La creciente politización de la escuela, por una parte, y los medios de comunicación masiva (radio, sobre todo), por otra, han modificado la relación familia-maestro. Y éste ha

terminado por ser un asalariado más, sin magisterio. Esto es gravísimo, por sus consecuencias a nivel social y espiritual, ya que no puede discutirse la gravitación psicológica y sociológica de aquél sobre el niño; particularmente, del maestro varón, que va desapareciendo.

"Lo que ocurre con el maestro es un índice de un deterioro más general en la sociedad argentina", nos decía otro educador consultado. Estamos en realidad ante un mal crónico, que arrastra sus flemas desde años atrás, y que ahora entra en una vía muerta, en razón de la escasez de recursos financieros para atacar el cuadro global. Volviendo al orden material, digamos que el estado de deterioro, por un ejemplo, de los edificios es gravísimo; y que del magro 7 por ciento del presupuesto que le toca a Educación, los sueldos solamente se llevan casi el 90 por ciento. ¿Con qué se repararán las escuelas?

Dentro de este contexto, lo ocurrido en la provincia de Buenos Aires es sólo el capítulo más notable e iluminado. Iluminado por el reproche de un ministro molesto ante un hecho irremediable: que los maestros por jubilarse recurran a procuradores, única vía para concluir algún día trámites tan engorrosos y largos como los que deben encarar.

Claro que el Ministerio de Educación bonaerense ha puesto lo suyo, según lo han consignado en oportunos documentos la Confederación de Trabajadores de la Educación (C.T.E.R.A.), la Unión de Educadores-Distritos San Martín

REMUNERACION A HORAS DE CATEDRA - NIVEL MEDIO

Horas	Sueldo inicial	1 año 10 %	2 años 15 %	5 años 30 %	10 años 45 %	15 años 60 %	20 años 80 %
1	1.456	1.602	1.674	1.893	2.111	2.330	2.621
12	17.472	19.219	20.093	22.714	25.334	27.955	31.450
24	34.944	38.438	40.185	45.427	50.669	55.910	62.889
30	43.680	48.048	50.232	56.784	63.336	69.888	78.624

y Tres de Febrero, el Congreso Nacional de Educación y la Agremiación de Educadores Secundarios de Buenos Aires. A la total indefensión en que viven los maestros, luego de la suspensión de su Estatuto, el ministerio bonaerense ha añadido ingredientes originales: un aumento de las horas de trabajo al personal administrativo, de psicología, técnico de enseñanza diferenciada y adultos, sin compensación salarial alguna; quita de la bonificación supletoria por desempeñarse en escuelas de ubicación "desfavorable" o "muy desfavorable"; reclasificación de estas últimas; ines-

tabilidad en los cargos; desigualdad de derechos para el personal suplente; e incumplimiento del 82 % móvil en los haberes jubilatorios. Todo lo cual hace pensar que si no se

hallan soluciones a corto plazo, el maestro será lo que nunca pudo imaginar nuestro Francisco J. Muñoz, o su colega Darwin: una especie en extinción ■

II.- Universidad, talento a la deriva

Por Horacio Augusto Finoli

La legendaria disyuntiva de establecer si primero debe plantearse un modelo de país y después encuadrarlo en el proyecto universitario, o viceversa, atraviesa una etapa por demás contradictoria a partir de las tesis aperturistas lan-

zadas por el gobierno militar virtualmente el pasado 31 de marzo, cuando el presidente Jorge R. Videla anunció el "fin del silencio".

La situación —aunque esta tipificación del problema resulte reiterativa— se torna crí-

(Sigue en pág. 31)

RETRIBUCION DEL MAESTRO DE GRADO AL 1-1-1977

Concepto	Inicial	ANTIGÜEDAD					
		1 año 10 %	2 años 15 %	5 años 30 %	10 años 45 %	15 años 60 %	20 años 80 %
Sueldo básico	20.566						
Adic. salario mínimo	3.085	1.028					
Bonif. p/antigüedad		2.057	3.085	6.170	9.255	12.340	16.453
TOTAL	23.651	23.651	23.651	26.736	29.821	32.906	37.019



RESTAURANTE
CHATEAUBRIAND

MUY EXCLUSIVO

SUIPACHA 936

RESERVAS
31-8593

esto le interesa!

Porque Policlínica Privada de Medicina y Cirugía se interesa en usted y su familia, brindándole una disponibilidad médica absoluta cuando, cómo y donde sea necesario. Todo para su salud viva donde viva, en Capital o Gran Buenos Aires. Y por una cuota mensual. Todo lo que usted puede esperar de una de las unidades médicas más completas del país. Los equipos más avanzados y los profesionales más competentes, están en el Sanatorio Mitre de Policlínica Privada. Además el Sanatorio

Sarmiento y 6 centros médicos en Capital y Gran Buenos Aires. Con el apoyo de médicos y odontólogos de zona. Consultenos. Y desde la primera entrevista con nosotros se sentirá protegido.



INFORMES Y AFILIACIÓN:
Bv. Mitre 2549 TEL. 47-2553

REMITA ESTE COUPON SOLICITANDO MÁS AMPLIA INFORMACIÓN

NOMBRE _____
DIRECCIÓN _____
LOCALIDAD _____
PROVINCIA _____

Con Austral, usted está seguro de salir y llegar entiendo.



La puntualidad de Austral se disfruta en el 92,2% de los vuelos.

Lógico resultado de la eficiencia de las turbinas Rolls Royce de nuestros BAC One Eleven, similares a las que impulsan al Concorde.

Porque la nobleza mecánica de nuestros aviones no sólo asegura un viaje grato y placentero.

También, que éste sea puntual.

Algo que además resulta posible gracias al modernísimo y eficaz instrumental

electrónico, igualmente similar al del Concorde.

Cuando usted viaja por Austral, dispone de todo este potencial mecánico.

Y también de nuestra atención.

Con frecuencias y amplitud de horarios.

Las ventajas del Crédito Austral, de otorgación inmediata y pagadero a 3, 6, 9 y 12 meses.

Y tanto en tierra como a bordo, la idoneidad y simpatía de toda nuestra gente.

Nobleza mecánica y eficiencia del personal: he ahí por qué cumplimos el 92,2% de nuestros horarios.

Muy pocos pueden decirlo.

Porque sólo con Austral usted está seguro de salir y llegar en tiempo.

AUSTRAL

A la altura de su prestigio.

tica porque es en ese gravitante sector nacional donde se registraron los altibajos políticos más polarizados en los últimos años. Y si el diálogo castrense propuesto está destinado a todos los estamentos, ¿redituará ese mecanismo pre-democrático en un ámbito cuyos protagonistas centrales fracasaron en todos los intentos de jerarquizarlo precisamente por el rumbo ideológico que tomaban, según fuera el color político de turno?

La pregunta es válida en el remanido debate universitario, a la luz de los períodos "fundacionales" que se avecinan. Sobre todo si se tienen en cuenta algunos datos coyunturales, como por ejemplo que las partidas presupuestarias destinadas al área educativa para 1977 —el 7,3 por ciento del total de gastos previstos por el Estado— son las más bajas de las últimas dos décadas en la Argentina, según estadísticas oficiales. De ese monto, sólo el 30 por ciento se destinará al nivel terciario.

Pero esta realidad cotidiana, registra aristas que suelen llamar a engaño, aun a los medios especializados. En la segunda quincena de junio, cuando culminaba su gira por la zona noroeste, el primer mandatario dijo en Salta que "en el momento en que hayamos arribado al país deseable, la Universidad Argentina será autónoma y libre de expresión".

Pocos advirtieron que las palabras presidenciales fueron pronunciadas 48 horas después que se memorara el 59º aniversario de la Reforma Universitaria, ese grito renovador —cargado de símbolos— que transformó sustancialmente los recintos donde se cultivaba la "Intelligentia" argentina y latinoamericana a principios de siglo.

La crónica diaria, empero, sigue golpeando los planteos moderados. En el ciclo lectivo del '76, tras el advenimiento de la Junta Militar al poder, se produjo en todo el país —fundamentalmente por razones políticas— una merma

entre los profesores universitarios calculada en un 15 por ciento. A esa cifra, hay que agregar la operada en lo que va de este año —aproximadamente el 20 por ciento—, con lo que las bajas docentes en el área superior en estos casi 16 meses de la gestión Videla, ascienden al 35 por ciento. Este año, sin embargo, las causas principales fueron las magras remuneraciones.

Si en cualquier campo social las estadísticas subyugan, en el universitario el interés se acrecienta. Y en los números, muchas veces, radica la verdad que algunos quieren atribuir a factores no-académicos. En la actualidad, un profesor universitario con dedicación exclusiva en el ejercicio de la cátedra y 20 años de antigüedad, gana en la Argentina 18 millones de pesos viejos. Uno que recién se inicie en esas tareas "full-time", no cobra más de 10 millones también mensuales.

Aquí, la comparación es inevitable. Países subdesarrollados pero catalogados como en "proceso industrializado de avanzada", tomando como ti-

picos Venezuela y México porque son los que más han aprovechado la emigración intelectual del resto del continente, ofrecen triplicar el salario a esos docentes y le añaden una quimera ausente de la Argentina contemporánea: la investigación.

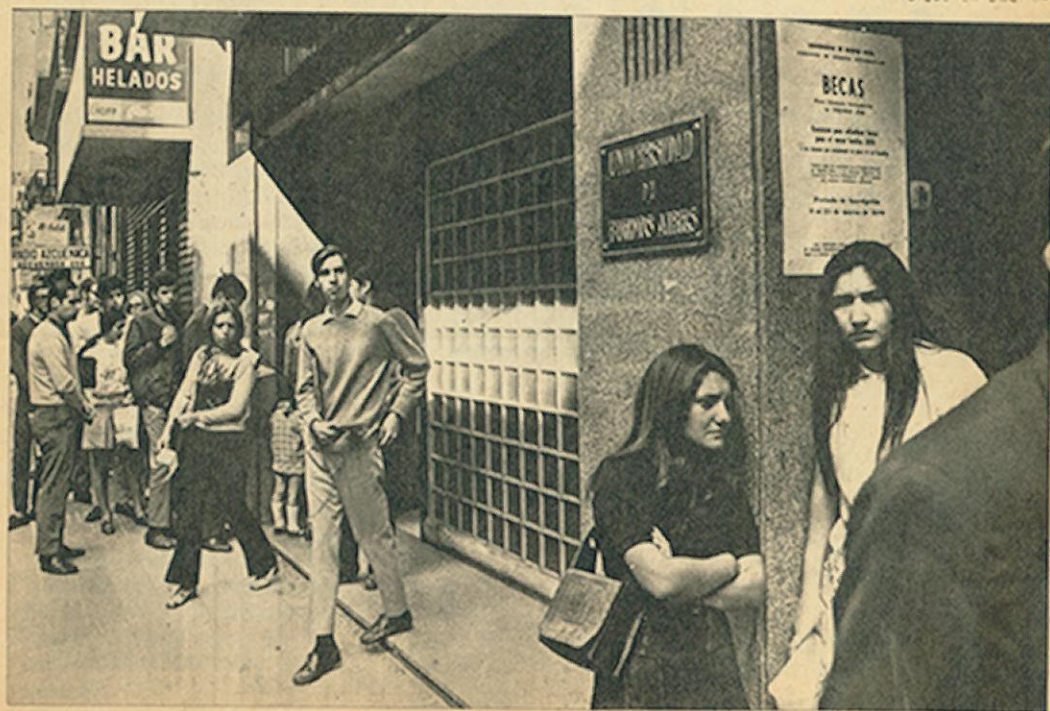
Volviendo a Sudamérica, hay que destacar otras cifras de ese rubro, considerando clave la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de Buenos Aires donde se concentra el 40 por ciento de los profesores con dedicación exclusiva del radio metropolitano y en la que existe la mayor cantidad de laboratorios instalados en dependencias universitarias porteñas. En ese ámbito, un jefe de trabajos prácticos con dedicación exclusiva, que para acceder a ese cargo debe ser licenciado o doctor en alguna disciplina afín y tener trabajos publicados, recibe 3 millones de pesos viejos por mes. En cambio, como prueba de la distorsión que existe en el sector de la investigación científica, en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas mediante

el método de "beca de iniciación", es decir un investigador que recién se inicie —que profesional y pedagógicamente depende del docente universitario— cobra 8.700.900 pesos moneda nacional.

Actualmente, en la Argentina el drama docente universitario circula por dos carriles prioritarios: una decisión política destinada a superarlo y la aplicación real de la Ley 21536 sancionada este año por el Poder Ejecutivo. En el primero de los casos se aguarda una actitud firme en esa dirección del nuevo ministro de Cultura y Educación, el abogado tucumano Juan José Catalán Iramain. Para el segundo, es menester que se dicte la reglamentación correspondiente para instrumentar ese cuerpo jurídico.

Se trata de una ley promulgada a instancias del ex titular de la cartera, profesor Ricardo Pedro Bruera, cuyo objetivo básico es confirmar a los profesores que obtuvieron sus cátedras por concurso. Las denominadas "pautas interpretativas" de esa norma, elaboradas por los rectores

(Sigue en pag. 34)



Incertidumbre en la Universidad: ¿Quién encuentra el camino para el despegue?

La Junta Nacional de Carnes promueve así las exportaciones cárneas argentinas a todo el mundo.

- Participa en la negociación con los países que adquieren carnes por organismos estatales, promoviendo convenios de abastecimiento y ordenando volúmenes y embarques.
- Analiza permanentemente la situación de los mercados internacionales.
- Publicita los productos cárneos argentinos en ferias y exposiciones internacionales.
- Aplica el sistema oficial de clasificación y tipificación de carnes, cuyas especificaciones constituyen una perfecta catalogación de tipos y calidades.
- Realiza la supervisión técnica en fábricas y el control de calidad en los puertos de embarque, asegurando el estricto cumplimiento de las especificaciones pactadas.



JUNTA NACIONAL DE CARNES





Algunos observan desde lo alto: el San Martín educador ya no puede apurar recursos.

de las 26 Universidades estatales, fueron puestas en manos del doctor Catalán Iramain la semana pasada. Pero también en este punto, por los ribetes conflictivos que presenta la titularización profesoral, se entiende que hace falta una determinación orientadora del camino que tomará el ministro Catalán.

El tema de los concursos docentes también tiene su historia. Una reciente investigación difundida en Buenos Aires, autocalificada por sus autores como "mínima, pero forzosamente fragmentaria", señala que en la Universidad Nacional de Buenos Aires "no más del 11 por ciento de los concursos efectuados desde 1918 hasta la fecha satisfacen la idea de haber elegido un candidato entre los postulantes manifiestamente mejores, aunque a veces tampoco fuera acaso el mejor de todos. Y la razón de tal fracaso —dice el informe— está en la inevitable politización interna que se contenía en el seno mismo de la Universidad".

Si se considera que en nuestro país casi el 3 por ciento de la población integra la vida universitaria en la búsqueda de un título —que ya no simboliza como en la primera mitad del siglo la figuración social que pretendió la clase media con aspiración burguesa— puede explicarse

la intensa carga de expectativas que rodean siempre los pasos gubernamentales en ese frente.

Hora de cambios trascendentes

Si bien es opinión unánime que la actual decadencia de las aulas argentinas viene de arrastre, la hora impone cambios trascendentes. Quienes han seguido de cerca el convulsivo proceso universitario de los últimos tiempos y, además, conocen la sensibilidad política del presidente Videla, interpretan en su exacta medida sus definiciones en la materia y su discreta reivindi-



Ingresos: ¿Mañana es nunca?

cación de los postulados de la Reforma. Tampoco han echado en saco roto algunas de las cosas que les dijo a los estudiantes en la misma gira norteña. Hablando con alumnos tucumanos, puntualizó: "Por vía de una política de recursos humanos se deben determinar los planes con una visión prospectiva del país para los próximos 25 ó 50 años. Hay que saber qué país se desea para mañana y, dentro de esa política, habrá respuestas para la frustración de los egresados". Conceptos saludables, en suma.

Pero esa frustración, de acuerdo con las estadísticas elaboradas por el propio Ministerio de Cultura y Educación, también tiene números y reconoce causas socio-económicas de consideración insoslayable. Es interesante, por eso, recorrer las cifras de deserción en todo el sistema: de cada 100 chicos que ingresan a la escuela primaria sólo el 50 por ciento llega a séptimo grado. De éstos, el 50 por ciento acceden al ciclo secundario (es decir 25 alumnos) y egresa también el 50 por ciento (entre doce y trece jóvenes). En el nivel universitario ingresan seis y llegan a graduarse dos.

No es difícil deducir, con Ortega y Gasset, que más que enseñar hay que enseñar a pensar.

Panorama

Julio de 1977

Editor

Raúl Horacio Burzaco

Director

Jorge Lozano

Jefe de Redacción

Ricardo Cámara

Prosecretarios de Redacción

Jorge Lafforgue, Luis Soto

Redactor

Oscar Muño

Coordinador

Daniel E. Pérez

Colaboraron en este número

Luciano W. Cámara, Horacio Cardo, Nora Dottori, Raúl Lerena, Enrique Monaglio, Elba Pérez, Adolfo L. Pérez Zelaschi, Jorge E. Pesciatio, Harold P. Roth.

Traducciones: Irene Mizrahi
Diseño de tapa: Claudio Riquelme

Diagramación

Alberto R. Montenegro (Jefe)
Víctor C. Sarracino

Secretaría: Susana M. Scatolón, Asistente de la Redacción: Roberto Madrid, Servicios Exteriores y Archivo: Director: Mario Enrique Ceretti, Corresponsales: Juan Alberto Abraham (Nueva York), Fernando Elenberg (Roma), Armando Puente (Madrid).

Departamento Comercial: Gerente de Publicidad: Horacio A. Frasca, Director de Publicidad: Rodolfo Sabatini, Jefe de Publicidad: Enrique J. Amigo, Promotora: Patricia Fernández Moreno, Tráfico: Susana S. de Del Valle.

La revista PANORAMA es una publicación mensual de PANORAMA S.A. P. y E., Leandro N. Alem 896, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. Dirección Nacional del Derecho de Autor N° 1.378.733. Circula por el Correo Argentino en carácter de publicación de interés general N° 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Copyright 1977 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación tanto en español como en cualquier otro idioma. Impreso en Talleres de Editorial Abril S.A.I.C.I.F. y A., Gral. Roca 4410, Florida, Pcia. de Bs. As. DISTRIBUCIÓN EN ARGENTINA: Capital Federal: Vaccaro Hnos. S.R.L., Entre Ríos 919, 1er. p. Tel. 26-3908, Capital Federal. Interior: RYELA S.A. I.C.I.F. y A., Bartolomé Mitre 853, 59 P. Capital Federal. Tel. 45-2844.

Correo Argentino
Circular N° 1-27-34-60
Franqueo Pagado
Permisos N° 4985
Tirada reducida
Concesión N° 7142

SUMARIO

Diálogo: Falta saber con quiénes

3

El diálogo anunciado por el gobierno: pro y contra de las definiciones oficiales.

España: Juguemos a la izquierda que el lobo no está

19

El corresponsal en Madrid desentraña las verdaderas implicancias de las elecciones españolas.

Docentes: La "raza" condenada

25

La crisis de la educación argentina: cifras y estadísticas de un grave problema.

¿A dónde van Brasil, Chile y Uruguay?

36

En el Cono Sur soplan vientos de cambio: la situación interna de los vecinos de Argentina.

Rearme europeo: La última "travesura" de mister Carter

48

A instancias de Washington, la OTAN emprende el rearme. La tirantez USA-URSS.

La resurrección de los ferrocarriles

64

La experiencia norteamericana en Amtrak: los trenes compiten de nuevo con el automotor y el avión.

Hawaii, un paraíso de nailon

70

La historia de ese Estado y cómo se ha montado el vasto andamiaje turístico.

La poesía de las cosas sencillas

78

La "ingenua fresca" o el "sabio encanto" del pintor José Luis Menghi.

El visón, esa plaga maravillosa

82

El desequilibrio ecológico producido por el visón en una extensa región del sur argentino.

Cómo detectar e impedir las úlceras

86

El estado actual de las investigaciones por el especialista norteamericano Harold P. Roth.

Once personajes en busca de un autor

92

El seleccionado de fútbol sigue tambaleante su preparación con vistas al campeonato mundial.

"El piola"

100

Un cuento policial de Adolfo L. Pérez Zelaschi, maestro del género.

Una alquimia hecha de pasión y de trabajo

108

Exhaustivo reportaje a Alfredo Alcón, uno de los grandes actores argentinos.

(SUBE LA TEMPERATURA DEMOCRATICA)

¿ADONDE VAN BRASIL, CHILE Y URUGUAY?

El decidido viraje impuesto por James Carter a la política estadounidense ha obrado como revulsivo en el Cono Sur. Por distintos caminos, los gobiernos de la zona estudian la posibilidad de abrir las compuertas del juego político, siquiera en forma mediatizada y parcial. La profundidad que puedan alcanzar tales replanteos es aún imprevisible, pero los elementos de juicio que hoy existen bastan para advertir que se buscan nuevos senderos. No es casual que en el Brasil —el mayor país del área— se alcen voces para reclamar una apertura, ni que el autoritario gobierno de Augusto Pinochet acelere sus trabajos para asignar algunas vías de participación a los gobernados. Ni tampoco que Aparicio Méndez haya anunciado una salida electoral para 1981.

Y, aunque distintos grupos influyentes aboguen por la necesidad de una total liberalización (Iglesia, partidos políticos y algunas fuerzas comunitarias), lo cierto es que el nudo de la apertura será desatado —de no mediar estallidos sociales, hoy improbables— desde las cúpulas castrenses.

La importancia del factor tiempo, además, aparece condicionada por dos elementos esenciales: por un lado, las duras críticas que la comunidad internacional formula a los regímenes de Santiago, Montevideo y Brasilia en la espinosa cuestión de los derechos humanos. Por otra parte, hay que computar que el Brasil parece asistir al fin de su "milagro" económico y Chile y Uruguay no logran revertir sus crisis económicas.

A la larga o a la corta, pues, parece que las tres naciones tendrán que recomponer su esquema de poder interno.

Por cierto, el curso que tomen los acontecimientos operará sobre un trasfondo geopolítico complicado, teniendo en cuenta que subsisten problemas muy serios, como el entredicho entre Brasil y Argentina, a propósito del aprovechamiento de los recursos naturales; la vieja disputa entre Chile, Perú y Bolivia, y el litigio sobre el canal de Beagle.

Panorama destacó a dos hombres a Chile y Uruguay y encargó a Enrique Alonso el informe sobre Brasil. Siguen sus trabajos.

PINOCHET Y LA INCOGNITA DEMOCRISTIANA

Por Oscar Muño

Por la mañana, y aún en la tarde, el centro de Santiago conserva su ritmo febril. Los corrillos se siguen formando en la puerta del café Haití —toda una institución, enclavada en Ahumada, la calle peatonal—, donde los negociantes firman o deshacen operaciones comerciales en cuestión de minutos. En cada cuadra se escuchan los plañidos desafinados de quenas o acordeones (y hasta alguna trompeta averiada) con los que lisiados o desocupados apelan a la caridad pública. Los vendedores ambulantes infestan la victoriana alameda Bernardo O'Higgins, ofreciendo garrafiadas, telas, fantasías y aun pavos vivos en las inmediaciones de la Estación Central.

Sin embargo, Chile ha cambiado, incluso, en tradiciones y preferencias. El pujante folklore trasandino de pocos años atrás (con un fuerte contenido izquierdista) ha sido reemplazado por la música beat y la onda progresiva que baja de Europa y Estados Unidos. Aun el vestuario "vaquero" de los adolescentes refleja fuertemente esa influencia. Por otra parte, los muros están libres de propaganda partidista. Y los diarios dedican sus primeras planas a mensajes oficiales, al mundo del delito (el último boom narra las peripecias de un enano, encarcelado injustamente por homicidio) o las noticias deportivas.

A la noche principia el éxodo: el transporte comienza a ralear hacia las diez y media y luego de medianoche son pocos los vehículos que circulan. Los taxis cobran doble tarifa y resulta aventurado permanecer en la calle, con el riesgo de ser sorprendido por el toque de queda, a las dos de la madrugada.

No se ven tropas en Santiago. Pero los militares están presentes en cada conversación, una vez que el extranjero ahuyenta los resquemores de su interlocutor. Si éste es opositor, sospecha que el desconocido integre la temida Dirección de Inteligencia Nacional (DINA). Si es gubernista receta del periodismo, supuesto aliado del bolchevismo en el tema de los derechos humanos.

El hecho es que, en términos generales, la Junta Militar domina la situación. Con la izquierda diezmada y exiliada, la democracia cristiana en una clandestinidad cuyos principios desconoce, los sindicatos fuertemente controlados y la universidad dominada, resulta natural que el centro de gravedad se traslade hacia el poder militar.

La oposición sabe que sus deseos de restauración democrática no serán posibles —en las condiciones actuales— mientras continúe la ac-



Generales Pinochet y Garay: No a los políticos

tual estructura de poder. Por lo tanto, su estrategia se dirige hacia la captación de voluntades en el cuerpo de jefes y oficiales. La principal impulsora es la propia Democracia Cristiana, cuya ideología y propuestas no fueron indiferentes —altri tempi, al menos— a los cuadros castrenses. Pero, por entonces, la rígida verticalidad y la obediencia casi incondicional resultante del modelo prusiano seguido por el ejército relativizaron los éxitos del diálogo. En suma, ¿qué quiere la DC? En primer lugar, que las Fuerzas Armadas retiren su respaldo a Pinochet, obligándolo a dimitir. Una propuesta previsible, ya que es impensable un enfrentamiento entre distintos sectores militares. Obtenido ese resultado, los democristianos aspiran a integrar un gobierno de coalición con elementos civiles y militares que convoque a elecciones en breve plazo. Heredero de esa salida sería el partido de Frei, cuya presidencia —a juicio de la DC— sobresale nitidamente en el espíritu de los chilenos, comparada con las gestiones de Allende y Pinochet.

El frente militar

En función de ello, la DC teje pacientemente su proyecto: disuelto formalmente en marzo pasado, ha decidido actuar en la clandestinidad, apelando a una política restrictiva de participación, para evitar infidelidades o infiltraciones. En suma, sólo los militantes probados actúan en las filas democristianas, lo que no impide que el gobierno conozca, con bastante aproximación, cuáles son los pasos y las reuniones que el aparato democristiano desarrolla.

Consecuentemente, la dirigencia de la DC difunde la especie de que Augusto Pinochet se asienta sobre un pequeño círculo áulico, cuyo poder creciente sería visto con desconfianza por el grueso del Ejército. Entre los hombres del presidente menciona al general de división César Benavidez, del arma de comunicaciones y ministro del Interior; al general de división Carlos Forestier, vicedomando en jefe del Ejército y jefe

del Estado Mayor (según la DC, Forestier, infante como Pinochet, aspira a la comandancia en jefe, cuando menos); al general de división Rolando Garay, comandante de la guarnición militar de Santiago, intendente de la Región metropolitana y hombre de infantería; al general Hernán Bérjones, secretario general de gobierno; al general Adrián Ortiz, jefe del Primer Ejército (comando en Antofagasta); al general Enrique Morel, del segundo Ejército (Santiago), ex edecán del jefe del Estado. En la lista se incluye al coronel Contreras, jefe de la DINA.

Fuera del círculo quedaría el general de división Herman Brady, ministro de Defensa (ya cumplió el término reglamentario y pasará a retiro cuando el presidente de la Nación lo estime oportuno), quien otrora tuviera varios contactos con Salvador Allende y fuera el encargado de aplastar la famosa huelga de camioneros contra la UP. Tampoco integrarían el staff de Pinochet el general de división Washington Carrasco, comandante de Fabricaciones Militares y acompañante del canciller socialista Clodomiro Almeyda a Cuba, en 1971; el general de división Agustín Toro, rector de la Universidad de Chile; ni el general de división Nilo Floody, comandante del Quinto Ejército (el más austral del país). Floody había integrado un grupo con generales que tuvieron activa participación en el golpe del 11 de septiembre del '73 y que ya han sido pasados a retiro. Los restantes miembros del núcleo habrían sido los generales Sergio Arellano Starck, ex jefe del Estado Mayor; Javier Palacios, ex comandante de Fabricaciones Militares (herido el 11, durante la toma de la Moneda), y el ex director de Inteligencia, Odianier Mena, actual embajador en Montevideo. Según la DC —que niega la paternidad de Pinochet sobre el levantamiento—, estos hombres fueron los que planearon el golpe militar y albergarían simpatías por el ideario democristiano.

Por último, la Democracia Cristiana sostiene que el general Hernán Fuenzalida, comandante de la poderosa Sexta División (Iquique, en el límite con Perú) es un profesionalista, al igual que el general Rigoberto Rubio, a cargo de la Tercera División (Concepción), y el comandante de la Cuarta División (Valdivia), Carlos Prussing.

¿Cuál es la estrategia de Pinochet hacia su frente interno? Muy sencilla: plantear que los postulados de la DC llevarían a ésta al gobierno, y que, en una segunda etapa, la dirigencia democristiana abriría el abanico democrático, incluyendo en él al Partido Comunista y a la izquierda en general. En el último plenario democristiano fue mayoritaria la tesis sostenida por el presidente de la agrupación, Andrés Zaldívar, quien señaló que "la política democratacristiana es independiente y ajena a los sectores de la Unidad Popular (...) y resulta imposible una alianza con el Partido Comunista". No obstante, la DC no oculta su decisión de otorgar al PC un lugar en su proyectada institucionalidad. Y el Ejército, hoy por hoy, no está dispuesto a permitir semejante decisión. No es un misterio que el PC alrededor

de 150 mil afiliados) sigue siendo el más organizado de los partidos chilenos, el menos golpeado por la represión y el mejor preparado para la actividad clandestina. Y se sabe que en Moscú la disolución de la DC, en marzo último, cayó como un baldazo de agua fría. Aun desde la ultrazquierda, el Movimiento de Izquierda Revolucionario —lo que queda de él— acusa al PC de no impulsar un frente de izquierda, por haber privilegiado su alianza con el freísmo. En términos de la UP, el comunismo puede contar con un sólido respaldo si se confirma que el ala moderada de Aniceto Rodríguez desplaza al radicalizado Carlos Altamirano de la jefatura del Partido Socialista.

Los democristianos, entonces, actúan en dos andariveses: uno, el principal, tendiente a captar la adhesión del Ejército, y otro destinado a formar un "frente humanista" con sectores de la UP, como el Partido Radical, la socialdemocracia, grupos de la izquierda cristiana y, quizás, sectores del socialismo.

Pero no tienen en cuenta que Pinochet, evitando definiciones drásticas, ha logrado ubicarse en el vértice del espectro militar, por encima de las discusiones en el seno del oficialismo. Y, levantando posiciones nítidamente derechistas en el plano global, ocupa, hoy por hoy, el centro en el aparato del gobierno.

El "Nuevo Orden"

Lo cierto es que, próximo a cumplir mil quinientos días en el poder, Augusto Pinochet se ha robustecido. La Junta Militar ha ido pasando, casi insensiblemente, a un segundo plano. El almirante José Toribio Merino, el general del Aire Gustavo Leigh y el comandante de carabineros César Mendoza, si bien comparten formalmente la cúpula del poder, han ido resignando posiciones. Pinochet se ha agigantado por varias razones: una, su propia audacia; otra, el hecho de representar a la más importante de las Fuerzas Armadas; y en tercer lugar hay que computar la tradición presidencialista de un país unitario como Chile. Incluso, no sería sorprendente la sanción de una nueva acta constitucional que ampliase las facultades del presidente. Ese cuerpo legal tiene como fecha tope de promulgación el 18 de septiembre próximo y será un buen barómetro para medir el robustecimiento del primer magistrado.

Un lugar común dice que en Chile el Ejército posee una estructura prusiana, la Armada un basamento británico, y la Fuerza Aérea se asienta en el modelo norteamericano. No obstante, en los comienzos del gobierno militar, el general Leigh aparecía como abanderado de las tesis corporativistas. Sin embargo, su imagen se ha ido desdibujando. Además, sus asesores más directos militaron en el Partido Nacional y no se los sindicaba como corporativistas. Se trata de su pariente Hernán Leigh, de Gustavo Alessandri (ex diputado de ambos) y Gregorio Amunátegui.

La Armada, en cambio, parece a más propen-



Forestier (izq.) y Brady: ¿Una opción posible?

sa a intentar un regreso a los cuarteles. No sólo eso: las recientes declaraciones del almirante Merino sobre la posibilidad de un retorno de la institucionalidad en un plazo no demasiado extenso, obligaron a Pinochet a realizar una desmentida pública: "Le he preguntado al almirante Merino —expresó— y me ha manifestado que en realidad él habló de elecciones sin fijar tiempo. Yo también he hablado de elecciones sin fijar tiempo...".

Lo cierto es que las declaraciones de Merino —reales o deformadas— parecen reflejar el pensamiento de buena parte de la Marina de Guerra. Que continuarán aunque Merino pase a retiro —se afirma que sufre trastornos cardíacos— y lo reemplace el vicealmirante Arturo Troncoso Daroch, jefe de la escuadra apostada en Valparaíso.

Mientras tanto, son los civiles los que discurren acerca de la forma que ha de adoptar la "democracia autoritaria" prometida por Pinochet. El centro de la disputa es el de las relaciones del Estado con el resto de la sociedad. En suma, se discute si los ciudadanos podrán organizarse a través de corrientes de opinión (con exclusión del marxismo, claro), o si tendrán que mantenerse dentro de los moldes de las organizaciones comunitarias.

Enrique Ortúzar, presidente de la Comisión de Reforma Constitucional, miembro del Consejo de Estado y ex ministro de Alessandri, representa la cabeza de quienes desean una cierta actividad política y la expresión —siempre restringida— de la voluntad popular. "Nuestra idea es corporativa", declaró a *Panorama*. Por otro lado, Hugo Rosende, decano de Derecho, y Pablo Rodríguez, ex jefe de Patria y Libertad y columnista de *La Tercera*, sostienen la necesidad de una salida corporativa, con fuertes restricciones a la libertad.

Este último grupo, por ejemplo, está acusado de haber inspirado el Plan Marzo, una operación destinada a copar los medios de comunicación. Todo comenzó a principios de año, cuando uno de los mayores grupos económicos (apodado las pirañas, dirigido por Fernando Larrain Peña y Manuel Cruzado y conectado al Opus Dei) compró la revista *Ercilla* por 850 mil dólares (una cifra elevadísima, ya que carece de talleres propios). Al retirarse del semanario el grueso del equipo,

encabezado por Emilio Filippi, su director por casi una década, se dictó un bando (el número 107) que establecía que toda nueva publicación debía contar con la aprobación oficial. Se sabía que Filippi habría de sacar una revista sospechada de relaciones con la Democracia Cristiana. Finalmente, la publicación apareció en junio con el nombre de *Hoy* y el Plan Marzo quedó archivado. La tercera revista con contenido político es *Qué Pasa*, empeñada en señalar los puntos flacos del gobierno, desde una óptica oficialista. "El flanco más débil —señaló a *Panorama* el director de *Qué Pasa*, Jaime Martínez Williams— es el de las relaciones internacionales".

El problema Carter

La soledad diplomática de Chile es notoria. Y, por ello, la cancillería busca desesperadamente establecer puntos de contacto. Durante la reciente reunión de la OEA, en Grenada, los periódicos trasandinos intentaron coligar a Buenos Aires con Santiago. Pero el canciller Oscar Montes se encargó de marcar diferencias, rechazando tácitamente el convite.

La desorientación de la cancillería provoca juicios incomprensibles. El almirante Patricio Carvajal, ministro de Relaciones Exteriores, declaró el mes pasado que "Estados Unidos está castigándonos porque reprimimos el terrorismo instigado por Rusia. En buenas cuentas, Estados Unidos se ha puesto al lado de Rusia". Un planteo, cuanto menos, sorprendente. En los últimos cuarenta días, además, Santiago sufrió una seguidilla de traspiés: en Washington, el vicepresidente Mondale recibió a Eduardo Frei y altos funcionarios del Departamento de Estado hicieron lo propio con Clodomiro Almeyda; en París, Giscard d'Estaing conversó con Hortensia Bussi, viuda de Allende; en Alemania fue obligado a abandonar el país el coronel Ackernacht, agregado militar chileno, y la OEA condenó a Chile en Grenada.

Es notorio que la administración Carter no vería indiferente una salida democristiana, inspirada por Eduardo Frei. Pero también se sabe que diversos organismos regionales influenciados por Estados Unidos no han cortado importantes sumas que fluyen hacia Chile. Es el caso, por ejemplo, de la Agencia Interamericana de Desarrollo. Si la administración Carter presiona para cortar ese flujo de dinero y aísla a Chile, los resultados para Pinochet podrían ser graves. Sobre todo teniendo en cuenta que en estos días culminó el aprovisionamiento de material bélico soviético a Perú, y los círculos oficiales de Santiago contemplan la posibilidad de un reagravamiento de la vieja polémica con su vecino. Si todos esos supuestos se cumplieran —lo que no parece probable— podrían producirse sorprendentes novedades en la cúpula del ejército chileno.

"La política económica adoptada —señaló a *Panorama* Pablo Rodríguez— está basada en la exportación. Consecuentemente, nuestra economía resulta vulnerable, y un bloqueo económico

podría tener 'catastróficas' consecuencias. Aun políticas".

En verdad, la economía chilena recién está recuperando los niveles generales del año 73. El proceso liberal —basado en las tesis del Premio Nobel Milton Friedman— se puso en marcha a costa de diversos sectores de la industria nacional y de una baja pronunciada del salario real. Hoy, los supermercados santiaguinos están atestados de productos importados, para alegría de la alta clase media, mayoritariamente juntista.

"La apertura de nuestro mercado al extranjero nos parece positiva —expresó a *Panorama* el presidente del Instituto Textil, Humberto Saleg Namur—, pero el peligro de invasión existe. De lo contrario, veremos si tendremos que desempeñar otras actividades que ofrezcan mayores ventajas comparativas". Los textiles, igual que la entidad que los cobija (Sociedad de Fomento Fabril) atisban un peligro de crack para franjas de la industria nacional chilena.

Por supuesto, también hay sectores satisfechos. Raúl García Astaburuaga, secretario general de la Sociedad Nacional de Agricultura, y abogado concurrente a la OIT en las delegaciones oficiales, señaló a *Panorama*: "El gobierno ha devuelto un 30 por ciento de los fondos expropiados durante la Unidad Popular. Y, en casos como el mío, aunque no se me reintegrará, será indemnizado de acuerdo al valor real de mi propiedad, y no en base a las ridículas reparaciones que ofrecía la Unidad Popular. Personalmente, soy partidario del gobierno. ¿Por qué sólo la democracia puede demostrar la madurez política de un pueblo?"

Las entidades financieras también respaldan el proceso. El llamado grupo de las *pirañas* controlaba, hace un quinquenio, una cifra de 10 millones de dólares. Hoy el grupo se ha dividido en dos vertientes (una con Larrain Peña y Cruzado, otra con Javier Vial) y se calcula que administra un capital del orden de los 350 millones de dólares. Se asegura incluso que este grupo jugó una mala pasada a sus competidores (los *cocodrilos*), a los que desbarrancó, provocando un escándalo de proporciones y la prisión de Francisco Fluxá (cabeza de los *cocodrilos*), quien asegura tener un imperio de 60 millones de dólares y un pasivo de 40 millones. Fluxá y su grupo no ocultaban sus simpatías por la Democracia Cristiana. Las *pirañas* son el primer grupo de Chile y controlan medio centenar de empresas (bancos, financieras, distribuidoras de petróleo, una mina de cobre, y hasta una radio).

Hay coaliciones menores, como la de Orlando Sáenz, ex presidente de SOFOFA; Vicente Puig, del Banco Español, y el grupo Edwards, del matutino *El Mercurio*.

El poder gremial

Intervenidos los principales sindicatos, el gremialismo presenta hoy tres corrientes. Una, con sede en el edificio Diego Portales, es incondicional del gobierno y tiene a Nisao Calleguillos

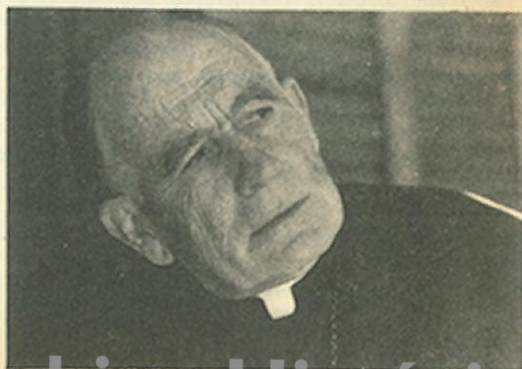
a la cabeza. Aglutina a catorce organizaciones pero carece de peso en las bases. En oposición izquierdista-democrristiana que sobrevivió a las purgas, se concentra en el Grupo de los Diez, que asegura contar con medio millón de afiliados. Sus organizaciones más importantes son: metalúrgicos (Ricardo Lecarós González), textiles (Fernando Bobadilla y Manuel Bustos), Unidad Obrero-Campesina (Carlos Morales), ferroviarios (Ernesto Vogel), marítimos (Eduardo Ríos), y construcción (Héctor Cuevas).

Por último, la Unión de Confederaciones, Federaciones y Sindicatos tiene su base en la todopoderosa Confederación del Cobre (cuyos dirigentes democrristianos fueron eliminados por decreto) y en sectores del salitre, el acero y los marítimos. "No aceptaremos a los marxistas; deben ser marginados de la reorganización gremial" —dijo a *Panorama* Mario Córdoba, miembro del consejo directivo de la Confederación del Cobre—. Aunque este grupo proclama su independencia de toda corriente política, en la práctica actúa aliado al gobierno, colaborando en la formación de sindicatos paralelos a los controlados por el Grupo de los Diez.

La Iglesia

En algunos gremios, empero, sobreviven dirigentes comunistas y socialistas junto a la mayoría democrristiana. El último 1º de mayo entregaron un documento duro al gobierno, firmado por 126 sindicatos (la mayoría de provincias). Pedían derecho de huelga, libertad de reunión, aumentos salariales y un régimen democrático en los institucionales.

¿Quién respalda esa solicitud? Esencialmente, la Iglesia que conduce monseñor Raúl Silva Henríquez. En la última Conferencia Episcopal chilena quedó demostrado que los prelados gubernistas están en minoría, ante la alianza de quienes respaldan a la DC y quienes proponen cambios de contenido izquierdista. En la Plaza de Armas, por ejemplo, funciona la Vicaría de la Solidaridad, empeñada en una tarea de denuncia de la pobreza de las capas más oprimidas y de las violaciones a los derechos humanos (501 desaparecidos en menos de cuatro años, según los



Cardenal Silva (arriba). El polo opositor.

minuciosos reclamos eclesiológicos). El 10 de junio la vicaría celebró el primer año de su revista y organizó una suerte de festival, donde se escucharon textos de Pablo Neruda, Violeta Parra y el argentino César Isella, mientras la concurrencia (media docena de obispos, además de periodistas y sindicalistas) comía empanadas rociadas con vino caliente.

De las paredes colgaban lienzos elaborados por hijos de detenidos políticos y utensilios fabricados por los mismos presos. Tampoco en este terreno el gobierno actuó con prudencia: varias gaffes lo han malquistado con la jerarquía, que en este momento ocupa —a través de las parroquias, las bolsas de trabajo y algunos comedores— un espacio político de envergadura. El último documento de los obispos, por ejemplo, reza: "Creemos que no existirán plenas garantías de respeto a los derechos humanos mientras el país no tenga una Constitución, vieja o nueva, ratificada por sufragio popular. Mientras las leyes no sean dictadas por legítimos representantes de la ciudadanía. Y mientras todos los organismos del Estado no estén sometidos a la Constitución y a la ley". Lo propio piensan los democrristianos, gran parte de la izquierda, la socialdemocracia europea y el señor Carter. ¿Qué ocurrirá si el gobierno de Chile persiste con su peculiar democracia autoritaria? Se dará de bruces con la historia. Entonces ya no habrá tiempo para enmiendas y serán otros los que escriban los capítulos finales.

URUGUAY: DE LOS 33 ORIENTALES A LOS 14 OCCIDENTALES

Por Adolfo Coronato

Fútbol y política. Nacional y Peñarol. Blancos y Colorados. La vetusta dicotomía que dominó casi cien años la vida civil uruguaya parece hoy sepultada en el olvido. La tormenta institucional de febrero de 1973 cambió los temas de las conversaciones en las veredas, en los fragantes mercados y los históricos boliches, en las tomadas de mate de los vecinos.

Hoy sólo los nostálgicos hablan de reyertas parlamentarias, campañas electorales o fragorosas contiendas político-futbolísticas de los "charrúas". Uruguay vive su "cero político" y la alternativa que domina a los ciudadanos suele expresarse en un "antes" o "después" del verano de 1973, momento en que las fuerzas armadas irrumpen en el escenario del poder.

A partir de entonces, y hacia atrás, todo parece pertenecer a la historia. Tal el hiato establecido por la participación militar. Durante el último siglo el país estuvo gobernado por colorados de la descendencia de José Batlle y Ordóñez. Em-

pero, las coordenadas fundamentales permanecieron casi inalterables: dirigismo en economía, "laissez faire" en materia social y laicismo liberal en los credos.

La curiosa legislación electoral de los lemas permitió que Juan María Bordaberry, un hacendado virtualmente desconocido y con menos votos que el blanco Wilson Ferreira Aldunate ganara los comicios de 1971, los últimos que tuvo el país.

¿Qué ocurría con los militares? Viajaban en los ómnibus, y muy raramente algún ciudadano podía distinguir si se trataba de un general o un cabo. No era sólo una cuestión de uniforme. Un abstencionismo casi jacobino ubicaba a los militares a distancias siderales de los asuntos políticos, mientras la civilidad tenía hacia los uniformados una de esas indiferencias olímpicas y espontáneas que brindan los hechos consumados de la historia.

Pero una multitud de factores políticos y económicos, sumados al descontento popular, y el ingrediente irritativo del terrorismo ultraista, fueron preparando el gran cambio en la estructura militar. Junto a la *débacle* económica se produce un curioso e inédito proceso de "empleo" en las fuerzas armadas. Los cuadros militares, asimismo, estudian por entonces economía política, filosofía, sociología y empiezan a sentirse responsables del futuro nacional.

El deterioro del proceso político conduce a la crisis de febrero de 1973, y cuatro meses después —en lo que muchos siguen llamando un "autogolpe de Estado"— entroniza a las fuerzas armadas en el poder. La situación catapultó un ultimátum del Ejército y la Fuerza Aérea y una actitud de apoyo de la Armada hacia el presidente. Pero Bordaberry tuvo que ceder y aceptar la dimisión del titular del arma. Los pesquistas políticos creen que esas heridas aún no han cicatrizado y aportan como dato un reciente pase a retiro de 40 capitanes de navío.

No es todo. La tormenta de febrero proyectó sobre el cielo político uruguayo un relámpago: los comunicados 4 y 7 del Ejército, evaluados por ciertos observadores como de "contenido peruanista". La electricidad de esos instrumentos, para algunos expertos, aún no se ha diluido. Otros, con óptica más inmediata, entienden que el contenido "progresista" tuvo un norte preciso: reflejar que las fuerzas armadas carecían de vocación mesiánica y que no flotaban en una aureola reaccionaria.

En el mismo sendero, suele sostenerse que predomina en los ámbitos castrenses un vetusto instinto antipolítico que inhibe a los uniformados a una asunción plena del poder y a la toma de decisiones categóricas.

Quizá en función de esta óptica es que ciertos círculos políticos sostienen que en el seno de las fuerzas armadas se asiste hoy a la búsqueda de un líder, dando por sentado que ninguna de las figuras de la cumbre militar ostenta una cuota absoluta de poder.

Suele afirmarse que en el Uruguay el poder militar reside en las cuatro regiones del Ejército,

Los complejos vínculos con Mr. Carter

El canciller Alejandro Rovira es hombre de dilatada trayectoria pública. Ingresó como mensajero en la cancillería, fue director de migraciones, secretario del Servicio Civil, ministro del Interior (de J. M. Bordaberry), diputado nacional y embajador en Israel. Panorama dialogó dos horas con el canciller Rovira en el "Palacio Santos", una reliquia histórica en pleno centro de Montevideo.

—¿Qué preocupación genera en Uruguay la posición de USA sobre presuntas violaciones de los derechos humanos y qué importancia le atribuye a esta cuestión?

—¿Quién osaría poner en duda la importancia de los derechos humanos? ¿Cómo podríamos, los uruguayos, estar en desacuerdo con la validez y sempiterna vigencia de esos derechos? El Uruguay tiene una tradición tan clara como sostenida sobre este asunto. Es posible que otro país pueda igualarle en la defensa de los derechos del ser humano, presente en su historia, en sus instituciones y en sus prácticas, pero no superarle.

—Entonces, ¿por qué surge la discrepancia con el gobierno de USA?

—La cuestión surge en cuanto, desbordado por una creciente presión subversiva y terrorista de origen foráneo, que le conduce rápidamente al caos y la disolución, la República, con la ley en la mano, se defiende en salvaguarda de su existencia como Nación soberana e independiente. Los terroristas y

quienes los secundan, adentro y afuera, pretenden crear la ilusión y hacer creer al mundo —que carece de medios directos para conocer la realidad— que la respuesta de los órganos judiciales contra aquellos desmanes y crímenes atroces, de lesa Nación, en que incurrieron, suponen violación de "sus" derechos humanos. Como si los de las personas asaltadas, robadas, secuestradas, vejadas o asesinadas, y los de la sociedad toda, salvajemente agredida por ellos en sus valores más caros y en el sentido mismo de su seguridad y sobrevivencia, no constituyeran, estos sí, auténticos "derechos humanos" que es misión fundamental del Estado tutelar. Y el conflicto nace, entonces, en la medida en que algún Estado —en el caso de USA—, y enarbolando una bandera que ni es nueva ni siquiera les pertenece en exclusividad, pretenden erigirse en fiscal y juez de la actuación defensiva del Estado contra el terror y la subversión, es decir, contra el tipo especial de "derechos humanos" que particularmente parece preocuparles y que refiere, exclusivamente, al delincuente y al antisocial subversivo, desentendiéndose por completo del otro tipo de "derechos humanos", mucho más importantes, en cuanto agreden y ponen en crisis a la sociedad entera, al propio Estado liberal, cuya destrucción y suplantación por un estado marxista-leninista persiguen.

—¿Significa esto que el Uruguay desconoce a USA la función de protección internacional de los derechos humanos que la administración Carter ha asumido?

—Efectivamente, ¿qué autoridad, qué facultad o atribución medianamente legítima tiene un Estado para ejercitar esa acción de "fiscal" o de "juez" sobre la vigencia de los derechos humanos en otro Estado? ¿Cuál podría ser el fundamento jurídico o moral de tal papel en el plano de las relaciones internacionales? En vano se le buscará. El úni-

co resultado de una política semejante no podrá ser otro que el de la más flagrante violación de los principios básicos del derecho internacional, esto es, la igualdad jurídica de los Estados, la autodeterminación, la no intervención en sus asuntos internos.

—¿Pero Uruguay mantiene amistosas relaciones con USA?

—Naturalmente, y nos interesa fortalecerlas. Es más: sentimos la más profunda admiración por el pueblo y las instituciones de USA, e inclusive creemos en la buena fe y en la pureza de las intenciones de su gobierno. Pero lo que no aceptamos es el papel de mentor universal que en materia de derechos humanos pretende asumir la actual administración norteamericana, violando como he dicho los principios básicos del derecho internacional. Tal actitud no habrá de depararle otra cosa que conflictos insolubles y distanciamientos injustificados con otros Estados, con pérdida del prestigio que justamente goza.

—¿Usted entiende que los Estados Unidos respetan ellos mismos los derechos humanos o que acaso los violan?

—La inadmisibilidad de la actual administración norteamericana a que me he referido, podría tener una inadmisibilidad replicada si nosotros, como Estado, pretendiésemos, por ejemplo, enjuiciar a USA por las violaciones de los derechos humanos en su propio territorio, por las discriminaciones raciales contra los negros, o contra los indios, o por el tratamiento inhumano dado en los campamentos de trabajadores migratorios a los obreros zafrales, en una especie de "nueva esclavitud", como dice Wicker.

A la actual preocupación de USA sobre los derechos humanos y en cuanto al Uruguay conculca, le decimos claramente que está equivocado, que ha errado el camino y que, con ello, sólo da muestras de desconocer totalmente la realidad uruguaya.

—La política exterior de James Carter ha ubicado en un plano coincidente al Uruguay, Argentina, Brasil y Chile en materia de derechos humanos. ¿Cree Ud. que esa coincidencia puede —o debe— generar una posición conjunta de estos países, homogeneizando al Cono Sur latinoamericano?

—No creo que la coincidencia de esa política pueda ni deba determinar necesariamente una homogeneidad de posiciones. Se trata de situaciones nacionales distintas, pues si bien estos países han experimentado una agresión común de la subversión y el terrorismo marxista-leninista, han resuelto ese ataque de maneras también distintas, como procuran resolver con medios y enfoques peculiares su recuperación económica, social y política.

—Visto el actual contexto internacional, ¿cree Ud. que una perspectiva de apertura política mejoraría la proyección del Uruguay en el continente y en el mundo?

—Al expirar el mandato del presidente Dr. Aparicio Méndez, quien gobierna con los comandantes de las tres armas en una conjunción cívico-militar, el pueblo podrá dar un veredicto cívico en colaboración con los dos grandes partidos tradicionalistas del Uruguay: el Nacional y el Colorado. La actividad gubernamental conlleva hoy un sentido finalista: la normalización institucional del país prevista para 1981.

—¿En qué términos se desarrollan los vínculos del Uruguay con los países socialistas? ¿Habrá relaciones diplomáticas y comerciales con Cuba?

—Con los países del área socialista, el Uruguay mantiene relaciones diplomáticas, consulares y comerciales normales. En cuanto a Cuba, no hay ningún tipo de vínculos. Y será muy difícil al presidente Carter explicar a los países latinoamericanos que sufrieron la agresión cubana, el actual proceso de acercamiento entre USA y Cuba.



y no en el comando en Jefe ni en el Estado Mayor. La fuerza de esa tendencia se verifica en una suerte de despersonalización del poder de la Junta de Comandantes en Jefe y en la transferencia de decisiones a un organismo más vasto: la Junta de Oficiales Generales, integrada por las cúpulas de las tres armas y desde hace dos años a cargo de las resoluciones trascendentes. Esta transformación parece haber provocado una división operativa de poderes: militarmente, en manos de los jefes de región; políticamente, en la Junta de Oficiales Generales.

La hora del rumor

Muchas especulaciones y no pocas fantasías se tejen actualmente en Uruguay acerca del protagonismo de los principales jefes militares, habida cuenta de un receso político que proyecta al ámbito castrense su chisporroteo de ambiciosas tendencias. Es así que en ciertos corrillos se dibuja al veterano general Mario Aguerrondo como

un patriarca de los sectores "duros". El general Aguerrondo, actualmente titular de la entidad para la represa de "El Palmar" —cuya licitación, financiamiento y construcción está reservada sólo al Brasil—, fue candidato del partido Nacional en los últimos comicios de 1971, pero perdió frente a Wilson Ferreyra Aldunate. Un hijo del general Aguerrondo es actualmente jefe del Batallón 13, asiento de los tanques capitalinos y virtual "llave" de la fuerza blindada del país.

Algunos medios políticos han procurado, asimismo, perfeccionar los perfiles del general Esteban Cristi, de acuerdo con la ley orgánica del Ejército uno de los hombres de mayor peso en el arma. Austero, férreo anticomunista, fue capaz de renunciar al liderazgo político del proceso, acaso para mantener una innegable autoridad militar. Cristi, de acuerdo a la ley orgánica del Ejército —que establece un forzoso retiro a los 8 años de generalato o a los 60 de edad— debe jubilarse en agosto próximo, aunque hay quien piensa que podría ocupar la cartera de Defensa con

vertirse en árbitro impoluto para los futuros pasos del proceso cívico-militar.

Algunos observadores atribuyen a los generales Eduardo y Rodolfo Zubía una línea de pensamiento coincidente con la del general Cristi. El primero pasó a retiro el 3 de junio último, según establece la ley orgánica, dando paso a la jefatura de la segunda región (San José) al general Juan José Menéndez. En su discurso de despedida, el general Eduardo Zubía fustigó un eventual "apresuramiento" del proceso y enjuició todo viso de "personalismo". El general Rodolfo Zubía, en tanto, es el comandante de la tercera Región (Paso de los Toros), y, para muchos, más devoto de la autoridad militar que de vocaciones políticas.

En cuanto al general Gregorio (Goyo) Alvarez, los analistas coinciden en que se lleva las palmas en la cosecha de especulaciones.

El actual jefe de la cuarta Región (Minas) fue jefe del Estado Mayor Conjunto (ESMACO) en tiempos de la virulencia tupamara y es conocido como un organizador nato, a la vez que hombre

de mentalidad política y sensibilidad social. No pocos atribuyen al general Alvarez, junto con Ramón Trópoli —experto en inteligencia en el plico terrorista, convertido en militar "aperturista" y de gran predicamento entre la joven oficialidad, asesinado hace dos años en París—, la paternidad de los comunicados 4 y 7. No ocladamente —se dice— el ex presidente Bordaberry atribuye todos los males del presente al general Alvarez. Además, el ESMACO ha provisto de cuadros militares a no pocos cargos públicos. Algunos pesquisas se formulan interrogantes sobre la muerte de Trópoli, y llegan a conjeturar que su desaparición dejó al general Alvarez como "aislado" de los jóvenes oficiales.

No es la única especulación. También el comandante del arma, general Julio César Vadora, es objeto de versiones que lo ubican en una posición intermedia entre los generales Cristi y Alvarez. Otros anticipan que se prepara una embajada a Vadora, aunque admiten que, escalafonariamente, su permanencia en el cargo no debe sufrir tropiezos.

El protagonismo castrense

El brigadier José Cardozo, titular de la estratégica Secretaría de Estado de Planeamiento, Coordinación y Difusión, es uno de los protagonistas fundamentales del actual proceso cívico-militar del Uruguay. Panorama dialogó con el alto jefe militar durante dos horas en su despacho. A continuación, una síntesis de esa conversación.

—¿Cómo definiría el papel del Estado en la actual coyuntura económica?

—El Estado ha desaparecido como "ordenador" del proceso, para convertirse en simple "indicador". Pretendemos que el Estado tenga en el futuro una función indicativa, y que los sectores privados asuman un rol protagónico.

—La perspectiva de una apertura política, sin que ello signifique la fijación de un calendario electoral, ¿puede favorecer la proyección continental e internacional del Uruguay?

—El tema es delicado. Deseo subrayar que la subversión, como tal, no va a ser definitivamente eliminada. Lo que nosotros hemos conseguido es una neutralización de la sedición. Podemos decir: tenemos seguridad, aspiramos a mantenerla y estamos seguros que la sedición carece de una infraestructura para operar. Por otro lado, cuando tuvimos que irrumpir en la vida nacional hemos violentado muchos de nuestros principios, y seguimos pensando cuál será la salida definitiva del proceso. Un ejemplo de esta situación lo constituye el período crítico que tuvo lugar hace un año con el presidente Bordaberry. Su enfoque de una salida política era diferente al que manteníamos nosotros, las fuerzas armadas. Sin embargo, tampoco conviene hablar de "salidas políticas", sino fijar hechos. Hemos aceptado que nuestra meta es arribar a una democracia republicana, y dentro de ella la opinión pública se va a expresar a través de los

partidos políticos de postulados nacionales, no internacionales, y con ciertas condiciones. Ahora, en cuanto a lo que es medular en su pregunta, la palabra política, pretendemos por ahora dejarla quieta. Uruguay estuvo enfermo de política, y llegamos a extremos perjudiciales.

—¿No temen las fuerzas armadas una suerte de soledad del poder? ¿No caben fórmulas alternativas de coparticipación cívico-militar que abran una nueva instancia para el futuro?

—Yo no me atrevería a darle una respuesta absoluta, de que no o de que sí habría una tal alternativa. Hemos instrumentado proyectos muy sólidos. Si tuviera que responderle en plazos, yo no hablaría de 1981. Eliminaría todo límite de fechas. Pero aceptando que estamos corrigiendo rumbos, y de acuerdo con aquello de que "se hace camino al andar", le puedo asegurar que vamos progresando muy seguramente. Eso sí: debemos ir haciéndolo paso a paso.

—El flamante gobierno Carter parece haber ubicado en un mismo plano de igualdad a Uruguay, Argentina, Chile y Brasil en lo referido a derechos humanos. ¿Esa coincidencia podría originar la formación de un bloque sudamericano?

—Vea, nos hubieran o no colocado en un pie de igualdad, el rechazo sería el mismo. En América hay ciertos principios que todos los estados respetan, y si alguna vez dejaron de respetarse fue momentáneamente. Pero si dejaron de respetarlos para con otros países, jamás los aceptaron para sí. Además, la acusación nace contra aquellos países que debieron enfrentar la sedición, y esta sedición no está motivada por más o menos pan, por más o menos vivienda, más o menos abrigo. Las causas son distintas, aunque no pueda dejar de reconocerse la existencia de injusticias sociales. Cuando

hubo abundancia de desmanes que no afectaron esa ideología, no hubo quejas. Yo no recuerdo que se levantara la voz de los derechos humanos en el Uruguay cuando el 40 ó 50 por ciento de las jornadas laborales se perdían porque el sindicato de la aguja había decidido arrastrar a todos a una huelga. Podríamos no mencionar a Mitrione, porque se supone era un hombre de las fuerzas de seguridad. Pero, ¿y Fly? Entonces no se elevaron las voces reclamando por los derechos humanos. Por lo demás, la acusación parte de organismos sin jerarquía ni responsabilidad.

—¿Existen diferencias de criterio en las fuerzas armadas uruguayas sobre la marcha del proceso y su futuro político?

—En las fuerzas armadas existen matices conceptuales, no criterios antagónicos. Nadie duda de los fines de este proceso. Los matices se advierten en una mayor o menor celeridad en los ritmos de aplicación de las pautas establecidas. Pero fijada la línea general, debe cumplirse el camino fijado para llegar a la meta definida. Lo que se nos puede criticar es la lentitud del sistema empleado. Es que funcionamos como un estado mayor general, que discute largamente para luego aplicar las decisiones adoptadas.

—¿Qué opina de la armonización de intereses para la explotación de los recursos compartidos en la Cuenca del Plata.

—No es con cañones que nos vamos a entender. Debe imperar el diálogo y una mayor integración y cooperación de los estados en todos los rubros.

—Dentro de las tesis geopolíticas se insiste últimamente en el concepto "fronteras vivas". ¿Soporta el Uruguay alguna manifestación del llamado "expansionismo brasileño" en su zona de fronteras?

—Sólo puedo decirle un concepto. Debemos cuidar el ser nacional, darle vivencia y fortalecerlo continuamente. ■

Los senderos del proceso

Parece utópico cifrar las expectativas de una apertura política en el futuro de los destinos militares. El presidente Aparicio Méndez sostuvo recientemente en Paysandú —citando una encuesta Gallup— que el 67 por ciento de los uruguayos no se interesa en política, deduciéndose que el resto lo constituyen comunistas y políticos desplazados. También reiteró que no habrá una convocatoria electoral hasta 1981.

La declaración presidencial desató la alarma editorial de los matutinos "El País" y "El Día", y algunos expertos pensaron que bien podrían haber expresado lo inhábil de un total desinterés en política.

Indudablemente, el exceso de especulaciones conduce a la fantasía, y las ópticas breves hacen perder los senderos ciertos de la política. ¿Qué ocurrirá en Uruguay? El futuro dirá sobre el desarrollo de sus condiciones internas, pero el presente da cuenta del marco que lo circunda y del preciso cuarto de hora que vive el mundo.

Porque el gran dilema sigue siendo cómo se torna viable un proyecto nacional determinado, en un contexto internacional también determinado. A nadie escapa que existen nuevas coordenadas en el mundo. La era de la guerra fría ha culminado, la guerra caliente número tres —que muchos pronostican desde hace una década— no

Los peligros de la despolitización

El Dr. Julio María Sanguinetti (41), casado, dos hijos, es una de las figuras políticas más jóvenes del Uruguay. Abogado, periodista, ex ministro de Industria y Comercio (1970-71) y de Educación y Cultura (1972); diputado nacional durante 10 años por el partido Colorado, de origen batllista, surge hoy como una de las personalidades "con perspectiva" para el futuro político del Uruguay. A continuación, sus opiniones sobre una eventual apertura.

—¿Qué perspectivas asigna usted a una eventual apertura política en el Uruguay?

—Creo que el país tiene que reconocer como Estado la existencia de una corriente en todo el mundo occidental que evidencia un claro viraje hacia posiciones de centro, y una refir-

mación de los principios esenciales del sistema democrático. En Europa occidental no quedan ya regímenes de derecha, y la evolución en la península ibérica es el mayor testimonio. Washington pone ahora de nuevo el acento en la filosofía del sistema occidental, nacido de las revoluciones del siglo XVIII y relega a un segundo plano la defensa de sus intereses. Un gobierno que no reconozca para su país este cambio podrá sostenerse en el poder si posee fuerza para ello, pero condenará a su pueblo a la marginación. Independientemente de esta coyuntura internacional, creo que por razones específicas el Uruguay debe tender a una apertura, siendo un país —como es— de una larga tradición en la materia, que sigue siendo querida por su pueblo.

—¿Vislumbra usted alguna instrumentación de la apertura política?

—Si bien en el día de hoy no veo los caminos para una reconstitución democrática del país, creo que no tardará el momento en que ello llegue. Las fuerzas armadas no han negado la vigencia de los partidos en el país; a la inversa, alejaron al presidente Juan María Bordaberry por sostener su disolución. Pero cometen el error de no permitir la actividad partidaria, con lo cual van esclerosando a los partidos y debilitando seriamente las defensas del país frente a la penetración totalitaria, a quienes favorece la despolitización del ciudadano.

Creo que el gobierno y las fuerzas armadas terminarán entendiendo esta razón, que todo el pueblo uruguayo entiende, y admitirán el único camino posible para el futuro del país: un retorno a los mecanismos de la soberanía popular.

logra imponerse a los baluartes realistas de la distensión, y el colonialismo agoniza irremisiblemente.

En el mundo occidental nace la administración Carter —también marcada por el signo de la distensión— en un momento concreto de la situación internacional. No se trata, como muchos creen, de una política de coyuntura. Es un diagrama para dos décadas, con los acuciantes antecedentes de Vietnam, Watergate, las dificultades raciales y el flagelo de la desocupación, entre otros males.

Por ello, lo acontecido en España surge como un espejo de los tiempos que corren. Un espejo donde pueden verse, atento a la creciente interrelación de los asuntos económicos y políticos de los Estados, no pocos países sudamericanos.

A grandes rasgos, la política exterior de USA encarna la necesidad de oponer un nuevo enfoque en las relaciones internacionales, ante la Unión Soviética y el mundo socialista. Una óptica que en Europa se orienta a mantener, con ductilidad realista, una multitud de fuerzas que amenazaban peligrosamente con centrifugarse. Y en América latina, con un mapa históricamente menos conflictivo, demanda una vinculación de mayor incondicionalidad a su línea general. Pluralismo político, democracia representativa, respeto de los derechos humanos, libre participación

de capitales privados y, fundamentalmente, representatividad de los gobiernos no enfrentados a su tesis general, son hoy las carátulas de las nuevas carpetas políticas para los estados latinoamericanos.

Antes de Carter se buscó un "cuántum" de garantías en gobiernos fuertes, pero con la indubitable apelación a los ámbitos castrenses. Hoy ese esquema aparece como un engranaje roto en la vasta maquinaria de la política exterior de la potencia del Norte. La resultante no significa recalar en gobiernos pro-soviéticos ni pro-tercermundistas, como suele oírse de algunas voces ultramontanas en estas latitudes. Tampoco se trata de un recambio inmediato de los elencos gubernamentales del Cono Sur americano.

Para Latinoamérica, se trata de que existan rica en el concierto del mundo, y —aunque no se crea— se proyecta hacia un "post-Carter" como la profundización en un mismo sendero.

Para latinoamérica, se trata de que existan proyectos coherentes para su inserción en los grandes diagramas globales. Los caminos, se sabe, no son lineales. Y pueden producirse atisbos de aperturismo —inclusive hacia el campo socialista en materia de comercio, tecnología, etcétera—, como también rasgos de conservadurismo. Porque si bien por el lado izquierdo aparece una variante hoy ausente de la discusión, por la derecha surge un terraplén que lleva al abismo: aislamiento y repudio internacionales.

Pero el zigzag, de todos modos, no detendrá la marcha. De no ser así, habría que echar por la borda toda la experiencia histórica acumulada en el continente, lo que suele resultar el peor recurso en política.

BRASIL: LA OPOSICION MIRA A CARTER

Por Enrique Alonso

La litis entre gobierno y oposición ha quedado definitivamente trabada en el Brasil. El lunes 27 de junio los líderes del MDB (Movimiento Democrático Brasileño) aprovecharon un resquicio legal para asomarse a la televisión que generalmente les está vedada. Desde allí descargaron, sobre el situacionismo, todos los mandobles posibles y algunos más. El presidente Ernesto Geisel respondió, cuatro días más tarde, con la cancelación por diez años, de los derechos políticos de Alencar Furtado, uno de los oradores, líder de su agrupación en la Cámara baja.

Las críticas del MDB eran previsibles y son clásicas en cuanto cuestionan el modelo económico (en rápido agotamiento), las desigualdades en el ingreso, la falta de participación en el esquema de poder, la persistencia de la censura, los agravios a los derechos humanos, el veto impuesto a la organización de la clase obrera.

Pero esta vez la oposición dio un paso más. Cuestionó la legalidad del régimen, a 13 años cumplidos de su instauración. Y planteó con fuerza su afinidad con la posición esgrimida desde el exterior por el jefe del Ejecutivo norteamericano, James Earl Carter, en el sentido de la redemocratización.

El MDB, uno de los dos partidos creados "ad-hoc" por el movimiento militar (el otro es ARENA - Alianza Renovadora Nacionalista), se situaba así fuera del régimen, por primera vez.

Para que esto ocurriera, ha debido recorrerse un largo camino. Cuando a fines de 1974 el MDB ganó las elecciones municipales, con amplísimos márgenes en las grandes ciudades, quedó en claro que a través de la agrupación se expresaba la protesta popular pero también la confianza en la "apertura gradualizada" que el presidente Ernesto Geisel prometiera al inicio de su mandato. Formando parte de la dupla partidaria inventada por el propio régimen, el MDB acusaba a ARENA de constituir una herramienta inepta para la canalización de la voluntad presidencial. Sus líderes no tenían voluntad propia, habían adherido a una práctica que los convertía en convalidadores inermes de las decisiones del Planalto, sus ojos estaban fijos en las reacciones de la línea dura civil y militar, vivían una fácil canchales y no estaban dispuestos a actuar como correa de transmisión entre la ciudadanía y un presidente receptivo e innovador.

El MDB mostraba en cambio las dos condiciones para acceder al poder: afinidad con el pensamiento del Planalto y votos. La alternancia de ARENA y MDB resultaba, en esta línea de pensamiento, legítima. Los militares seguían siendo el tradicional poder moderador. Pero, de la misma manera que en los tiempos del Imperio, la movilidad era posible a nivel parlamentario y luego, a través de elecciones directas, en la renovación de gobernadores y, ¿por qué no?, en la sucesión presidencial.

La creciente fuerza del MDB era una expresión de la expansión de las clases medias, motivada por un "milagro económico" que durante cerca de diez años mantuvo el crecimiento del producto bruto interno en una tasa de alrededor del 10 por ciento anual. La duplicación del aparato productivo en tan breve término se sustentó en dos pilares. El sector estatal se concentró en las industrias básicas y la infraestructura. Las multinacionales tomaron la amplia faja de bienes de consumo. Entre medio, la industria nacional se vio progresivamente aferrada por los contratos de uno u otro sector.

El "contrato" de poder en Brasil había sido solventado en las décadas del '40 al '60 por la alianza empresario-militar. Ahora se afianzaba otro esquema: los tecnócratas reemplazaban a los empresarios en la cúspide, circulando libremente entre el gobierno, las multinacionales y la burocracia internacional. Pero, mientras el poder se concentraba, la riqueza beneficiaba a capas concéntricas progresivamente más amplias.

En 1960, el 5 por ciento de la población, de más elevada renta concentrada en 27,3 por ciento

de los ingresos, contra un 17,7 por ciento percibido por el 50 por ciento de los habitantes de menor participación. En 1970, las cifras eran, respectivamente, del 36,3 y el 13,7 por ciento. Esta extrema desigualdad no obsta para que se registrara un movimiento ascendente del conjunto. Al propio tiempo, los incrementos de la producción se enderezaban apenas en un 3 por ciento a la venta externa. O sea que había un sostenido incremento del mercado interno.

El problema estaba, en cambio, en el perfil de la oferta. Las capas ascendentes recibían cada vez mayor cantidad de bienes sofisticados de consumo, manteniéndose así el ritmo expansivo. Pero la creciente marginalización de grandes estamentos poblacionales y los salarios deprimidos del sector obrero impedían que la industria trabajara para la satisfacción de las necesidades de un consumo masivo (alimentos, vestuario, calzado, cultura popular).

Bajo el gobierno Geisel, el régimen ha hecho un esfuerzo sistemático en pro de la educación, la vivienda y la sanidad. El bajo nivel en estos rubros hace que la corrección de las definiciones absorba ingentes recursos del Estado. El presidente insistió durante mucho tiempo en que la democratización no debía ser solamente política, sino también económica y social. La creación de empleos, la fundación de escuelas, el cambio de perfil de la oferta, eran también, en la peculiar situación del Brasil, reformas de fondo, altamente innovadoras. En todo caso, abarcaban a estamentos mucho más amplios de la población, mientras que la mera reforma política, concentrada en las clases alfabetizadas, predominantemente urbanas, quedaba apenas como el espejo de la incorporación de las clases medias en ascenso, y como la satisfacción de la necesidad burocrática de nuevos cuadros calificados para afrontar la complejidad de las decisiones tanto en el aparato de poder como al frente de los nuevos y sofisticados emprendimientos económicos financieros.

El debate democratizante tenía entonces varias dimensiones, excediendo a las aspiraciones de la clase política, para incursionar en estratos más profundos de la sociedad. Pero, al propio tiempo, levantaba obstáculos en los intereses consolidados, especialmente durante las presidencias de Costa e Silva y Garrastazú Medici. De ahí que también se abriera el frente institucional. Una cantidad de exegetas del primer mandatario del régimen, el mariscal Castello Branco, salieron a la palestra. Castello no había abolido las instituciones democráticas, sino que había querido reformarlas. Negoció permanentemente con los líderes parlamentarios que expresaban a los antiguos partidos. Se negó mientras pudo a asumir facultades de excepción. Ponia en primer plano los grandes problemas nacionales (como la defensa de las zonas rezagadas del interior del país). Fue una barrera (política) contra la línea dura, a pesar de que el sistema económico por él inaugurado requería una dura mano de aplicación.

La reivindicación de Castello —el retorno a las fuentes de la revolución de 1964— no era gratuita. Con Geisel volvía al poder el equipo gobernante del mariscal. Ernesto Geisel, expresión del nacionalismo económico de la Petrobrás y ejecutor de delicadas misiones de Castello para contrariar, silenciosa pero eficazmente, los excesos primitivos de la represión, era ahora el presidente. El general Golbery da Costa e Silva, quien montara para Castello el SNI (Servicio Nacional de Informaciones) era su principal asesor político. La camada democratizante se erigía como una alternativa.

Febrero de 1965 marca un punto de inflexión. No sólo por el veto interpuesto por la línea dura al auge del MDB (acusado de albergar en su seno elementos radicalizantes y de sufrir influencias del ilegalizado partido Comunista), sino también por el giro de la coyuntura económica mundial (crisis del petróleo) que lesionó el vuelo de un modelo sustentado en la entrada siempre ampliada de capitales externos y en una exportación progresivamente más elevada, para hacer frente a una deuda externa asombrosamente voluminosa.

Para afrontar la coyuntura, el régimen tomó dos decisiones: contener el ritmo expansivo de la economía y cerrar la canilla política por temor a las manifestaciones de protesta social. El aparato de poder se cerró sobre sí mismo. Los observadores no advirtieron ya matices de diferenciación entre el general Golbery y la otra figura destacada del régimen, el general Joao Batista Figueredo, a cargo del SNI. Ambos formaron con Geisel un trípode de decisión que no solamente apartó a la sociedad civil, sino que incluso tuvo decisiva gravitación en el ordenamiento castrense. El Poder Judicial fue reformado, para lo cual debió apelarse al cierre temporal del Parlamento. Se modificaron los sistemas de elección de gobernadores y representantes, para evitar que el voto directo abriera las compuertas de la oposición.

La reacción airada del MDB es una consecuencia de esta modificación de las leyes del juego. Pero, además, evalúa los nuevos factores en presencia. El disgusto empresario por la contracción de los créditos y la atonía (relativa) de la economía. La severa actitud de la iglesia frente al tema de los derechos humanos. La protesta estudiantil por la falta de representación de las clases medias. El discurso de los intelectuales. La situación obrera por el bajo nivel de asignaciones y el elevado índice de inflación. La eventual (pero improbable) aparición de nuevos liderazgos militares. El MDB no hubiera dado un paso tan grave si no creyera que el régimen está explorando ya sus propios límites.

Pero lo que sobre todo ha hecho el MDB es presentarse como el interlocutor potable para la nueva administración de los Estados Unidos. El mismo paso que dio Castello Branco en 1964 para derrotar a Goulart.

REARME EUROPEO: LA NUEVA "TRAVESURA" DE MISTER CARTER

En las últimas reuniones de la OTAN se decidió un amplio refuerzo del poderío bélico de Europa occidental. La nueva estrategia norteamericana, que se complementa con un cierto repliegue en el Lejano Oriente, provocó airadas reacciones en Moscú, donde se habla del peligro de una nueva Guerra Fría. Pero Carter no es un "halcón", como quisieran los chinos. El nuevo concepto de Washington sobre la distensión y las discusiones sobre la política militar en el seno del gobierno estadounidense.



En el pulmón del Pentágono hay una pesada puerta de roble que conduce al supersecreto Centro Nacional de Comandancia Militar. Nadie atraviesa esa puerta sin presentar la credencial de identificación codificada en colores de la Junta de Comandantes en Jefe que la guardia examina a la luz de rayos ultravioletas. En un sector del centro de dos pisos se turnan oficiales y hombres de las cuatro armas para mantener una vigilancia de 24 horas. Un teléfono rojo los vincula directamente con la Casa Blanca; un teléfono color beige los comunica instantáneamente con cualquier centro de comando militar en cualquier parte del mundo. Empotrados en una pared hay media docena de pantallas alimentadas por computadoras (de 1 x 1,20 metros cada una) que reflejan la posición relativa de las fuerzas armadas de Estados Unidos. A mediados de mayo último, al oprimirse un botón, las pantallas dieron el siguiente cuadro parcial de las fuerzas estratégicas norteamericanas: 1.054 ojivas nucleares de misiles intercontinentales alojadas en su mayoría en los silos subterráneos de hormigón armado diseminados en las Grandes Planicies; 21 submarinos dotados de capacidad nuclear deslizándose furtivamente bajo las aguas de los océanos con 336 misiles medianos a bordo, siempre a tiro de los objetivos soviéticos; 90 bombarderos B-52 en condiciones para despegar a 15 minutos del alerta; seis grupos de portaaviones repartidos en los océanos del mundo; cinco divisiones de combate prontas ubicadas en Alemania, entre el Rin y la frontera este-oeste.

Esta no es nada más que una parte de las fuerzas del arsenal militar norteamericano, sin duda el más poderoso de la historia de esta nación. Pero hasta cuándo servirán para proteger a Estados Unidos y sus intereses es un problema que inquieta a un espectro cada vez más grande de expertos en defensa y políticos de Washington y otras capitales occidentales.

Esta preocupación por la idoneidad militar de Estados Unidos en el futuro es lo que promovió el viaje a Europa, a fines de mayo, de dos altos funcionarios del gabinete para mantener sendas conversaciones. Misión del Secretario de Defensa, Harold Brown: reunirse en Bruselas con los aliados de Estados Unidos más firmes en Europa para analizar el modo de reforzar la NATO. Misión del secretario de Estado, Cyrus Vance: conferenciar en Ginebra con el ministro soviético de Relaciones Exteriores, Andrei Gromyko, sobre un nuevo Tratado de Limitación de Armas Estratégicas. Las conversaciones de SALT podrían modificar la posición relativa de las relaciones soviético-norteamericanas en los años venideros.

No se esperan resultados inmediatos de ninguna de las charlas. Pero ambas conversaciones le servirán a Washington para ayudarse a responder una pregunta multimillonaria: ¿cuánto cuesta defender a Estados Unidos? La Administración tiene que enfrentar el año próximo una cantidad de determinaciones complicadas y costosas, relacionadas con los nuevos sistemas de armamento y la modernización de las fuerzas, que pueden perfilar el futuro militar de Estados Unidos hasta el fin del siglo. El presidente James Carter dijo que si se vislumbra que "los soviéticos no están actuando de buena fe con nosotros (en las conversaciones sobre armas) y no se avizora un acuerdo, me veré obligado a pensar en la necesidad de emprender a fondo la fabricación y despliegue de más armamento".

Después del presidente, el hombre que más puede influir en la toma de decisiones críticas es Harold Brown, un veterano en defensa de 49 años, un intelectual y un teórico de la guerra que trae más experiencia y conocimientos a su espaciosa oficina en el tercer piso del Pentágono que cualquiera de sus

trece predecesores. Brown, como Carter, le advirtió a los estrategas militares soviéticos que: "Si continúan (los soviéticos) incrementando el tamaño y eficacia de sus fuerzas estratégicas, este país se compromete indefectiblemente a fijar que sus fuerzas sigan ejerciendo una disuasión creíble".

Sin embargo, el despliegue de nuevo armamento puede verse limitado o hasta impedido por el volumen de sus costos. Un portaaviones nuevo, dotado de capacidad nuclear, clase Nimitz, para 91 mil toneladas, por ejemplo, cuesta, construido y equipado, pero excluyendo su complemento de 100 aviones de guerra, 2,2 mil millones de dólares. O sea, seis veces el precio (ajustado a la inflación) del Lexington norteamericano empleado en la Segunda Guerra mundial.

Otro aspecto crucial de toda decisión sobre armas es en qué medida el nuevo prototipo responde a los diversos objetivos del arsenal norteamericano. Para los planeadores del Pentágono, y tal como ellos analizan la situación, deben cumplir tres funciones principales:

1. - Disuadir un ataque nuclear soviético: La verdadera disuasión, la disuasión efectiva puede definirse, según le dijo Brown al periodista de Time en el Pentágono, Bruce Nelan, como "la verosimilitud de que un ataque a este país sería respondido de tal manera que infligiría perjuicios graves y fatales a la Unión Soviética". La mayoría de los expertos en defensa consideran que la mejor disuasión se obtiene desplegando una "tríada" de sistemas nucleares de bombardeo: misiles balísticos intercontinentales basados en tierra, como los Minuteman, misiles, como el Polaris y el Poseidon, lanzados desde submarinos; y bombas y misiles arrojados desde aviones piloteados, como el B-52.

Estados Unidos tiene, en diversas etapas de la fabricación, nuevos modelos de armas dentro de un mismo sistema para cada uno de los componentes de la tríada. Si se considera que cualquiera de los sistemas existentes está perdiendo su eficacia, puede autorizarse rápidamente la elaboración de nuevas armas estratégicas para reforzar el eslabón débil. Por ejemplo, la preocupación sobre la creciente vulnerabilidad de los mil Minuteman que tiene el país ante un ataque sorpresa soviético con misiles, po-

El mayor viraje estratégico de los últimos 25 años

Se está produciendo en estos momentos lo que algunos expertos en cuestiones políticas y militares no vacilan en calificar como el mayor viraje estratégico producido por los Estados Unidos en los últimos 25 años.

Los primeros indicios de esa radical transformación —que puede cambiar el perfil político del planeta y las reglas sobre las que hasta ahora se asentaba el ajedrez de las grandes potencias— comenzaron a aflorar en mayo último, luego de la reunión del Consejo General de la OTAN, realizada en Londres con la asistencia de los principales jefes de Estado y estrategas militares de Occidente.

La prensa no advirtió, en un principio, la verdadera significación de las propuestas formuladas en ese encuentro por el presidente norteamericano, James Carter. Incluso después de las primeras reacciones soviéticas, que revelaban inequívocos síntomas de alarma, el tema permaneció en la oscuridad, sin que muchos expertos internacionales, tal vez aferrados a esquemas en trance de perder vigencia, percibieran los nuevos parámetros que desde entonces encuadran la situación internacional.

El rearme europeo y el repliegue norteamericano en el Lejano Oriente indican, sin embargo, que el mundo está asistiendo a una operación política de múltiples implicancias y a un audaz juego estratégico diseñado por el equipo del presidente Carter.

Los expertos del Kremlin fueron los primeros en advertir el fenómeno y en señalar enfáticamente los rasgos "peligrosos" de la diplomacia carteriana. Tanto la agencia Tass como los periódicos Pravda, Izvestia y Estrella Roja (este último, órgano de las Fuerzas Armadas) incluyeron en sus servicios artículos cada vez más críticos del nuevo gobierno norteamericano, especialmente después del fracaso de las negociaciones SALT (limitación de armamentos estratégicos) de Moscú, tres meses atrás.

Con todo, el clima recién llegó a mediados de junio, cuando Leonid Brezhnev se reunió con el presidente francés Valéry Giscard d'Estaing, en las afueras de París. El líder comunista atacó duramente a Giscard, acusándolo de planear un acercamiento entre Francia y la OTAN, y formuló severas consideraciones sobre la poli-

tica de Carter de derechos humanos. En medio del revuelo producido por esa actitud, un tal Leonid Zamiatin, vocero oficial de la comitiva soviética, señaló nada más y nada menos que lo siguiente: "El gobierno norteamericano ya no está emprendiendo meramente una disputa ideológica (sobre los derechos humanos) sino que está llevando a la guerra ideológica, que podría conducir a una nueva Guerra Fría".

Resulta sugestivo que este tajante comentario, formulado públicamente por el representante autorizado de la delegación soviética, haya saltado sobre el tapete un mes después del ya célebre discurso de la Universidad de Notre Dame (ver Panorama Nº 13), en el que Carter supuestamente enterró la Guerra Fría.

La reacción soviética vino a confirmar que, en realidad, en ese discurso Carter ni enterró la Guerra Fría ni la resucitó, sino que se limitó a oficializar la pretensión norteamericana de reformular sus relaciones con Moscú sobre la base de introducir sustanciales modificaciones en el concepto de la *détente* elaborado por Henry Kissinger.

Podría interpretarse, con todo, que el actual enfriamiento entre Moscú y Washington solo es un episodio secundario dentro de un marco general signado por la distensión y la coexistencia entre ambos colosos. Ello es cierto en la medida en que Carter no se expresa como un "halcón" belicista, como quisieran algunos importantes núcleos, ni es un enemigo de la *détente*. Pero no lo es en tanto y en cuanto parece claro que el nuevo gobierno norteamericano tiene sus propias ideas sobre la distensión y el equilibrio mundial de fuerzas, y que se propone cambiar el rostro de la coexistencia mediante una agresiva actitud en el terreno ideológico y una firme decisión militar. La intención final es clara: detener el retroceso norteamericano, restaurar la moral y la seguridad del país luego de los desastres de Vietnam y Watergate, resucitar la alianza "trilateral" entre Europa, Estados Unidos y Japón, y simultáneamente negociar con Moscú, pero desde posiciones reforzadas y utilizando sin inhibiciones todas las cartas capaces de debilitar al adversario.

Estos nuevos principios, que modifican ciertas normas esenciales de la escuela kissingeriana, no sólo afloran en la cuestión de los derechos humanos dentro del bloque socialista (por alguna razón, por cierto que muy pragmática, se ataca a Moscú y no a Pekín en esa materia) sino que también se tornan evidentes en la nueva doctrina militar que parece estar elaborándose en los estados mayores de Occidente a partir del cambio de gobierno producido en Washington.

En tiempos de Kissinger jamás hubiera estado la "guerra de los derechos", y mucho menos Estados Unidos se habría arriesgado a

convertirse en el adalid del rearme europeo. Basta recordar, a este respecto, que en los años 1973 y 1974 Kissinger hasta llegó a propiciar el retiro unilateral de las tropas estadounidenses estacionadas en Europa, argumentando que su presencia ya no era imprescindible debido a los progresos de la distensión. Si tal repliegue no se produjo, fue por la virulenta reacción de los gobiernos de Europa.

El "trilateralismo" de Carter —una de cuyas reglas básicas consiste en privilegiar la alianza con Europa antes que las relaciones con la URSS y China— dio el traste con ese punto clave del esquema diplomático norteamericano, hasta el punto de que el nuevo gobierno hizo aprobar a la OTAN un amplio plan de refuerzos, que entre otras cosas establece un aumento de los gastos militares en un tres por ciento anual en términos reales. "La OTAN —dijo Carter en Londres— es el corazón de la política exterior norteamericana".

La política militar adoptada en Europa por Washington —que se complementa con medidas similares en otras zonas críticas, como el Indico— contrasta notablemente con la reducción de efectivos planeada para ciertas regiones del Lejano Oriente, entre ellas Corea del Sur. En 1968, cuando la guerra del Vietnam estaba en su apogeo, Washington tenía 841.000 hombres distribuidos en Asia y el Pacífico occidental. Hoy en día esos mismos efectivos sólo suman 139.000 hombres y se espera que para 1981 la cifra disminuya hasta 100.000 o menos aún.

Comentando estas medidas, la revista U.S. News and World Report, que no es precisamente liberal, sostiene que "mientras la intervención de USA en una guerra terrestre en Asia ha quedado descartada por el momento, los estrategas oficiales subrayan que los Estados Unidos deben estar dispuestos, deseosos y en condiciones de pelear esa guerra en Europa".

Queda claro, pues, que el retiro de Corea del Sur no fue resistido por el ala "dura" del Pentágono, sino que más bien ocurrió lo contrario. Tal como lo señala U.S. News: "Hay muchos más motivos para la retirada de Corea del Sur de lo que parece. Se trata, en verdad, del primer movimiento de la mayor modificación de la estrategia norteamericana en el mundo, y que abarca la retirada de Asia, un nuevo enfoque de la defensa en Europa occidental, y tal vez un mayor rol militar en alguna de las áreas periféricas que están asumiendo nueva importancia (clara alusión a África, el Indico y el Golfo Pérsico)".

La Casa Blanca no parece abrigar temores respecto del Lejano Oriente, zona de influencia china, y sí, en cambio, aumenta su recelo con relación a Europa y la URSS. Por eso Brezhnev se enoja. ¿Carter seguirá sonriendo?

Ricardo Cámara

dría decidir a la Administración a volcarse a la elaboración de misiles menos vulnerables.

2. - Combatir en una guerra convencional de gran magnitud: Dice Brown: "No podemos ignorar la posibilidad de que renazca la guerra en la península de Corea o de tener que apoyar a la República de Corea en el caso de que fuera atacada". En Europa occidental cunde la preocupación de que las fuerzas convencionales de la NATO no están en condiciones de amortiguar y luego repeler una invasión no nuclear dirigida por las naciones del Pacto de Varsovia conducidas por la Unión Soviética. Se espera que Brown haga hincapié, como lo hizo Carter en su misión a Europa, en la necesidad de la NATO de mejorar su capacidad de combate, intensificar el entrenamiento y reforzar el equipamiento de sus fuerzas. "La cuestión primordial —destacó el Secretario— es que, ante una paridad de fuerzas estratégicas entre Estados Unidos y la Unión Soviética, no podemos descansar exclusivamente en las armas nucleares" para disuadir a la URSS de hacer un ataque convencional contra Europa occidental. Brown ya comenzó a apuntalar las fuerzas convencionales de Estados Unidos añadiéndole unos 600 millones de dólares (para mejorar, entre otras cosas, el mantenimiento de los medios de transporte y de los refugios para los aviones norteamericanos en Europa) al presupuesto que él mismo había rebajado, hasta alcanzar un total de 2,7 mil millones de dólares.

En caso de guerra europea, los Estados Unidos serían los responsables de abastecer a las fuerzas de la NATO con armas y municiones. Algunos materiales y refuerzos podrían ser despachados rápidamente por un sólido sistema de transporte aéreo, como los aviones C-5A Galaxia, que pueden llevar a Europa a 345 soldados con sus equipos personales o una carga de 16 camiones. Pero la mayoría de los pantagruélicos suministros requeridos por una guerra convencional, dejando de lado los que ya están en los depósitos de Europa, deberán ser transportados por barco. Esto significa que la Marina norteamericana necesitará una fuerza suficiente como para mantener la ruta marítima del Atlántico norte libre de la intrusión armada —cada vez más poderosa— de los barcos de guerra rusos.

3. - Responder a escaramuzas: Los Estados Unidos podrían verse comprometidos en conflictos alejados de su principal teatro de operaciones, como sería Medio Oriente, Golfo Pérsico, el Cuerno de Africa (desembocadura del Mar Rojo sobre el Indico), el Caribe. Para atender estas contingencias, dice Brown, Estados Unidos debe retener la capacidad de actuar a través del mar con "rapidez y flexibilidad". Este objetivo se puede conseguir manteniendo tropas, ya sea en bases navales como a bordo de portaaviones. A veces, una simple demostración de fuerza, como ordenar a un contingente naval que navegue hacia un foco potencial de conflicto, basta para proteger los intereses de Estados Unidos e impedir el estallido de la lucha.

¿Superioridad soviética?

Algunos adversarios de la política del Pentágono basan sus críticas en que Estados Unidos ya no tiene capacidad para responder a las tres funciones, particularmente, a la de disuadir a la URSS. El mayor general George Keegan Jr., retirado hace poco como jefe de inteligencia de la Fuerza Aérea, arguye que "los soviéticos están en condiciones de iniciar, mantener, sobrevivir y emerger aventajando en todo sentido a Estados Unidos, en caso de guerra global (nuclear)". Para probarlo, señala el imponente programa de defensa civil soviético y la fabulosa superioridad numérica que alcanzó la URSS respecto de Estados Unidos en algunas categorías claves de armas. Es cierto, por ejemplo, que la URSS tiene 1549 misiles nucleares con base en tierra y 842 misiles nucleares montados en submarinos, comparados con los 1054 y 656, respectivamente, que tiene Estados Unidos, y que supera a Norteamérica en tanques (45 mil a 10 mil), y en tubos de artillería (19 mil a 5 mil). Es cierto también que los soviéticos tienen más hombres bajo las armas que Estados Unidos: 3,9 millones vs. 2,1 millones (la cifra más baja de Estados Unidos desde 1950).

Sin embargo, Brown desafía con vehemencia la conclusión de Keegan e insiste en que "nosotros y los soviéticos nos encontramos en condiciones más o menos equivalentes". Esto le da posibilidades a Estados Unidos de proseguir

con su política nacional exitosamente, dice Brown. Casi todos los especialistas en defensa coinciden con los puntos de vista de Brown. Richard Burt, director adjunto del Instituto Internacional para Estudios Estratégicos de Londres, apunta que la base tecnológica de Estados Unidos, dinámica e innovadora, le confiere a este país una ventaja cualitativa que anula la preponderancia numérica soviética. Ejemplos: los soviéticos pueden lanzar cohetes más poderosos y superar considerablemente a Estados Unidos en el número de megatones de sus cabezas nucleares. Pero Estados Unidos puede poner más cabezas nucleares en cada cohete y lograr una precisión de puntería devastadora. Así, en cabezas nucleares netas, EE.UU. supera a los rusos en una relación de 8.500 a 3.500 respectivamente. Y mientras los soviéticos disponen de una cantidad importante de submarinos estratégicos (62 vs. 41), los barcos de guerra bajo agua de Estados Unidos son más eficientes y silenciosos y constituyen un blanco difícil de detectar.

Si bien los especialistas están seguros de que ahora existe un equilibrio militar entre Estados Unidos y la URSS, no confían tanto en una paridad futura. Desde que la CIA advirtió hace unos meses que los soviéticos ya no se conforman con la paridad, sino que persiguen una "superioridad estratégica", la incertidumbre creció. Barry Blechman, principal analista de defensa del Instituto Brookings de Washington, señala que Estados Unidos "desperdigó sus recursos militares" en el sudeste asiático y luego redujo su presupuesto de defensa. Durante los últimos trece años, destaca, el gasto soviético en armamento ascendió a razón de un 3 por ciento anual; en cambio el desembolso militar de Estados Unidos el año pasado —calculadas las diferencias por la inflación— estuvo en un 18 por ciento por debajo de 1964.

Uno de los peligros inmediatos originados en la falta de respuesta al crecimiento militar soviético es que esta situación podría incitar a algunos países a someterse a las exigencias soviéticas en caso de crisis diplomática. Burt aclara: "Si Estados Unidos no se decide a marcarle el paso a los soviéticos en la competencia estratégica, daría señales de falta de resolución ante los ojos de

los aliados". Otro peligro es que los soviéticos pueden querer sacar partido ya sea de una superioridad real o percibida como tal, y expandir su esfera de influencia. El general David C. Jones, comandante en jefe de la Fuerza Aérea norteamericana, dice: "En muchas partes del mundo, los soviéticos tienen a su favor una ventaja local en armas convencionales. Si tuviéramos menos que una virtual equivalencia (en armas estratégicas), creo que los soviéticos verían con agrado la posibilidad de ser un poco más aventureros, experimentar un poco más que si hubiera una paridad aproximada".

Hay quienes cuestionan la veracidad de la versión que sostiene que los soviéticos aspiran a una superioridad. "Estamos siempre, en cualquier momento, en condiciones impresionantemente mejores que ellos para atacar", dice el científico político de Yale, John Steinbruner. "Es cierto que los soviéticos incrementaron sus fuerzas estratégicas. Pero lo hicieron después que nosotros, y ahora están tratando de alcanzarnos. Estamos notoriamente a la cabeza".

De todos modos, varios funcionarios de alta jerarquía dentro de la Administración llegaron a la conclusión que las estimaciones acerca de un progreso militar soviético son esencialmente correctas. Entre estos funcionarios se incluye el presidente de la Nación, el director de la CIA, Stansfield Turner (quien, a pesar de haber asumido el cargo después del informe de inteligencia producido el verano pasado, coincide en el hecho de que el equilibrio militar "está volcándose" a favor del sector soviético), y Harold Brown.

Pero el secretario de Defensa no siente pánico. Al contrario; advirtió que un exceso de reacción por parte de Estados Unidos podría provocar un nuevo salto en la carrera armamentista. De todos modos, asevera Brown, "la superioridad militar soviética, real o percibida como tal, no es un hecho que los Estados Unidos y sus aliados pueden o deben aceptar". El objetivo, dice, es estabilizar el equilibrio entre Estados Unidos y la Unión Soviética, a través de las negociaciones sobre armas. Quizá no sea tan necesario un nuevo misil tipo ICBM, por ejemplo, si los soviéticos desmantelan algunos de sus cohetes gigantes.

La consigna: ampliar el arsenal

Como los observadores no esperan una salida de las conversaciones de SALT a la brevedad, Estados Unidos está casi seguro de que va a ampliar su arsenal. No hará falta crear un programa de emergencia, puesto que los nuevos modelos de armas ya están en marcha: diseñados, fabricados y probados. El problema de la Administración será decidir cuáles de los nuevos misiles, barcos, tanques, artillería, helicópteros y sistemas de comunicaciones necesitará la Nación y cuántos puede solventar. Brown debe sopesar con cuidado, además, si algunas de estas armas nuevas —por el mismo hecho de que podrían desequilibrar la balanza de la escalada armamentista— no podrían crear obstáculos gratuitamente a los futuros acuerdos de SALT con Moscú.

Entre las armas claves que aguardan la resolución de Brown y las discusiones parlamentarias que vendrán después, se incluyen las siguientes:

Bombardero B-1. La Fuerza Aérea solicita 244 unidades de estos nuevos aviones de guerra supersónicos, y hay acuerdo general de que serán un excelente sustituto de los desgastados B-52, que ya tienen 20 años de antigüedad. Aún en la era de los misiles, dicen los especialistas, es valioso contar con un arma que pueda ser lanzada si hay un ataque inminente y pueda volver a la base si la alarma resultara falsa. El problema del B-1 es el precio de toda la flota: cerca de 21 mil millones de dólares sin armamento. Una alternativa menos costosa sugerida por los adversarios del bombardero es modernizar varios cientos de B-52 armándolos con misiles cruceros para que puedan atravesar las defensas aéreas soviéticas y alcanzar los objetivos. Estos críticos del B-1 agregan que con el tiempo ganado, en 1990 se podría elaborar y probar un eventual sustituto del B-52 que quizá resulte más moderno que el B-1.

Misiles cruceros: Como resultado de la controversia que promovió este pequeño zángano subsónico, versátil y relativamente barato (menos de un millón de dólares por unidad lanzada desde el aire), en la mesa de negociaciones, y debido a su producción en gran escala e

integración al arsenal norteamericano, ocupa el segundo lugar entre las armas que aguardan una resolución de Brown. Los inspectores de armas se oponen a estos misiles porque se esconden fácilmente y su identificación es complicada (los misiles cruceros nucleares de largo alcance se parecen enormemente a los cruceros convencionales de corto alcance). Pero los partidarios del misil sostienen que constituye un arma de desquite ideal en caso de haber un segundo ataque: por su compleja localización, no puede ser eliminado en un ataque sorpresa. Brown debe decidir cómo desplegar el arma y si es necesario limitar su alcance. Puede demorar la decisión hasta fin de año, en cuyo caso sabrá si los acuerdos de SALT regularán los cruceros.

MX. Este es el nombre de un misil en experimentación que, a mediados de la década de 1980, podría convertirse en la niña mimada del arsenal norteamericano. No sólo podrá lanzar quince MIRVs —vale decir, que se podrá atacar a 15 blancos soviéticos diferentes— superando los tres del Minuteman III, sino que además el MX no será ni remotamente tan vulnerable a un ataque sorpresa contra sílos proveniente de la URSS. El motivo: montado sobre una plataforma móvil, el MX se balancearía de atrás para adelante, a lo largo, quizá, de una trinchera techada de 20 millas de largo, parando de vez en cuando en distintos blancos. A la Unión Soviética le insumiría entre 20 y 40 cabezas nucleares socavar cada trinchera, o sea, en total unos 6 a 12 mil cabezas nucleares si se acata la propuesta de la Fuerza Aérea de construir 300 MX. Una cifra entre 2 y cuatro veces mayor que el número de cabezas nucleares que dispone la URSS en el conjunto de su arsenal.

Un problema del MX es su costo: 34 mil millones de dólares para una red de 300 misiles. Otro problema es que su virtud de casi invulnerabilidad, su decisivo poder destructivo (tres megatones por misil) y su puntería, son condiciones que la convertirían en un arma de alto potencial para un ataque inicial o de contraataque. El despliegue de esta herramienta podría atizar la paranoia soviética y fomentar en ellos el miedo a un ataque sorpresa. Temores de esta naturaleza pueden producir tensiones nuevas y pe-

ligosas entre Moscú y Washington. Carter ofreció públicamente detener la fabricación del MX si los soviéticos descartan sus propios misiles móviles SSX-16.

A Brown le toca afrontar otro conjunto de decisiones, quizá no tan costosas ni tan complejas. La Fuerza Aérea está experimentando en la actualidad el F-16, y la Marina fabrica el F-18, dos aviones de combate livianos y baratos que entrarán a funcionar a comienzos de la década de 1980. Para este período, el Ejército habrá comenzado a recibir las primeras unidades de los 4 mil tanques XM-1 nuevos (a razón de un millón de dólares cada uno) y 3 mil vehículos de combate de infantería motorizada (a 370 mil dólares cada uno). En el mismo lapso, la Marina piensa expandir su dotación de barcos, de 467 que tiene en la actualidad, a 600, incluyendo entre ellos dos portaaviones Nimitz que ya están construyéndose. Mientras la Administración desautorizó un tercer portaaviones Nimitz, avanzan las presiones desde el Congreso y del almirante Hyman Rickover para rever esa medida.

El importe de programas de modernización tan ambiciosos es realmente elevado. Brown ya solicitó 120,4 mil millones de dólares para el Pentágono durante el año fiscal 1978 que comienza en octubre. Calculando los proyectos que Brown heredó de sus predecesores, los gastos de defensa podrían ascender a unos 146 mil millones de dólares para el año fiscal 1980 y a 167 mil millones en 1982 (valores ajustados a la inflación). Carter y Brown anuncian que están decididos a hacer erogaciones por debajo de este nivel, pero sin cortarle la savia al Pentágono. Durante su campaña electoral, Carter prometió podar los gastos de defensa en unos 5 ó 7 mil millones de dólares. Pero después explicó que lo que prometió no era un corte drástico del presupuesto del Pentágono, sino una reducción de su tasa de crecimiento y la omisión de gastos superfluos.

Para ahorrar dinero, Brown piensa: 1) consolidar y clausurar algunas de las 4 mil bases militares repartidas en todo el país, 2) reducir los traslados de funcionarios de un puesto a otro (que son bastante caros), 3) reducir los gastos de capacitación, y 4) reformar los programas de pensión a los militares. Las sumas más elevadas serán restadas de los gas-

tos de personal, que constituyen alrededor del 55 por ciento del total desembolsado por el Pentágono. Cabe destacar, en cambio, que el arsenal estratégico insuere menos del 10 por ciento (o sea 10,6 mil millones de dólares en el año fiscal 1978).

A pesar de que el ejército de voluntarios contribuyó al aumento de los costos (de 47 a 60 mil millones de dólares en 1973), la Administración no es partidaria de volver al sistema de conscriptos, pese a las presiones del Congreso en ese sentido. Ya casi no se escuchan quejas en cuanto a la conducta moral de los militares. Factor importante e intangible de toda fuerza de combate, la moral parece haberse elevado desde los últimos años de la guerra de Vietnam, cuando las tensiones raciales y la difusión de drogas cercenaron la capacidad de lucha de los soldados de infantería. En Alemania occidental, donde cundía entre las fuerzas norteamericanas acantonadas ahí problemas serios de moral hasta hace pocos años, se verifica la casi extinción de la heroína, problemas raciales mínimos y un mayor sentido del para qué. Hay señales también de que la profesión de soldado está recuperando el prestigio que perdió.

Por más grande que sea el presupuesto para mantener el arsenal norteamericano, lo cierto es que el expendio militar de la última década se aceleró a menor ritmo que los gastos de gobierno para fines sociales y de bien común. Por ejemplo, los costos de defensa ascendieron, desde 1968, en un 41 por ciento, mientras que los gastos federales en salud remontaron un 445 por ciento. En los últimos cuatro años, el Departamento de Salud, Educación y Bien Común superó al Pentágono, siendo éste el departamento más costoso del gobierno. Las erogaciones del Pentágono decrecieron todos los años entre 1967 y 1975.

Debido a que "no podemos tolerar —dice Brown— una situación de inferioridad militar", es verosímil que los costos comiencen a aumentar. Brown se refiere a esta perspectiva con ecuanimidad, pero no con fruición. "Posiblemente hayamos disfrutado nuestras viejas inversiones en más tiempo del necesario. —dice—. Tenemos que ponernos al día." ■

La situación de una palanca clave de la economía nacional

INDUSTRIA METALURGICA: LA ESTRATEGIA DEL CRECIMIENTO

La industria argentina tiene una larga historia, que entronca con las raíces mismas de la Nación. En la actualidad, el sector metalúrgico debe afrontar los problemas derivados de la contracción del mercado interno y de ciertas medidas de política económica. Qué opinan y qué estrategias han trazado sus principales voceros

Para comprender mejor las posiciones sostenidas por el sector empresario de la industria metalúrgica sobre diversos aspectos que hacen hoy a su supervivencia y desarrollo es importante rastrear en nuestra historia situaciones que salvando las características materiales propias de épocas diferentes, tienen en común con las actuales la presencia de problemas y la reclamación de solu-

ciones, que si las leyéramos sin advertir previamente la firma del autor, podríamos afirmar que han sido presentadas ayer.

Eso habla a las claras de una continuidad, que al tomar disposiciones y medidas, no podemos desconocer, sin perjuicio de actuar tanto al margen como contra nuestra historia. Recientemente expresó el ministro de Planeamiento que era necesario comenzar a plantearse las

bases de un nuevo proyecto, para comenzar a transitar un nuevo ciclo positivo, **sin peligro de ruptura de la continuidad histórica**, como en 1973, cuando el marxismo pretendió cambiar el rostro de la Nación. Y al hablar del apoyo que todo proyecto debe tener, el general Díaz Bessone recordó que el mismo debía apoyarse en la realidad, pero también en los fundamentos, entre los cuales señaló

los valores del "ser nacional", porque no se quiere una ruptura histórica.

Origen de nuestras primeras industrias

Juan Carlos Nicolau, en su libro "Antecedentes para la Historia de la Industria Argentina", señala que el origen de las mismas tuvo comienzos durante el siglo XVII, como consecuencia de la "paralización de la industria peninsular y la lentitud de las comunicaciones con la metrópoli", queriendo señalar con ello que su nacimiento está condicionado por la necesidad de suplir algo que hasta ese entonces nos llegaba de afuera y además que teníamos la capacidad potencial como para comenzar a dar nuestros primeros pasos.

Esa primera industria reconoce su potencialidad en la "economía doméstica del indígena, del tejido, la alfarería, la cestería y también la carpintería". Posteriormente, los españoles a través de la introducción de nuevos elementos que van desde animales domésticos y metales, hasta herramientas y, lo que es importante, nuevos sistemas de organización del trabajo, le dan a esa industria indígena un nuevo empuje.

Lo cierto es que durante el período en que rigió la política monopolista de España, los habitantes de nuestros territorios debieron ir cubriendo sus necesidades con la producción de aquellos bienes que necesitaban y, si se quiere, al "amparo" de aquella se fueron fortaleciendo las industrias artesanales con cuyos productos se abastecieron, en la medida de sus posibilidades, los pobladores de la época. Consecuentemente, creció el comercio interprovincial y ello fue la base para "la obtención de balances comerciales favorables al Río de la Plata durante dos siglos, formando reservas considerable de numerario".

Recuerda Nicolau que "al tener lugar las invasiones inglesas, en 1806, las tropas invasoras se apoderaron de todo el circulante, llegando a embarcar a bordo del "Narcissus" la suma de 1.086.208 dólares con destino a Inglaterra, quedando además en el Tesoro, 205.115 dólares, importes que dan la pauta de la acumulación de dinero efectuada como consecuencia de las restricciones del libre comercio.

Las regiones manufactureras

Las regiones que podemos identificar como poseedoras de un quehacer manufacturero fueron el norte, el nordeste, el centro, la zona de Cuyo y la litoral.

La región norte contó con manufactura textil, cultivo y proceso de la caña de azúcar, curtiembre de cueros y construcción de carretas. El nordeste, abastecía de yerba mate a las otras regiones y tenía en común con la anterior, el cultivo de la caña de azúcar y las curtiembres. Además, condicionada por su medio, se construían embarcaciones. Un informe del Diputado del Consulado, de setiembre de 1801, dando cuenta de las embarcaciones que se habían terminado o aún estaban en construcción en los nuevos astilleros de Paraguay y Corrientes, señalaba 5 fragatas, 8 bergantines, 1 goleta y 2 balandras. El historiador Domingo Lamas, en su libro "Historia del Comercio del Río de la Plata", expresa que "hasta muchos años después de la independencia algunos de los barcos salidos de los astilleros de Corrientes surcaban el océano sirviendo el comercio con Europa".

Industrias de 450 años

En un trabajo de AFNE, Astilleros y Fábricas Navales del Estado, donde se recuerda que nuestra industria naval tiene 450 años de existencia, se destaca que en 1780 existían en Buenos Aires "162 carpinteros de ribera dedicados a la construcción y reparaciones navales" y que en el período 1805-1810 se construyen en el territorio de Corrientes, además de la goleta "Itatí", fragatas oceánicas que servirán al tráfico con Europa. En 1817 se reforma y refuerza en Buenos Aires la fragata "La Argentina", que comandada por Bouchard, recorrerá el mundo. 1834: José Lavarello construye "El Senta", primer barco a vapor argentino que navega el Bermejo hasta Paraná. En 1869 existían en el Riachuelo 52 astilleros y varaderos con 671 operarios.

La región central se caracterizó por sus cultivos, industrializándose productos agropecuarios con los que se obtuvieron vinos, quesos, miel, dulce, charque, embutidos, además de trabajarse ponchos, alfombras, fajas, etcétera.

También la obtención de harinas ca-

racterizó a Córdoba, desde donde se exportaron hasta Brasil. Recordemos, además, que en 1573, Jerónimo Luis de Cabrera hace construir un bergantín que, surcando el Carcarañá, llega a Paraná.

Cuyo alternaba la producción de vinos y aguardientes, harinas y frutas desecadas al amparo de un clima propicio, con la minería; y por su parte la zona litoral "industrializaba su riqueza primaria, la ganadería".

Es natural al hombre, proteger aquello que le es caro, que le es propio, que hace tanto a su patrimonio como a su ser. A la luz de este criterio entendemos qué paralelismo existió entre afirmaciones hechas hace 150 años y las que se pueden hacer ahora.

En tal sentido expresa el ingeniero Alfredo G. Weiss en el prólogo del trabajo del ingeniero Nicolau: "Es emotivo, al leer cifras y hechos con sabor a vida sencilla y a pueblo pequeño, entrar en los problemas de aquellas gentes y comprobar cuántas veces son los mismos de ahora. Nos hace pensar que los problemas de entonces, derivados del enfrentamiento de intereses y de la diferencia de conceptos, son eternos y siguen gobernándonos. Sin embargo, al mirar hacia esa experiencia que ha quedado atrás, es mucho lo que podemos aprender".

La preocupación de un hombre ilustre: Manuel Belgrano

Si en nuestra historia alguien se caracterizó por un quehacer patriótico desinteresado, pensamos que uno de los que debe figurar en primera línea es Manuel Belgrano.

Suyas son estas palabras: "Si el mercader introduce en su país mercancías que perjudiquen al consumo de las manufacturas nacionales, es constante que el mercader ganará sobre la venta de mercaderías; pero el Estado perderá, primero, el valor de lo que ellas han costado en el extranjero; segundo, los salarios que el empleo de las mercaderías nacionales habría procurado a diversos obreros; tercero, el valor que la materia primera habría producido a las tierras del país o de las colonias; cuarto, el beneficio de la circulación de todos estos valores, es decir, la seguridad que ella

habría repartido por los consumos sobre diversos objetos; quinto, los recursos que el príncipe o la Nación tiene derecho a exigir de la seguridad de sus súbditos".

El ayer puede darnos seguramente muchas pautas para mejor conducir hoy hacia el mañana. En el número 2931 de **La Gaceta Mercantil**, bajo la firma de El Patriota, se lee: "Sabemos que por muy liberales que sean los gobiernos de otros países, no despojan a súbditos del derecho o derechos que les dio la naturaleza a subsistir con su propio suelo, por medios honrados y que para lograrlo, ejerzan su industria en la extensión de sus aptitudes naturales: también sabemos que esos gobiernos favorecen, promueven y estimulan las artes, las ciencias y el comercio de sus naturales habitantes, por todos los medios que les es dable, para que ellos y no los extranjeros, disfruten de su benevolencia, en proporción a su número y población; para arribar al fin deseado adoptan medidas análogas: donde se produce el algodón, prohíben la introducción de ese efecto; donde el lino crece no se consiente su importación; en Italia, en Francia e Inglaterra tienen sus leyes prohibitivas, bien conocidas por todos los pueblos que hacen su comercio particular con esas ciudades, puertos, etc. No tienen los demás pueblos derecho para quejarse por estas leyes en manera alguna y si las infringen, deben estar a las resultas...".

1962 - El decreto "Compre Argentino"

Por aquel año los doctores José A. Martínez de Hoz y Luis Gotheil ocupaban las carteras de Economía e Industria respectivamente. Bajo el auspicio de ambos se puso en vigor el decreto Nro. 5340/63, más conocido como "Compre Argentino", que reconoce como antecedente "una norma aplicada por el país más altamente industrializado del mundo y cuya filosofía de liberalización de comercio forma parte de sus fines políticos: el Buy American Act, promulgado por Roosevelt en 1932".

En los considerandos de aquel decreto, que para los industriales metalúrgicos siguen teniendo plena vigencia, y que vale la pena recordar, se afirmaba: "Que

las compras en el exterior de productos que pudieran adquirirse en el mercado interno agravan innecesariamente el déficit de la balanza de pagos internacionales de la República, ya que exigen pagos en divisas que pueden ser evitados".

"Que cuanto mayores sean las ventas en el mercado interno, tanto mayores serán los empleos y tanto más se eliminarán las causas de desocupación".

"Que el mayor volumen de las ventas está generalmente acompañado de una reducción en los costos, que a su vez se traduce en disminución de los precios de venta."

"Que el fortalecimiento del mercado interno alienta nuevas inversiones, y consiguientemente, crea un factor de competencia que es el mecanismo básico para mejorar y abaratar la producción."

"Que las adquisiciones que deben hacer la administración pública, las dependencias, reparticiones y entidades autárquicas y autónomas, las empresas del Estado y las empresas concesionarias de servicio público, representaban un volumen importantísimo."

No extraña la defensa de este decreto por parte del empresariado industrial, por cuanto el mismo apunta "a fortalecer y ampliar el mercado interno, requisito indispensable para el crecimiento industrial y las fuentes de trabajo y vuelca el poder de compra del Estado a la producción interna."

Precisamente por estos días, distintos sectores empresarios de la producción señalan la grave influencia que tiene en la determinación de los costos la reducción del poder adquisitivo del mercado consumidor.

En ocasión de recordar el establecimiento del régimen de "Compre Argentino", la Asociación de Industriales Metalúrgicos, dirigiéndose al actual ministro de Economía, presente en el acto, le expresó: "Consideramos que en la hora de Reorganización Nacional debe concretarse como uno de los fines principales, en apoyo y reconocimiento por otra parte del sector que contribuye al 40 por ciento del producto bruto nacional, una definición prioritaria de la vigencia plena del "Compre Argentino", como índice de una política económica libre de ataduras, pero orientada concretamente a afianzar la industria del país".

Para esta entidad, la defensa del ré-

gimen significa nada más ni nada menos que el fortalecimiento y desarrollo de la empresa fabril argentina y fundamento de una política industrial nacional creadora de trabajo y de riquezas".

A modo de recordatorio y a la vez de consigna, se le dijo también: "Señor ministro de Economía; su cometido es un hecho histórico que se proyecta hacia el futuro de una Argentina ordenada y pujante, que recuperaremos seguramente".

Pensamos que el sector metalúrgico que invitó a los doctores Martínez de Hoz y Gotheil a tan especial recordatorio, actuó haciendo gala de un singular sentido político.

El sector metalúrgico y las nuevas escalas de aranceles de importación

Unos de los aspectos que juntamente con la modificación al régimen promocional de las exportaciones y la política de precios preocupa a los industriales metalúrgicos son las nuevas escalas de aranceles de importación, fijadas por el Decreto 3008/76. Si bien se comparte el fundamento o la filosofía sobre la que se elaboró el nuevo régimen, esto es, el de lograr como objetivo una mayor eficiencia de la industria nacional, con reducción de sus costos en forma que le permita situarse competitivamente con los niveles fijados internacionalmente, algunos subsectores no creyeron "oportuna" la adopción de tales medidas. Así lo hicieron conocer algunos, destacando que los costos a los que produce la industria privada también se integraban con los costos de los bienes y servicios que proveen las empresas del Estado. Y que para promover la mejora de los primeros era prioritario que el mismo Estado mejorara los niveles de eficiencia de sus empresas y redujera urgentemente el déficit fiscal, reconocido como principal factor de la inflación y del aumento de los costos.

Otros integrantes del sector, además de señalar la tarea consultiva y analítica de colaboración que habían mantenido con equipos técnicos de Economía e Industria, que culminó en 1971 con la firma del Decreto 3202, y de lo arduo que resultaron las negociaciones, especialmente por los compromisos que debía afrontar la Argentina y particularmente

con el GATT en materia arancelaria, expresaron que sin querer promover una situación polémica sobre la tendencia actual en lo que hace a la actividad industrial en el país, no coincidían con la desactivación industrial nacional de la mediana y pequeña empresa a que tendrían medidas adoptadas por la conducción oficial, particularmente si ellas eran adoptadas como forma inconsulta de una imposición.

Una forma correcta de analizar la posición sustentada por los integrantes de la industria metalúrgica argentina, en relación con la protección que a su juicio se le debe dar a la misma para ponerla a cubierto, al menos hasta que se den situaciones de mercado que justifiquen otra posición respecto de ella, es conocer concretamente la incidencia que tiene en el costo final de su producción, los costos, por ejemplo, de la materia prima, también de origen nacional, que deben absorber para fijar los suyos propios.

Tomemos por ejemplo la correspondiente a materias primas que fundamentalmente se emplean en la construcción de máquinas herramientas y comparemos los precios a que son adquiridas internamente, con los que correspondientemente se pagan, también internamente, en países tales como Austria, República Federal Alemana, Brasil, etc., que son habituales exportadores de ese tipo de máquinas, así como también de accesorios.

Mientras los precios locales en esos Estados para la chapa laminada en caliente, de 5/8 a 5" de espesor y el arrabio hematite 3, se paga por tonelada a razón de 260 y 110 dólares, respectivamente, en la Argentina por iguales concepto se pagan, 741 y 248,5 dólares.

No en vano nos han expresado industriales locales que desde el comienzo se registran diferencias desventajosas para ellos respecto de la competencia extranjera y que esas diferencias no les pueden ser imputadas a ellos bajo el mote de falta de eficiencia productiva, ni analizado bajo el aspecto de economía de escala. Estimando que a la sana intención de lograr para la Argentina una industria eficiente, competitiva y que pueda jugar un rol adecuado dentro de la concepción económica vigente, se presentan ciertas realidades internas, que

aconsejan que medidas adoptadas para conseguir los objetivos propuestos en materia de conducción económica, sean revisadas, y cuando no suspendidas, hasta tanto todos los factores que de una u otra forma intervienen en la gestación de los costos internos argentinos no influyan tan negativamente sobre otros, haciéndoles sobrellevar el peso de una culpa, que en ese caso particular no le es propia.

Resumiendo lo expresado por algunos sectores de los que integran la Asociación de Industriales Metalúrgicos de la República Argentina, 42 cámaras específicas, su presidente, Juan Fábregas, expresó que si la industria debía competir, tecnificarse y racionalizarse, parecería lógico que los mismos parámetros se aplicaran desde el principio, desde el punto en que la ineficiencia se trasmite hacia arriba, multiplicándose en las etapas productivas: desde las materias primas. "Como industriales, no pensamos en la fácil solución de la importación, que hipoteca el futuro, al afectar genuinas fuentes de producción local, que nos protegen de contingencias internacionales".

El régimen de financiación de exportaciones

El otro aspecto que preocupa a los industriales metalúrgicos lo constituye el nuevo tratamiento promocional de financiación de las exportaciones.

Se entiende que debe preservarse lo logrado en materia de exportaciones de productos manufacturados, como medio de afianzar el desarrollo industrial ya logrado, asegurar la ocupación de mano de obra, aumentándola en la medida que la ampliación de los mercados consumidores —nacional y extranjeros— aconsejen un aumento de la producción, y como forma de apoyo a un sector productivo del país que participa en un 38 por ciento en el producto bruto interno.

Además, la necesidad de apoyo a este sector productivo se comprende mejor a través de las cifras que nos señalan que en 1976, el 45 % de las exportaciones argentinas correspondió a las manufacturas y de ese porcentaje, el 69,5 % a productos provenientes del sector siderometalúrgico, por un monto total de 550 millones de dólares.

Por otra parte, analizando las exportaciones argentinas en el período 1970 a 1975, según las cifras que se dan en el cuadro correspondiente, observamos que si se obtienen los promedios aritméticos anuales de crecimiento de los tres grandes sectores de las exportaciones argentinas, los incrementos logrados por los mismos, durante el período anotado, fueron: productos primarios: 7,8 %; productos manufacturados de origen agropecuario: 14,2 % y productos manufacturados de origen industrial: 28,6 %.

El crecimiento de estos últimos, respecto de los primeros ha sido de casi cuatro veces, y respecto de los segundos, del doble.

La opinión de Juan Fábregas

A continuación resumimos las opiniones de Juan Fábregas, presidente de los industriales metalúrgicos.

—¿Cómo juzga la Asociación la política que se sigue respecto del sector metalúrgico?

—El sector metalúrgico se ve afectado de manera general por el lento ritmo con que se viene revirtiendo el proceso recesivo que traíamos de arrastre y el conocido deterioro del salario real, no obstante algunas medidas tomadas que tienden a mejorar la situación heredada por la actual conducción económica.

El momento es el adecuado para armonizar una reactivación industrial con la tonificación operada en el sector agropecuario, de manera de incentivar la inversión con miras a mayor producción y consumo.

El esfuerzo que vienen haciendo los industriales del sector para soportar un bajo ritmo de producción y de ventas es grande, y si bien se ha encontrado en general un paliativo en la exportación, esto no resuelve el problema de fondo, que es contar con un mercado interno activo y precios remunerativos.

En lo que hace al sector externo, en el año 1976 las manufacturas industriales representaron el 45% del total de las ventas argentinas al exterior, y en el conjunto de las exportaciones de manufacturas el 69,5% correspondió a productos del sector siderometalúrgico, que llegaron a los 550 millones de dólares.

Estas son cifras que ponen de manifiesto el esfuerzo que se viene realizando

do para mantener la actividad, que así le permitió al sector industrial una creciente incidencia en el balance comercial argentino.

Del análisis de las propias estadísticas oficiales surgen claramente los índices de crecimiento de productos industriales y su importancia relativa comparados con los correspondientes a los de los productos primarios y agropecuarios.

—¿Cuáles son las medidas que a juicio de la Asociación deberán adoptarse para permitirle al sector un crecimiento adecuado?

—Para proseguir con el necesario crecimiento de las exportaciones industriales, además de mantener un régimen eficaz de incentivos, debe activarse el mercado interno.

Sin una demanda interna tonificada, sin la continuidad de una política orientada a ello, sin los instrumentos legales que permitan canalizar la inversión, puede llegarse a un límite crítico de posibilidades de subsistencia de fuentes de trabajo y trabar la actividad exportadora. Sólo un mercado interno fuerte posibilita costos competitivos de producción, que permiten precios marginales para la ganancia y mantenimiento de crecientes mercados exteriores.

Y esto está, como decimos, ligado al crecimiento de la economía global y de una clara política de desarrollo industrial, que se demora con el atraso que tiene el dictado de leyes fundamentales como la ley de transferencia de tecnología y la de promoción industrial.

Se pide una industria competitiva, pero para ello debe tecnificarse y racionalizarse, y es lógico que se comience desde el principio, desde la base, desde el punto en que la ineficiencia se transmite hacia arriba, multiplicándose en las etapas productivas. Es preciso encarar con firmeza esa racionalización en la producción de las materias primas, desde nuestras usinas, que cuentan con instalaciones y economía de escala suficientes, para que los productos lleguen al mercado a precios que permitan competir con el exterior y en el exterior y no graven pesadamente los valores de los bienes finales en el mercado interno.

—¿La reducción arancelaria es un medio apto para lograr una mayor eficiencia en el sector?

Hemos advertido recientemente que

se observa un apresuramiento en pretender ajustes de aranceles hacia abajo, lo que contradice con el retardo de decisiones más importantes para el saneamiento y la recuperación de la economía global, atendiendo con realismo el equilibrio del crecimiento sectorial y ratificando el apoyo al incremento de la inversión productiva en el único campo que asegura trabajo para nuestra creciente población: la industria. Y lo más grave de esto es que se lo liga a un problema de coyuntura, para la salida de la tregua de precios.

Los industriales de nuestro sector apoyaron la tregua pedida por el ministro de Economía, decididos a contribuir con toda responsabilidad, con una particular conducta en materia de precios, para contrarrestar expectativas inflacionarias. Lamentablemente los mecanismos que se vienen aplicando, con una virtual congelación, ahogan la capacidad de subsistencia de muchas empresas y sectores, amenazando con su quiebra o una explosión en el crecimiento de los precios, al no haberse continuado con su progresiva liberalización. Con el agravante de que se han adoptado decisiones en muchos insumos, que presionan desde abajo.

Con fecha 24 de marzo hemos comunicado al doctor Martínez de Hoz, la seria preocupación de las empresas metalúrgicas por la grave situación que le crea la política de precios por los niveles ya no retributivos y le hemos pedido urgentes decisiones en ese campo, contemplando la particular característica de nuestro sector. Es cierto que desde entonces hemos iniciado un diálogo con la Secretaría de Comercio, para buscar soluciones, pero no menos cierto es que si no se contempla con justicia la situación de coyuntura y se respeta la tregua como tal, puede afectarse la estabilidad de muchas empresas. Los problemas estructurales y de fondo deben solucionarse en el tiempo y con la gradualidad que se ha propuesto el programa económico.

Reglas de juego coherentes como factor de expansión

Finalmente el presidente de la Asociación de Industriales Metalúrgicos de la República Argentina expresó a Panorama: "Es necesario, repito, dar las herra-

mientas de expansión y contemplar la realidad actual del proceso, la formación de los costos, la incentivación de la inversión, sólo factible con reglas de juego coherentes y expectativas de crecimiento de la demanda, que deben darse como condición, en una armónica conjunción de las fuerzas de la economía, sin falsas antinomias, y en justo equilibrio progresivo."

Otra opinión empresarial

A su vez, el Ingeniero Ricardo Vignolo (Compañía Metalúrgica Austral Argentina S.A. y presidente de la Cámara de Productores de Metales) expresó lo siguiente: "Con relación al período 1974/75, nuestras ventas en el mercado interno están un 35% por debajo del nivel de ese período. Con respecto al segundo semestre de 1967, si bien en ese período había retracción de mercado, no existiendo inversiones especulativas, era previsible que la recuperación no podía demorarse, como así ocurrió al iniciarse el segundo trimestre de 1968.

"Pienso que para permitirle a nuestro sector un desarrollo lógico es suficiente que se mantengan los aranceles de importación actuales y que el Gobierno deje de interferir en la actividad privada.

"En la producción de zinc, se está operando al 50/60% de la capacidad instalada. En plomo, en cambio, la producción es normal, pues la exportación, aprovechando la suba habida en el mercado internacional, compensa la retracción del mercado interno.

"Respecto de la política arancelaria, creo que deben reducirse o eliminarse los aranceles para la importación de productos que la industria argentina no fabrica. En nuestro sector, por ejemplo: electrodos de grafito y crisoles de plomagina.

"En un análisis prospectivo estimo que mientras no se produzca una substancial rebaja en las tasas de interés la situación general de la industria seguirá siendo grave."

Al referirse a los precios que producen nuestras industrias básicas, el ingeniero Vignolo expresó que "el sector al que pertenece produce a precios internacionales, excepto el aluminio, que tiene un régimen especial".

Jorge E. Peschillo

1877 - 5 de Julio - 1977



CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE MONSEÑOR MIGUEL DE ANDREA

Sólo los hombres ilustres,
o los santos,
sobreviven inmortalizados
en el recuerdo de sus obras.

Adhesión de Editorial Abril
al Homenaje Nacional
a su memoria.

AMTRAK: ALGO MAS QUE UN EXPERIMENTO

La resurrección de los ferrocarriles

EE.UU., líder mundial
en materia tecnológica, ha debido
promover que los
ferrocarriles compitan con aviones
y automotores

Hacia fines del siglo pasado, Estados Unidos se iba expandiendo a lo largo y a lo ancho de su territorio al ritmo febril con que se tendían miles de kilómetros de rieles. Eran épocas de aventureros y progresos heroicos. En esa etapa de la historia de un país joven en desarrollo, los trenes cumplieron un rol preponderante. Pero en el siglo actual su estrella se iría eclipsando por una conjunción de factores: el advenimiento del automóvil, la construcción incesante de supercarreteras y, finalmente, el golpe

casi mortal asestado por el auge de la aviación comercial. Un servicio que, en manos privadas, había servido para el crecimiento de la nación y simultáneamente para convertir en millonarios a muchos visionarios, se transformaba sobre la década del 50 en la vergüenza de una nación cuya tecnología y organización son reconocidas mundialmente. Los grandes empresarios de la época de oro — que se habían repartido las diversas líneas cumpliendo durante buena parte del siglo pasado y del corriente con mu-

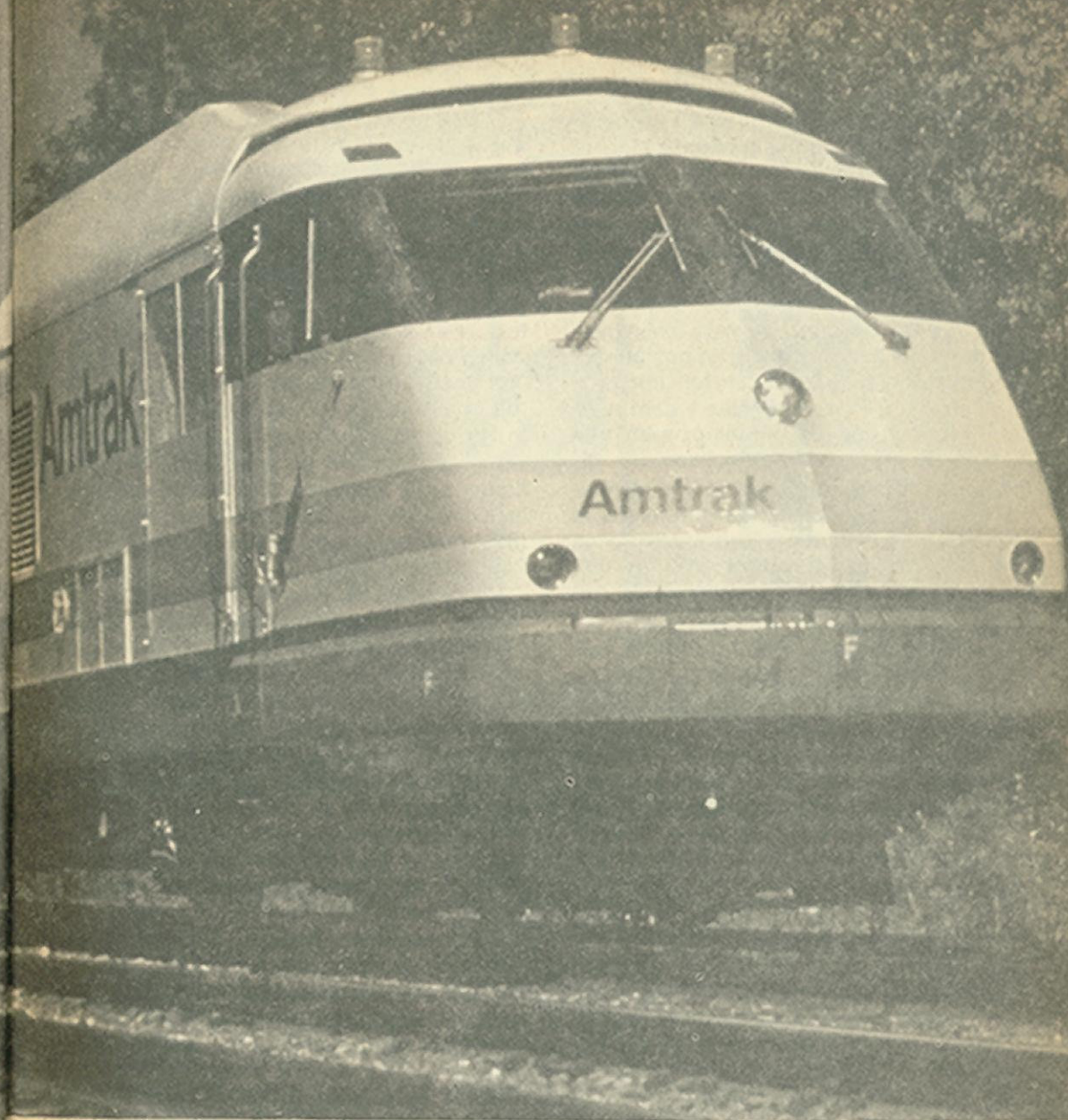
chas de sus promesas— eran reemplazados por ejecutivos que no sólo se vieron superados por los avances tecnológicos del automóvil y el avión, sino que, además, como en el caso de la sonada quiebra del Penn Central, fueron criticados ampliamente por su incapacidad.

Muerte y transfiguración

Las cifras son terminantes. En 1929, los ferrocarriles norteamericanos operaban cerca de 20.000 trenes, transportan-

do el 77 por ciento de pasajeros entre ciudades, mientras los ómnibus sólo llevaban un 15 por ciento.

Veinte años más tarde se había anulado la mitad de los trenes de pasajeros y los restantes sólo transportaban un 46 por ciento del público. A su vez, los ómnibus (representados por los imponentes Greyhounds, ejemplo clásico de una línea que capitalizó el cambio) reunían un 38 por ciento del público y las compañías de aviación ya sugerían su futuro con un 14 por ciento.



La década actual se inició con un tráfico ferroviario prácticamente en extinción: sólo 450 trenes se mantenían en funcionamiento regular y apenas cubrían un 7 por ciento del movimiento general de pasajeros. Las líneas aéreas se erigieron en dominadoras transportando el 73 por ciento del público y las de ómnibus luchaban por mantenerse en segundo lugar, pero con apenas un 16 por ciento del total de pasajeros que viajaban entre ciudades.

Cuando la crisis energética golpeó las puertas del país cada vez más insistentemente, y se evidenció la imposibilidad de depender de una expansión ilimitada y poco práctica de autopistas y aeropuertos, la necesidad de contar con un alto número de transportes colectivos con los menores índices de polución y una nueva "filosofía" económica del problema, la revitalización ferroviaria se constituyó en una meta lógica. Y el gobierno se dispuso a actuar como "empresario" directo.

En 1970, el Congreso autorizó la formación de una red nacional de ferrocarriles responsables del transporte de pasajeros entre ciudades con exclusión de las líneas suburbanas. Amtrak —siglas que identifican dicha red— pasó así a ser vocablo común en Estados Unidos e imagen de la empresa que debe cumplir con los tres objetivos básicos fijados por los legisladores:

- 1) Proveer un servicio moderno y eficiente.
- 2) Emplear conceptos operativos innovadores para desarrollar el potencial total y adecuarse a las necesidades actuales y,
- 3) Tratar de que las actividades "den ganancia".

Amtrak empezó a funcionar entonces como una corporación cuyos ocho directores son nombrados directamente por el presidente de la Nación y deben ser confirmados por el Senado. Sucesivas modificaciones desde 1971 hasta la fecha le han dado a la Corporación los medios para mejorar los planes originales. En primera instancia, Amtrak firmó contratos con trece ferrocarriles independientes, para los cuales la intervención oficial resultó una salvación. Pero tam-

bién analiza la posibilidad de crear nuevas rutas, una por año como mínimo.

La Corporación se financia mediante los ingresos del servicio de pasajeros y la asistencia del gobierno federal. A ello hay que agregar el gasto inicial o "llave" que significó invertir 197 millones de dólares a lo largo de los tres primeros años, cifra que equivalía a la mitad de los déficit de las redes ferroviarias adquiridas. En los años siguientes el gobierno fue suministrando dinero para los gastos operativos y garantizando créditos destinados a cubrir inversiones necesarias. Hasta 1975 Amtrak había recibido 637 millones de dólares para gastos operativos y 900 millones en concepto de garantías. En mayo de ese año el Congreso aprobó el pago de 1.118 millones para financiar las necesidades de la Corporación hasta octubre de 1977 (873 millones para gastos operativos y 245 para mejoras).

Cabe destacar que el otorgamiento de fondos es precedido por un complejo proceso en el que toman parte activa ambas ramas del Congreso, el presidente y el Departamento de Transportes. Las espectaculares cifras que enmarcan el funcionamiento de Amtrak se explican si se tiene en cuenta que se debió vencer en principio el rechazo del público, desalentado por el pobre estado de los vagones, la mayoría con más de 20 años de duro servicio y clamando por reparaciones esenciales.

La renovación incluyó la compra de flamantes turbo-trenes para cubrir las rutas cortas, unidades eléctricas para las rutas denominadas "corredoras" (entre ciudades importantes y de mucho tráfico) y vagones de dos pisos y modernos diseños para larga distancia. En 1976 la renovación avanzó hasta el punto que tres de cada cuatro vagones destinados a trenes de larga distancia ya eran totalmente nuevos. Este año fue decisivo en los planes de Amtrak porque adquirió el llamado **Corredor del Noreste** (Boston-New York-Washington), operado hasta entonces en quiebra por la línea antecesora. Amtrak aspira, como propósito último, a constituirse en productora competitiva de los ejemplares trenes de alta velocidad desarrollados en Europa y Japón. El éxito eventual de este proyecto puede definir la continuidad del es-



Corriendo a más de 200 km por hora los trenes igualan en confort a los lujosos jumbo jet.



Los nuevos servicios ofrecen las más amplias y sofisticadas posibilidades de vivir tanto los viajes diurnos como los nocturnos, gozando de un necesario relax y privacidad.

fuerzo estatal, de ahí que el **corredor** atraiga más atención pública que cualquier otro de los experimentos de Amtrak. Cuando haya sido completado, se calcula que los trenes eléctricos se desplazarán entre las ciudades de Washington, Nueva York y Boston a velocidades cercanas a los 200 kilómetros por hora. Para ello será necesario un reequipamiento de los rieles, la eliminación de curvas demasiado cerradas, el ajuste general de los antiguos trazados y el reemplazo o construcción de muchos de

los puentes que se encuentran a lo largo de más de 700 kilómetros de recorrido. Actualmente, el mal estado de las vías frena el desarrollo tanto de Amtrak como de los ferrocarriles privados que cubren otras líneas. El número de descarrilamientos ha venido aumentando alarmantemente debido a que los viejos rieles y trazados no están en condiciones de soportar el peso ni la velocidad de los nuevos trenes. Los directivos de Amtrak aseguran que se irá solucionando el problema en los próximos años.

Lo esencial es que los pasajeros que hoy viajan en los trenes estatales pueden gozar de comodidades insólitas hasta hace apenas cinco años. Asientos y ambientes recuerdan la primera clase de un jumbo jet. Los horarios se cumplen. La piel de acero de los trenes luce como recién salida del lavadero. Las reservas se manejan por computación. Sólo queda por esperar que el balance del experimento demuestre el acierto del gobierno al tratar de revitalizar este medio de transporte. El fracaso representaría

un abandono tácito de los ferrocarriles como vehículo moderno. En el camino de la esperada **resurrección** se irán interponiendo las trabas burocráticas que, indefectiblemente, parecen infiltrarse en toda operación oficial, al margen de la oposición soslayada que en defensa de sus propios intereses, plantearán los empresarios de otros medios de transporte. El desafío es audaz, pero los directivos de Amtrak lo enfrentan con optimismo.

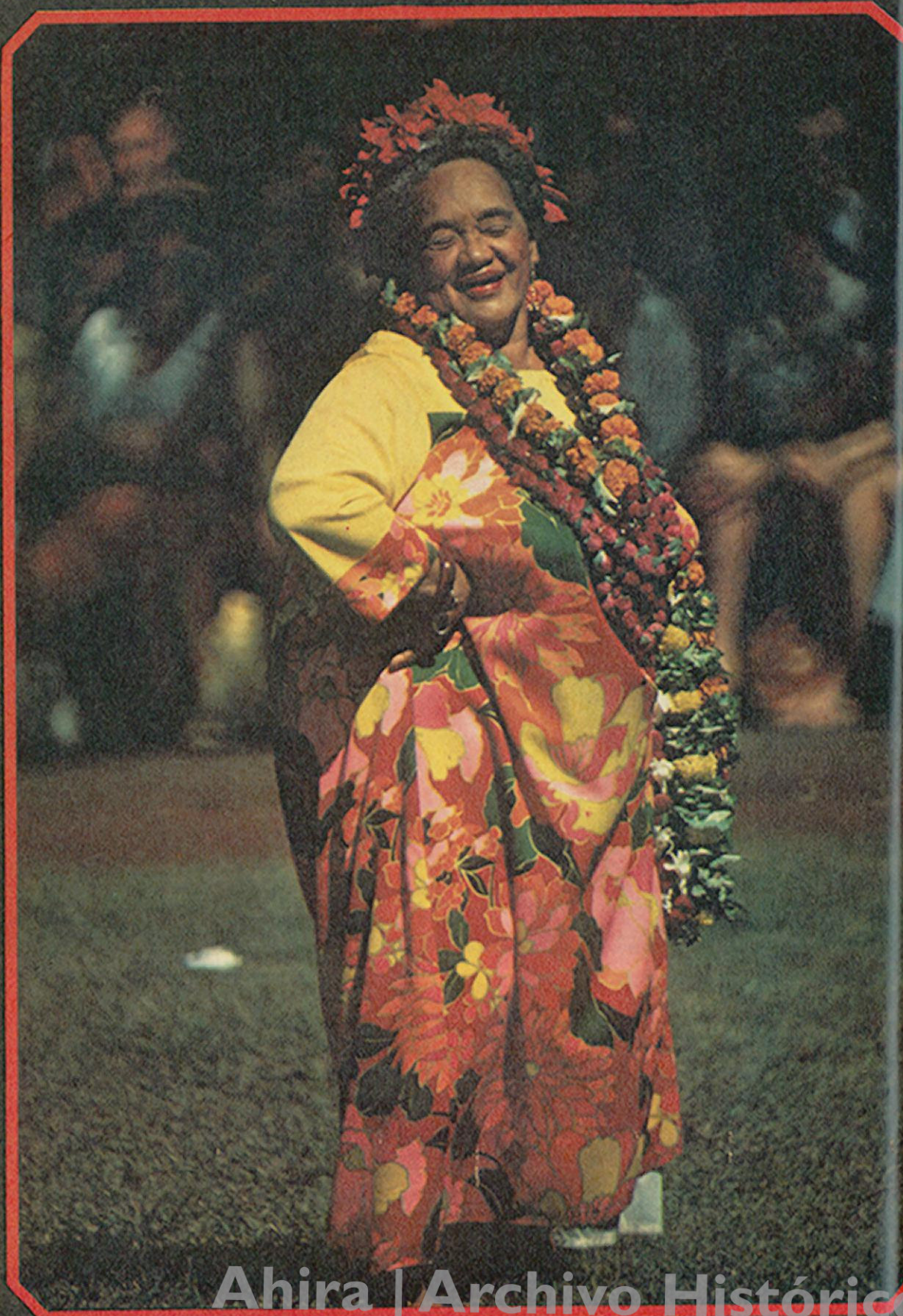
Juan Alberto Abraham, Nueva York.

TURISMO EN TECHNICOLOR

HAWAII:

Un paraíso de nailon

Los ciudadanos de Estados Unidos suelen elegir para sus viajes placer una isla que es un verdadero paraíso artificial: Hawaii. En este estado –también unido, pero lejano– encuentran un aparato turístico montado para satisfacción de todas sus ganas naturales y otras muchas dirigidas. PANORAMA presenta el rostro visible de Hawaii, y reseña la historia de la isla y su vida actual.



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

La anciana nativa invita a bailar a los turistas en la ceremonia del Sunset Luau.

Los labios de una muchacha hawaiana han sellado la calva del turista sexagenario.

La señora que por todo ríe viste pantalones y chaqueta floreados de colores negro, celeste, rojo, amarillo, verde y blanco. A su lado, un caballero calvo sacude sus amplísimas bermudas y sus sandalias sin medias. Más allá, una láctea muchacha luce enormes margaritas (o pequeños huevos fritos) sobre sus flamantes ojotas y un conjunto de dos piezas que deja a la intemperie zonas centrales glotonamente pobladas. Unos metros atrás, debajo de un espléndido panamá, un señor de huesos sobresalientes ostenta una camisa desbordada por una plantación de palmeras que se supone creciente. Todos danzan tratando de reproducir los movimientos y pasos que propone una de las **grandmothers** nativas, bastonera del Sunset Luau. Recién llegados a Hawaii, los turistas estadounidenses comienzan a gozar las inquietantes y prolijamente organizadas ceremonias que caracterizan a esta famosa isla del Pacífico, oasis elegido todos los años por 3 millones de visitantes de distintas partes del mundo, pero especialmente del país de Jimmy Carter, Frank Sinatra y Cassius Clay, para divertirse y dejar no menos de 600 millones de dólares en las arcas de los comerciantes locales.

La tónica de los ritos preparados para el placer de los visitantes queda explicitada ya al arribar éstos al aeropuerto de Honolulu, donde son aguardados por criollos profesionales que les arrojan espléndidas flores de material plástico. Los filamentos de esas flores constituyen la base del engranaje de una perfecta maquinaria turística. Hawaianas y hawaianos también les dicen **aloha**, que en su lengua nativa significa **bienvenido**, **augurios fraternales** y **estoy bien con usted**, pero además alude a **dinero recibido**.

Allí se ha montado el más auténtico de los paraísos artificiales, respaldado por la belleza natural de las playas y acantilados, las quebradas y palmares, el estupendo azul del océano.

El show no termina nunca. Por la mañana se practica esquí acuático en la playa de Waikiki, cuyas blancas arenas se pisan luego de atravesar los pastos de nailon que brillan en la parte superior de los parques de estacionamiento de vehículos.



El Sunset Luau en todo su esplendor. Los turistas, la mayoría de más de cincuenta años, repiten las contorsiones de la grandmother.

El rico colorido de tragos largos, ensaladas y frutas, sumado a los más sofisticados platos de la cocina internacional, permiten sobrellevar aceptablemente las inciertas horas del mediodía.

Por la tarde es de rigor asistir a la ceremonia del Sunset Luau. Mientras los turistas beben jugos de ananá, ancianas nativas —las **grandmothers**— bailan ritmos frenéticamente movidos al son de guitarras eléctricas y sus saltos y contorsiones son imitados por los visitantes en medio de contagiosas risas. Las mujeres más jóvenes danzan una versión original del hula y provocan suspiros (y algún pellizco, seguramente de manos de pujantes hijas de pioneros del Far West)

el aleteo de sus **sarongs**, breves faldas flecadas que consagró hace tres décadas Dorothy Lamour.

Concluido el Sunset Luau, corresponde avanzar resueltamente por la avenida Kalakawa y desembocar —después de admirar, sin detenerse demasiado, un bosque de palmeras— en el ineludible Mercado Internacional. En el suelo se exhibe todo tipo de objetos, piezas y baratijas, fabricados en Ecuador, Kuwait, China y también Hawaii. En tanto se desarrollan las a menudo trabajosas operaciones, varios altoparlantes transmiten una antigua canción, compuesta hace más de un siglo, dedicada a la reina Liliuokalani, canción que, obviamente, ta-

ranean los turistas respondiendo a la improvisada batuta de un gulf. Entre una y otra compra, y para interrumpir la prosaica puja comercial, hay que acercarse a un estrecho río que no corre junto al mercado. Su lecho es de cemento.

La otra Hawaii

Las Islas Hawaii están situadas a casi 3.900 kilómetros al suroeste de California, extendiéndose en forma de cadena desde la que lleva el nombre del grupo hasta la de Kure. La erosión convirtió a muchas islas en meros bancos de arena o atolones de coral. Sólo se hallan habitadas las siete mayores: Hawaii, Maui,



Un audaz cultor del surf ve interrumpido su lanzamiento porque una ola realmente monumental

Molokai, Oahu, Kauai, Lanai y Niihau.

Islas de origen volcánico, actualmente se mantienen en actividad las bocas del Maina Loa y el Kilauea, que entraron en erupción en 1950 y 1952, respectivamente. A otro de los volcanes, el Mauna Kea, que permanece apagado, se lo considera la montaña más alta del mundo si se la mide desde el fondo del mar, ya que en esas condiciones se eleva a más de 9.700 metros.

Los pronunciados declives hacen que sólo un 15 por ciento del territorio hawaiano pueda ser cultivado. En materia de árboles, abundaban los sándalos, pero se exageraron los cortes con el propósito de enviar madera a China y ello

redundó en perjuicio de los otrora fecundos bosques. La vegetación destaca la belleza de las orquídeas y gran cantidad de ejemplares de helecho (se dan más de 125 variedades), cocotero, árbol del pan, batata y taro (raíz feculenta con la pasta de la cual se elabora el poi, alimento típico del pueblo de las islas).

El único animal realmente autóctono es una variedad de murciélago, pero son muchas las aves que sólo se encuentran en Hawaii.

La venta de productos agrícolas, el abastecimiento de puestos militares y el turismo son puntales de una sana economía. El 95 por ciento de las exportaciones de Hawaii se concentra en el azú-

clerme sobre su pequeña humanidad, para luego derramarse en la playa de Waikiki.

car y la piña, figurando en un plano secundario el café, pescados en conserva y prendas de vestir. En cambio, se importan alimentos, materias primas, maquinarias y equipos para la construcción.

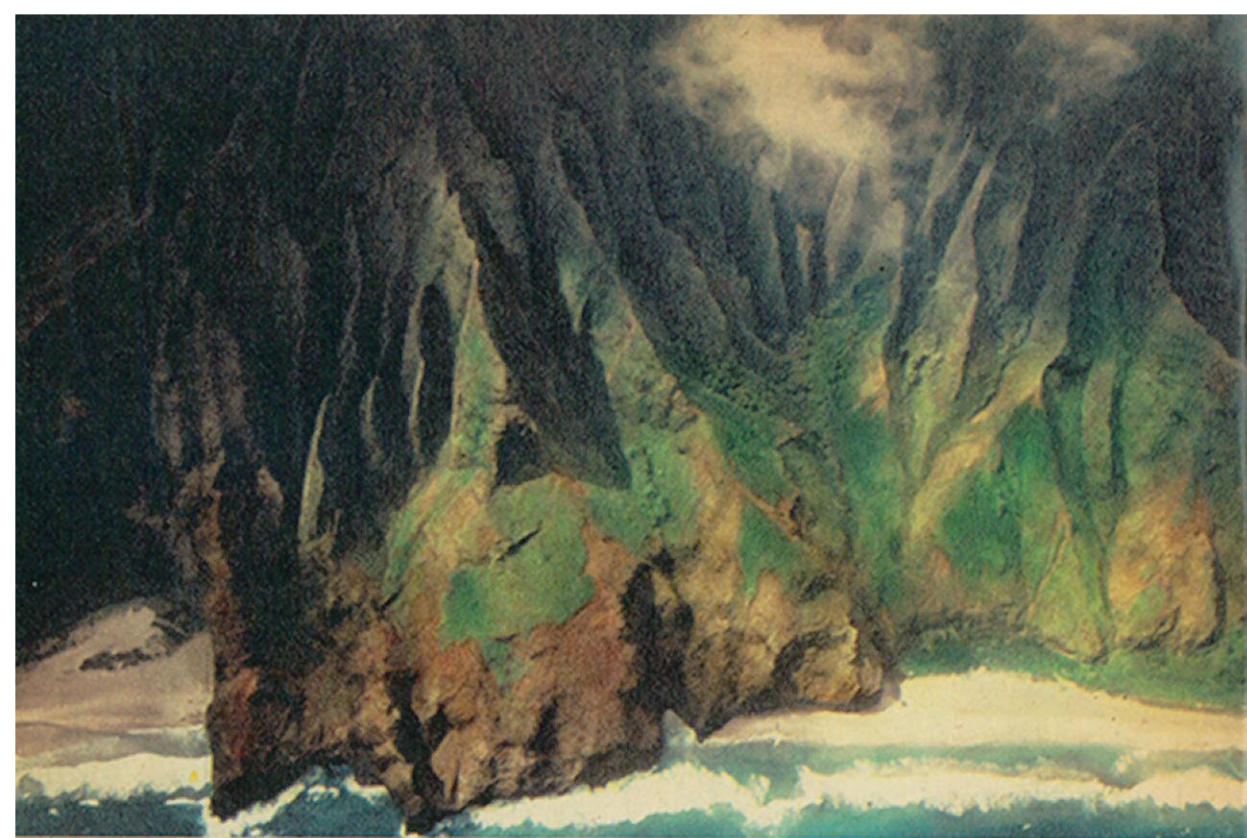
Aloha, mister Cook

El capitán inglés James Cook descubrió las islas en enero de 1778 y las llamó Sandwich como homenaje a su protector, el duque que cobrara justa fama por haber sido el primer consumidor de emparedados durante sus largas partidas de naipes, que se negaba a abandonar el terreno a fin de entregarse a una comida convencional.

Los indígenas creyeron que Cook era un dios, pero las depredaciones y brutalidades que cometieron sus soldados contribuyeron a que, a su regreso, en febrero de 1779, fuera asesinado.

Estos indígenas, de raza polinesia, ocupaban las islas desde alrededor del año 500, procedentes de Samoa y tierras asiáticas. Trasladaron con ellos plantas y animales, pues el único alimento natural era un helecho gigante. Posteriormente se dedicaron a la pesca y hasta criaron peces en estanques.

Por el clima benigno —la temperatura oscila normalmente de 22 a 26 grados— no necesitaron casas sólidas ni ropas gruesas. Sus viviendas eran de madera,



La erosión ha dejado sus huellas en la isla, creando acantilados de una singular belleza.

techadas con hierbas, y cocinaban al aire libre en hoyos que cavaban en torno de aquéllas. Los hombres usaban simples taparrabos y las mujeres el clásico sarong. Estas facilidades para subsistir sin efectuar trabajos pesados ni luchar contra elementos naturales atraeron a Hawaii, en una etapa inicial, a unas 400.000 personas.

El monarca Kamehameha I logró unificar a todas las islas (salvo Kauai) a principios del siglo XIX. Organizó el país, fomentó el comercio y la industria, y formó un poderoso ejército con el que derrotó a tropas rusas que pretendieron invadir Hawaii en 1815 y a piratas españoles que quisieron desembarcar con las mismas intenciones en 1818. Kamehameha murió en 1819 y un año más tarde arribaron Hiram Bingham y otros misioneros, quienes predicaron la fe en el cristianismo calvinista e influyeron profundamente en el desarrollo social, económico y cultural de las islas.

Sucesivas epidemias provocadas por contagio de ciudadanos europeos y la tendencia de los nativos a emplearse como tripulantes de barcos mercantes re-

sultaron decisivas para que hacia 1860 sólo quedaran en Hawaii unos 50.000 habitantes. Por entonces era estación de abastecimiento de balleneros. Pero la Guerra de Secesión concluyó por anular esa actividad, floreciendo los cultivos de caña de azúcar y arroz. La expansión agrícola exigió brazos y contestaron a la convocatoria hombres de todo el Pacífico y aun de Europa (alemanes, rusos, polacos, españoles). Hoy, el 18 por ciento de la población está integrada por hawaianos puros o mestizos; el 32, por individuos de origen europeo; otro tanto, por japoneses; el 11, por filipinos, y el 6, por chinos.

En el año 1900 Hawaii fue declarada territorio de Estados Unidos y en 1959 se la incluyó como estado en la organización política de esa nación. Sólo al producirse la Segunda Guerra Mundial se les reconocieron derechos civiles a los hawaianos, que pudieron alistarse en el ejército estadounidense.

Sin embargo, la hermandad que nace del hula compartido y las guirnaladas de plástico elimina diferencias. Hawaii es un estado, sí, pero ante todo, emocional.

SUBAMERIS PROPAGANDA

CLAUDIA

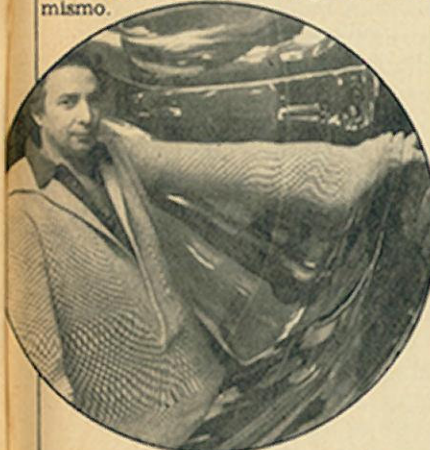
vestida de tricot



¡Y en plena sierra! Entre las rocas y los arroyos de Carlos Paz, Córdoba, el Gran Tricot Supersport. Tiblos y actualísimos diseños en una nota extraordinaria.

EL TALENTO DE POLESELLO

Vamos a reconstruir su vida de la mano de un artista, un hombre orgulloso de sí mismo.

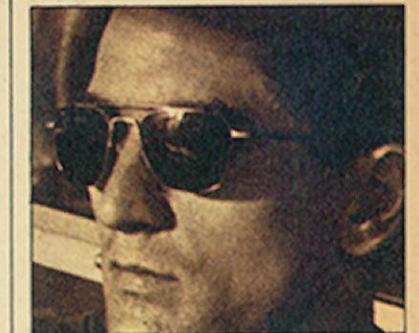


UNA CASA DIGNA DE CLAUDIA

Conozca la increíble vivienda de Egle Martín y Lalo Palacios. Claudia la invita a recorrerla y a admirarla.

PINKY Y SAN TELMO SE VISTEN PARA UD.

La popular estrella presenta, en los mágicos patios de San Telmo, las incomparables telas tejidas de la anticonvencional creadora Dalila Puzzovio.



¿QUIEN ES DE NIRO?

El éxito ha llegado para Robert De Niro, el talentoso actor de "El padrino" y "Conductor de taxi". ¡Conózcalo más!



EN LA MODA SIEMPRE ALGO CAMBIA.

¿SU PAREJA ES ASI?

Sólo se han silenciado -por discreción- sus verdaderos nombres. ¡Pero estos conflictos de pareja podrían ser suyos!



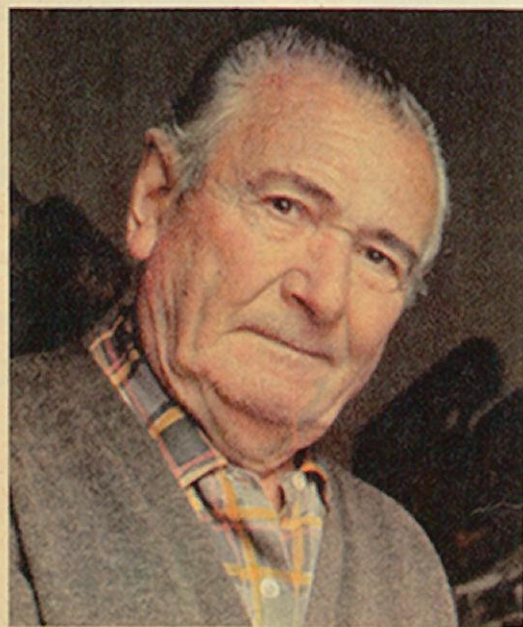
En julio, CLAUDIA se muda a las Sierras.

JOSE LUIS MENGHI

La poesía de las cosas sencillas

El impacto vital no está a la vista, pero no por eso es menos seguro y cálido. Crece a través de motivos aparentemente triviales y cotidianos en una sólida conjunción de vida e historia: no en vano las telas de Menghi nacen en el barrio porteño de La Boca, mezcla de turismo e indudable belleza

Ajena a toda impostación, en la casi sordina propia de la intimidad, la obra de José Luis Menghi recalca en gozosas armonías. Le bastan pocos elementos —cotidianos, triviales— para detallar un fervor sin estridencias. Paisajes urbanos, interiores de inquilinatos, flores apenas dispuestas en prosaica loza, sus lienzos son siempre —ineludiblemente— naturalezas muertas. Ignorando toda adjetivación constituye cada tela con desnudos y elocuentes sustantivos de color



J. L. Menghi, uno de "los locos de la cajita".

limpio y directa factura. Una luz total, tierna, que parece irradiada por los objetos, las protagonista.

"Esto es lo mío —asevera Maghi—, lo que entiendo y lo que compartí, con esfuerzo y con alegría, desde mi nacimiento, allá por 1904. Siempre anduve enredado con la poesía, con la ribera y con la amistad. Creo que fueron las lecturas las que me impulsaron a pintar. Un amigo me llevó a la primera institución artística de La Boca. Se llamaba "El Bermellón" y la guiaba un hombre que sabía mucho, Adolfo Montero. Yo tenía 16 años, apenas un muchacho pero con oficio de hombre: era herrero. Cada noche dibujaba cuatro horas allí. Mis compañeros eran, como yo, trabajadores duros y posábamos alternadamente. Encontramos después modelos muy interesantes en los marineros del puerto. Solían emborracharse y perder su conchabo. Desde los barcos les tiraban comida que ellos recogían con latas. Por eso los llamaban "bichicome", algo así como bicho que come. Tenían rostros muy sabidos de toda penuria, magníficos caracteres para un pintor."

El aprendizaje se completaba cada fin de semana con apuntes de paisajes tomados en la Isla Maciel, en esa época frecuentada por anarquistas y pintores. La gente de la zona llamaba a estos últimos "los locos de la cajita". El impresionismo —aceptado en Europa pero to-



Los interiores de las casas no suponen sombras; como en la vida, la luz entra generosa.



"Porque siempre anduve enredado con la poesía."



"La luminosidad es siempre sosegada e íntima."

davía resistido en el país— guiaba esta búsqueda de la luz natural. Menghi reconoce que esta tregua de sábados y domingos lo dispensaba de los "nocturnos forzosos" que realizaba al término de sus jornadas en la fragua. Recreaba en ella, con los tonos más claros de la paleta, la forma de los pájaros en vuelo oponiéndolos a la estática línea del horizonte. Las recuerda como telas presididas por la alegría, lamentando que se hayan perdido en el incendio de "El Gato Negro": bajo la influencia de Poe había bautizado así al taller que fundara junto con Furlan, Mario Checcone y otros. El lugar, en la esquina de Pedro de Mendoza y Olavarría, merecía las presumibles connotaciones tenebrosas de su nombre. Antiguo mirador marítimo, era una torre de madera cuyos tres pisos se unían por una escalera de caracol.

La aceptación realista de la vida cobija una plenitud que se trasunta en sus óleos. En aquellos que tienen por tema interiores de inquilinato suele jugar con las relaciones de espacio y dimensión alterando las proporciones. Este recurso confiere a sus composiciones un cierto regusto de ingenuidad al humilde entorno que representan. El paisaje fabril o portuario está siempre presente pero con una perspectiva próxima que no horada la planimetría. Prodigia los blancos aprovechando la excusa de manteles y vajillas —que aceptan reflejos de color— o bien lo mantiene puro sólo matizado por el grosor de la pincelada cuando pinta lirios. La sombra está ausente y la luminosidad es sosegada e íntima. Tal vez de su abuelo Fortunato Debenedetti, que hacía vitrales y restauraba imágenes, haya tomado Menghi su particular sentimiento de la luz como creadora de climas anímicos.

Omite la figura humana pero ella está tácita en cada imagen. Quizá Menghi considere como Ernesto Farina que estas ausencias pertenecen al contemplador, quien habitará sus obras. La hospitalidad es un rasgo notorio de su carácter.

"Como todo trabajador soy un hombre solidario. Tengo mi taller actual en una casa de la Boca y diariamente recibo muestras de la generosidad de mis vecinos. Ellos guían a mis visitantes y les informan del horario en que pueden en-



"Si mañana debiera recomenzar enfilaría hacia los colores, a la paleta, a la vida otra vez."

contrarme. Por mi parte procuro no embromarles la siesta —son toda gente de trabajo— y las tertulias de los sábados sólo se arman después de las cuatro." Alude Menghi a su hábito de reunir amigos que ya llevó treinta y cinco años. Continúa así la generosa disposición de sus mentores de la juventud, Fortunato Lacámara y Miguel Carlos Victorica.

Confiado pero no inexperto, José Luis Menghi es el eterno apostador "del lado de la vida" como se complace en apuntar. Por modestia espontánea, por natural mesura, agradece como otorgados beneficios los logros personales. Miembro de una bohemia laboriosa, parte de una Argentina de origen inmigrante pero de fuerte arraigo. "Mamá se resentía por mis ausencias del domingo a la mesa familiar pero me excusaba la falta y las trasnochadas en "El Bermellón" recordando que de sus ocho hijos yo era el único que no remoloneaba para levantarme en las madrugadas. Ella era de Luca y papá

de Firenze; los dos se escandalizaban porque en la Boca sólo se hablaba genovés. Ajusté mis pasos —desde la Boca a Retiro— al parsimonioso andar y la pausada charla de Antonio Porchia. Aquello era una fiesta... También estaban Banchs, Molinari, Bernárdez, encuadrados porque no tuve con ellos trato. Pero también sé de mujeres que dicen en poesía como Alejandra Pizarnik y Olga Orozco, que es, además, persona sencilla y de buena condición. Siempre tuve mucha suerte en estas cosas: de muchacho se me retacearon gentes como Facio Hebequer, Riganelli, Juan del Prete, Arato y tantos que no tienen apellido ni nombre para la historia pero que son la vida misma. Porque eso es lo que importa, desde cualquier lugar u oficio. El de pintor es el mejor porque siempre se aprende. Estoy seguro: si mañana debiera recomenzar enfilaría hacia los colores, a la paleta, a la vida otra vez."

Elba Pérez

Copyright Panorama, 1977

Panorama 81

NUEVO EJEMPLO DE DESEQUILIBRIO ECOLOGICO

El visón, esa plaga maravillosa

**Ese ágil animalito,
cuya costosa piel embelesa
a toda mujer elegante,
causa hoy verdaderos estragos en
una vasta zona del sur argentino.
El profesor Monaglio, profundo
conocedor del tema, analiza las
razones del desequilibrio
ecológico producido por el visón.**

Los visones son un tema de seguro impacto e indudable interés en múltiples direcciones. Cuando de ellos se habla en círculos femeninos menudean las expresiones de admiración y beneplácito; con un notorio agregado de expectativa, lo mismo ocurre cuando se los menciona en esferas económicas o en los medios dedicados a la confección y la alta costura. Pero no son éstos, obviamente, los únicos campos en que el visón se ha vuelto tema de discusión, a veces de ardua discusión.

Hay un terreno en el cual, sin embargo, la calificación de impactante corresponde al visón, pero en un sentido totalmente negativo: de hecho en cierta área de nuestro país ha deteriorado su equilibrio biológico, y las perspectivas que se avizoran no son justamente halagüeñas. Por el contrario, resultan lamentables, si no para el hombre común al menos para los naturalistas y también para todos aquellos que manifiestan una inquietud conservacionista con respecto al equilibrio biológico y los recursos naturales.

Génesis y acostumbramiento

El visón es introducido en la Argentina como especie peletera de notables posibilidades para su crianza y explotación en cautividad, pues se trata de una especie oriunda del hemisferio norte. Su área natural de dispersión abarca distintas zonas de los Estados Unidos, Canadá y Alaska (en los ecosistemas de dichas comarcas es uno más de sus componentes biológicos característicos). Aproximadamente hacia la segunda mitad de la década del '40, en la zona del Lago Cholila, al oeste de la provincia del Chubut, se instalaron los primeros establecimientos dedicados a la cría de visones. Estas pequeñas empresas en ciernes respondían seguramente a grandes expectativas de significación económica. Pasados algunos años, los pobladores de esas regiones y aun de zonas aledañas incorporan a sus conocimientos empíricos de la fauna nativa la nueva imagen y conducta del hasta poco antes extraño animalito.

Se hace hincapié en la conducta de los visones, porque a esos pobladores no sólo les resultó llamativa la pequeña y ágil figura, sino porque también debieron conocer —y aun sufrir— su conducta, particularmente agresiva y osada tan



Los afilados dientes del visón no perdonan.

to para derenderse como para obtener su alimento. En muchas ocasiones este último ha sido el producto del saqueo de gallineros, en los que exterminaban a sus moradores —patos, gansos o gallinas— en pocos días (o noches, pues son de hábitos preferentemente nocturnos). Pero el "salvajismo" del visón suele dejar rastros más indebles: no es raro encontrar entre las personas encargadas de su alimento y atención manos mutiladas, con dedos que han sufrido el potente mordisco del codiciado animal.

Cabe preguntarse ahora cómo es posible la existencia de visones en libertad, sobre todo teniendo en cuenta el enorme valor económico de su piel. Múltiples pueden ser las causas que han posibilitado la huida de visones; pues la bibliografía especializada es harto elocuente con respecto a brindar ejemplos de especies biológicas que fueron introducidas, no sin excepcionales precauciones, en regiones extrañas a las de su origen y que, por una u otra razón —negligencia, desinterés, jaulas inadecuadas, entre otras— lograron escapar. Generalmente en estos casos, luego de un proceso de

aclimatación, llegan a colonizar vastas zonas, con carácter de explosión demográfica, acarreado en consecuencia un deterioro ecológico de magnitudes casi siempre imprescindibles en un primer momento. Y el proceso se intensifica si la especie en cuestión no encuentra enemigos o competidores efectivos, de mayor rusticidad y capacidad reproductiva. Para el caso concreto del visón, el descalabro que puede producir sobre la fauna silvestre e incluso sobre la doméstica es conocido tanto por los ingleses como por los suecos, quienes durante la Segunda Guerra Mundial vieron cómo escapaban en masa los visones de algunos de sus criaderos.

Los manjares del visón

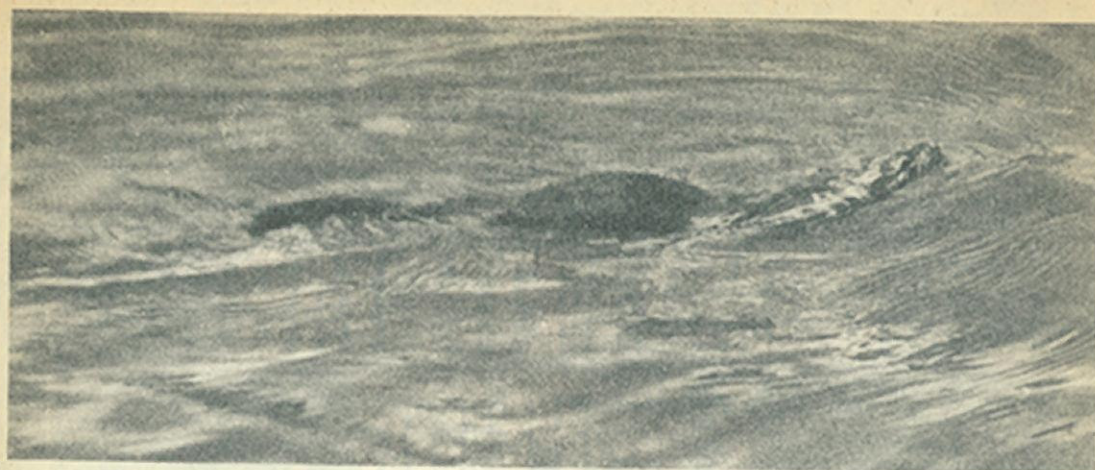
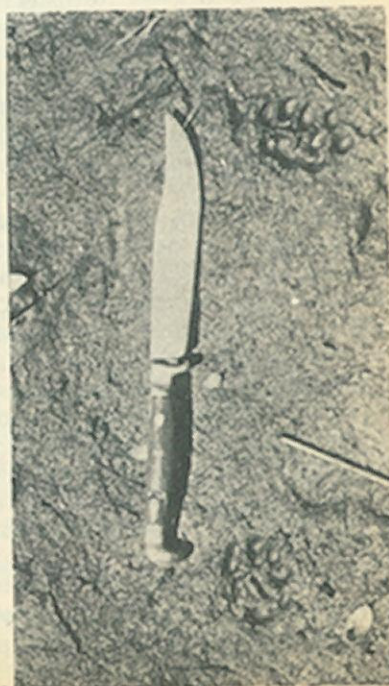
En sectores geográficos bien definidos de la Argentina se ha podido apreciar la disminución, e incluso la desaparición, de numerosos representantes de la fauna nativa por obra y gracia del visón. Para peor, tales áreas, integrantes de la denominada región andino-patagónica, no obstante presentar ambientes de lagos, montañas y bosques, paisajes de notable belleza natural, son pobres en fauna si se las compara con otras.



Huellas que delatan la presencia de aves y visones, y ambiente donde se hallan sus madrigueras

Como el visón es un eximio nadador, se desarrolla y vive en la proximidad de los espejos de agua, especialmente si son límpidos y torrentosos. En consecuencia, la fauna que se ve más afectada es la que ocupa tales habitats: aves acuáticas y costeras, mamíferos como el "coipo" o "falsa nutria" y, por supuesto, peces a los que captura en su propio medio, desplegando para ello una asombrosa habilidad. Al nutrirse de peces, no sólo tiene en cuenta los que captura vivos sino que tampoco desdeña los que pueda encontrar fuera del agua. Más de un pescador deportivo ha relatado que al dejar momentáneamente sus piezas, ya sea sobre el bote o en la costa, sólo han encontrado al regresar las nítidas huellas del visón.

Al sur de la región de Cholito está situado un notable parque nacional, el de Los Alerces; y en él la fauna encuentra un adecuado refugio. Pues también el destructivo visón ha invadido este bello parque nacional causando verdaderos estragos entre sus formas zoológicas típicas. La acción demoledora ha llegado a tal punto que en regiones donde el turista hasta hace muy poco podía solazarse observando a la distancia nidadas de aves acuáticas, con sus dueños de casa enseñando a nadar a sus crías, o



El visón, eximio nadador, habita en las proximidades de los bellos espejos de agua.

tímidas nutrias asoleándose sobre troncos flotantes; hoy por hoy tales atracciones naturales son harto improbables. Por supuesto, y conviene aclararlo, ello no es exclusivo del parque nacional: ocurre en toda la región en la cual los visones han sentado sus reales. Por otro lado, también resulta muy difícil intentar establecer los márgenes posibles y futuros hasta donde puedan extenderse los dominios del visón.

Consideraciones técnicas

Paradójicamente, la jurisdicción del Parque Nacional es competencia de una institución estatal (Servicio Nacional de Parques Nacionales) que tiene una larga y tesonera trayectoria en el quehacer conservacionista. Asimismo, complementó dicho accionar con una continua y firme prédica referida a los peligros que implica la importación de especies exóticas, máxime si tales actos no están precedidos por el establecimiento de muy rigurosas medidas de control, emergentes del adecuado análisis e investigación de la estructura de la realidad ecológica de que se trate. El hecho es entonces que un área en la cual por sus objetivos se asegura que las especies pueden cumplir sus ciclos biológicos normalmente, resulta ser ahora un lugar donde el disturbio ecológico es sin duda dramático.

Pretender pensar en una acción de exterminio en toda el área provincial afectada es, sin dudas, una verdadera utopía, en especial si se tiene en cuenta la

variedad de ambientes involucrados. Sin embargo, esto último no significa que no puedan ser encaradas medidas de control, las que seguramente serán tanto más efectivas cuanto más rápido puedan ser ejecutadas. En este sentido es de destacar la disposición de las autoridades de la provincia patagónica del Chubut, quienes en el año 1974 establecieron para el visón la categoría de plaga provincial, pudiéndose en consecuencia cazarlo durante todo el año, además de que "su comercialización será absolutamente libre, en su cuero, piel y producto". Son evidentes, pues, las intenciones de subsanar la realidad descrita anteriormente, y es igualmente posible y deseable la ejecución de medidas de manejo de fauna, las que casi con seguridad no podrán revertir el proceso instaurado, pero podrán en cambio controlar la intensa presión depredadora generada por este carnívoro exótico.

Por último, tal vez convenga aclarar que el calificativo técnico de "exótico" que se suele asignar tanto a plantas como a animales, significa simplemente que dicha especie no es típica o nativa de una región en la que luego se ha desarrollado. De allí que al visón se le asigne ese calificativo no por su elevado valor económico, sino por su reciente radicación en nuestro territorio. Radicación irritante para el señor a quien su esposa le sugiere en avance no precisamente subliminal: "Cómo me gustaría que me regalaras un tapado de visón".

Enrique N. Monaglio
Copyright Panorama, 1977

**HABLA HAROLD P. ROTH,
AUTORIDAD MUNDIAL EN ENFERMEDADES DIGESTIVAS**

COMO DETECTAR E IMPEDIR LAS ULCERAS



¿Qué provoca úlcera?
¿Quién la padece?
¿Se ha adelantado en
su tratamiento?
Son algunas de las
preguntas que responde
el doctor Roth, gran
especialista de USA

—Doctor Roth, ¿constituye la úlcera un problema clínico de importancia en los Estados Unidos?

—Pese a que las manifestaciones de úlcera parecen mermar en este país, la úlcera péptica constituye casi una plaga, estimándose que afecta a un 10 por ciento de nuestra población alguna vez en su vida. En la mayoría de los casos, la úlcera no plantea una disyuntiva de vida o muerte, pero de todos modos provoca la muerte de unas ocho mil personas por año. Calculamos que más de 20 millones de habitantes tienen o tuvieron esta enfermedad. Cabe destacar que, si bien la úlcera tiende en general a disminuir, aumentó bastante entre las mujeres. No obstante lo cual sigue siendo más común en los hombres.

—¿A qué se debe la declinación general?

—No lo sabemos realmente. Cuando la cantidad de úlceras parecía aumentar, dado que ahora con el uso de técnicas más depuradas estábamos en condiciones de detectar más casos, se produce el fenómeno inverso. Entonces algunos piensan que perdemos pacientes porque hay más personas que se tratan a sí mismas con los antiácidos que se venden en las farmacias. Cualquiera sea la explicación, como epidemia la úlcera está en franca retirada.

—¿Qué progresos, si los hay, se han logrado en el diagnóstico y en el tratamiento?

—Hemos avanzado muchísimo en detectar la úlcera. Los métodos para tratarla también mejoraron, pero nos falta recorrer un largo trecho todavía.

Los investigadores descubrieron algunas cosas interesantes sobre sus causas, y nosotros estamos elaborando algunas técnicas que son de gran ayuda: por ejemplo, a saber mirar —me refiero, literalmente, a mirar— dentro del estómago del paciente.

—¿Cuánto se sabe sobre las causas de una úlcera?

—Mucho menos de lo necesario. Lo que sí sabemos es que no puede tenerse una úlcera sin ácido. La úlcera sólo aparece donde hay acidez: en el estómago, que es el lugar donde se segrega, o en las inmediaciones del estómago, como el bajo esófago o el duodeno superior. Si el estómago no segrega ácidos no puede haber úlcera.

Pero el ácido es un elemento del problema; porque la mayoría tenemos ácidos y no tenemos úlcera. De modo que debe de haber otro factor que todavía no hemos reconocido.

—¿Producimos, a veces, más ácido que otras?

—Sí. Por ejemplo el ácido suele alcanzar su punto culminante cerca de la medianoche y cae a la mañana temprana. El contenido ácido del estómago también aumenta con las comidas y en otras circunstancias.

—¿Aumenta la cantidad de ácido en momentos de depresión?

—No estamos seguros. Algunos observadores creen que la respuesta depende de si un paciente reacciona ante la depresión con agresión o huyendo. El problema es complejo. Se hicieron toda clase de estudios para establecer el origen emocional de la úlcera, pero no son muy satisfactorios.

—Entonces, no es seguro que ciertos trabajos o que ciertas situaciones de alta tensión provoquen úlcera...

—No digo que no es verdad. Que no esté probado no quiere decir que no suceda. Quizá todavía no lo hayamos estudiado correctamente.

Pero cuando estudiaron la relación entre la úlcera y la posición socioeconómica del paciente, muchos investigadores descubrieron que eran más frecuentes las muertes producidas por úlcera en las personas de los niveles socioeconómicos más bajos. Con relación a las ocupaciones, un estudio estableció que los conductores de colectivos registraban mayor propensión a la úlcera. Otro trabajo realizado en Noruega descubrió que los pescadores tenían el mayor porcentaje.

—¿Cómo se les ocurrió la idea de que eran los colectivos los hombres más ulcerosos?

—Puede ser porque son las personas que acuden antes al médico.

—¿Considera usted que no existe la personalidad ulcerosa?

—No se demostró que exista.

—¿Puede heredarse una predisposición hacia la úlcera?

—Sí, en una pequeña medida. Algunos tipos de grupos sanguíneos tienen mayor predisposición que otros hacia la úlcera. Están en juego, también, algunos otros factores genéticos. La diferencia es pequeña pero nota.



Armas modernas en lucha contra el flagelo.

—¿Varía la tasa de ulcerosos por país?

—Decididamente, sí. Los japoneses, por ejemplo, tienden a enfermarse de úlcera gástrica, mientras que los norteamericanos suelen tener úlcera de duodeno. No sabemos si la diferencia se debe a la forma de vida, a la comida, o a qué factor. Sucede que las personas que habitan aquella parte de la India donde se verifica la mayor incidencia de úlceras comen el tipo de alimento que se recomienda en un tratamiento de úlcera.

—La ingestión de ciertos alimentos, fumar, beber, o algún otro hábito, ¿aumentan la probabilidad de enfermarse de úlcera?

—Ojalá lo supiéramos. Hay algunas pruebas —aunque no son concluyentes— de que las personas que fuman tienen más predisposición a padecer una úlcera. El café aumenta la acidez gástrica, pero no hay pruebas de que provoque úlcera. El alcohol también afecta la segregación de ácidos y puede afectar la mucosa que rodea al estómago. Pero tampoco en este caso hay pruebas de que la ingestión de bebidas alcohólicas produzca úlcera.

—Antes de seguir adelante, ¿podría definir a qué se refiere cuando habla de úlcera?

—Una auténtica úlcera péptica —y la gente piensa en este tipo de úlcera cuando habla del tema— es una llaga o agujero en la mucosa que rodea las pare-

des del estómago o del duodeno. Para que dicha lesión sea clasificada como verdadera úlcera debe atravesar la membrana mucosa —o capa superior de la mucosa estomacal—, la capa fina de músculo llamada mucosa muscularis, e internarse en la mucosa fibrosa conocida como submucosa. Tiene que ser así de profunda para que nosotros la llamemos úlcera.

Vemos lesiones no tan profundas, como cierto tipo de agujeros en la mucosa misma, y éstas se llaman, con propiedad, erosiones. Tienden a cicatrizar rápido porque la mucosa se autorrestablece en pocos días. Pero las lesiones profundas, las úlceras pépticas, no se curan en cuestión de días.

—¿Hay más de un tipo de úlcera péptica?

—Hay dos tipos principales que se diferencian por su ubicación: una es la úlcera de duodeno que se genera en la primera parte del intestino delgado. Este tipo se presenta en los adultos de cualquier edad pero comienza a ser frecuente en las personas de 20 y 30 años.

La otra úlcera es la gástrica. Se forma en el estómago mismo y suele atacar a los adultos a partir de los 40 años.

Las úlceras de duodeno son las más comunes, pero la gástrica es potencialmente más mortífera porque las complicaciones —hemorragia y perforación— producen una tasa más elevada de mortalidad cuando aparecen en pacientes que tienen úlcera gástrica.

—¿Hay más úlceras en la vejez?

—La úlcera gástrica sí, pero la de duodeno se da en mayor medida entre adultos jóvenes y de mediana edad. Antes pensábamos que casi no atacaba en la infancia, pero con el perfeccionamiento de los estudios comprobamos que muchas veces descartamos úlceras diagnosticándolas como indigestión, o algo así.

—¿Es más común esta enfermedad en personas de cierta constitución, como gordas o delgadas?

—Solía pensarse que era más común entre los delgados. Pero se comprobó que esta observación estaba basada en poca información, y no quedó demostrada.

—¿Es más común la úlcera en personas de determinada raza u origen étnico?

—No hay datos contundentes. Hay una ínfima diferencia entre blancos y negros, pero no es palpable.

En cambio hay una diferencia neta entre habitantes rurales y urbanos. En los rurales, la incidencia de la úlcera es menor.

—¿Es cierto que si una persona tiene úlcera es menos probable que tenga cáncer más adelante?

—Depende del tipo de úlcera que tenga. Hay indicios de que los pacientes con úlcera de duodeno son menos atacados por cáncer. Con úlcera gástrica aumenta ligeramente el riesgo del cáncer, pero hay que considerar dos aspectos. En primer lugar, resulta difícil determinar de entrada en algunos pacientes si tienen una verdadera úlcera gástrica péptica o una úlcera en un cáncer. En el caso de estos pacientes, el problema no es que la úlcera se transformó en un cáncer, sino que hubo una confusión desde el vamos.

En segundo lugar está la pregunta que no fue contestada fehacientemente por la ciencia: si una fracción muy pequeña de verdadera úlcera gástrica puede ser continuada por un cáncer gástrico. Desgraciadamente, la gente tiene miedo de que esto suceda a menudo, pero ocurre todo lo contrario: es muy raro.

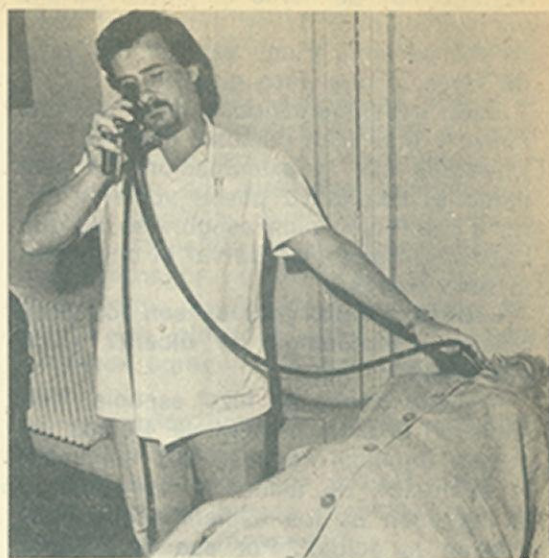
La sospecha nueva que surgió —y puede producirse, como en el caso anterior, en escasísimas ocasiones— es que al paciente que perdió una parte de su estómago por operación de úlcera puede tener un poco más de predisposición a que se le forme un cáncer, con el correr del tiempo, en el estómago remanente, que el promedio de las personas.

—Una vez que uno tuvo una úlcera, ¿seguirá siempre con problemas de este tipo?

—Es posible. Se estima que, pasados dos años, el 50 por ciento de los pacientes recurrirá en la misma enfermedad. Cuantas más úlceras tenga, es más probable que reincida en ellas.

—¿Cómo puede saber uno que tiene úlcera?

—Por lo general, sentirá un ligero dolor moderado, en la parte media superior del abdomen. El dolor aparecerá a ciertas horas del día, con más frecuencia cuando su estómago está vacío.



Auscultación con el esófago-gastro-duodenoscopia.

puede despertarlo de su sueño en las primeras horas del día. Es la manera típica en que se presenta la úlcera de duodeno. El dolor suele aplacarse comiendo. El problema es que síntomas tan claros como éstos sólo se presentan en el 50 por ciento de los casos de pacientes con úlcera.

—¿Cómo pueden saber los otros que tienen una úlcera?

—Tendrán una gama de síntomas que los incitará a ir al médico. Pueden tener una indigestión, o sentirse hinchados o con alguna molestia, o pueden sentir dolor en el lugar no tradicional o en horas no tradicionales.

—¿Y cómo sabe un médico que se trata de una verdadera úlcera?

—El método habitual es el estudio con rayos X. Los rayos X son una herramienta de alta precisión en la actualidad, desde que se inventaron los amplificadores de imagen que obtienen imágenes muy delineadas por ser electrónicos. Pero todavía quedan algunas úlceras que no se pueden detectar.

Existe otro método para diagnosticar úlceras que es más incómodo que los rayos X. Cuando subsiste una duda, el médico puede usar ahora el endoscopio óptico fibroso.

—¿Qué es eso?

—Es un tubo que contiene un haz de fibras de vidrio muy finas y flexibles que pueden atravesar la boca y bajar hasta

el estómago o el duodeno. Por medio de otro haz de fibras se introduce una luz manipulable desde afuera del cuerpo del paciente y con este método puede verse lo que pasa adentro.

Está experimentándose otro aparato, nuevo y más bien costoso, que hace un videotape con la examinación. De este modo el facultativo puede volver a mirar a discreción para asegurarse de que no omitió nada y conservar el documento para siempre.

—**Doctor Roth, ¿cuáles son los principales tratamientos de úlcera? ¿Son efectivos?**

—Hasta ahora se hizo especial hincapié en la dieta alimenticia. Hemos reducido aquellas comidas que estimulan la secreción de ácidos y aconsejando la ingestión de los alimentos que neutralizan la acidez. Por eso la mayoría de las dietas son ricas en platos blandos y suaves como el budín, la gelatina, la leche, etcétera.

La cantidad y tamaño de la comida distienden el estómago y estimulan la secreción de ácidos. Por este motivo el médico del paciente ulceroso recomienda que se coma poco muchas veces al día y se dejen de lado las comidas importantes.

—**¿Por qué se hace tanto hincapié en la leche en una dieta de úlcera?**

—Fundamentalmente porque hace bien. Los pacientes se sienten aliviados cuando toman leche. Si me pide una respuesta racional, le diría que si ponemos leche en un tubo de ensayo puede demostrarse que neutraliza un poco los ácidos. Además la leche contiene cierta grasitud que reduce la secreción de ácidos. Pero la leche contiene también proteínas, y las proteínas estimulan la secreción de ácidos. Algunos investigadores afirman, de hecho, que una dieta basada sólo en leche provocará más acidez en el paciente que la dieta común.

—**¿La dieta de alimento blando y suave cura realmente la úlcera?**

—Desgraciadamente, no. Los últimos estudios realizados señalan que si bien el paciente puede sentir un alivio del dolor a través de esta dieta, no hay datos de que las cure.

Es alarmante, porque el médico siente que todo lo que puede ofrecerle al paciente a través de una dieta es alivio. El alivio es importante, desde luego, pero

no podemos descansar en la dieta para curar una úlcera.

—**Entonces, ¿cómo cura una úlcera?**

—Una manera es dándole al paciente algo que neutralice directamente la acidez del estómago, o sea, un antiácido. Pero esto también tiene sus pros y sus contras.

El antiácido más potente es el bicarbonato de sodio. Alivia rápidamente el dolor y neutraliza el ácido y lo trasmuta en cloruro de sodio —sal de mesa. El problema es que el cuerpo absorberá una sustancia alcalina, y eso puede provocar alcalosis. La alcalosis trae una serie de problemas, entre ellos perjudica las funciones del riñón. Entonces, a pesar de que estos problemas aparecen sólo en algunos pacientes y suelen ser pasajeros, tratamos de evitar el uso del bicarbonato de sodio, salvo que el paciente esté bajo observación permanente y, aun en esos casos, lo recetamos por lapsos breves.

—**¿Qué otros antidotos son efectivos?**

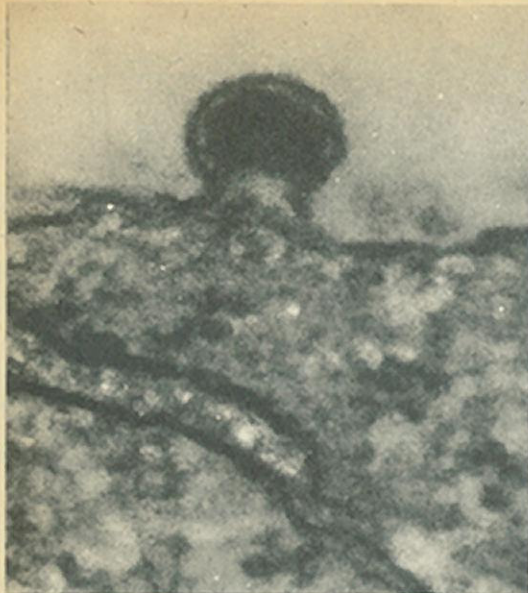
—El carbonato de calcio es un antiácido excelente, pero algunos pacientes, como en el caso anterior, pueden tener problemas por la absorción del cuerpo y eso puede perjudicar las funciones del riñón y, en muy raras ocasiones, puede producir depósitos de calcio en diversos lugares, particularmente si el paciente ingiere al mismo tiempo bicarbonato de sodio. Así que debemos obrar con precaución.

El hidróxido de aluminio —otro antiácido— es menos efectivo pero acarrea menos trastornos. Se suministra combinado con hidróxido de magnesio porque el primero es astringente y el segundo libera los movimientos del intestino.

El gran problema de todos los antiácidos es que abandonan el estómago rápidamente. El ácido demora la evacuación del estómago; si el antiácido es efectivo y hace menos ácidos a los contenidos del estómago, se vacía rápidamente. Por lo tanto, un antiácido es ideal para ser tomado a menudo. Pero se producen otros trastornos si el paciente toma un antiácido cada hora. Por eso solemos suministrar dosis más espaciadas.

—**¿Cuál es la salida?**

—Impedir que el ácido se forme, en primer lugar. Usamos una droga que se llama atropina y otras drogas más que actúan sobre el vago, el nervio que es-



Y no hay úlcera que por mal no venga...

timula la secreción de ácidos. Tuvimos un éxito limitado.

Un problema es que los nervios del vago hacen muchas otras cosas además de estimular los ácidos. Cuando se bloquea su efecto sobre la secreción de ácidos puede, al mismo tiempo, por ejemplo, bloquear su capacidad de vaciar la vejiga.

Ahora estamos trabajando con una droga que promete más que ninguna. Se llama **cimetidina**, y parece que bloquea, literalmente, la formación de ácido hidróclorhídrico en el estómago con más eficacia que las drogas de atropina y similares, y no provoca los efectos colaterales indeseados que surgen de la atropina. Todavía está en estudio por razones de seguridad y eficacia y no es fácil de conseguir, por el momento.

Averiguamos también que el cuerpo produce hormonas naturales que disminuyen la secreción de ácidos. Nos gustaría multiplicar la producción de estas hormonas para reducir los niveles de acidez sin medicamentar y estamos abocados a eso.

—**¿Se opera mucho hoy día en el tratamiento de úlcera? ¿Funciona?**

—Sí, se opera, y con buenos resultados. Hay tres técnicas fundamentales. Una consiste en cortar el nervio vago. Si creemos que no es el sistema apropiado, podemos sacar la parte inferior

del estómago, donde se produce la gastrina —que estimula la secreción de ácidos—, o podemos sacar el antrum y la parte del órgano donde se segrega ácido.

El método más simple es cortar el nervio vago. Porque al cortarse el vago pueden empeorarse los movimientos de evacuación del estómago; también podemos modificar el píloro —la válvula que se encuentra en el extremo inferior del estómago— o practicar una gastroenterotomía que le brinda una nueva salida a los intestinos. Algunos cirujanos prefieren agregar una resección del antrum.

—**¿Y estos tipos de cirugía nos liberan de la úlcera?**

—Sí, y cuanto más extensa sea la operación, es menos probable que se recurra en la enfermedad.

Puedo añadir que la última técnica de la vagotomía es tratar de cortar solamente las fibras del vago que penetran en la parte superior del estómago, donde se segrega el ácido, y dejar aquellas que se internan en el extremo inferior e influyen sobre la evacuación. Los primeros resultados son promisorios.

—**¿La operación de úlcera es peligrosa?**

—Cualquier operación donde se incisiona el abdomen con un paciente anestesiado es cirugía mayor. Pero el peligro de esta operación hecha por alguien con experiencia es realmente bastante bajo.

—**Usted mencionó ciertos avances logrados a través de las drogas y de la cirugía. ¿Qué otros tratamientos de la úlcera se vislumbran como exitosos?**

—Algunos médicos lograron, a través de un instrumento llamado el endoscopio, cauterizar una úlcera que sangra, sin operar. Esta forma está bajo estudio todavía, pero no deja de constituir un adelanto trascendente.

La pregunta importante que todavía no tiene respuesta es: ¿por qué algunas personas tienen úlcera y otras no? Algunos investigadores responden que se debe a la distinta resistencia de la mucosa del estómago. Estamos avanzando en el tema, pero todavía no encontramos la salida concreta. ■



Podernosa, Laurina, Lousteau, Sakic, Sobrero.
Al vez las caras de Do la Mata, Mendoz,
Fonda, Stramoni, Vacca y Poschia
Albordi bajo la sombra en resaca y furor
Quenesteti, donokramur.



ARGENTINA EN EL MUNDIAL 78

Once personajes en busca de un autor

Rigurosamente vigilado por adictos y detractores que juzgan todo sin la menor objetividad, el seleccionado continúa -tambaleante- su preparación para el campeonato mundial. El bajo nivel de juego, ausencias injustificadas y las transferencias al exterior conspiran contra las posibilidades del equipo

En su edición del 30 de mayo —comentando el match Argentina versus Polonia— “La Razón” sostenía: Villa fue el mejor hombre del equipo y sorprendió su reemplazo por Bochini. El mismo día, “La Nación”, en la página 3, decía textualmente: Solamente en ocasiones aisladas Villa colaboró eficientemente con sus delanteros. Intentó, por momentos, resolverlo todo por la vía individual, pero rara vez consiguió ser útil. Pero en la página 1 reconocía: Sin sobresalir, a veces sin la rapidez necesaria, cortándole el ritmo al conjunto con su lentitud, fue lo más rescatable. Al margen de la contradicción evidente entre uno y otro concepto —porque en el orden individual “La Nación” condenaba a Villa y elogiaba a

Gatti, Pernía, Killer, Carrascosa, Bertoni (lo mejor de la cancha) y Luque— es extraño que se hayan formulado juicios tan dispares acerca de la actuación de un jugador, en particular, y del seleccionado en términos generales. Porque "Clarín" titulaba esa mañana: **Un equipo que volvió a lo suyo**, y en un análisis elogioso del partido, argumentaba que **a los resultados se llega jugando**. Mientras que "La Prensa" ironizaba en tipografía destacada: **Jugando mediocrementemente también se puede ganar**.

¿Qué intereses se mueven detrás de las críticas a la preparación y las demostraciones públicas del seleccionado que dirige el polémico y poco claro César Luis Menotti? ¿Existen dos bandos que luchan por afianzar la posición del director técnico o promover su sustitución, quizás por el no menos polémico, aunque más coherente, Juan Carlos Lorenzo? ¿O se trata, simplemente, de descalificar a ciertos jugadores y otorgarles a otros categoría de crack, con vistas a elevar su

cotización en los mercados local e internacional?

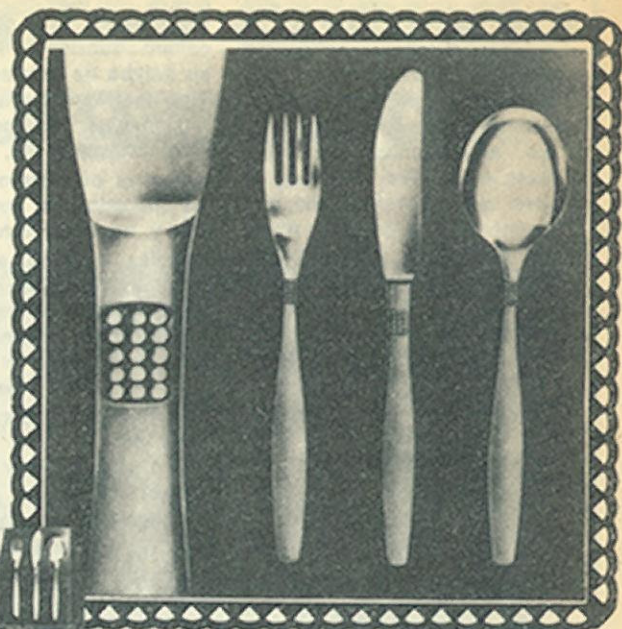
No se hallan respuestas satisfactorias a estos interrogantes. El periodismo especializado registra —tal como ocurre entre los hinchas, a quienes se disculpa su fanatismo porque se entiende que deben encontrar un canal aceptable para exteriorizar sus más contenidas reacciones— una ostensible falta de objetividad y equilibrio para analizar los valores reales del seleccionado y evaluar sus performances.

Diarios y revistas saltan de un exitismo enfermizo a una actitud melancólicamente negativa. Los triunfos frente a Hungría y Polonia confirmaban —salvo para "La Prensa"— que el equipo argentino comenzaba a consagrar la línea futbolística proclamada verbalmente por Menotti y desmentida por el propio coach a través de decisiones opuestas a su publicitada vocación por el juego ofensivo. (En efecto, tomando como ejemplo el partido contra el mediocre seleccionado in-

(Sigue en pág. 90)



Decepción en Bertoni, ansiedad en Luque y marcación implacable de los cancerberos germanos.



presencia
perel

EXPOSICION INTERNACIONAL DE NUEVA YORK
EXPOSICION INTERNACIONAL DE PADOVA
MUSEO DE ARTE MODERNO
"Primer Concurso Internacional de Diseño Industrial"
C. I. D. I.
"Exposiciones del Centro de Investigación del Diseño Industrial"
EXEDRA 74
"Exposición de Diseño Industrial"
C. A. Y. C.
"48 Diseñadores Argentinos"
MUSEO DE ARTE DECORATIVO
"Manufactura y Diseño Argentino"

Silvia Stalman

Doktor Schöen, especialista en problemas de pareja

Los conflictos de pareja abruman al hombre de nuestro tiempo. No los eludieron, por cierto, sus padres, abuelos, próceres, ni los más mitológicos antecedentes, de Adán hacia estos días. Pero hoy la cosa se ha concientizado masivamente y la gente la explicita al oído de esos sacerdotes de la congregación del monólogo interior: los psicoanalistas. Después de haber intervenido en las sesiones del partido Argentina vs Alemania, los parejólogos nativos se iniciaron en el culto de admiración a un experto: Helmut Schöen.

El DT germano mostró ser un consumado maestro en el entrenamiento de sus jugadores para la vida en pareja. Puede asegurarse que ninguno (tampoco el arquero, en constante diálogo con el libero) se sintió solo durante los noventa minutos. Sucesivas parejas pasaron por la cancha de Boca Juniors una espléndida, envidiable armonía. Una mirada bastaba para que se acercaran físicamente, presurosos el correspondía, siempre dispues-

tos a sacrificarse por el compañero ocasional. Porque no se trataba de parejas estables. Sin caer en promiscuidades repugnantes al occidental y cristiano way of life, los cracks alemanes contestaron a todos los llamados de sus camaradas y no hubo esfuerzos imposibles para su espíritu de unidad. Cuando un jugador argentino avanzaba, con o sin la herramienta (eufemismo que utilizan algunos relatores radiofónicos para referirse a la pelota) en su poder, era marcado por un rival, inmediatamente socorrido por otro compañero. Si quien asumía la condición de marcador directo era dejado atrás (lo cual implicaba el comienzo de la celosa caza del atacante por parte del fracasado), lo reemplazaba en su función el que se había aproximado para auxiliarlo. Y si, por el contrario, el jugador alemán quitaba la pelota, el auxiliar se colocaba a su lado para facilitar el nacimiento de la ofensiva. Lo magnífico como acto solidario es que estas parejas

(que no excluyeron los tríos) se armaban más allá de numeraciones estáticas. El señor Fischer —goleador por excelencia— apareció como último hombre de su equipo para ayudar a Russman, el rubio gladiador, a contener a su colega Luque, y el Libero fue el autor del preciso centro que originó el tercer tanto germano y lo ejecutó prácticamente desde la línea final de la cancha, en neta posición de ataque que lo llevó a ubicarse como el jugador más adelantado de su team.

Quizás haya que estudiar la posibilidad de que los jugadores argentinos tomen algunas sesiones con un terapeuta que no sea Menotti y les inculque el sentido de pareja o grupo que le permite sobrevivir al hombre y hasta vencer en un estúpido partido de fútbol. Sin eliminar esa alternativa, muchos aficionados y aun simples ciudadanos se preguntan si en definitiva no se trata de dos maneras diferentes de enfrentar esta a menudo absurda aventura de vivir, siempre corriendo, siempre en el mismo lugar, como cantaba otro técnico alemán: Bertolt Brecht.

L. S.

glés, cuando subsistía un empate, Menotti ordenó el reemplazo de dos delanteros: Bochini y Ortiz, por dos mediocampistas netos: Larrosa y Rocha. Por otra parte, frente a Alemania inició el match con Larrosa cumpliendo presuntas funciones de puntero izquierdo, renunciando a priori a su ya dudoso esquema de ataque, hecho que avaló con singular desparpajo: ¿Se creían que nos íbamos a regalar ante un equipo como el alemán? En cambio, la decepcionante participación en un certamen europeo, la derrota contra Alemania y los empates frente a Rusia e Inglaterra, corroboraban que el saldo de más de tres años de trabajo era francamente negativo.

Masacre de utopías

Más allá de estas a menudo intencionadas apreciaciones, lo cierto es que con

su actual composición, el seleccionado muy difícilmente superará sus actuaciones ante Hungría, Polonia y Alemania. Menotti carece de lucidez (u otro atributo) cuando afirma que sus convicciones —y por lo tanto las del seleccionado— continúan siendo las originales. No se puede esperar que mágicamente se logre un buen arranque desde las últimas posiciones defensivas. Y sólo así —magia mediante— cabe confiar en que jugadores como Pernía, Olguín, Killer, Passarella y Carrascosa, se asocien en maniobras tendientes a crear condiciones para atacar. Los intentos de avanzar con la pelota dominada que suele protagonizar Olguín, habitualmente terminan en angustiosos cruces y salidas de los demás zagueros y Gatti, o su sustituto. En cuanto a Passarella, todo indica que sólo resulta eficaz en la ofensiva adelantándose en busca de un cabezazo afortunado, dejando

Es fácil sonreír cuando todo está organizado.



Disfrute del descanso que le brinda la eficiencia alemana.



Lufthansa
Líneas Aéreas Alemanas

anotada la posibilidad de que su rendimiento decline notoriamente cuando integra el seleccionado con respecto a su acostumbrada labor en River Plate. Obviamente el aporte en esta materia de Pernía, Killer y Carrascosa asoma como precario.

Entre los volantes, únicamente se perdió el concurso de Trobbiani. Pero a ello es preciso sumar que el nivel de juego de Bochini ha descendido en forma alarmante. Gallego se destacó en la gira realizada por el Viejo Mundo a principios de 1976, cuando el seleccionado cifraba sus esperanzas de victoria en veloces contraataques, pero, esencialmente, basaba su juego en rigurosos esquemas defensivos para los cuales aquél está excelentemente dotado; por el contrario, presentándose en canchas argentinas, lo que sucederá en ocasión de disputarse el próximo campeonato mundial, al equipo se le adjudica la obligación de lanzarse a la ofensiva y entonces Gallego exhibe las limitaciones que lo caracterizan en este aspecto. Sólo Ardiles conserva los atributos que le permitieron sobresalir hace tres años, si bien abusa de sus extensas corridas (de 30 y 40 metros) sin desprenderse de la pelota, favoreciendo la colocación de sus adversarios.

En lo que concierne a los delanteros propiamente dichos, se observa otro déficit. Scotta y Kempes fueron trasferidos a clubes europeos, y sólo Houseman es el endiablado puntero de 1976. Y aunque Luque reedite sus mejores actuaciones y el **noqueador** Bertoni haya crecido

hasta convertirse en figura irremplazable (aún jugando a la derecha, ubicación en la que se siente menos cómodo que a la izquierda), la diferencia de calidad futbolística y la ausencia de un tercer hombre van en detrimento de los nuevos forwards en comparación con sus predecesores.

En virtud de estas pérdidas por alejamiento o decadencia, sería utópico suponer que jugadores de aptitudes limitadas como los que corrientemente brindan pésimos espectáculos en nuestros estadios a un público cuyo número disminuye domingo a domingo, se erijan en base de un equipo capaz de medirse airoso con los seleccionados más poderosos del mundo. El partido con Alemania masacró tal utopía y los aficionados aceptaron el derrumbe con un silencio cargado de estupor —luego del segundo gol germano— en un primer momento y con ovaciones que enmarcaron la última media hora de juego, en la cual se hizo harto visible la superioridad del conjunto de Fischer y Russmann.

Tanto en el plano físico como en el psíquico se aprecia cierta inferioridad de los jugadores argentinos en relación con los europeos. Carrascosa, Tarantini, Ardiles, Bochini, Housseman y Ortiz dan ventajas —por simple conformación física— al enfrentar a hombres que por encima de su carácter de futbolistas son auténticos atletas y poseen cuerpos de gran volumen y fortaleza, cultivados adecuadamente para obtener el máximo rendimiento.



¡Qué lejano parece 1976! Entonces estaban Mouzo, Trobbiani, Kempes, Scotta, Fillol y J. J. López.

En el orden psíquico basta recordar el tackle que Gatti le aplicó a un jugador alemán, los golpes que distribuyen generosamente Passarella y Pernía, la antideportiva y a la vez cándida obstinación con que Luque simula haber sido víctima de infracciones arrojándose al suelo como el clown que resume la torpeza humana, o el cross de izquierda con que Bertoni hizo ingresar al inglés Cherry en la lamentable categoría de desdentado.

Si se tiene en cuenta que los mismos jugadores blanquicelestes coinciden en subrayar que el seleccionado cumplió su mejor performance frente a Alemania, quedan fijadas las fronteras de las posibilidades del equipo que orientaba Menotti hasta el cierre de esta edición.

Si no se produce una milagrosa metamorfosis, no sería extraño que el **Flaco** —personaje principescamente pago, aunque sin su consentimiento, por el pueblo argentino— recurriese a los servicios de varios cracks que están jugando en el exterior. (Por ahora no los necesito, enfatizó al concluir el partido con Polonia.)

Valores de la jerarquía de Kempes, Bianchi, Scotta, Ayala, Wolff, Trobbiani, Morete o Piazza revitalizarían al seleccionado, sobre todo en materia ofensiva, y como se radicaron en Europa cuando su personalidad futbolística estaba plenamente definida, han de ser considerados genuinos representantes argentinos.

Asimismo, Menotti tendría que deponer su cuestión personal con Juan José López y Fillol, otros dos nombres claves en la búsqueda de una nueva fisonomía para el seleccionado. Las razones que esgrime son irreprochables; pero si se de-

sea adoptar una saludable actitud de segregación hacia los espíritus perturbadores e irresponsables, ¿por qué no se separó definitivamente del plantel a Bertoni y a Pernía tras su exhibición boxística que, de concretarse durante el campeonato mundial, habría provocado una baja difícil de cubrir? ¿Acaso porque las tribunas populares lo miman con sus cánticos y celebraron el **gesto de valentía** en perjuicio de un conjetural descendiente de los Beresford o los Baring?

El otro nombre que con insatisfecha ansiedad repiten los aficionados es el de Mouzo, zaguero que jugó magníficamente en la gira europea de 1976 y cuyas aptitudes son, indudablemente, más completas que las de Olguín, Killer o Passarella. Mouzo es el único defensor local que consigue triunfar en sus periódicos duelos con el número uno de los delanteros centrales de nuestro fútbol: Luque.

Con Gatti y Fillol ocupando el arco, la incorporación de Wolff, Piazza y Mouzo en la línea de zagueros, Juan José López, Gallego y Villa, como volantes, y Scotta, Ayala, Bianchi y Kempes, agregados a Luque y Bertoni, como atacantes, el seleccionado argentino se convertiría en candidato sobresaliente a la conquista del certamen de 1978.

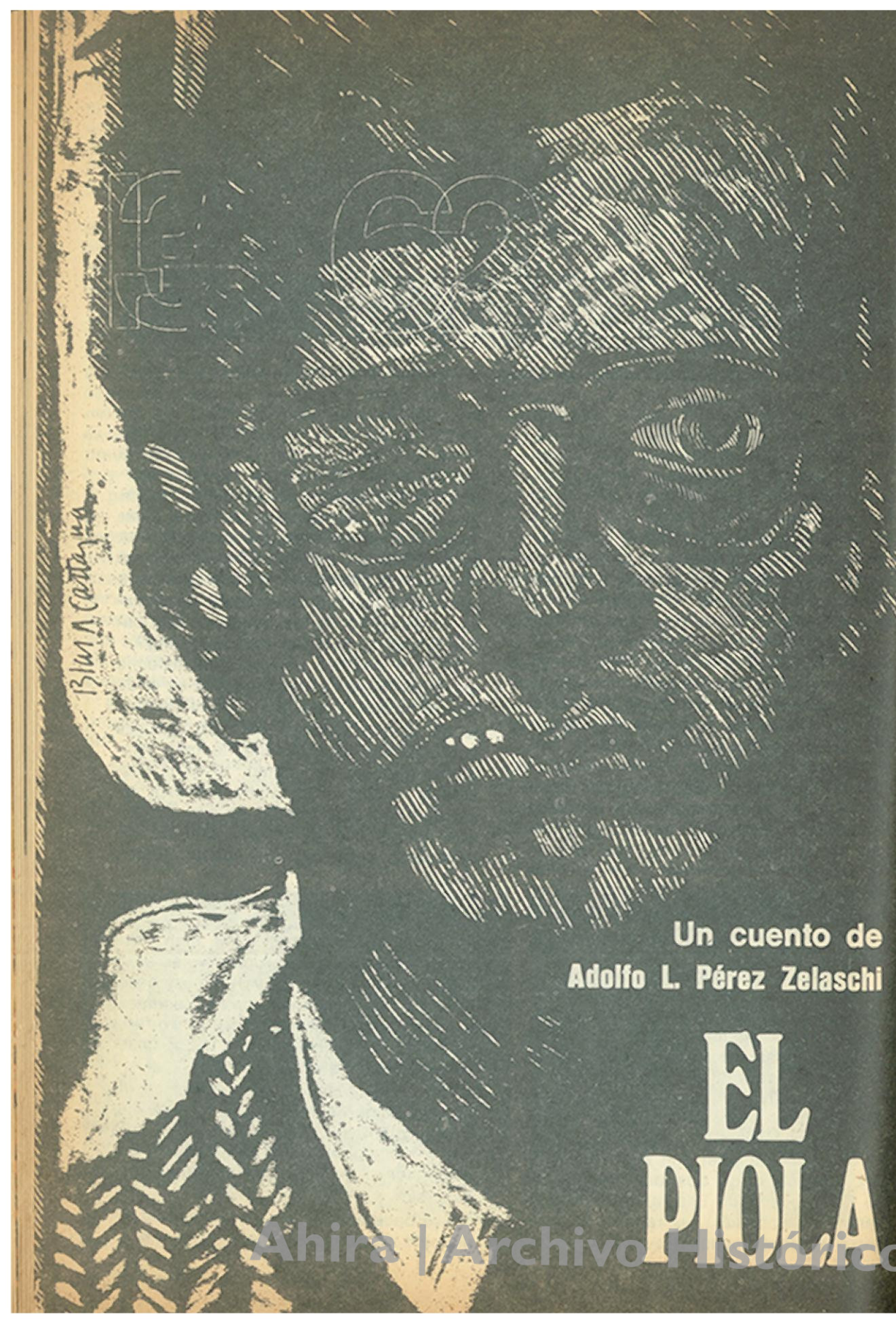
Pero, simultáneamente, surgiría un interrogante que a Menotti no le conviene que se plantee: ¿cómo justificar los (a la postre) cinco años de preparación, las desilusiones masivas y los cuantiosos gastos?

Los once personajes (¿o veinticinco millones?) siguen buscando un autor. ●



Aunque los jugadores no miran hacia la misma meta, el aliento del público es impresionante.





Un cuento de
Adolfo L. Pérez Zelaschi

EL PIOLA

Sin alharacas, Pérez Zelaschi ha ido edificando una de las obras más sólidas e incisivas de la literatura argentina. Aunque ha dado muestras de maestría tanto en la poesía (**Cantos de labrador y marinero, Canto fragmentario de Newpolis**) como en la novela (**El Terraplén, Presidente en la mira**), su talento mayor se ha desplegado en el cuento y, dentro del género, en la narrativa policial (desde **Hombre sobre la Pampa** hasta **De los pequeños y los últimos** pueden contabilizarse varios relatos ejemplares). La Editorial Conjunta —especializada hasta ahora en libros técnicos— lanzará a fines del presente mes una colección cuyos tres primeros títulos son garantía de alta calidad en el género detectivesco: **La muerte soborna a Pandora**, de María Angélica Bosco; **La espada dormida**, de Manuel Peyrou, y **Divertimento para muerte y violoncelo**, de Adolfo L. Pérez Zelaschi (Bolívar, Buenos Aires, 1920), volumen donde este escritor reúne varios de sus mejores cuentos policiales. “El piola”, cuya sabia construcción narrativa advertirá el lector, pertenece a este próximo libro.

Era —siempre lo había sido— un tipo “piola”. Como se sabe, por lo menos aquí, “piola”, o “rana”, o “plerna” es quien combina sagacidad para saber lo que le conviene, rapidez para sacar ventaja sin esfuerzo y falta de escrúpulos para aprovecharse del prójimo. Julito Luján se sentía, pues, “piola” y cada vez que lo constataba crecía un centímetro más su convicción de ser un genio, o casi. Ahora, a los treinta años con que contaba, esta firme creencia media ya varios metros de altura, porque sus “pioladas” se remontaban a sus tiempos de escolar, cuando copiaba de los más adelantados o escamoteaba un lápiz al más querido de sus compañeritos. Ello empero, reconocía con lealtad que esas mínimas trampas no lo habían llevado lejos: todo lo que tenía era un oscuro cuarto en una pensión, un puestito no menos oscuro en un banco de tercera línea y una tía, viuda y sin hijos, que se moriría alguna vez y de la cual quizás heredara algo, muy poco. En suma: Julito Luján vivía, como tantos otros, esperando la oportunidad, la ocasión calva y con un solo pelo, la “requetepiolada” que lo transformaría en un hombre rico.

Pero ésta no relampagueó ante él como una llamarada. Más bien surgió lenta, débilmente, como suele ocurrir con el motivo principal de una sinfonía, que luego crece y se enriquece a medida que avanzan los compases.

La primera, lejana, distante nota, sonó cuando su tía rehusó un negocio rápido y brillante que él le propuso, y en el cual las ganancias serían para uno y el honor, todo el honor, para el otro o, mejor dicho, para la otra.

—Yo pensé, tía Adelina, que con lo que sacó usted por esos campitos que vendió hace unos meses podíamos hacer la combinación que le dije...

—No, m'hijo —cortó amablemente la señora—, yo no quiero saber nada de negocios. Vende los campitos de mi difunto marido para eso

pelear más con mayordomos y arrendatarios, que son todos unos trompetas. Sólo quiero títulos del Estado... Los puse en la caja del Banco Europa; Eduardito cobra la renta cada seis meses, me la trae y yo vivo por fin tranquila. Negocios, no.

—Pero...

—Nunca jamás. Gracias.

Eduardito era Eduardo Luján Díaz —él era Luján Cuculio, pero sólo firmaba con el primer apellido, por razones claras—, sobrino también de tía Adelina, que lo había nombrado apoderado, y primo suyo.

—¿Y colocó todo en títulos, tía?

—Todo. Valores del Estado Nacional. Fue un consejo de Eduardito.

—¿Y por qué no va usted misma al Banco?

—¿Yo? Oh, no... No sé ni por dónde se entra. Tu primo, que es una joya, se ocupa de todo.

Julito mandó mentalmente al demonio a su primo, un tipo muy serio, muy reservado, casi de su misma edad, que tenía un alto cargo en una compañía internacional y a quien él despreciaba sin decirselo, pues no le gustaban sus opacas virtudes. Por otra parte, estaba seguro de que su rectitud era sólo hipocresía y con secretas vistas a la herencia de tía Adelina.

Y no es que la antigua señora tuviera en menos a Julito. Siempre lo recibía amablemente, pero no había olvidado ciertos viejos préstamos que su sobrino no le devolvía jamás y quizás por eso, a la hora de elegir y de puro roñosa, se inclinó por Eduardito, hasta cierto punto parecido a un campanario coronado de paja: alto, muy rubio, seguro de sí, sólido y un tanto cuadrado.

Julito sabía, como todos los de la familia, en cuánto se habían vendido los "campitos": convertidos esos pesos en dólares, resultaban alrededor de sesenta y tantos mil "verdes". Por eso, cuando supo lo del Banco, las notas de la confusa melodía parecieron ordenarse por sí solas en su cabeza. Y mejor todavía en cuanto él creía tener el instrumento para ejecutarla. Este era la cédula personal de Eduardo, que llegó a él casi por casualidad. En realidad, se la había birlado un par de años atrás, al verla asomada y a punto de caer del bolsillo de un saco que su primo dejó en una silla. Para evitarlo fue a empujarla hacia adentro —impulso generoso que excusaba el resto— con el índice de la mano derecha... Pero de pronto el diablo le sugirió que alguna vez le podía ser útil. Casi por sí solo su pulgar se juntó con el índice, los dos tiraron hacia arriba levemente y la cédula cambió de bolsillo. Su primo atribuyó luego su pérdida a un descuido, consiguió un duplicado y se olvidó del episodio.

Dueño, pues, de este instrumento, Julito se aplicó a varias cosas. Primero: corroborar que Eduardo iba a la caja de seguridad del Banco Europa sólo cada seis meses. Para ello, y como al azar, le preguntó un día si él, que al fin de cuentas era su primo, no le podía guardar allí algunas chucherías de oro que tenía y que resultaba peligroso dejar en la pensión, al alcance de cualquiera. Eduardo le dijo que no, salvo que tía Adelina lo autorizara, pues la caja era de ella y él nada más que su apoderado.

—Se lo preguntaré. ¿Vas seguido al Banco?

—Oh, no. Sólo dos veces por año, cuando cobro las rentas. Por eso pienso que no te resultaría útil...

Segundo: informarse de que las cajas de seguridad del Europa eran dos mil quinientas. Esto hacía improbable que sus encargados recordaran a cada uno de sus tenedores, y menos aún cuando buena parte de ellas eran utilizadas por dos o tres personas. En el Banco donde él trabajaba las cajas eran setecientas y a pesar de este menor número siempre había varios clientes en el recinto, abriendo y cerrando sus cajas, sobre todo hacia las tres de la tarde. Coligió que en el Europa ocurriría lo mismo.

Tercero: verificar que en los Bancos el trámite para ingresar al tesoro era parecido. En consecuencia, esta rutina invariable podría llegar a ser la mejor protección con que podía contar para lo que iba imaginando cada vez con mayor claridad.

Cuarto: comprobar que en esta rutina lo que se escribía importaba más que quién lo escribía; los empleados controlaban firmas, números, rasgos y omitían examinar rostros.

Además sabía que:

a) él y Eduardo, aunque no se parecían, tenían cierto aire de familia —la gran nariz y el abundante pelo— que podía acentuarse bastante si él se dejaba, como su primo, un corto bigote, se tostaba la piel, enrulaba su cabello y lo peinaba en ondas y se ponía unos anteojos de gruesa armazón.

b) la firma de Eduardo era muy simple. Consistía en una rígida E como de imprenta, seguida por un largo trazo, ondulado como una chapa acanalada, terminado en un rasgo hacia abajo que concluía en una especie de colita de mono, que cualquiera podía imitar.

c) El número de la caja era 714 porque él, naturalmente, había hurgueado sin querer en el alhajero donde su tía guardaba, entre mil cosas, infinidad de llaves en uso o desuso. Cada una de éstas tenía un cartoncito indicador: "puerta/entrada", "puerta/arriba", "puerta/servicio", "caja/Bco/Nº 714", etcétera.

d) Eduardo viajaba por razones de trabajo, y con bastante frecuencia, a Brasil, donde permanecía dos o tres semanas.

e) para abrir la caja debía tener su llave.

Todos estos conocimientos le sirvieron para formular su primer apotegma: "La información pasa como una mariposa ante los ojos de los otarios y sólo se posa en la nariz de los "piolas", y para llegar al profundo, sereno convencimiento de que ya tenía todos los elementos para la sinfonía y podía empezar a componerla.

Ergo, se ejercitó en firmar como Eduardo, hasta que la imitación de la rúbrica le salió perfecta; paseó al sol para broncearse bien la cara y las manos (nadie entra desnudo a un Banco, de manera que no necesitaba más); visitó, como lo hacía de tanto en tanto, a la querida tía Adelina.

Cuando esto ocurría a las cinco de la tarde, ella después de preguntarle por el trabajo y la salud y de darle noticia de todos los parientes, decía:

—Te preparé un té, e indetenible como un cometa, se metía en la cocinita del departamento, donde vivía sola, para hacerlo según las reglas del arte. Eso le llevaba quince minutos justos. En este lapso Julito pasó, pues, al dormitorio, abrió el alhajero que estaba sobre la cómoda, copió sin apuro en un papel el contorno de la llave y volvió al comedor, once minutos antes de que su tía reapareciera con el té. Luego fue a una cerrajería, compró una llave casi igual a la del Banco, lisa, sin marcas ni relieves, y pidió que le hicieran dientes parecidos a los del dibujo.

—Pero..., no funcionará, señor. Esta es una llave de seguridad y yo necesitaría el modelo para copiarlo exactamente...

—No importa: es sólo para una obra de teatro. Bastará con que sea parecida...

—Ah, dijo el cerrajero y limó el paletón siguiendo más o menos el esbozo. Inter, Julio compuso su segunda máxima: "Un tipo «piola» nunca se ahoga en un vaso de agua; incluso es capaz de navegar en él".

Desde luego, en la siguiente visita cambió la llave falsa por la verdadera. Su tía, que no la había usado jamás, no distinguiría una de la otra, si por casualidad echaba un vistazo al alhajero.

Luego esperó.

Cuando supo que Eduardo viajaba de nuevo a Brasil, sintió que llegaba para él la hora del destino. Se comparó con César ante el Rubicón, Atila frente a Roma o Napoleón el 18 brumario, tal como los había visto hacia poco en una película titulada "Los Grandes Hechos de la Historia".

—Estamos a doce de abril; mi primo volverá el veinticinco. Sobrará tiempo.

Después que el avión partió se hizo teñir y ondular el pelo —ya se había dejado crecer el bigote—; compró unos anteojos gruesos y con la llave de la caja y la cédula de Eduardo en el bolsillo, fue

al Banco Europa. Ningún amigo de su primo lo hubiera tomado por éste, pero si alguien que sólo lo tratara muy de tarde en tarde ocasional y distraídamente, los empleados del tesoro, por ejemplo. Para asegurarse más había consultado a una adivina —le pronosticó un brillante porvenir— y prometido una vela a la Virgen de Pompeya, de la cual era devoto, si todo salía bien.

Antes de entrar se soltó el cordón de un zapato. Era su última genialidad, el detalle que distinguía al maestro del aprendiz, el toque del inspirado.

En la antesala del tesoro el empleado de control le tendió la boleta de entrada y una lapicera. Julito escribió en ella el número de la caja, el de la cédula de Eduardo, y firmó ante él.

La imitación resultó perfecta: de tanto repetirla había llegado a ser casi la suya. El otro comparó la rúbrica con la del archivo: era la misma. Julito le mostró la cédula: su número coincidía también con el del archivo. No lo miró al rostro: lo que valía era lo escrito. Y aunque lo hubiera hecho, los bigotes, los anteojos, el pelo rubio y la gran nariz lo hubieran engañado.

Enseguida dio la señal al encargado de abrir y cerrar la verja del tesoro. "Es un banco anticuado —pensó Julito, con desdén— ahora las puertas se manejan eléctricamente".

Pasó.

Tal como lo había previsto, había una veintena de damas y caballeros —si usted tiene una caja de seguridad en un banco siempre será una dama o un caballero, jamás "un tipo" o "una fulana"— revisando sus gavetas y el encargado de las llaves iba de un lado para otro, de prisa y tratando de complacer a todos con rapidez.

Julito agradeció a la Virgen su afectuosa protección.

El hombre debía de ser un empleado de confianza, que quizás conocería de vista a muchos de los visitantes, aunque no a todos, porque las cajas eran muchas y los cambios de poseedores más o menos frecuentes. Además la memoria humana es fallible: si el correcto empleado que vino hacia él había visto a Eduardo alguna vez, y estas veces no debieron de ser más de dos, habida cuenta de la fecha en que se vendieron los "campitos", bien pudo tomarlo por este otro, también rubio, también de bigote, también de anteojos gruesos, también tostado por el sol y que, además, ya había franqueado la verja luego de probar su derecho a hacerlo ante quien correspondía. La rutina seguía funcionando suavemente.

Julito le dio la boleta. El otro la archivó con cuidado y luego le hizo una seña cortés de que lo escoltaría hasta la caja.

—Por favor, señor...

Julito dio un paso, fingió pisarse el cordón suelto de su zapato, trastabilló, y buscó apoyo. Luego miró con sorpresa y disgusto su pie calzado.

—Disculpeme...

Se agachó y ató con rapidez lo desatado. De todos modos, el otro había quedado adelante y él atrás y a salvo de que se advirtiera que no sabía dónde estaba la caja. Se dejó, pues, preceder amablemente hasta ella. Cuando llegaron el encargado dio una vuelta al mecanismo de cierre con su llave maestra, le pidió la suya, completó la apertura con otra media vuelta, le sonrió mecánicamente y se fue enseguida para atender a otros clientes que iban llegando.

Julito abrió la invulnerable puercecita de acero y retiró del hueco una gaveta de fina madera lustrada —"Decididamente, es un banco obsoleto: estas gavetas deben ser de metal"— donde debían estar los títulos.

Estaban.

"Tranquilo, Julio. Vamos a contarlos para ver si son tantos como dijeron y si el riesgo vale la pena. A lo mejor la tía mintió o el síndrome de Eduardo pensó lo mismo que yo, pero antes."

No había ocurrido ninguna de las dos cosas: ahí tenía el equivalente de sesenta y tantos mil dólares. Guardó los títulos en su

cartera, cerró la caja con su llave, le fue franqueada la reja, atravesó la antesala, los corredores, salió a la calle... Se sorprendió de su propia falta de sorpresa; luego recordó la película y pensó que los grandes espíritus son casi siempre impávidos.

Acuñó mentalmente su tercera sentencia: "Todos los hombres célebres se han parecido a mí".

La próxima posta quedaba a unos pasos: era el amplísimo vigésimo piso que ocupaban Silvain y Silvain, comisionistas de bolsa, para quienes había pedido a Eduardo, días atrás, una esquila de presentación.

—Quiero comprar algunas acciones... Gané unos pesos, ¿sabés?, y deseo invertirlos...

—Lo mejor son los Valores del Estado Nacional, le aconsejó innecesariamente Eduardo.

La presentación era fría y correcta; no se la dio para ninguno de los hermanos Silvain, sino para uno de sus subgerentes. Eduardo manejaba cuidadosamente sus relaciones y sin duda no quiso exponerse recomendando a sus amigos los Silvain a un pobre gato.

Pero esta vez el tiro le salió mal: el subgerente, sabiendo que el presentado era primo de Eduardo Luján Díaz, camarada de sus patrones, se desvió por atenderlo y creyéndolo rico no se asombró cuando Julito le dijo:

—Quiero vender Valores del Estado... Una suma importante...

El otro oyó la cantidad sin hacer un gesto. Era grande, pero Silvain y Silvain compraban y vendían todos los días sumas parecidas y aun mucho mayores.

—¿Podrán venderlas... mañana? Tengo un vencimiento y...

—Descuide usted, señor Luján. Los valores son como dinero corriente y sonante. Los VEN... van, como decimos nosotros.

Los dos rieron.

—Hoy es lunes. El jueves tendrá usted su cheque por el importe neto de la venta, es decir, descontada nuestra comisión y los impuestos que...

Julito cortó con un gesto: conocía esas cosas, no era el primer gran negocio que hacía...

—¿No podría ser... en efectivo?

—Oh, no... Tenemos normas. Ni siquiera con su señor primo haríamos una excepción... Pero no se preocupe: le daremos un cheque a su orden y diez minutos después usted lo cobrará aquí en frente, en el Banco Sud-América, donde tenemos la cuenta principal. Ahora tendrá el placer de anotarlo en nuestro registro de clientes. Y deberá firmar una orden de venta de esos títulos. Por aquí, por favor...

Julio firmó cuanto le pusieron delante, entregó los valores y guardó su recibo y el duplicado de la orden de venta.

—Entonces... ¿el jueves?

—El jueves. Silvain y Silvain no le fallará. Los venderemos al mejor precio del día.

—No me importaría perder dos o tres puntos... Necesito ese dinero, como ya le dije.

—Descuide usted. No perderá.

"El jueves, el jueves, el jueves"... El martes y el miércoles sólo esas dos palabras ocuparon la cabeza de Julito. "El jueves"... ¿Y si Eduardo acorta su estada en Brasil, y llegó antes, y habla con los Silvain...? ¿Sospechar?, y averiguan dónde está, y lo llaman, ¿para qué lo llamarían?

Fue a una peluquería y devolvió a su pelo su natural color castaño; también se cortó el bigote. "El jueves, el jueves"... Visitó de nuevo a tía Adelina; tomó allí dos tazas de té, repuso la llave en su lugar y tiró la falsa en una boca de tormenta.

"Este pastel sólo se descubrirá dentro de tres o cuatro meses, cuando Eduardo vaya de nuevo al Banco para cobrar las rentas. En esos meses yo... ¡psché!... ya habré hecho algún buen negocio y podré devolverle esos peligrosos títulos multiplicados por dos. Ya



verán quién es Julito"... El miércoles leyó en el diario que el martes se habían transferido en la Bolsa 118.934.212 VEN. En ese océano de Valores del Estado Nacional estaban los suyos, a pesar de ser bastantes, habrían pasado inadvertidos. Telefonó al subgerente de Silvain y Silvain y éste le confirmó que los habían vendido.

—Y al mejor precio, señor. Mañana tendrá su cheque.
"El jueves...., el jueves....", sacó un pasaje de avión para un país insospechado; "el jueves, el jueves...."; concertó una cita con Monsieur Gastón, un traficante de dinero extranjero a quien acudían sus compañeros del banco, y él mismo, para algunas especulaciones menores, tipo de confianza, honesto delincuente que jamás había vendido un dólar o un marco falsos. "El jueves...., el jueves...." Dejó los anteojos en cualquier lugar.

Todo ocurrió como en la marcha de un buen reloj, sin prisa, sin pausa, sin novedad.

El jueves a mediodía retiró el cheque de Silvain y Silvain.

—Operación concluida —le dijo el subgerente; esperamos servirlo con frecuencia.

Minutos después lo presentó en una ventanilla del Banco Sud-América. El cajero miró la suma, volvió a mirarla, examinó cuidadosamente todos los datos del cheque, le pidió su documento de identidad, y no sólo anotó el número, sino que comparó atentamente la fotografía de la cédula con el rostro que tenía ante sí. Julito saltó de alegría; podían pedirle todos los recaudos que quisieran; el cheque era suyo; la cédula, también; su cara, la que tenía; su pelo, el que llevaba; la firma del endoso, auténtica. La única precaución que tomaron fue hacerlo pasar a una salita —quizás también llamaron a Silvain y Silvain para corroborar el libramiento del cheque, pues no era frecuente que sumas tan altas se cobraran en ventanilla— y pagarle allí, discretamente a salvo de miradas curiosas, después que otro funcionario revisó de nuevo firmas, endoso, números y también, casi impertinente, su rostro.

—Usted disculpará, señor, pero lo hacemos para mayor seguridad de nuestro cliente, y por la de usted mismo...

Finalmente le entregaron el importe en fajos de billetes precintados y sellados. "Estos malnacidos hasta habrán anotado la numeración, como si yo fuera un delincuente." Tuvo deseos de gritarle: "Esto no es más que un préstamo que yo me tomo, ¿entienden?, un préstamo", pero no lo hizo y salió.

Monsieur Gastón lo esperaba en un barcito cercano, donde la mayoría de los clientes se ocupaban más o menos de lo mismo, en mayor o menor escala, muchos de ellos como simples comisionistas de ignotos monarcas del mercado negro que operaban desde lejos, más allá del bien y del mal. Otros parecían trabajar por su cuenta, como este indescifrable Gastón, que se hacía pasar por francés acentuando algunas oes, pero que quizás era griego, o persa, o portugués. Vestía siempre anónimos trajes grises y usaba un eterno bastón, a tal punto, que los iniciados lo llamaban también Monsieur Bastón. Según la fama, a veces lo había manejado con destreza en el azaroso curso de su actividad. Por tácito acuerdo, cada uno tenía reservada una mesita en el fondo del bar, cuya planta formaba una ele, de manera que el recodo —el que todos lo llamaban "el escritorio"— no se viera desde la calle, y los mozos solían dar el alerta ante cualquier novedad desagradable gritando: "Tres cafés, tres".

Después de los saludos, las carteras cambiaron de dueño y cada uno se aplicó a lo suyo. Julito repasó y volvió a repasar los dólares —las manos le temblaban un poco y estaba medio aturdido; Gastón-Bastón contó el dinero con una sola mirada.

—A point.

—Pero aquí —dijo Julito— debería haber sesenta y cuatro mil. Sólo hay sesenta y dos...

El francés copió con su cara el rostro de un ángel.

—Oh, monsieur Luján, monsieur Luján... Mi pequeño derecho de correaje.

DGI
advierde

**Regularización
Impositiva/1**

**Verifique si usted está
incluido en alguno
de estos casos especiales
de pago anticipado**

**CONTRIBUYENTES Y/O RESPONSABLES QUE SE
ENCUENTREN BAJO VERIFICACION (*) DE LA DGI,
AUN CUANDO SE LES HAYA EFECTUADO UNA
DETERMINACION DESDE EL 21/6/77, INCLUSIVE:**

A. Podrán gozar de los beneficios del Título I de la Ley 21.589, siempre que depositen, como mínimo, el 50 % del monto que les corresponda ingresar, en definitiva, en concepto de Impuesto Especial a la Regularización Impositiva.

El depósito deberá realizarse:

- Hasta el 19/7/77, inclusive, cuando se trate de verificaciones iniciadas con anterioridad al 21 de junio de 1977.
- Dentro de los 20 días hábiles siguientes al de la iniciación de la verificación, no pudiendo superar la fecha de vencimiento del Régimen de Regularización Impositiva, cuando se trate de verificaciones iniciadas desde el 21 de junio de 1977.

**CONTRIBUYENTES Y/O RESPONSABLES CON
OBLIGACIONES FISCALES PROVENIENTES DE
DETERMINACIONES (*) EFECTUADAS POR LA DGI,
CON ANTERIORIDAD AL 21/6/77:**

B. Si la determinación no se encuentra firme: podrán liberarse de las multas correspondientes, siempre que presten su conformidad a la determinación, e ingresen el monto resultante, más intereses e indexación.

El depósito deberá realizarse: hasta el 19/7/77, inclusive.

C. Si el importe de la determinación —firme o no— fue ingresado antes del 31/12/76, o se solicitó prórroga antes de esa fecha y se están cumpliendo correctamente los plazos de la misma: podrán liberarse de las multas pendientes de pago correspondientes a esas determinaciones siempre que ingresen los intereses e indexación pertinentes.

El depósito deberá realizarse: hasta el 19/7/77, inclusive.

Las boletas de depósito N° 27 (para el caso A) y N° 28 (para los casos B y C) podrán retirarse en cualquiera de las Agencias DGI

(*) Ver Art. 21 de la Ley 21.589

SECRETARIA DE ESTADO DE HACIENDA / MINISTERIO DE ECONOMIA



—Convínimos que serían mil dólares, no dos mil...
—No puedo, mi querido señor. Deben ser dos mil. Usted sabe: violar la ley es peligroso *sous tous les rapports*. ¿Cree usted que todo es para mí? Yo apenas recibí una pequeña parte. Lo demás —hizo con las manos como si echara palomas a volar— ¡hay tanta gente que se aprovecha de un extranjero! Pero si no está conforme me llevó esos dólares y quedamos tan amigos —terminó con súbita dureza.

Julito no regateó más.

—Comprendo. Muchas gracias y adiós.

—¿Adiós? ¿Se va usted lejos?

—No..., no. Es que soy creyente y siempre me despido así.

Bastón inclinó la cabeza:

—Todos somos hijos de un mismo Dios, aunque podamos profesar religiones distintas. Que Alá lo proteja, señor Luján.

En un taxi llegó a la puerta de la pensión. Eran las dos de la tarde y el avión salía a las seis. Tenía, pues, cuatro horas de espera y no quería arriesgarse. Se quedaría en su cuarto, bebería un whisky a su propia salud, prepararía la valija... Después diría adiós para siempre a la pensión, a los emparedados de milanesa con que almorzaba desde hacía años, al banco, a la rutina. Lo esperaban la fortuna, los vinos caros, los platos raros y fragantes, las mujeres hermosas, los viajes, los negocios, las grandes relaciones... Entusiasmado consigo mismo se formuló una cuarta máxima: "Siempre es mejor recibir justicia en este mundo indudable que en otro dudoso".

Sólo cuando el taxi se fue advirtió que detrás de él se había detenido otro automóvil, del cual bajaron dos hombres.

—Policía —le mostraron algo, quizás una credencial, que no alcanzó a ver bien, y sobre todo, una pistola, descubierta a medias, pero igualmente convincente.

—Subí, le ordenó el más grandote, empujándolo rudamente.

Debe ser un error..., yo soy un caballero...

Reconoció que estaba en un aprieto, pero no perdido. En la comisaría explicaría que esos dólares no eran suyos, sino de su tía Adelina; que los había retirado del banco por su orden, y luego conveniría a la vieja... Además, los jueces... Conocía a buenos abogados... Un hombre de recursos siempre sale del paso y...

—Largá el "cuero".

—¿El qué?

—No te hagas el "oso"...

De un tirón el grandote le quitó la cartera. La abrió.

—"Verdes". De cien y mil..., avisó al otro, que iba al volante.

—¿Cuántos?

—Bastantes.

—¿Buenos?

—El Bastón vende mercadería noble.

—Veremos.

—Pará.

El automóvil se detuvo en una calle de Almagro, donde unos chiquilines jugaban a la pelota en la vereda.

—Baja.

—Pero..., ¿y la comisaría?

El tipo grande le dio un suave trompis en la nariz y repitió:

—Baja, salame...

El automóvil arrancó antes de que Julito se apeara del todo, dejándolo dolorosamente sentado en los adoquines.

Y mientras estaba allí oyendo las risas de los chicos que se burlaban de él, adivinó que esos no eran policías, que lo habían seguido desde el bar, que nunca los vería de nuevo, que quizás el propio Gastón-Bastón... Pero no valía la pena pensar tan lejos. Porque lo que importaba ahora era saber qué puede hacer un tipo "piola", verdaderamente "piola", sin un peso, con un pasaje de avión que ya no lo lleva a ninguna parte, que tiene un primo llamado Eduardo, una tía llamada Adelina y unas ganas locas de llorar a gritos...

reportaje: Alfredo Alcón



Una alquimia hecha de pasión y de trabajo

Sin duda, Alcón es uno de los actores más relevantes tanto de la escena como del cine nacional; él encarna al actor de raza, mezcla de férrea voluntad y enorme intuición, de duro trabajo e íntima lucidez. Por todo esto cobra gran interés conocer sus inicios actorales y las etapas de su exitosa carrera; pero también importa la confesión de sus frustraciones y de sus esperanzas; o sea, la totalidad de su experiencia

A la luz de una carrera actoral sólida y brillante, y de un repertorio prestigioso y de indudable valor, jalonado por hitos como *Las manos sucias*, *Recordando con ira*, *Yerma*, *Panorama desde el puente*, en teatro, y *Un guapo del 900*, *Los siete locos*, *El Pibe Cabeza*, en cine, su fama y su popularidad no decrecen.

Ya próximo al estreno de *Saverio*, el cruel, cuyo elenco encabeza junto con Graciela Borges, persisten aún los ecos de su estupendo trabajo interpretativo en *Qué es el otoño*. Precisamente la imagen del arquitecto Farman —ese cuarentón canoso, melancólico, frustrado, autodestructivo, que encuentra su única salida en el suicidio—, el personaje que encarna en el filme recientemente dirigido por David José Kohon, resulta para *Panorama* —tal vez por su cercanía en el tiempo— la más nítida y persistente. Sin embargo, quien abre la puerta del alegre departamento de la calle Cerviño y exhibe una presencia cálida y jovial, de una simpatía inmediata sin caer en la estridencia o

la desmesura, es una figura juvenil, en la que resulta difícil reconocer la madurez, como si ésta fuera sólo parte de su trabajo actoral.

Este Alfredo Alcón que se excusa ante un café cuya agua —asegura— no debió haber hervido, que pregunta casi de inmediato por el signo astrológico de la cronista, y que afirma temer a los reportajes, como si no tuviera nada que decir, no aparenta más de 30 años, y resulta igualmente —o más— juvenil su visión esperanzada del futuro, la candorosa alegría, el asombro y la casi incredulidad con que descubre su éxito y el afecto que le tiene ese público que lo espera, aun en frías madrugadas a la salida del teatro, para cambiar unas palabras o simplemente para verlo de cerca.

Actor sensitivo y eminentemente visceral, sus declaraciones no configuran de ninguna manera especulaciones teóricas —como tal vez podría esperarse en alguien de larga, notable y muy nutrida trayectoria en su profesión— y trasuntan, en cambio, una auténtica pasión por su

"Teatro, una pasión; cine, álgebra de esa pasión."

trabajo, esa antiquísima, misteriosa transmutación casi alquímica, que él realiza día a día con verdadero amor e indiscutible solvencia.

—Te voy a pedir que empieces historiendo tu carrera.

—¿Que empiece por el principio?

—Generalmente se empieza por el principio.

—Bueno, yo estudié con un gran maestro; era catalán pero muy argentino, porque era un tipo que quería realmente a nuestro teatro. Era Antonio Cunill Cabanillas. Él creó el Instituto Nacional del Teatro, fue prácticamente el creador de la Escuela Nacional de Arte Dramático, y cuando estuvo en el Cervantes hizo todo el repertorio con obras argentinas. Realmente era un gran maestro de teatro. Con él estudié 6 años, y después me llevó a radio Nacional, donde había un concurso para ingresar a Las dos carátulas.

—¿A qué edad te iniciaste en el trabajo actoral?

—Tendría 17 ó 18 años cuando entré a radio Nacional. Después me fui un año a España y cuando volví debuté en teatro en Colón, y en el 55 empecé a hacer cine: *La pícara soñadora*, *Una viuda difícil*, hasta que viene el cambio de los que me veían más que nada para hacer galancetes más o menos afortunados. Entonces me llama Nilsson para hacer *Un guapo del 900*. Ahí empecé a creer más en mí y los demás también. Torre Nilsson fue la primera persona que tuvo más confianza en mí que yo mismo. Después hice con él *Martín Fierro*, *Los siete locos*, *El santo de la espada*, *Güemes*, *El Pibe Cabeza*. A lo mejor me olvido de alguna. Así como mi maestro en teatro es en primer término Cunill, mi maestro, el que me enseñó la relación de la cámara con el actor, fue Nilsson.

—¿Y en teatro?

—En teatro, después de Colón hice *Las manos sucias*, *Recordando con ira*, *Lillom*, una obra muy famosa que no quiero nombrar porque dicen que trae mala suerte. Yo no creo en esas cosas, pero...

—Por las dudas.

—Por las dudas, sí. Es una obra muy famosa de Tennessee Williams. La puedo nombrar, pero es terrible, esa temporada pasó de todo. Yo, por ejemplo, estuve a punto de perder una pierna. Cuando la hicieron en cine dos monstruos en ese momento, Marlon Brando y Anna Mag-

nani, no fue nadie a verla. Es de esas obras malditas...

—La Innomable. ¿Qué tal si la pasamos por alto?

—Sí, mejor pasémosla por alto. Después hice *Yerma* con María Casares, dirigido por Margarita Xirgu, *Las brujas de Salem*, *Romance de lobos*, *Panorama desde el puente*... Seguro que me salteó alguna obra... Hice también tres temporadas en España: *El zapato de raso*, de Claudel, *A Electra le sienta el luto*, de O'Neill, *La ciudad donde reina un niño*, de Montherlant...

—Observando tu trayectoria, se advierte que es más o menos equitativa en cuanto a cine y teatro. ¿En qué medio te sentís mejor, cuál te expresa más?

—Son dos cosas distintas, el teatro sería como una especie de pasión, y el cine como un álgebra de esa pasión. En teatro te largás, empieza y termina, en cine es como hacer las cosas a pedacitos, de pronto el tercer día de filmación hacés la última escena. En cine estás mucho más necesitado —no es que en teatro no lo estés— del director. Según dónde pone la cámara el director puede captar lo que vos querés hacer. En teatro, por ejemplo, vos elegís dónde mirar. Si vos sos un buen espectador, mirás al lugar justo que hay que mirar en ese momento. El cine no necesita prácticamente de vos. En teatro, en cambio, un pensamiento tuyo, un estado de ánimo influye sobre la representación. Todos los días son distintos. Por eso es tan mágico el teatro. En el cine el creador máximo es el director; en el teatro sería el autor primero, y después el actor que cuenta la historia. En cine la historia la cuenta el director, el actor es un elemento para contarla.

—Para un actor acostumbrado al teatro como vos, ese dosificarse, ese cortarse de la filmación debe ser muy frustrante.

—Sí, pero es interesante como ejercicio. Hay que estar muy metido en lo que se hace, tener mucha confianza en el director, que él te conozca lo suficiente como para decirte determinada palabra, crearte determinado estado de ánimo, para que vos te vayas a ese momento de la situación. Es muy apasionante, pero de otra manera. Me gustan las dos cosas, no podría decir cuál me gusta más. En último caso, si tuviera que elegir —además, ¿por qué tener que elegir?— elegiría el teatro, porque es algo como mucho más caliente, aunque el cine —esa especie de álgebra— tenga también su poesía y su pasión. Inclusive el cansancio que te da el teatro es muy distinto al que te da el cine.



Cooperadora de Acción Social

Nace para ayudar al Hospital de su barrio, y a los centros asistenciales que no pueden cubrir todas sus necesidades. C.O.A.S. necesita su ayuda. Estamos en Entre Ríos 1492... Allí esperamos su generosidad.

"Me gustaría muchísimo hacer Shakespeare."

Al actor que tenés al lado no lo ves como al compañero que estuvo hace un momento con vos en el camarín sino como al personaje, te creés todo, te sentís como abierto, como lleno de ventanas por todos lados, y cuando terminás la función es como un cansancio muy hermoso, sentís que lo dijiste todo (aunque lo hayas dicho mal). Quiero decir, como estado de ánimo. En cambio, en el cine, yo creo que ese estado lo debe tener sobre todo el director, más que el actor.

—Esta especie de "estado de gracia" que describís, ¿se mantiene aún en el caso de obras que están durante mucho tiempo en cartel?

—Bueno, en teatro no hay dos funciones iguales, no hay dos públicos iguales, y uno mismo jamás es el del día anterior. Hay modificaciones a lo mejor mínimas, pero siempre es una aventura que no sabés cómo termina. A mí, por ejemplo, cuando terminé de hacer una función, me gusta salir a comer con la gente con que he trabajado. Me parece que si no salgo a comer con ellos no hubiera terminado del todo la función. Quiero comentar ese hecho terrible que pasó esa noche —terrible por lo hermoso— muy conmovedor, muy conmovedor. Esa noche no se va a repetir nunca más, que es lo que siente también el espectador, aunque no lo sienta conscientemente. El siente que esa noche, ese miércoles de 22 a 24 no se va a repetir jamás, son dos horas que va a compartir con los actores, dos horas de la vida de ambos que son únicas, irrepetibles. En el cine esa relación no se da, porque lo terrible es que el espectador no lo necesita. En teatro, en cambio, es fundamental. Vos notás, inclusive, que hay zonas de la platea que están más metidas o menos metidas, lo notás como en la piel, lo sentís.

—¿Qué pasa cuando, en una obra que se ha mantenido mucho tiempo en cartel, de pronto sentís cansancio, o sencillamente, un día no tenés ganas de actuar?

—Ese cansancio lo podés sentir en cualquier otro trabajo. En éste, te puede pasar que hay días que no tenés ganas, pero a lo mejor el otro compañero sí tiene ganas, o el público tiene ganas, y de pronto te vas calentando, y ese día que no esperabas nada, realmente sentís la alegría. Cunill decía que el teatro empezaba en los camarines, y es cierto, empieza en la relación que se da en ese grupo que está haciendo una obra, que está buscando algo juntos. Lo ideal sería empezar una obra y llegar a la última función con la misma sensación de búsqueda, de que vas a buscar algo, no de que ya

sabés lo que va a pasar. Además, realmente no lo sabés. Y eso es lo lindo. Por eso se parece tanto a estar vivo. Y es lo más hermoso del teatro.

—¿Estás satisfecho con los autores que representaste hasta ahora, o hay alguno o alguna obra que te gustaría representar en especial?

—Me gustaría muchísimo hacer Shakespeare. No he podido hacerlo nunca.

—No deben existir muchas posibilidades de hacerlo aquí.

—Bueno, hay problemas de todo tipo, económico, de tiempos de ensayo —hacer un clásico requeriría 5, 6 meses de ensayos para encontrar un estilo—. Nosotros, los actores argentinos, tenemos más facilidad para el teatro realista, de diálogo cotidiano, porque no tenemos una tradición teatral, donde de pronto un actor inglés ya en la escuela, a los 12 años, representa a Shakespeare; entonces hay como una especie de acostumbramiento que posibilita que ese texto enorme te salga con facilidad. Entonces, por miedo, yo no me atreví nunca. Quizá hubiera podido encontrar un empresario dispuesto a hacerlo, pero me da mucho miedo porque ese mundo no se puede ensayar en 2 meses. No es cuestión de decir: "Sí, lo hice". Lo importante es cómo.

—¿Alguna otra preferencia?

—Bueno, así como hice Israfel, de Abelardo Castillo (me la había olvidado) me gustaría encontrar al gran autor argentino y poder estrenarlo. A un actor lo mejor que le puede pasar es servir a un autor para que se conozca. Pienso por ejemplo en Margarita Xirgu y Lorca, o Giraudoux y Juvet. En ese sentido, he hablado con algunos autores para ver si el año que viene, si hago teatro, puedo hacer algo de un autor nacional.

—¿Cómo ves el panorama actual del teatro argentino?

—Yo pienso que tenemos todo, y realmente no es una visión optimista a la fuerza, sino que vemos que a pesar de todos los inconvenientes cuando se puede hacer algo se hace, y muchas veces se hace muy bien. Los actores dejarían de hacer cosas que no le interesan, pero que las tienen que hacer para llegar a fin de mes con cierta dignidad, si les ofrecés un mínimo de seguridad económica y un personaje que les interese en una obra seria. Directores, los tenemos estupendos: Gandolfo, Alezzo, Alejandro Boero. Y, lo que es óptimo, tenemos un

El niño y la muerte.

Es una comprensión lenta y complicada, pero hay que llegar a ella. ¿Cómo explicarle? ¡Lea esta nota!

Un viaje fantástico alrededor de la vida.

Prepárese para ver imágenes jamás contempladas. Un "periscopio" introducido en el vientre de una mujer embarazada posibilita ver el rostro y el cuerpo de su hijo. Mide sólo 15 cm. pero ya está perfectamente formado. ¡Una experiencia increíble!



¿El mundo está lleno de adultos?

Los adolescentes forman un mundo diferente, sí; pero,

¿por qué antagonismo? No todo está en ellos: comprendamos antes de juzgar.

Vivir

los mejores años de la familia

la revista "madre"

Papá y mamá salen esta noche.

"No quiero que se vayan". ¿Por qué? A toda edad, los niños deben reconocer los derechos de sus padres y aprender hasta dónde llegan los suyos. ¿Cómo lograrlo sin conflictos?



¿Mellizos? ¿Trillizos?

¡Sépalos al tercer mes! Hoy la ciencia le permite descubrir a los noventa días si su embarazo es múltiple. VIVIR le explica cómo interpretar los síntomas y cómo certificarlos.

¿Qué es una muñeca?

Es pauta comparativa para reconocer el propio cuerpo; es objeto acompañante, es... ¡tantas cosas! Sépalas.



Usted también merece

Vivir

los mejores años de la familia

Pídala en su quiosco de revistas!

\$ 400.-

Es una publicación de Editorial Abril.

"Yo creo que hay que atreverse a aceptarlo todo."

público para el teatro serio. Es realmente milagroso.

—¿Y en cuanto a los autores nacionales?

—Ultimamente he visto muy poco por razones de trabajo. Hay un autor que me interesa muchísimo, Ricardo Monti, el de *Visita*. Me parece muy imaginativo, muy sensible. Además se va de esa cosa realista, que está como pasada. Hay que encontrar otra forma. A Roma Mahieu no he podido verla todavía, pero por lo que me contaron parece que también anda por ese lado, buscando algo más allá del realismo.

—Pasando al cine, ¿cómo te sentís con respecto a "Qué es el otoño", tu último filme estrenado? Me refiero específicamente a tu trabajo y al filme en general.

—Bueno, yo tengo un gran respeto y un gran cariño por David Kohon, por lo tanto trabajar con él fue una de las mejores cosas que me podían pasar. Lo quiero, no puedo ser objetivo con él, y creo que esto es lo mejor que le puede pasar a alguien con otra persona. De manera que trabajé con mucha alegría, muy bien. Con respecto a los resultados, no puedo decirte nada. Cuando veo una película mía yo no "especto", sé todo lo que va a pasar, nuestro trabajo es muy subjetivo. No hay nada que pruebe que una película es buena o mala. Yo no puedo juzgarme, no tengo ingenuidad para verme. Si puedo decirte en cambio que me sentí muy alegre —es la palabra que a mí más me gusta—. Cuando me levantaba a la mañana lo hacía con alegría; tenía ganas de encontrarme con David, con Dora, con todo el equipo. Tenía ganas de hacer ese libro, me interesaba.

—¿Cómo te sentiste dentro de ese personaje que se suicida porque no ve ninguna salida?

—Pienso que siempre que una persona tiene un talento superior al medio se siente frustrada, y es muy difícil para un tipo muy talentoso adaptarse a una situación que es mucho menos que él. Los tipos geniales no pueden transar con la mediocridad, tienen que morir de alguna manera, matar lo mejor de ellos para seguir viviendo. El tipo que tiene algo grande dentro no puede empequeñecerse aunque quiera. No puede.

—Entiendo. Pero ¿cómo te sentiste encarnando ese acto final de un personaje que asume que no tiene salida? ¿Tiene algo que ver con vos como persona?

—La frustración es componente de toda acción humana. De lo que uno hace a lo que quisiera hacer hay un camino de frustración que sólo conoce cada uno. Yo —que estoy lleno

de frustraciones— busqué una parte de mi frustración para ser Farman. Mi frustración —para hablar de la mía— es pensar todo lo que yo hubiera querido hacer, partiendo de mis limitaciones, pero también de las del medio en el que estoy. Lo que hubiera querido hacer y no hice, lo que sé que no voy a hacer nunca. En Inglaterra, por ejemplo, un actor de 22 años está haciendo desde los 18 un repertorio extraordinario al lado de grandes actores.

—¿Cómo se da tu relación con el público?

—Cuando veo la sala llena (yo trabajo mucho mejor en los ensayos que en la función, todos los directores me lo han dicho), pienso: "Muchísima de esta gente viene para verme a mí", y en parte uno tiene la sensación de que entraron para ver qué les vas a hacer. Te da un poco de miedo, porque, ¿y si por ahí no les hacés nada? La gente espera mucho de vos. Te pasa con el público por la calle: te conocen muchísimo, te ven, te siguen, te dicen "¿qué tal, Alfredo?"; yo no los conozco, pero ellos me conocen mucho a mí. En pleno invierno —y a la mayoría de los actores le pasa lo mismo— por ahí tardo dos horas en salir del teatro, y la gente se queda afuera, con el frío, esperándome. Te dice: "Está más flaco, tiene que comer más"; con un cariño que te hace pensar, ¿y ahora qué te digo? Ellos esperan que ese mismo cariño que ellos han tenido por vos durante quince años, se lo demuestres en ese ratito que te ven, que ese afecto que sienten hacia vos no sea unilateral. Además, vos se lo tenés realmente, porque gracias ellos estás ahí.

—A pesar de tus frustraciones, te veo optimista, con proyectos, con esperanzas de que todo mejore.

—Yo quiero tener esperanzas, porque, si no, ¿cómo te levantas a la mañana? Yo busco la alegría y me aferro a todo lo que me da esperanzas de alegría. A lo mejor mis esperanzas son absurdas, pero como no me quiero morir, creo en la inmortalidad, porque quiero creer. Lo creo porque lo necesito, necesito seguir trabajando, seguir viviendo a pesar de todo. Hay que elegir continuamente, y yo elijo la vida porque tengo ganas de estar vivo, elijo todo lo que me ayude a sentir que la vida es un hecho creador. Yo creo que hay que atreverse a aceptarlo todo. Averse, cuando estés gris como el día de hoy, a estar gris a fondo para después, cuando te sale el sol, gozarlo. Si tapás tu nublado, tal vez no veas nunca bien el sol tampoco. ■

Nora Doltori

Copyright Panorama, 1977

La vida de Panorama

Carlos Torrallardona desnuda sus fantasmas

Más tango, más cafés con victrolas luciendo sus piernas desde el palco, más billares montados por tipos calladamente solitarios. Internándose nuevamente en el singular universo de Carlos Torrallardona —desplegado en junio en la sofisticada calle Arroyo (Galería Palatina)—, mucha gente se ha preguntado por qué este excelente pintor continúa entregado a sus buceos en los mismos temas (¿o a los mismos fantasmas?), reflejo de un Buenos Aires que quedó atrás. El de los porteños conjeturales de Borges, hechos de vagos recuerdos y nítidas fantasías; el de

la yapa y los buzones rojos con tipos recostados en postal espera; cuando los empleados nacionales y los maestros eran buenos partidos; cuando se hablaba de biógrafo, la pibeta más linda Chiciana y sábado inglés, y los hombres ranas no eran personajes de ciencia ficción, sino protagonistas de la picaresca cotidiana. ¿Por qué esta fidelidad a aquellos fantasmas si los billares fueron vencidos (en duelo no precisamente críollo) por los tragamonedas, se han jubilado victrolas y victrolas, los cafés han sido reemplazados por grills terriblemente lácteos y el tango es un pen-



Torrallardona y la constante persecución de la luz.

samiento que sigue siendo triste pero ya no se baila?

Torrallardona juega con las piezas negras —es un buen ajedrecista, campeón de los plásticos, según se autodefine— e inicia su defensa con C4D (confesiones-cuatro-duendes).

"Yo también quisiera saber por qué no me abandonan estos temas. No se trata de decisiones premeditadas. Por otra parte, Pavese decía que un artista sólo ahonda en dos o tres vetas, son sus constantes. Pero hay algunos hechos que explican esta obstinación. Nací en Pehuajó, donde mi padre trabajaba como confitero. Quizás el fuego del horno de la confitería sea una de las raíces de mi búsqueda de centros de luz. Porque ya en 1940, Rinaldini sostuvo acertadamente que el principal personaje de mis obras era la luz."

Torrallardona enciende su pipa, pequeño horno que lo acompaña permanentemente. Ahora sus alfiles son temibles.

"Vine a Buenos Aires a los 16 años, en 1929. Y vivía en pensiones muy modestas, poco confortables. De manera que el café era mi refugio. Allí dibujaba, leía, observaba todo, soñaba. De esa forma fui asimilando plásticamente el clima del café. Y surgió la atracción de otro centro de luz: el de las mesas de billar, un juego que no he practicado pero me apasionaba. Fijese que yo encuentro una estrecha relación entre el gesto del maestro de pala y el billarista. No sé..."

Los alfiles de Torrallardona dominan el tablero, dos dagas en libertad abriendo un montón de haces de luz.

"En esa época, Buenos Aires caminaba, y bailaba, al

compás del tango. En los cafés escuchábamos a Maffia, Aleta, Fresedo. (Es curioso: cuando hoy pinto un tema de tango me siento como cuando los bailaba). Y estaba ese extraño personaje, la victrolera. A mí siempre me conmovieron prostitutas y victroleras, verlas en acción me provocaba un tremendo dolor. Cuando iba a un prostíbulo no lo hacía con la intención de acostarme con una mujer; iba a un santuario. Y he dormido muchas noches en un palco de victroleras."

Las blancas abandonan. De la boca de Torrallardona emergen sobrios humos de victoria. "Somos parejos...", propone con humildad. Las blancas no le creen.

"A veces no alcanza la vida para expresar totalmente lo que se lleva adentro. De ahí que no se aborden muchos temas. Por ejemplo, yo no podría pintar un avión. He viajado en ellos y admiré el aeropuerto de Orly, pero son cosas que siento fuera de mí. Soy un tipo que elige el Ford-a-bigote, los pueblitos sin asfalto, y rechaza la gran ciudad. Debe haber raíces muy profundas. Aquí la vida es demasiado complicada. Buenos Aires perdió rasgos, perdió carácter. Mi viejo Buenos Aires se está convirtiendo en un supermercado, plagado de sordidas galerías comerciales. Sin embargo, yo me alimento de todo aquello, de todo esto. Aquí he vivido. Ya no se me ocurre irme a otro lugar. Aunque París asome como ciudad ideal y me encanten Munich y Florencia. Habría que empezar de nuevo, tirar tanta vida..."

El maestro Torrallardona guarda la pala, apaga la luz del billar y tiñendo de violeta el gorro frigio de un alfí, marca con toda su humanería las ojeras de una muchacha que en un palco se arregla el cabello, mientras abajo —acunados por Bardi— cuatro o cinco hombres esperan, esperan. Total...

EL PLASTICO, MAS ALLA DEL BILLAR

El tema, siempre válido, es la encarnadura que el artista confiere a sus más profundos, íntimos fantasmas. A partir de él la luz-color (ese eterno alter ego de Torrallardona) dirá la palabra última, aquella que permite arrostrar las instancias definitivas. Uno y otra se necesitan, se corresponden, pues no hay cuerpo que desdiga de su sombra. La circunstancia añade y enciende correspondencias (en quienes las vivieron) pero con el tiempo, rendidas al olvido, será el cromatismo quien venza y permita el regusto de un misterio presentido y el deseo de haber sido parte de él.

Torrallardona se ha obstinado en no desdecir sus puntos de partida: el "vamos" que en él provoca el "cómo", revirtiéndolo en plena plástica. Adhirió a sus temas con el ceñimiento de un bailarín a su compañera, con la fruición de quien gana cada día su verdad. Sólo una mirada superficial se agotará en estas obvias fidelidades. Tras su bonhomía, Torrallardona es hombre y espíritu atento al mundo y a la resonancia que en él provoca.

En su juventud halló en el cubismo la norma que pautara sus intuiciones, sus fundamentos compositivos. Arrebatado y vigoroso, jamás descuida la armazón, la elegancia sintética del dibujo y la intensidad del color. Pasó por la abstracción probando en ella sus disposiciones líricas e intelectuales, pero retomó a poco sus personales imperativos: la figuración expresionista. Es en su caso una definición más cercana a la humana condición que a la estilística.

Su riqueza y vigor expresivos no denotan jamás forzosamente; la gracia sale indemne de ciertas violencias de su pincel. En su última muestra



evidenció —entre otros logros— una variedad en el empaque que pasa del casi acuarelado al súbito engrosamiento. La primera actúa como un adagio; la segunda como un acento (hay que recordar que Torrallardona es un espíritu músico). También la composición crece en densidad, ahora con ciertos quiebros bruscos que enriquecen con su tensión el despliegue de la paleta, que para él no guarda secretos.

Cierta tonalidad plateada —que recuerda a Goya— atempera los contrastes y distiende la afinación total.

Si el costumbrismo se afianza en su Buenos Aires nostálgico, es notable que no se aprecien similares registros en sus soberbias naturalezas muertas o en los retratos (más escasos), singularmente notables. Ninguno de ellos cede méritos a sus desnudos, de particular maestría. En todos anida y deslumbra tanto como el fulgor del horno de sus recuerdos primeros, el esplendor de la luz hecha color. Esta es la eterna compañera de Carlos Torrallardona, artista pintor.

E.P.

"¿Un whiskicito?"

El cambio fue lento, gradual, pero irreversible. No se sabe bien cuándo, ni cómo, pero lo cierto es que muchos argentinos se encontraron un buen día, en función de anfitriones, convidando afable y escuetamente a sus huéspedes: "¿Un whiskicito?", utilizando para el agasajo una bebida distinta, que poco tiempo atrás hubiera sido el clásico vermouth. Y el whisky se instaló, con todos sus reales, entre los hábitos de los argentinos, en sus casas, en las barras. En busca de respuestas sobre cómo se operó la modificación —en el gusto, en las costumbres— que posibilitó la pacífica invasión, cómo el whisky influyó en el paladar argentino y cómo fue influido por él, Panorama conversó con directivos de dos conocidas e importantes empresas.

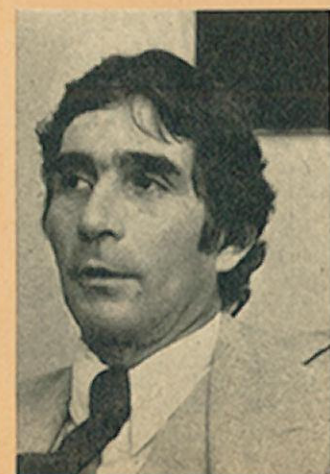
"El whisky empezó a imponerse en la Argentina hace unos treinta años, cuando fue prohibida la importación", recuerda Héctor Ravera, gerente de productos de Royal Command. Se buscó entonces una mezcla de blend importado con agua para bajar la graduación alcohólica. Eran los años de la Segunda Guerra Mundial. Más tarde, cuando se reglamentaron las normas, sólo se adquirió en el exterior la malta, a la que se sumaban alcoholes de cereales argentinos, sistema que en esencia sigue aún en vigencia. Otras normas disponen que un whisky debe tener como mínimo un 21 por ciento de maltas escocesas y como máximo un 32 por ciento. Con respecto a los alcoholes de cereales, el máximo es de un 50 por ciento.

Ravera explica que el consumo se extendió a medida que se elaboraba la bebida en el país y crecía el poder adquisitivo de la población. Primero son los altos sectores sociales los que imponen costumbres que más tarde adoptan una forma masiva. También

ha influido el precio del producto, que ha permanecido estancado en los últimos años por una política de dirigismo comercial que afecta a las empresas elaboradoras. De todos modos, ese estancamiento incrementó el número de consumidores. Al margen de ello, en el orden internacional se reconoce que el precio del whisky debe triplicar el de un buen vino fino y en nuestro medio son casi parejos.

El gusto argentino

"El gusto argentino es más bien suave en relación con el whisky escocés —define Ravera—. Ello quizás se deba a la influencia de las primeras marcas elaboradas aquí. Royal Command, que nació en 1972, propone un whisky destilado con otro cuerpo, debido a la diferencia de maltas, ya que es elaborado con las procedentes de zonas altas de Escocia. También se impuso un envase diferente, saliendo de la clásica forma de whiskera. Aunque nunca hubo un lanzamiento espectacular, los objetivos de promoción y publicidad se cumplieron. Se desarrolló una política de apoyo a espectáculos artísticos y culturales, sobre todo en café-concerts, y se trató de llegar a aficiona-



Ravera, en busca del blend.

dos de deportes como automovilismo, yachting y sky.

A fines de 1976, Royal Command cubría el 15 por ciento del mercado sin variar los rasgos del producto, salvo una afinación a través de la selección de alcoholes añejos y el mantenimiento del uso de cascos de malta importados. También en 1976 nació Royal Command de 8 años. En este caso no hubo publicidad, porque se confió en que la "clase generadora" transmitiría la novedad de boca en boca. Este whisky muy añejo se vende en botellas numeradas para un mercado consecuentemente sofisticado.

La consulta con la gente de Seagram dio similares resultados: el reconocimiento del gusto "suave" de los argentinos, como consecuencia del rol guía de la primera marca y la comprobación de que el fenómeno del consumo masivo se consolidó en los años setenta. La firma tiene hoy cinco variedades en el mercado: Robert Brown's, que se lanzó en 1968 ofreciendo una alternativa de mayor cuerpo a lo entonces existente; Robert Brown's etiqueta negra (1974) con seis años de añejamiento; Royal Label, cuyo lema publicitario caracteriza su tipo: "El whisky suave de Seagram"; Blender's Pride (1975), con otro blend y ocho años de añejamiento, que sus productores consideran uno de los de mayor nivel en el país, y dirigido a un consumo de jerarquía (tampoco en este caso hubo publicidad, salvo dos carteles estratégicamente ubicados: encima de "Rond Point" y "La Biela") y a su venta en barras muy selectas (Sheraton, Plaza Hotel, etc.). Finalmente, en 1976, Roy Martin salió a cubrir otra opción: la de una bebida que, sin perder un buen nivel, fuera accesible a un gran público.

"El protagonista de la campaña publicitaria de este último es el propio Roy Martin, un hombre de 75 años, canadiense, que es master, blend-

der de Seagram", informan Ricardo Monteverde, gerente de publicidad, y Fernando Perés, gerente de línea de productos destilados. En cuanto al Blender's Pride, viene a satisfacer al consumidor de whisky importado, cuyo mercado se ha restringido por razones legales (la prohibición de importaciones) y económicas (el precio demasiado elevado de las pocas botellas que van quedando). Además el Blender's es comercializado con características muy especiales: la venta no está a cargo del personal habitual, sino del nivel de jefe de vendedores en más, y se regula porque para el añejamiento elegido (ocho años) no abundan los alcoholes que puedan mantener la calidad necesaria.

¿Whisky no?

Acerca de la relación entre el whisky que tomamos los argentinos y el whisky escocés, José María Luzuriaga, director internacional de control de calidad de Seagram, señala que todos los whiskies escoceses tienen un cierto porcentaje de maltas (entre un 24 y un 32) y el resto es lo que los norteamericanos llaman **Light whisky**: una bebida producida entre 80 y 95 grados Gay-Lussac. Pero en Argentina, el código alimentario considera el alcohol producido entre 85 y 95 grados G-L como de mal gusto, no potable. Entonces lo que se hace es mezclar ese porcentaje de malta con alcoholes añejados, que son, simplemente, alcoholes rectificados y neutros, producidos por arriba de los 95 grados.

"El whisky escocés tiene un gusto, mejor dicho un olor a humo, a quemado. Para terminar el proceso de germinación de la malta hay que secarla. En sus secadores, los escoceses tienen turbas y de ellas sale ese olor característico, que no tiene ninguna otra malta", aclara Luzuriaga.

El whisky norteamericano presenta muchos tipos. El con-

cepto que tienen ellos del light whisky es muy diversificado. Lo fundamental es que usan mucho maíz y centeno.

Alrededor de 1945, un slogan político de enorme repercusión popular había elegido dos bebidas para representar la afirmación de lo nacional y el rechazo de lo extranjero. **Mate sí, whisky no** parecía encerrar una condena definitiva e inapelable. Sorteando el

conjuro, el scotch ya ha adquirido carta de ciudadanía argentina y pasea sus doradas promesas dominando desde el brindis hogareño del Día del Padre hasta las palabras musadas al oído de una donna en las estudiadas tinieblas de un boliche de moda, sin excluir las mudas divagaciones metafísicas **after six** de tantos solitarios (y esperanzados) caminantes ■

Música joven: Un encuentro y algunos desencuentros

La idea surgió de gente sin demasiado oficio en el mundo del espectáculo; la primera empresa que dio su apoyo fue una casa de turismo que habitualmente no auspicia esas actividades; y el lugar en que finalmente se realizó fue sin duda insólito. Hablamos del **Encuentro**, el 3 de junio por la noche, de Litto Nebbia y su trío, Luis Alberto Spineta, Rodolfo Mederos y Generación Cero, el percusionista Domingo Cura y el conjunto de arcos que dirige Antonio Agri. También se pensó en Jaime Torres, que no pudo intervenir por no hallarse en Buenos Aires.

Mil millones

Con los primeros anuncios crecieron las expectativas. Y las declaraciones previas de algunos protagonistas del **Encuentro** para enfriar la cosa y evitar que se la considerase un "hito" tuvieron el efecto contrario, como ocurre con todos los desmentidos. Entretanto, un conocido empresario de shows juveniles —que ha realizado una labor precursora en el rubro pero que lamentablemente se cree el dueño de nuestra música progresiva— alborotaba nerviosamente ciertos medios prometiendo hacer públicas demostraciones de masoquismo



Spineta, sin concesiones.

si los organizadores conseguían reunir más de dos mil personas. Al no poder conseguir el Luna Park —ámbito casi obligado para la ocasión— los responsables del proyecto no se arredraron y produjeron la que sería su última originalidad (si se excluyen las planchitas de telgopor que se distribuyeron entre los asistentes al recital, para que al sentarse no padecieran el frío húmedo de las gradas): alquilar el exclusivo (y exclusivo) Club Hípico, que aceptó el trato no sin la resistencia de un sector horrorizado por el previsible aluvión de barbas y melenas.

Llegó el día, y casi diez mil personas peregrinaron al lu-



(Aquí abajo está la razón.)

Si. Aquí abajo está funcionando la subestación Carlos Pellegrini, construida por la Compañía Italo Argentina de Electricidad. La primera y única subestación subterránea de Sudamérica. Esta obra, junto con la nueva subestación Reconquista que pronto comenzará a funcionar, permitirá servir mejor a una de las zonas más sobrecargadas de Buenos Aires: el radio céntrico.

(Piense que solamente ese pequeño sector de la capital requiere una energía similar a la que consume la ciudad de Rosario). Las subestaciones Carlos Pellegrini y Reconquista permitirán que el usuario argentino disfrute un servicio más eficiente. Objetivo que desde hace más de 63 años, la Compañía Italo Argentina de Electricidad viene concretando para el país.

COMPAÑÍA ITALO ARGENTINA DE ELECTRICIDAD



gar, especialmente acondicionado: portones de ingreso, cerramientos laterales de madera, gran fondo de plástico para el escenario ad hoc. Todo lo cual, más publicidad, más gastos diversos, insumió —según pudo averiguar *Panorama*— unos mil millones de pesos viejos.

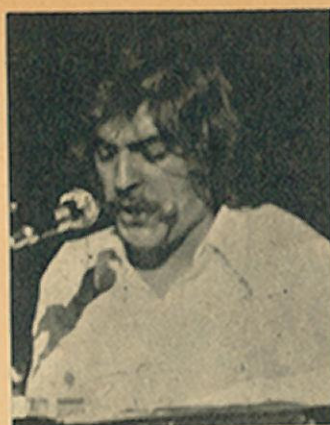
Reflexiones

Lo que allí ocurrió musicalmente tal vez no aporte a la historia fresca de nuestra música urbana. Brinda, en cambio, material para otro tipo de reflexiones.

La primera es descartar el supuesto de que las estrellas de la progresiva nacional son más avanzadas que su público, que sería, por oposición, más conservador. En el Encuentro, es cierto, los temas "viejos" (*Vamos Negro*, de Nebbia, y *A estos hombres tristes*, de Spinetta) fueron ovacionados, mientras ciertas creaciones nuevas fueron recibidas con cierto frío. Pero ello indica más bien que ese público no tiene el fanatismo de las niñas que en los años 60 aturdirían los recitales de los Beatles, sino que es reflexivo y no rinde culto a la novedad.

Otro aspecto meritorio, ahora en el nivel de los intérpretes, sería la falta de concesiones hacia los admiradores. Spinetta ha tenido siempre esta actitud, y la preocupación por que sus actos no trasuntan la menor demagogia. Pero todo tiene un límite, y Spinetta lo trasgrede en agresiones gratuitas al público: cuando éste festejó ruidosamente el anuncio de un viejo tema del guitarrista, obtuvo por despectiva respuesta: "Pero no creo que ustedes lo conozcan".

Los asistentes aceptaron inmutables, como siempre, esos desplantes. Pero demostraron también independencia de criterio (algo que Spinetta no podrá menos que felicitar) cuando él mismo explicó la



Y un "bis" detuvo a Nebbia.

compleja simbología de su canción "La abeja reina" con largas divagaciones sobre el cielo y el infierno. Alguien, desde la tribuna, le gritó: "¡Bien, gurú!", y risas generales festejaron la atinada ocurrencia.

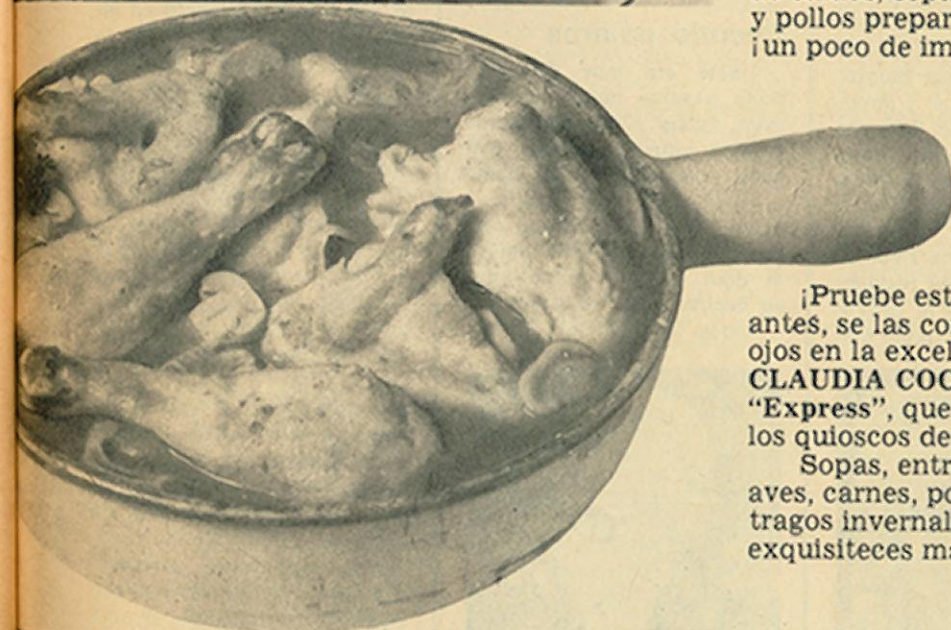
Los señores de negro

El toque surrealista de la noche estuvo a cargo de Agri y su agrupación. Cuando los doce instrumentistas pasearon sus figuras trajeadas de negro por el escenario y se instalaron frente a sus respectivos atriles, algo se rasquebró en la atmósfera del hasta entonces habitual —pese al bandoñón de Mederos— recital progresivo. Y cuando el frío de la electromúsica dio paso al calor de las maderas (bien que difundido por el frío de los monumentales amplificadores), para muchos fue demasiado. ¿Uno, Adiós pampa mía, Caminito? No podía ser. Se oyeron gritos, insultos, carcajadas, silbidos de una minoría intemperante. Agri, en el intermedio, prefirió polemizar con ella planteando un enfrentamiento maniqueo y generacional que no correspondía. Luego, su versión de *El día que me quieras* —como las otras— de las mismas manías de transformar lo todo en cadenciosos valse-

citos. Ante las risas, Agri se indignó: "Mañana digan a sus padres que se burlaron de *El día que me quieras*". Gardel no tenía nada que ver.

El debate siguió, con algunas groserías que anónimos francotiradores verbales espetaban contra la susceptibilidad del violinista, que, a su vez, contraatacaba con admoniciones paternalistas. En algún momento, Agri habrá pensado que, después de todo, había que conciliar o, por lo menos, buscar afanosamente puntos de coincidencia. Anunció *Yesterday*. Gran regocijo de la muchachada, que pronto se transformó en decepción por el ya mencionado tratamiento del arreglo musical. Otra prueba, esta vez en el límite. Al anunciar una obra de Piazzolla, quiso capitalizar el prestigio del compositor entre los rockeros, y dijo "Ahora vamos a hacer un tema de alguien que defiende (¿contra quién?) en Europa el nombre de la Argentina". El reconocimiento fue casi unánime.

El final de esta minihistoria fue imprevisto. Agri terminó su actuación y procedió a presentar —siguiendo la modalidad adoptada en el Encuentro— al siguiente intérprete, que era Litto Nebbia. La mayoría había venido a escucharlo a él y a Spinetta y la algarabía no se hizo esperar. Sin embargo, al mismo tiempo, comenzó a crecer un grito: "¡Otra, otra!", dirigido a las cuerdas. Contra toda previsión, la mayoría de los presentes sacrificaba su ansiedad por escuchar a un ídolo por la necesidad (piadosa) de no privar a un "huésped" de un pedido que formulara a los demás participantes del Encuentro. Con ello, de paso, desagrávi a Agri y su gente del desaire de la minoría y mostró una calidez humana nada desdeñable, colocando lo emotivo por encima de una valoración estrictamente musical. A lo mejor, pese a todo, el Encuentro estuvo allí. ■



Estas son las recetas "express" que usted esperaba!

Usted tiene poco tiempo. Las exigencias de la vida moderna no le dejan tiempo "libre" para la cocina; y —sin embargo— usted quiere y necesita gozar de una mesa bien servida...

Porque tiene cultura para ello. Por eso encontrará genial la idea de **CLAUDIA COCINA**: recetas "express". Sobre la base de caldos, sopas, verduras, carnes y pollos preparados o envasados, ¡un poco de imaginación...!

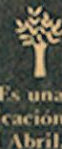
¡Pruebe estas recetas! Pero antes, se las comerá con los ojos en la excelente edición de **CLAUDIA COCINA**, Recetas "Express", que ya la espera en los quioscos de revistas.

Sopas, entradas, pescados, aves, carnes, postres, tragos invernales, ¡y muchas exquisiteces más!

CLAUDIA cocina

Recetas "Express"

100 páginas a todo color
más de 250
practicísimas recetas!
\$600.-



Hudson: los enigmas de un argentino que no era inglés

Si Guillermo Enrique Hudson hubiese nacido 50 años después, seguramente se sabría mucho más —a fuerza de asestarle despiadados reportajes— de sus actos públicos y su vida interior. Y habría sido consagrado masivamente como uno de los más grandes escritores argentinos, jerarquía que ostenta, por cierto, aunque para amplios sectores todavía sea ese notable escritor inglés. Resignado el hábil jinete a cabalgar entre dos siglos, si bien se lo reconoce como hombre nacido y madurado en Argentina, aún a sus biógrafos y admiradores les resulta difícil explicar por qué se fue a vivir a Londres y empezó a escribir allí, tan distante de la pampa que inspiraría sus mejores páginas.

Los padres del autor de *Allá lejos y hace tiempo* fueron Daniel Hudson y Carolina Kimble, cuenta Violeta Shinya, sobrina nieta de aquél y directora del museo que lleva su nombre, emplazado en la casa natal. Oriundos de Estados Unidos, se casaron en Boston y la mala salud de Daniel los impulsó a buscar una zona de praderas para fijar su residencia. Es factible que al astillero de los Hudson llegaron ma-

rínos que les describieran la pampa que tanto los atraía, de ahí la elección.

El joven matrimonio arribó a Buenos Aires en 1837 y en el partido de Quilmes se encontró con el pago de la Magdalena, donde adquirió la estanzuela de Los Veinticinco ombúes. (Hoy apenas quedan dos y sólo uno está en buen estado, acota la señora Shinya). En ese lugar se dedicaron a la cría de ovejas y de sus seis hijos, de los cuales Guillermo Enrique nació el 4 de agosto de 1841.

Carolina poseía una biblioteca de unos quinientos volúmenes, predominando las obras de poetas y naturalistas ingleses, cuyos más fieles lectores eran ella y nuestro Hudson.

Oyendo pájaros

“¡Este era muy distraído! Solía pasarse horas mirando aves, nubes y árboles. A los 8 años estuvo toda una mañana echado sobre el pasto —relata Shinya— y cuando su madre lo levantó de una oreja, enojada por tanta abulia, le dijo: «Estaba oyendo qué se decían esos dos pájaros».”

Todos los inviernos Caroli-

na venía en volanta a la Capital con un hijo distinto. En uno de esos viajes el seudo abúlico Hudson contrajo tiflodea, raíz del reuma poliarticular que lo afectó toda su vida. Esta enfermedad lo condenó —para su íntimo placer— a eludir esfuerzos violentos y reducirse a ser lúcido observador de su tierra.

La pasión naturalista de Hudson creció en la zona lagunera de Chascomús. (La señora Shinya recuerda que le encantaban las garzas rosadas del arroyo Abascay.) Su hermano Edwin le regaló un cuaderno para que anotase sus observaciones y también *La teoría de las especies*, de Darwin, dos estímulos fundamentales.

Para su control médico, Hudson viajaba todos los años a Buenos Aires, donde trabó amistad con el famoso Burmeister, quien se asombró ante la versación de ese gauchito que habla de pájaros en inglés y lo conectó con la Smithsonian Society de Washington. A partir de este encuentro, recibía catálogos de pájaros de todo el mundo y debía identificar para la SSW los que poblaban la pampa, señalar sus rasgos y costumbres. Sus continuos raids —Shinya subraya que solo y a caballo llegó hasta Río Negro— enriquecían su tarea.

En 1868 descubrió tres especies que no figuraban en ningún catálogo y mandó ejemplares a Washington. Su clasificación fue tan exacta que el informe trascendió a la Royal Zoological Society de Londres, institución sobresaliente en el orden universal, que luego de ese espaldarazo mantuvo vinculación directa con Hudson y en 1871 lo designó miembro correspondiente.

Tres años más tarde el médico le anunció que le restaba poca vida. Hudson regresó entonces a los Veinticinco ombúes, vendió su parte a los hermanos y se fue a Inglate-

rra, muy pobre, pero llevándose la pampa en el alma, comenta Shinya.

De esa ida definitiva sólo se desprendieron conjeturas. Tampoco su sobrina nieta conoce la razón del alejamiento de Hudson. Quizá lo impulsó su admiración por los poetas y naturalistas ingleses —dice—, o su incorporación a la Royal Zoological, o el hecho de que en Europa se hubiera descubierto una droga que podía curar su mal. Sé que tenía un enorme miedo a la muerte y que le causaba espanto ver cómo los inmigrantes italianos mataban pájaros para comerlos.

Hudson vivió casi 48 años en Inglaterra a pesar de que Homero Guglielmini sostiene que vivió en Argentina y escribió en Inglaterra. Entre 1885 y 1922 se publicaron 25 obras suyas entre ellas *La tierra purpúrea* (1885), *La edad de cristal* (1887), *Días de ocio en la Patagonia* (1893), *El ombú* (1902), *Aventuras entre pájaros* (1913), la citada *Allá lejos y hace tiempo* (1918), *Una cueva en el parque de Richmond* (1922) y varios trabajos sobre pájaros.

En más de una ocasión Edwin le ofreció enviarle un pasaje para que lo visitara. Y procuró seducirlo elogiando las singularidades de los pájaros de Córdoba. Hudson no respondió, siquiera, a esas invitaciones.

En Londres se casó con Emily Windgrave, ex cantante y dueña de la casa de pensión en la que él se alojaba.

Le tocó llegar a Europa en pleno auge de la era paleotécnica. En ese marco asfixiante, su sensibilidad lo movió a cantar al gorrión londinense, que le hizo recordar a sus chorritos, pechos colorados, chingolos. Mientras los intelectuales ingleses fundaban todo tipo de agrupaciones políticas, organizaban mítines y escribían piezas satíricas sobre esa realidad, Hudson creaba sociedades protectoras de pájaros (le indignaba que las plu-



La casa de la estanzuela de Los Veinticinco ombúes, hoy.

mas fueran a adornar los sombreros de las ladies) y erigía un monumento literario de nostalgia y añoranza que en esa época no encuentra otra obra comparable. Habiendo iniciado su labor literaria a los 41 años, y en una curiosa coincidencia de tiempos tardíos, como a otros grandes artistas y visionarios, el juicio cabal sobre su obra fue posterior a su muerte.

Nuestro compatriota padeció en su propia piel el contraste entre el avance de la máquina industrial, hambrienta de sueños y transpiraciones, y sus días en medio de la mansedumbre de las lagunas, el verdor de la pampa, la maravilla del canto de los pájaros. No obstante, y acosado por la miseria, terminó siendo inglés naturalizado, aunque sólo para cobrar una pensión gestionada por sus amigos. (Al mejorar su situación económica renunció a la pensión).

Encontrándose lejos de la flor del paraíso, lejos de su aroma, me siento verdaderamente desterrado y extraño en una ciudad extranjera, escribió. Y cantó al paraíso perdido en páginas memorables.

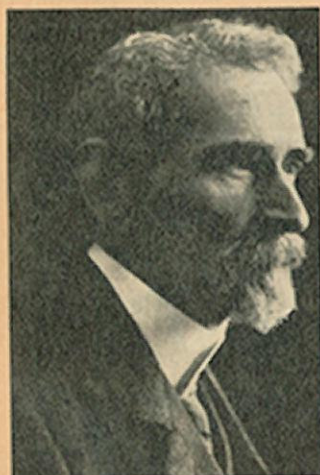
Si José Hernández pintó un fresco único sobre el destino del hombre en la implacable soledad de la llanura salvaje, Hudson le dio a la pampa su absoluto valor estético. Como apunta Guglielmini, los rasgos

típicos del gaucho no eran ajenos a la personalidad de Hudson, que adoptó sus mismos hábitos de sobriedad y resistencia, su apego a la vida primitiva, las maneras graves, el hablar sentencioso, el gusto de contar historias, la despreocupación y una cierta indiferencia por la política y la causa de la civilización.

Es posible que Hudson haya previsto que tendría a acabarse ese mágico tiempo, el hombre pudiendo gozar de la naturaleza y sintiendo a Dios como una fuerza prodigiosa, o que ya no cabían actitudes bucólicas como la suya. Según Guglielmini, esta previsión hudsoniana sustentaba su negativa al regreso a una pampa agringada, ferroviaria, enjaulada en un cerco de alambres, estacas y postes.

Esperó la muerte en Inglaterra y la aceptó el 18 de agosto de 1922 en Tower House, Saint Duke Street, Londres. Pero hasta el último año, jamás dejó de escribirle en septiembre a su hermana María Elena sugiriendo que el día de la primavera hiciera que la niña Violeta Shinya mirase el cielo porque las golondrinas pasarían por Buenos Aires. Don't forget to show the little one, recomendaba. Una de sus rigurosas, fecundas formas de no haberse ido nunca.

Luis Soto



Hudson en sus días ingleses.



Y su sobrina nieta, V. Shinya

Ajedrez

Por LUCIANO W. CAMARA

Curiosamente, la primera olimpiada de ajedrez, realizada en París en 1924, junto con los VIII Juegos Olímpicos, no fue reconocida por la Federación Internacional de Ajedrez (FIDE). Se la conoce como Olimpiada de la Fundación, no primera olimpiada. Inicia la lista el torneo de Londres (1927) que no se llamó olimpiada sino Torneo de las Naciones, así denominado hasta hace unos diez años en que se adoptó el de Olimpiada.

Creemos que aquella de París debe considerarse la primera olimpiada no sólo porque a su término quedó fundada la FIDE, sino porque las invitaciones del comité francés fueron cursadas a los países invitados a los VIII Juegos Olímpicos. Era la primera vez que se realizaba un torneo ajedrecístico entre naciones de todo el orbe. Y fue la única oportunidad en que estuvo incluido en los juegos olímpicos: se lo excluyó después por no ser una actividad física. Habría sido excluido de todas maneras, ya que el congreso de la FIDE, en La Haya 1928, acordó que entre los ajedrecistas no existe diferencia de aficionados con profesionales.

Argentina participó en aquella lejana olimpiada de París 1924 empatando el cuarto puesto con Letonia, entre 18 naciones. Participó asimismo en la constitución de la FIDE el 20 de julio de 1924, en París, a continuación del acto de entrega de premios.

Transcurridos los años, por iniciativa de dirigentes argentinos se acordó en Estocolmo 1937 que el IX Torneo de las Naciones se realizara en Argentina. El certamen se desarrolló durante el mes de setiembre de 1939 en el teatro Politeama de Buenos Aires, el que se vio casi constantemente repleto de espectadores. Participaron 27 naciones, divididas en 4 grupos. Las cuatro primeras de cada grupo jugaron el turno final y el resto disputaron la copa Argentina. Ganó Alemania, 2º Polonia, 3º Estonia, 4º Suecia y 5º Argentina. La prueba se vio empujada por la declaración de la guerra europea. El equipo inglés se retiró y regresó a su país, acordándose empates entre las demás naciones beligerantes.

Cuarenta años después, Argentina enfrenta de nuevo la organización de la olimpiada. Es una opción que le alcanzó por haber desistido Filipinas, Irán y Holanda.

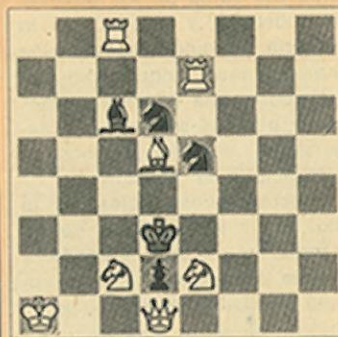
La olimpiada actual difiere de las de aquellos años por el elevado número de naciones que participan, lo cual complica enormemente su organización. Además, se juega simultáneamente el campeonato femenino por equipos de tres jugadores y una suplente. En Buenos Aires 1939 sólo se jugó un torneo individual de 20 mujeres.

Como elemento a su favor, y contrariamente a lo sucedido en 1939, Argentina no debe ahora contribuir para el traslado de las delegaciones. Pero

los problemas a enfrentar son muchos y diversos. A vuelo de máquina se nos ocurre la recepción y el ordenamiento de las delegaciones; la organización de los juegos en sí (local y elementos adecuados, infraestructura de control durante las cinco horas de las sesiones de juego, más el horario de partidas suspendidas, boletines, transmisiones y demás); de atención constante en el alojamiento; de comunicación e información; de relaciones públicas; de organización del congreso. En fin, se requiere gran cantidad de gente y un plan a larga distancia de riguroso cumplimiento. Como se dice ahora: un desafío a la tradición ajedrecística argentina.

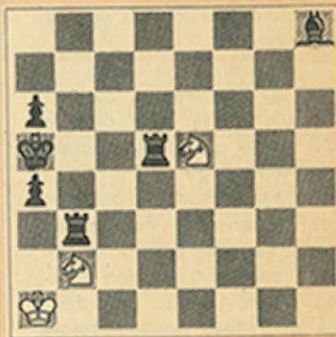
Todo, desde luego, si antes se logra y asegura la base económica. La olimpiada en Buenos Aires sería un elemento más que se incorporaría para la proyección de este lejano país que es Argentina, tan necesitado de contactos internacionales y de estímulos para un genuino desarrollo cultural y deportivo.

Nº 24 - A. Servais (1954)
Mate en dos jugadas



Nº 25 - U. Castellari (1966)
Mate ayudado en dos jugadas
Solución Nº 25: a) 1. T4-4C, C(2)3D; 2. T7C, C4A mate. b) 1. T(6)4C, C(5)3D; 2. T4R, C4A mate. (Se sabe que en los ayudados mueve primero el negro.)

Nº 25 - U. Castellari (1966)
Mate ayudado en dos jugadas



Nº 24 - A. Servais (1954)
Mate en dos jugadas
Solución Nº 24: 1. D1T, SI mate o P8D; 2. D1C, D3A, C4A, D4R, mate. DxD.

Cómo será para Matías el año 2000?



En el año 2000 Matías, estará en sus mejores años. Pero, serán entonces realmente los mejores?

Tendrá una buena profesión? Tendrá salud? Tendrá alimentación suficiente? Cómo será su medio ambiente?

Para que la vida en el mundo de mañana sea digna de ser vivida, debe ser estudiada y planificada desde ya.

Eso es lo que hace Hoechst. En sus divisiones de investigación y desarrollo trabajan 14.000 personas por un futuro mejor.

Buscan medicamentos aún más efectivos y nuevos procedimientos de diagnóstico y terapéutica. Investigan todo lo necesario para que agricultores y ganaderos incrementen su producción. Trabajan en la obtención de novedosas fibras textiles. Indagan sobre nuevas técnicas de la reproducción gráfica.

Se esfuerzan en conseguir materiales sintéticos que exigirá la arquitectura del mañana y crean tecnologías que no sólo le abren nuevas dimensiones al constructor, sino que también lo independizan de las materias primas que están empezando a escasear.

En Hoechst el futuro de Matías ha comenzado ya.

Hoechst

Química Hoechst S.A.
Corrientes 222 - Tel. 32-3036
1356 - Buenos Aires



Hoechst se adelanta

Agenda de Panorama

música

Novedades discográficas

• **The Beatles at the Hollywood Bowl** (EMI 959). Registros de dos actuaciones del mítico cuarteto de Liverpool en Los Angeles, en 1964 y 1965. Eran los primeros años de los Beatles, en que su repertorio incluía *Twist and shout*, *Long tall Sally* y *Roll over Beethoven*, y provocaba generalizadas manifestaciones de entusiasmo e histeria en multitudes enardecidas. El clima está presente en este álbum, grabado precariamente en cintas de tres canales que, después de dormir diez años, fueron laboriosamente pasadas a cintas multicanal y su contenido remezclado y ecualizado. El resultado debe evaluarse quizá más como un documento que desde el punto de vista musical, ya que *She loves you*, *Can't buy me love* y otras canciones perdurarán por su presencia técnicamente impecable en otras placas y en la memoria de más de una generación. Aquí importa otra cosa: el testimonio de los jóvenes Beatles y el griterío incesante que nunca abandona como telón de fondo los trece temas de un grupo sin el cual es imposible entender la música joven actual, tanto en sus excelencias como en sus mistificaciones.

• **MAS ROCK**. RCA ha lanzado recientemente *Chocolate Kings* (AVS 4440), con lo cual llega al público argentino la música del grupo italiano Pre-

miata Forneria Marconi, el único de su origen que ha sido respetuosamente escuchado en Inglaterra y USA. *Fly like an eagle* ("Vuela como un águila", Mercury-Phonogram 5368) de la Steve Miller Band, permite apreciar a un eximio guitarrista cuyo último álbum, *Jet Airliner*, figura en los primeros puestos de venta en Estados Unidos. Polydor tradujo como *Niño en el tiempo* (2391232) el célebre tema de Deep Purple *Child in time*, interpretado esta vez por la Ian Gillan Band; Ian Gillan fue primer vocalista del conjunto de Blackmore, y su versión, sin ser mala, hace añorar la original, que contaba con una memorable improvisación del tecladista Jon Lord.

• **BUENOS AIRES 8**: La última palabra (Microfón Sup 745). La última palabra de este grupo es un destacable esfuerzo por cambiar su habitual repertorio, tomando del folklore popular anónimo y de autor, cuyas letras —es'a



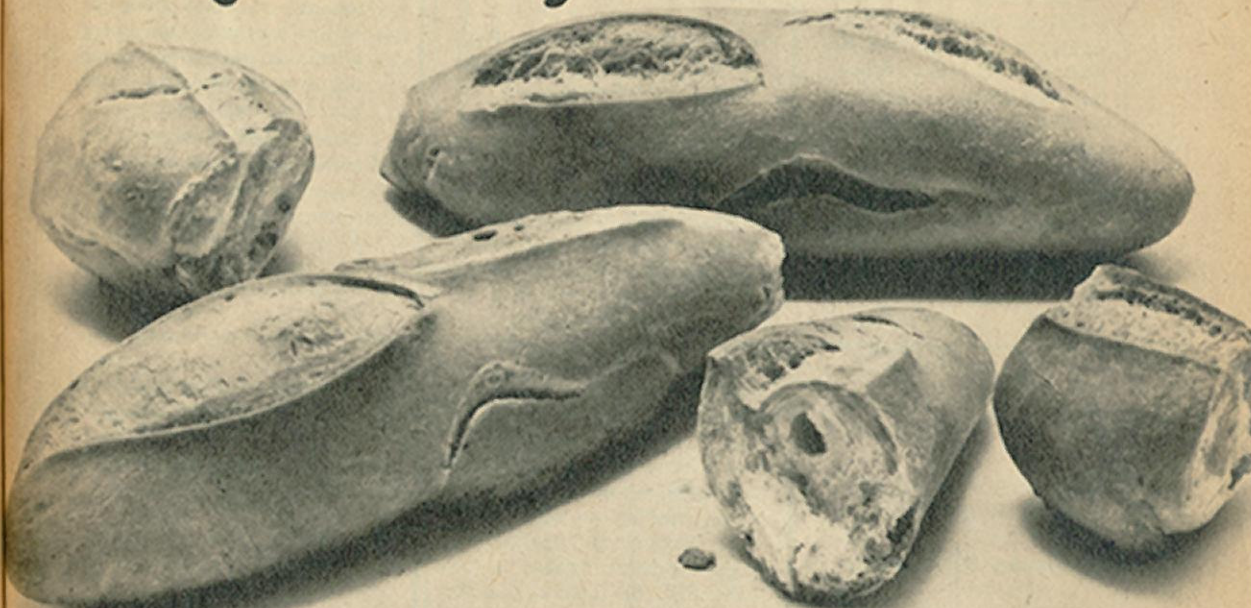
vez — cantan (salvo en la Zamba que da título al álbum), acompañándose ellos mismos con instrumentos. Asombra la versatilidad del octeto: la ex-

periencia acumulada en nueve años de trabajo se vuelca ahora a un aprovechamiento de la palabra, en su doble riqueza significativa y sonora.

• **MAS FOLKLORE**. El conjunto mexicano Los Folkloristas se ha dedicado al estudio, in situ, de las expresiones más auténticas de la música popular latinoamericana. Su LP *Música de América Latina* (Qualiton SQH 2048) revela su ductilidad en la recreación de ritmos y melodías de México, Paraguay, Argentina, Brasil, Perú, Ecuador y Bolivia. De este último país es el conjunto Tawantinsuyu, que emprende una profunda búsqueda —de resultados sonoros apreciables— de un amplio repertorio musical de su patria, con instrumentos como quena, siku, moxenos, tarka, charango, guitarra y bombo. En *Para que olviden mi nombre* (Redondel 1-816) Guillermo Zarba, un pianista que revela sólida formación clásica, recorre con composiciones generalmente propias el folklore de nuestra Mesopotamia sin recursos fáciles ni concesiones a lo previsible.

• **VIARIOS**. En un álbum de lujosa presentación, doce prestigiosos compositores (entre ellos Astor Piazzolla, Carlos Guastavino, Eduardo Falú y Rodolfo Mederos) ponen música a sendos poemas de Borges para lucimiento del cantante Jalro. El fruto de este trabajo es desparejo, tal vez por los arreglos de Ricardo Miralles, tal vez por la modalidad vocal de Jalro, quizá porque muchos versos resisten tenazmente transformarse en letra para perder el espíritu (Ariola, 11024).

De 9³⁰ a 13 lo invitamos a compartir una "Realidad" fresca y crocante.



Como el pan fresco de todos los días. La Realidad, es un programa radial que nace cada mañana de la mano de quienes piensan y sienten como usted. De lunes a viernes por Radio Continental. La Realidad es el país. El mundo. La ciencia. La economía. El asesoramiento gastronómico. El espectáculo. La cultura.

También es calidad de vida. Humor y música. La Realidad es todo esto y mucho más. Es una nueva mañana para escuchar, disfrutar y compartir.



Best-sellers

Ficción

1. **¡Rescaten el Titanic!**, de Clive Cussler (Javier Vergara). Fecha: 1988; plan: el Proyecto Siciliano; objetivo: buscar el único "bizancio" que hay en el mundo y que permanece bajo las aguas en el trasatlántico hundido en 1912. Suspenso en una buena muestra de ficción política.
2. **Legajo para el futuro**, de Lawrence Sanders (Emecé). La fecha y el escenario son otros: 1998, en una sociedad burocrática y dirigida, se investiga la pildora del Supremo Placer, primera droga política del mundo. Aunque no se escarba en profundidad, la intención es moralizante.
3. **Un extraño en el espejo**, de Sidney Sheldon (Emecé). Una mujer sin escrúpulos y un artista famoso en el mundo de Hollywood.

con todos sus ingredientes y algunos más.

4. **Salveston. Claire**, de Suzanne Morris (Sudamericana). Las pasiones de tres mujeres en una turbulenta ciudad situada en el Golfo de México.
5. **Ojos de seda**, de François Sagan (Emecé). Una condesa alemana, un torero, un vestido de Dior, un chicle en Austria, dos Maseratis, caballos de carreras: entre la frivolidad y el toque trágico, una cierta sonrisa, la de FS.

General

1. **Los Roosevelt de Hyde Park. Una historia inédita**, de Elliott Roosevelt y James Brough (Grijalbo). Franklin D., el trigésimo segundo presidente de los Estados Unidos, y su esposa Eleanor, que llegó a ser la primera dama del mundo occidental, según el relato de su propio hijo.

2. **La vida después de la muerte**, de Arnold Toynbee, Arthur Koestler y otros (Sudamericana). A la pregunta implícita en el título del volumen se responde desde perspectivas religiosas, antropológicas, científicas, poéticas.
3. **Obra poética**, de Alberto Girri (Corregidor). Este primer tomo abarca la producción hasta 1962; junto con sus *Prosas* de inminente aparición por Monte Avila, confirma la vigencia de un escritor sin par.
4. **El banco en la plaza. Los melancólicos canales del tiempo**, de Raúl González Tuñón (Losada). Dos libros póstumos del gran poeta de Buenos Aires reunidos en un solo volumen.
5. **Onetti. Los procesos de construcción del relato**, de Josefina Ludmer (Sudamericana). Un trabajo crítico a la altura de su objeto: *La vida breve*, texto clave de la literatura continental.

libros

Aprenda ajedrez

Fundamentos. Introducción general de la técnica. Reglamento internacional actualizado a 1977. Por Luciano W. Cámara. Editorial Fontis, 193 páginas.

Se trata de la quinta edición de un manual que ha despertado un interés singular entre los aficionados y dirigentes del ajedrez latinoamericano. La virtud del trabajo del maestro Cámara tal vez radique en que el autor, además de árbitro internacional y laureado compositor de finales, es un periodista experimentado, que sabe exponer sus conocimientos en un lenguaje verdaderamente didáctico y ágil. Todos los ple-

mentos básicos del ajedrez, desde el movimiento de las piezas hasta las nociones esenciales sobre la técnica de las aperturas, el planteo y las finales, desfilan en este manual que, según la opinión de Miguel Najdorf, "posee la rara capacidad de transmitir conocimientos, sabe enseñar, conoce la forma de despertar interés y de guiar por el espinoso camino del aprendizaje al principiante".

Aprenda Ajedrez ofrece, además, la información más amplia de que se disponga en lengua castellana sobre las reglas del juego y las últimas innovaciones —incorporadas a esta edición— dispuestas por el congreso de la Federación Internacional de Ajedrez realizado el año pasado en Haifa y al cual el autor asistió como delegado argentino. En el último capítulo, titulado "Cómo realizar torneos", Cámara vuelca

su larga experiencia como árbitro internacional, organizador y director de las principales competencias ajedrecísticas del país.

plástica

Isaías Nougues

Nuevamente será la tierra parche bajo el redoble de la caballada y el atroz alarido razón que baste a encender el ánimo encorajinando para que acate un destino terrible pero noble. Prolongado en lanza el vigor del brazo —cuerpo y caballo un bloque— Juan Crisóstomo Álvarez volverá a combatir. Empeñado en hacer posible una libertad siempre en peligro se prodigó valerosamente en batallas contra todos los opresores. Par-

ticipo junto a Aráoz de Lamadrid en la cruenta Liga del Norte, se opuso a Aldao, a Oribe y a Rosas. Tomó de los pampas su medio de lucha usando lanza y boleadoras en las cargas. Sus biógrafos lo presentan como una fuerza demoníaca, desfigurado por el coraje. Reconocen también su entereza y magnanimidad: por evitar derramamiento de sangre entre hermanos desafió en combate singular a su oponente Albornoz perdonándole la vida tras vencerlo. Estos méritos no bastaron para evitarle un fin trágico a los treinta y tres años. En 1852, derrotado por Gutiérrez, es fusilado. Por hacer afrentosa su ejecución lo ataron a la barriga del caballo sin comprender que así completaban, bárbaramente, la imagen de Álvarez como un personaje de gesta.

Para rescatarlo del olvido Isaías Nougues lo convocará con una serie de dibujos a presentarse, durante agosto, en la galería La Casa de Palermo. Como en otras oportunidades, el artista tucumano partirá de un personaje histórico para descubrir la condición del hombre. Es por esto que la anécdota rodea ante una plástica arrebatada pero muy ceñida en medios. Le basta a Nougues con la tensión desnuda de la línea, sin apoyo del claroscuro a veces cómplice de vacilaciones. Su trabajo transmite el estruendo y la furia, la tragedia épica con una composición dinámica. Con cabal audacia gráfica descoyunta formas: la evidente excelencia de su línea se muestra en trazos rotundos y al permitirlos crea formas tácticas tan sutiles como eficaces.

"No me resignaba a que este destino ejemplar quedara en mero nombre de calle, escaso reconocimiento de la hagiografía municipal a tantos méritos", comenta Nougues. "Lo dibujé en todas sus penurias y empeños. Sólo al final surgió dentro de mí su rostro. No lo busqué, dejé que él me viniera... No el solo rostro de un hombre sino el del Hombre".

E.P.

BRIDGE

Por Rey de Pique

El verdadero calibre de un jugador puede ser medido por la forma como reacciona cuando se encuentra en situaciones desesperadas.

Los buenos defensores aun viendo que el declarante puede ganar su contrato, nunca bajan la guardia y utilizan toda la astucia posible para evitar que ello ocurra. En esos casos, las jugadas de deprecación pueden ser el recurso indispensable para desorientar al adversario, dándole una idea equivocada de la posición de los naipes, incitándolo así a tomar por el mal camino.

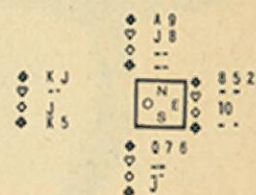
El gran maestro Benito Garozzo ha proporcionado muchos ejemplos de su talento para resolver problemas aparentemente insolubles. El que presentamos hoy corresponde a una mano jugada hace varios años en la Olimpiada de Nueva York, en el match que sostuvieron Italia y España.

Este era dador, ambos bandos estaban vulnerables y ésta era la posición.

dora de trébol del muerto, adelantó el K♦ y la Q♦, cobró el A♥ y volvió a su mano fallando el 2♥ con el 4♠, para jugar el A♦, sobre el que se fue del 7♦ de Norte.

En este momento, imaginando la posición de las cartas, la mano se puede cumplir dando dos arrastres, pero el carteador español eligió otra línea de juego, que también era ganadora, pero que fracasó debido a la genial defensa de Garozzo.

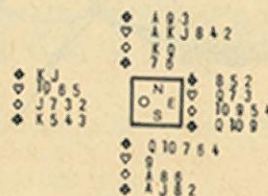
Sur salió de su mano con el 2♣, que falló con el 3♠, adelantó el K♥, sobre el que descartó el 8♠ y jugó el 4♥, para el 10♠ de Este y el fallo de Sur con el 10♠. En este momento la posición era:



Y aquí se produjo la brillante jugada del as italiano; en lugar de contrafallar con el J♠, como lo habrían hecho todos los defensores, lo hizo con el K♠ (II). Siguió con trébol y el carteador, convencido de que el J♠ estaba en Este, para evitar que el adversario pudiera contrafallar el 9♦ del muerto, falló con el A♠, con la intención de finessear el "cantado" J♦ del defensor de su derecha y en la esperanza de hallar el 8♦ seco en Oeste.

Así, continuó con el 9♠ para el 5♠ de Este, el 6♠ y... el J♠ de Oeste!

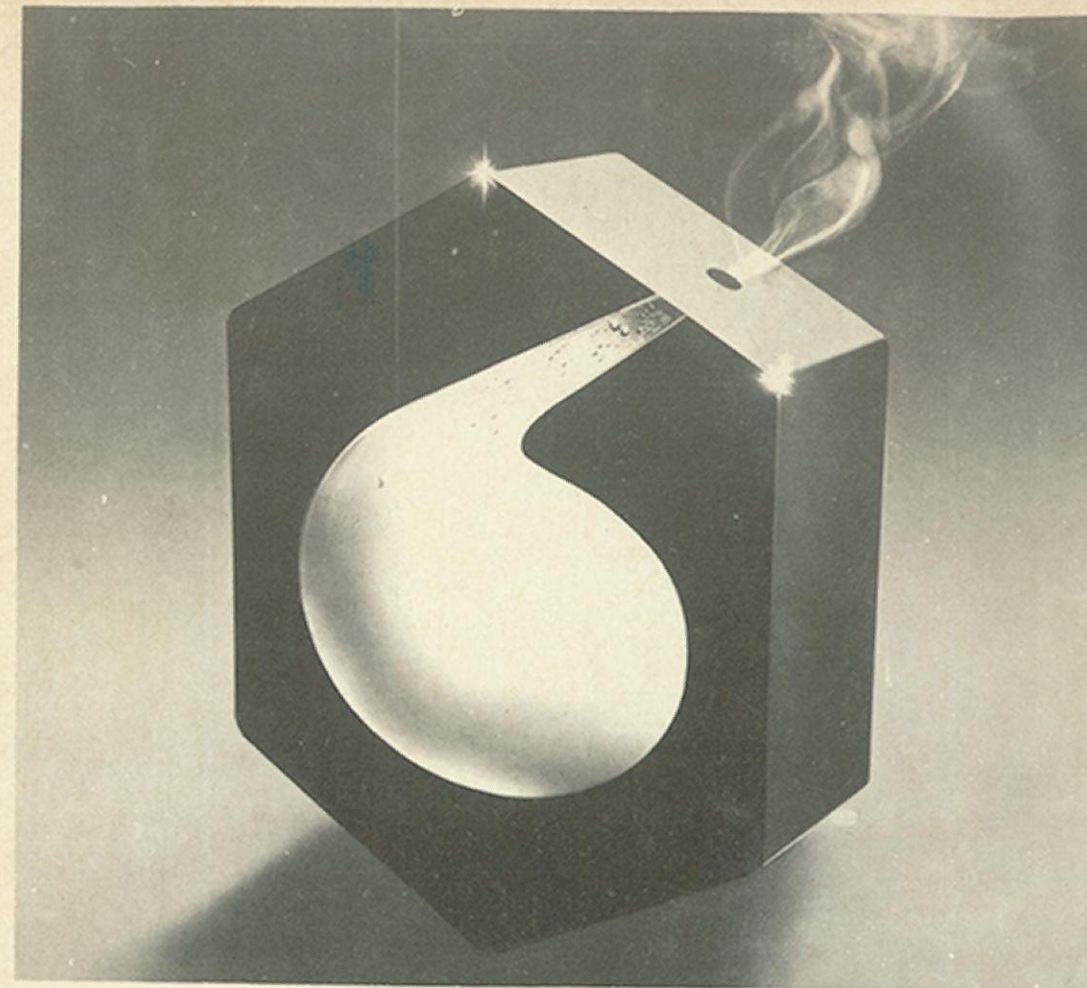
Si Garozzo hubiera fallado el corazón con el J♠, la vuelta de trébol habría sido fallada con el 9♠, luego de lo cual el declarante habría adelantado el A♠ y al caer el K♠ cumplido su contrato.



En la sala en que los españoles estaban en Norte-Sur y Garozzo en Este, el remate se desarrolló de esta manera:

Este	Sur	Oeste	Norte
Paso	1♠	Paso	1♥
Paso	2♠	Paso	4♠
Paso	4♠	Paso	4 ST
Paso	5♥	Paso	6♠
Paso	Paso	Paso	

Garozzo salió con el 3♠, para la Q♠ de su compañero y el A♠ de Sur quien, con el propósito de eliminar lo más rápidamente posible la perde-



La lámpara maravillosa.

La petroquímica es como la célebre lámpara de Aladino. A partir de ella, en increíble profusión, puede surgir casi todo. Infatigable generadora de productos que satisfacen necesidades fundamentales del ser humano, esta industria es un símbolo de la época que nos toca vivir.

Y también activa creadora del futuro. Porque los nuevos productos que se obtienen día a día significan posibilidades de progreso más amplias. PASA, primer complejo petroquímico integrado del país, ha sido siempre motor de ese proceso incesante de creación de bienestar. Porque de sus plantas salen a diario materias primas básicas que serán utilizadas por otras industrias y se transformarán en una enorme gama de productos: neumáticos, pinturas, detergentes, suelas de zapatos, envases, mangueras, vajilla, autopartes,

juguets, etc. que significarán una vida mejor. Un prodigio digno de aquella lámpara fabulosa. Sólo que real. Y no en el legendario Oriente. Aquí, en la Argentina.



PASA
PETROQUÍMICA ARGENTINA S. A.